

COLECCIÓN FEBREROS Y ABRILES

# Humberto Gómez García Hugo Chávez Frías Del 4 de Febrero a la V República







# Hugo Chávez Frías

# Del 4 de Febrero

# a la V República

COLECCIÓN FEBREROS y ABRILES

4

© Humberto Gómez García  
© Fundación Editorial El perro y la rana, 2022

Fundación Editorial El perro y la rana  
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,  
Caracas - Venezuela, 1010.  
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com  
comunicacionesperroyrana@gmail.com

[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)  
[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

Facebook: El perro y la rana  
Twitter: @elperroylarana

Hecho el Depósito de Ley:  
DC  
ISBN

  
**ELPERRO**  
**yLARANA**

Humberto gómez García

**Hugo Chávez Frías**  
**Del 4 de Febrero**  
**a la V República**



*A mi querido profesor de filosofía, Pedro Duno,  
a su generosidad y amistad.*

*Al fraterno amigo y camarada José Rafael Núñez Tenorio,  
quien no pudo llegar a la meta libertaria.*

*Al insigne maestro y revolucionario comunista,  
historiador Federico Brito Figueroa.*

*A la querida y gran amiga periodista y cineasta italiana, María Pia  
Ciaghi, a su solidaridad y amistad consecuente.*

*A mi fraterno amigo camarada Luis Cipriano Rodríguez, quien  
compartió conmigo la emoción del sueño chavista y bolivariano y me  
honró con su enorme prólogo a mi modesto libro.*



## DEDICATORIA

*A mis padres, que me hicieron Quijote, utopista y majadero.*

*A mis hermanos, Iván y Norma, a quienes debo tanto.*

*A mis tres hijos: Niurka, Fidel Emiliano, Humberto Felipe, mis mejores  
poemas, sentido de mi vida.*

*A mi nieto Juan Antonio, duendecillo de mi poesía.*

*A mi pequeña Gourangui, el hada.*



## PRESENTACIÓN PARA LA EDICIÓN DEL 20 ANIVERSARIO DEL 4 DE FEBRERO

Han transcurrido trece años de la aparición de mi libro *Hugo Chávez Frías: del 4 de Febrero a la V República*, es decir, fue publicado a mediados de 1998, en plena campaña electoral y como uno de mis aportes a la candidatura revolucionaria del camarada Hugo Chávez Frías en aquella lucha por acercar el poder para el pueblo.

En aquel entonces, carente de recursos, apenas pudimos editar mil ejemplares que “volaron” por así decirlo; se distribuyeron en Caracas, Vargas y otros estados. Hay que señalar que fue el primer libro dedicado al Comandante que se editaba en Venezuela. Recuerdo que no se lo pude hacer llegar a Chávez quien en esos meses viajaba continuamente por todo el país. Yo formaba parte del Frente Constituyente de la Cultura donde preparábamos algunas líneas maestras y el programa de gobierno en el área cultural.

Fue el viernes 4 de diciembre, en la sede del Ateneo de Caracas, donde se efectuaba un acto político para lanzar la segunda o tercera edición del libro *La rebelión de los ángeles*, de la periodista Ángela Zago –hoy contumaz enemiga del proceso revolucionario al que no sólo trató de desviar hacia la derecha sino que en los días aciagos del golpe de abril de 2002, desde una tarima, llamó a una invasión del ejército norteamericano a Venezuela para derrocar a Chávez–.

Después del evento se pasó a la librería de aquella institución donde los asistentes adquirirían el libro –por cierto, muy mal compaginado, pues al abrirlo se le caían las hojas– y el camarada Hugo Chávez firmaba los ejemplares –creo que la autora también, no lo recuerdo bien, de eso han transcurrido trece años–. Había una fila que avanzaba. Yo llevaba conmigo un ejemplar de mi libro porque quería entregárselo al Comandante, en efecto, al llegar mi turno, Chávez estiró la mano pero no levantó la cabeza para verme, puse en sus manos mi texto y como un resorte se levantó de la silla y emocionado me dijo: *“Humberto, lo lograste, qué bueno, vale”*. Acto seguido lo hojeé y poniéndome los brazos sobre los hombros me dijo: *“Vamos a perpetuar este momento, vamos a tomarnos una foto”*. El fotógrafo del evento era un camarada amigo de las luchas revolucionarias de los años sesenta donde enfrentamos con las armas a Betancourt y al criminal gobierno adeco, su nombre de guerra era *Perseo* y se llama Gilmer Bracamonte, formó parte del grupo revolucionario Los Aguiluchos, que secuestraron un avión de pasajeros y lanzaron millones de volantes condenando el asesinato, por los cubanos batisteros, de un grupo terrorista llamado La Rosa Blanca, de la revolucionaria Livia Gouverneuer el 1º de noviembre de 1961, heroína que se inmoló defendiendo la Revolución cubana. Él hizo su trabajo, me dio el teléfono y tiempo después me entregó una copia de aquella foto donde estábamos el comandante Chávez y yo, mostrando el libro, foto que encabeza el presente libro.

La publicación de aquel libro, a mi juicio fundamental para entender los análisis históricos de los acontecimientos que se vivieron ese año clave de 1998, año que cambió la historia de Venezuela, si bien contribuyó a entender a los grupos revolucionarios que lo leían individualmente o en círculos de estudio, aquel complejo acontecer histórico donde se derrumba el bipartidismo, el Pacto de Punto Fijo, la oligarburguesía echa el resto para impedir el triunfo

del movimiento popular, destrozan a los partidos AD y Copei, el imperialismo desesperado trata de obstaculizar aquel triunfo que se veía inevitable, conspira con los militares para que sectores de ultraderecha den un golpe de Estado y se alcen con el poder, sin sospechar que el grueso de los militares no sólo apoya a Chávez sino que los cuadros fundamentales de la oficialidad forman parte del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200).

Creo que hay algunos aportes políticos donde recojo la participación de los partidos políticos como el Movimiento Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas (MPDIN, hoy disuelto), el Partido Comunista de Venezuela (PCV), entre otros, y sus apoyos a la candidatura; analizo la crisis del Movimiento al Socialismo (MAS) con la desertión de los traidores Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff.

Creo importante señalar que aquella lucha donde participé toda la vanguardia revolucionaria de la época y el programa que presentó Chávez al país, fue apoyado por las mayorías nacionales, como la propuesta de la Asamblea Constituyente, la que se ejecutaría los primeros meses de 1999.

Pasados trece años de aquel libro, transcurridos infinidad de acontecimientos, luchas, hechos, insurgencia popular, golpes de Estado, creo es un material útil a los investigadores, historiadores, politólogos, periodistas y todo aquel que desee tener una visión de parte de lo acontecido aquel año tan fructífero, el año de 1998, año clave, decisivo para el triunfo del movimiento popular y del ideario revolucionario, bolivariano y socialista que comenzaría en 1999 con la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente.

Sirva la segunda edición de este texto como un modesto aporte al debate histórico y el aporte de elementos para la reconstrucción de aquel complejo mosaico de final casi del siglo XX, año determinante en el derrumbe de lo que se ha dado en llamar el modelo

puntofijista y las políticas neoliberales, rudo golpe popular a las políticas imperiales, neocoloniales.

No puede ser más oportuna la salida de un libro nacido en las trincheras de la aguda y fuerte lucha política, de clases, de la confrontación con los enemigos y adversarios del proceso de cambios profundos que ya preludivamos los revolucionarios al alcanzar el poder a través del voto con las mismas armas de la burguesía y de todos los sectores dominantes, incluido, por supuesto, el imperio yanqui, hecho que se alcanzaría el 6 de diciembre de 1998.

Tener la capacidad o la habilidad de escribir trabajos breves, periodísticos pero de profundo análisis político de buena parte del acontecer de aquellos días, de una tremenda dinámica y participación popular y de apoyo al liderazgo telúrico –así lo creí siempre y aún lo creo, desde aquel inolvidable y estratégico “por ahora”– del comandante Hugo Chávez.

Ya desde 1996 convergimos Hugo Chávez y yo, junto a un conjunto de revolucionarios y patriotas venezolanos, en la creación de una asociación civil que llamamos: Congreso Anfictiónico por la Unidad de América Latina y el Caribe, cuyo objetivo era no sólo promover y rescatar el pensamiento del Padre de la Patria sino promover la unidad de los pueblos latinoamericanos y caribeños a través de congresos anfictiónicos, inspirados en base al criterio de la anfictiónía que concibió el Libertador Simón Bolívar y expuso en la conocida Carta de Jamaica. Esa utopía, aquello que parecía un idílico sueño, hoy se ve materializada con la creación de la Celac, pero a ella se llegó no sólo por la acción de políticas de Estado, sino gracias a la acción de quienes levantamos por años aquellas banderas de unidad latinoamericana, distinta al perverso panamericanismo, una organización sin los poderosos del Norte, como lo quería el Padre Bolívar.

Aquella fue una extraordinaria experiencia que nos acercaría mucho en la amistad y en la coincidencia política y estratégica que se tradujo en el apoyo a la propuesta electoral y programática en la cual colaboramos en su construcción y que, de alguna manera, tuvo su colofón, como dice, en la creación de la Celac. Nuestra organización fue un antecedente del movimiento popular y revolucionario a este congreso de pueblos y gobiernos que nació en Caracas el 2 de diciembre de 2011.

Mi amistad con Chávez se consolidó en aquellos años; para 1998 puse al servicio de la causa popular mi experiencia política, organizativa y mis conocimientos periodísticos, hice un modesto aporte en estos trabajos que sirvieron en su momento de orientación para nuestro pueblo, salían en diversos periódicos tanto de Vargas como de otros estados y algún periódico nacional. Al final, por sugerencia de mi gran amigo y camarada José Rafael Núñez Tenorio, compilé el conjunto de sesenta y dos artículos que guardan una ilación entre sí porque fueron concebidos para captar el momento histórico de aquel año y su proceso.

Ya hecha la selección de los trabajos, uno de los más agudos historiadores y analistas políticos venezolanos, el camarada Luis Cipriano Rodríguez, le hizo un combativo prólogo que, sin dudas, contribuyó a realzar el texto y a prestigiar su contenido. Una vez más, desde aquí, le agradezco a ese gran amigo aquel gesto.

Pero no me detuve en el combate periodístico que cerró una etapa aquel 8 de diciembre de 1998, continué esa práctica a través de todos estos trece años de vida de la Revolución bolivariana y socialista, cada semana de cada mes, de cada año, bajo el título martiano de mi columna “Trincheras de ideas”, todos estos trece años le he dedicado análisis al proceso, he hecho críticas de circunstancias o políticas negativas, he denunciado agresiones al pueblo y exaltado las luchas de éste, valorado las políticas gubernamentales

de mi amigo y camarada, nuestro hoy presidente, Hugo Chávez Frías, su evolución y acelerado avance y madurez en lo político, los saltos cualitativos de su pensamiento y aprendizaje teórico tanto del pensamiento político latinoamericano, bolivariano y socialista.

He ido recogiendo poco a poco esos trabajos en un libro por año, desde 2002 hasta 2011, los trabajos de 1999 a 2001 lamentablemente los perdí, igual que todo mi archivo de prensa de los setenta, ochenta y noventa que se perdieron en el deslave de Vargas de diciembre de 1999. Los que se publicaron en el presente libro se “salvaron” porque rescaté el disco duro de mi computadora, en temeraria acción cuando las aguas tumultuosas invadieron mi casa. Allí estaban cuando menos cuatro de mis libros, la biografía de Fidel Castro entre esos, ¿cómo no me iba a arriesgar si el trabajo de años estaba a punto de perderse?

Bueno, he logrado agrupar aquellos textos de combate y análisis, de exaltación de los logros de la Revolución Bolivariana y Socialista, en diez libros, van de quince artículos en algunos de los libros a sesenta o setenta en otros. Todos de defensa de la revolución, de desmontaje de las patrañas imperiales y de los sectores de la ultraderecha neofascista interna. Pienso colocarlos en nuestra página web: [www.revistacaracola.com](http://www.revistacaracola.com) para que los investigadores, los sectores políticos revolucionarios y todo aquel que en nuestro país, o en cualquier parte del mundo, desee leerlos, consultarlos para hacerle el seguimiento al acontecer histórico y político venezolano y entender los aciertos y comprender los errores y fracasos, desde nuestro punto de vista, por supuesto.

Hoy, a través del Archivo General de la Nación, de la comisión presidencial para la celebración de los veinte años del 4 de Febrero, del Ministerio de la Cultura, sale una segunda edición de mi libro, el primero que en Venezuela se escribió sobre la gesta revolucionaria que encabezó el camarada Hugo Chávez Frías en 1998.

Después vendrían muchos libros, biografías, ensayos de todo tipo, unos buenos, otros para adversarlo, trece años de libros, artículos, monografías, una montaña de textos para analizar la obra de este hombre extraordinario y del más impresionante auge de masas de la Venezuela contemporánea en el terremoto revolucionario que está cambiando el rostro del país.

HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA

Caracas, 23 de enero de 2012



## PALABRAS DE PRESENTACIÓN A LA EDICIÓN DE 2008

Para mí, como para muchos compatriotas, el conjunto de acontecimientos políticos que arrancan de los sucesos insurreccionales encabezados por las grandes masas populares los días 27 y 28 de febrero de 1989 y su continuación militar, la insurgencia de la generación joven de nuestro Ejército, tres años después, el 4 de febrero de 1992, dejaron una profunda huella, un renacer de la esperanza sobre las posibilidades de cambio en nuestra patria por senderos revolucionarios por los que desde 1957, pero sobre todo en la década de los sesenta, habíamos luchado de manera tenaz y permanente.

Utilizando la frase de un gran patriota y revolucionario cubano, Eduardo Chibás, aquellos dos acontecimientos fueron el aldabonazo que vendría a estremecer la conciencia colectiva venezolana y a subvertir, por medio de una terrible y profunda crisis económica, política y social, el destino venezolano comenzando con una agudización de la lucha de clases a través de descomunales y permanentes movilizaciones de los trabajadores, gremios, jóvenes, indígenas, militares, desempleados, jubilados en la búsqueda de equiparar su estatus social y económico, gravemente afectado por

las políticas neoliberales implementadas por el gobierno genocida y vende patria de Carlos Andrés Pérez-Acción Democrática, Rafael Caldera-Convergencia-Acción Democrática-Teodoro Petkoff.

La búsqueda por parte de las masas que conforman el pueblo venezolano de una salida a su insoluble crisis, se expresó en cerca de unos ocho mil hechos de masas desde el 27 de febrero de 1989 a septiembre de 1998. No creo que ninguna nación latinoamericana o tercermundista recoja tan impresionantes cifras de hechos de calle: insurrecciones, alzamientos, huelgas, paros, marchas, cacerolesos, enfrentamientos de diverso género con las fuerzas represivas, que involucran el accionar de millones de personas de manera ininterrumpida.

Mi visión de aquellos acontecimientos, sobre todo los que se dan a partir del 4 de febrero de 1992, la manifestó de dos maneras.

Una primera a nivel político, a través de la participación en infinidad de discusiones en el seno de la izquierda revolucionaria –Movimiento Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas, Partido Comunista de Venezuela, Bandera Roja, Liga Socialista, sectores independientes–, y mi visión de los acontecimientos, con los cuales me sentí absolutamente solidario, tanto en la defensa de Chávez y lo que comenzaba a encarnar, como de los alcances de su acción que sería, parafraseando a Fidel, el motor pequeño que movería el motor grande, o sea, al pueblo adormecido o confundido o sin suficiente conciencia política. Di batallas en el seno de esa izquierda y muchas veces me quedé solo, pero creyendo en la importancia de Chávez para el futuro de los cambios que el agotamiento del modelo político-económico impuesto al país por Betancourt-Caldera, anunciaban para Venezuela.

Una segunda a nivel periodístico, donde podía expresar abiertamente mis concepciones o mi visión tanto de lo ocurrido el 4-F-92, campañas de solidaridad con los militares presos o

exiliados, como del papel que siempre creí iba a jugar Hugo Chávez en los próximos años. Fui, entonces, haciéndole un seguimiento a todo ese proceso y a toda esa dinámica. Veía pensamiento y acción política, en oportunidades confusas en algunas definiciones, en proceso de acelerado desarrollo político-intelectual, otras.

Las páginas de *Últimas Noticias* fueron el vehículo comunicacional para llegar a miles de compatriotas con mis criterios sobre el personaje y su acontecer político; creo que fui de los pocos que de una u otra manera tuvieron el valor y la osadía de hacer públicas las defensas de unos compatriotas estigmatizados, transitoriamente derrotados, confinados al ostracismo, a la persecución más despiadada, vejados, vituperados, sobre los que caía la maldición de la cacería de brujas decretada por CAP-Alfaro-AD-Velásquez y la cúpula militar reaccionaria, y que contaban para ello con la complacencia de una intelectualidad de derecha envilecida, abyecta, acobardada, entre los que han descollado desde los Manuel Caballero hasta poetuchos de pésima factura estética como Rafael Arráiz Lucca.

Sin bien los trabajos tienen todos la brevedad que nos imponen los medios para escribir y publicarnos en sus páginas, en cada uno de ellos está el análisis, la profundidad política y, naturalmente, la defensa de las ideas que sustentamos, coincidente en mucho con las de Chávez. Pero, hay que agregar, cuando se hace una relectura de ellos –o una lectura ahora que están agrupados en un solo volumen– que comienzan precisamente al mes exacto del 4-F, tres trabajos que constituyen un pequeño ensayo donde intentamos explicar las razones y motivaciones de la insurgencia militar; es decir, hacemos un análisis todavía calientes los acontecimientos, no totalmente claros y convulsionado el país y bajo los efectos de una despiadada represión que afectaba a todos los sectores populares y revolucionarios.

Dentro de ese orden de ideas publicamos un ensayo-respuesta a unas infames y asqueantes declaraciones que hiciera por esa época el diario *El Globo*, el conocido historiador de derecha – alabardero de Betancourt–, ayer jacobino, izquierdista y ultroso, Manuel Caballero. Ingenuamente pensé que si hacía un trabajo que respondiera a aquella bajeza de opiniones, el mismo medio le daría cabida. No fue así, razón por la que lo guardé esperando alguna vez darlo a conocer. Es una defensa a fondo de la cuestión nacional desde el punto de vista revolucionario, una respuesta a Caballero y una defensa a fondo de Hugo Chávez el derrotado, escarnecido pero nunca vencido ni doblegado, en el plano de las derrotas militares me detengo bastante para demostrar que una derrota militar no significa, necesariamente, la pérdida de una guerra o de una revolución.

Ese trabajo, por la importancia que entonces le conferí, lo redacté luego en forma de carta dirigida a Chávez y se la hice llegar creo que al cuartel San Carlos o a la cárcel de Yare, no recuerdo, tampoco creo que le llegara; cuando lo conocí mucho después, nunca me hizo referencia de ello, aunque sí que me leía siempre por *Últimas Noticias*.

El libro es el seguimiento de Hugo Chávez en una parte –los dieciocho primeros–, pero luego se va a la interpretación de su pensamiento y sus conductas políticas y las de los factores que lo acompañan, comenzando con un artículo que titulé “Chávez y Fidel”, donde analizo su viaje a Cuba, interpreto el recibimiento de que fue objeto a la luz del acercamiento de Caldera con el gusano y terrorista de Jorge Mas Canosa y ubico su audaz y valiente conducta con las realidades del mundo a partir de la desintegración de la Unión Soviética.

Son cerca de sesenta y dos artículos y ensayos de opinión que compendian seis años y unos meses, pero los primeros van

de marzo de 1992 al 14 de diciembre de 1995; de allí hay un salto al 12 de marzo de 1998 hasta el 7 de agosto de 1998, es decir, en unos cinco meses escribí para el periódico guaireño *Puerto*, cuarenta y tres trabajos de opinión, un promedio de nueve artículos mensuales, más de dos semanales dedicados casi de manera exclusiva a defender las políticas que impulsa el comandante Hugo Chávez Frías, a defenderlo, a las políticas unitarias y nacionalistas que impulsa, de los brutales ataques de los que ha sido objeto por parte de sus enemigos y adversarios. Igualmente a impulsar nuestros puntos de vista.

Hay dos elementos que quiero, en esta presentación, señalar. El primero, es el análisis en profundidad del llamado fenómeno chavista, vuelvo entonces, a los primeros análisis del 92 y demuestro cómo ha logrado pervivir en la conciencia popular y el afecto colectivo hasta los actuales momentos en que el “fenómeno” se agiganta y requiere nuevas lecturas. El otro es el análisis de las conductas norteamericanas –absolutamente imperiales, inadmisiblemente injerencistas en nuestros asuntos internos– y mi interpretación de las mismas. Son mis posiciones nacionalistas ante la insolencia yanqui. Estas no han terminado, lo sabemos, pero no van a poder evitar el cambio revolucionario que se avecina.



## PRÓLOGO PARA UN LIBRO CLAVE

En plena coyuntura electoral, cuando se ventilan problemas fundamentales de Venezuela, presentamos un libro clave para el debate, su título *Hugo Chávez Frías, del 4 de Febrero a la V República*; su autor, Humberto Gómez García; su objetivo: participar en la lucha del pueblo por el triunfo de la “democracia patriótica”, bajo el liderazgo del Compañero-Comandante.

### EL CONTEXTO DE ESTE LIBRO

Con muchas expectativas, esperanzas e incertidumbres, Venezuela vive hoy un año de retos. Es el año número 40 de su colapsada democracia, cuyos inicios compartimos el 23 de enero de 1958, y a cuya reformulación apostamos el 4 de febrero de 1992. Tal reformulación continúa ahora por otras vías, y el presente libro constituye un aporte asumido en términos de convocatoria abierta y sin censuras. Su autor no se inhiere ni se excusa porque los problemas y urgencias del país (o del ex país, como dicen otros) le impelen a escribir constantemente en su columna “Trincheras de ideas”, del diario nacional *Últimas Noticias* y en el diario guaireño *Puerto*.

La lucha por una democracia popular y patriótica renovada, compromete a varios sectores nacionales, regionales y locales. Existe muchísimo interés y bastante necesidad de reasumirla o profundizarla ya que nuestro contexto es notoriamente crítico. Vivimos en un país “dispendioso e imprevisivo” que, en palabras de Arturo Uslar Pietri, “tiene sus días contados porque no supo sembrar el petróleo, ni construir una sociedad productiva sino un país subvencionado y clientelar cuyo porvenir está muy lejos de ser seguro”.

Desde luego, ni el autor de este libro ni el de su prólogo compartimos la idea de Uslar según la cual el único responsable de esta crisis es el estatismo centralista e intervencionista que crece a la sombra de la renta petrolera porque, si bien es cierto que el Estado burgués de Venezuela –desde la autocracia de Juan Vicente Gómez hasta la partidocracia de Rafael Caldera– ha sido incapaz de liberar nuestra economía de la inestable dependencia petrorrentista, también es verdad que dicho Estado no es un ente abstracto y autónomo sino una herramienta histórico-clasista dirigida por seres vivos que pertenecen a una clase social concreta (la burguesía y sus aliados) y a una casta política sectaria (los caudillos militaristas de ayer y los partidos clientelares de hoy, particularmente Acción Democrática, Copei y la moribunda Convergencia).

Por lo tanto, cuando planteamos la necesidad de redefinir, reorientar y profundizar la democracia no debe entenderse como una tarea que ha quedado en manos del continuismo burocrático burgués, sino bajo las riendas renovadoras de nuevos liderazgos, sin vínculos con quienes durante cuarenta años han conducido el país al caos, el endeudamiento, la pobreza, la desmemoria, y más recientemente, a la subasta de nuestro patrimonio colectivo. Necesitamos, pues, construir nuevos protagonistas y nuevas dirigencias surgidas del Pueblo. Al logro de tal propósito se orienta la temática

de este libro, situado en un contexto de crisis y descontentos, pero también de luchas, esperanzas y compromisos redefinidores.

## EL LIBRO Y SU AUTOR

Aclaremos, desde ya, que esta obra no es el fruto de una investigación institucional programada a largo plazo, sino de prácticas periodísticas realizadas con la urgencia del día a día, al calor del combate ideológico, durante el período de crisis colectiva procesada entre 1992 y 1998.

Son artículos documentados, reflexivos, analíticos y polémicos dirigidos principalmente a la conciencia y al alma del Pueblo. Artículos que nos convocan a la unidad y a la organización, partiendo de las experiencias individuales, sectoriales, partidistas y vecinales –articuladas o no entre sí– pero cuya referencia central está constituida por los sucesos e implicaciones del 4 de febrero de 1992 y su líder básico, el comandante Hugo Chávez Frías, cuya significación sociopolítica es ahora más obligante y decisiva que en 1992, ya que él se ha convertido en un fenómeno socioelectoral sin precedentes en la historia de este siglo.

Por supuesto, aquí no se trata del enfoque mesiánico y heroico de un caudillo sacralizado, omnipotente y milagroso, sino de un dirigente polémico, inscrito en las dialécticas de un contexto urgente, y adscrito a las necesidades de un programa concreto, que es fruto de muchos sueños y participaciones. En concordancia con esto, el lector hallará en estas páginas explicaciones de varios asuntos relativos a sucesos trascendentes como el 4 de Febrero, reflexiones acerca del cuadro político venezolano en distintos momentos, las tareas actuales, los programas, las denuncias contra renegados y traidores, las interpretaciones del cuadro electoral, las propuestas del MPDIN, el intervencionismo del embajador

norteamericano en dicho cuadro y las posibilidades tanto del candidato Chávez como de los movimientos, grupos, partidos e individualidades nacionales y regionales que hoy le apoyamos. Sí, lo apoyamos porque lo asimilamos *como un símbolo* de las inquietudes nacionalistas e internacionalistas de un Pueblo saqueado e irrespetado por intereses capitalistas transnacionales que operan con la complicidad de la clase política gobernante y de los sectores apátridas y elitistas de la burguesía interna (constituida por criollos herederos, nativos trepadores e inmigrantes sospechosamente enriquecidos; todos atrincherados en Fedecámaras, particularmente en la banca y el alto comercio, tan expertos en contrabandos, prácticas especulativas, evasiones de impuestos, quiebras fraudulentas, altas tasas activas de interés y fuga de capitales).

Todo esto (y más) es planteado por Humberto Gómez García, autor del libro. ¿Y quién es él, cuál su obra y trayectoria?

Combatiente antiimperialista, nacionalista y socialista, amigo intransigente de Cuba y su Revolución (su libro más reciente: *Cuba: Socialismo de América para todos los tiempos*, 1966). Poeta y narrador social revolucionario (dos poemarios impresos: *El oasis del tiempo*, 1987 y *La dimensión de los espejos*; tres inéditos, un libro de cuentos impreso: *La mascarada*, otro inédito). Intelectual y culturólogo vinculado al impulso de proyectos de largo aliento: creación de la Peña Literaria Caracola (1984), de la Asociación de Escritores de La Guaira (1985), cofundador y director por catorce años de la revista *Caracola* (desde 1984 a 1998 se han publicado cuarenta y cuatro ediciones), organizador y director del XIX Simposio de Literatura Venezolana (Caraballeda, 1993); fundador y primer presidente del Complejo Cultural Vargas (1993-1994); fundador de la cátedra de Historia y Literatura Guaireña que se imparte en los liceos de Vargas.

Político de diversas prácticas, regionales y nacionales: militante y dirigente del MPDIN y del BPU; promotor y organizador de la unidad soberana propuesta por el II Congreso Anfictionico para América Latina y el Caribe, reunido en Caracas el mes de julio de 1997. Impulsador de la propuesta del estado Vargas desde 1980, redactor del proyecto de ley que creaba el estado Vargas en 1982, redactor del libro *Una conciencia y un programa para el estado Vargas* (1982). Todo en el plano de un liderazgo “conquistado en la lucha social activa y cotidiana”, tal como lo afirma el propio Humberto en uno de los textos de esta compilación.

## LA PROPUESTA CONCRETA

Para entender la propuesta de Humberto Gómez García, es necesario recordar algunas de sus afirmaciones. Por ejemplo, en febrero de 1994, refiriéndose al fracaso de la partidocracia burguesa, dijo: “Ya Venezuela no soporta más a AD ni a Copei. Ellos han destruido virtualmente la nación. Los problemas de todo orden se han incrementado en proporciones geométricas: el hampa desbordada, la TV desbordada en programas agresivos, inmorales, de horror, de banalidad y superficialidad”.

Este párrafo tiene vigencia todavía, pero agregándole lo siguiente: “Ya Venezuela tampoco soporta más a Caldera, ni a Convergencia, ni a Petkoff, ni a Márquez, ni a Alfaro, ni a Irene, ni a Salas Römer, ni a Claudio. Por supuesto, tampoco soporta el sindicalismo cetevista corrupto, ni a los periodistas e intelectuales manipuladores. Y mucho menos soporta a los grandes comerciantes y banqueros de Fedecámaras (que ahogan a la PYMI y a los agricultores del país), ni al sector militar autoritario y represivo. Todos vinculados a la especulación, la corrupción, la especulación y al neoliberalismo depredador-privatizador”.

Otra de sus afirmaciones fue redactada en enero de este año 98. Dice así: “Esas políticas antinacionales y antipopulares de las clases dominantes, desarrolladas a través de la *Agenda Venezuela Gubernamental* han producido en poco tiempo un alarmante cuadro de injusticias y desigualdades sociales con un 83% de pobreza crítica, 17% de pobreza atroz, 20% de desempleo, 50% de subempleo, *así como un grotesco reparto de la riqueza nacional donde el 73% de los beneficios va a los bolsillos de los grandes capitalistas criollos y los grupos monopolistas extranjeros*, y el 27% restante va para un reparto de hambre entre más de veinte millones de venezolanos”.

Ante tales hechos injustos y antidemocráticos, el autor propone la candidatura presidencial del comandante Hugo Chávez Frías, cuyo mensaje ha llegado claramente a las rebeldes masas populares. Dicha candidatura fue defendida por Humberto desde hace cinco años, cuando comenzaban las primeras movilizaciones electorales de 1993, estando aún detenido en Yare el comandante popular. Al respecto léanse dos artículos incluidos en el libro: “Propongo al comandante Chávez como candidato presidencial” y “El comandante Chávez y la dinámica política actual”.

Esto significa que un lustro atrás, el compatriota Gómez García había interpretado correctamente al país, proponiendo a Hugo Chávez para encabezar –como ocurre hoy– un Gran Frente Alternativo (El Polo Patriótico que ahora respaldamos) entendiéndolo como un factor concreto para aglutinar y cohesionar las fuerzas democráticas del Pueblo en ascenso y protesta.

Pero también ese mismo año 93, él agregaba esta idea: “propongo además una movilización por una *Asamblea Constituyente* en la cual se discuta no sólo una nueva Constitución sino un nuevo modelo de Estado, de régimen político, que para mí es de *democracia directa, participativa y popular*, y de un modelo social nuevo”

## EL PROYECTO EN LA CALLE

Cinco años después de esta propuesta, hoy el Proyecto está en la calle, nutrido ideológicamente por la doctrina política-anfictiónica-bolivariana, los ideales educativos autotransformadores de Simón Rodríguez y las banderas agrarias autoproductivas de Ezequiel Zamora. De igual manera, están presentes las opciones cristianas por los pobres y por la dignidad de la mujer, la familia y el niño (Teología de la Liberación), así como aportes del socialismo democrático, solidario del trabajo, contra los explotadores y opresores del capitalismo salvaje, neoliberal y sin control.

Todo esto (unido a las dinámicas socioculturales y tecnocientíficas contemporáneas orientadas hacia una mayor modernización y confort del mundo), nos permite diseñar un *Proyecto pospetrolero, democrático y humanista* que, nutriéndose del debate nacional en la próxima Constituyente, rescate la dignidad y la felicidad colectiva de Venezuela. Una Venezuela que rompa con el elitismo de los privilegiados. Una Venezuela donde abramos los espacios culturales y las oportunidades compensatorias e igualitarias (meritocráticas) a las distintas corrientes de la sociedad civil, a las minorías étnicas, a las comunidades regionales, locales y microlocales, a los cultores populares, educadores e investigadores científicos, así como a quienes impulsan el desarrollo de nuestras posibilidades productivas agrícolas, turísticas, acuíferas, artesanales, industriales, micro o megaempresarios y mineros ambientalistas, con tecnologías propias y apropiadas, con base en impulsos educacionales y de salubridad, así como basándonos en *paradigmas socialmente proteccionistas, pero sin rémoras paternalistas, facilistas y clientelares que han desacreditado el concepto complementador del subsidio estatal eficiente.*

Sí, con paradigmas proteccionistas y patrimoniales, tal y como hacen todos los países desarrollados del mundo (incluso aquellos que nos imponen compromisos neoliberales de “libre comercio”, *pero que internamente subsidian a sus propios agricultores, pescadores y ganaderos*).

Sí, con la presencia fomentista y crediticia de un Estado reconstruido en el seno de la próxima Constituyente. Porque, óigase bien: el Estado que proclamamos no es el de la totalitaria maquinaria burguesa, policíaca, partidocrática, represiva y clientelar-populista implantada por Juan Vicente Gómez, reformulada por Betancourt y agigantada por CAP en su primer gobierno. No. No es ese Estado omnipotente, aparatista y corrupto el que defendemos. Contra esa maquinaria política oligarca hemos combatido durante medio siglo (los diez años de la despiadada dictadura perezjimenizta y los cuarenta años de la deformada democracia puntofijista).

Esto deben entenderlo los escrupulosos academicistas (“intelectuales tarifados”, como dice Humberto Gómez) que cada día acaparan antidemocráticamente los espacios periodísticos, televisivos y radiales pero que, sin embargo, se atreven a afirmar que Chávez es neofascista, autoritario, agente del militarismo autocrático y de la violencia caudillesca. Tales académicos (monopolizadores antidemocráticos de los *mass media*) no pueden entender que nuestra propuesta constituye una alternativa esencialmente distinta del estatismo opresor y del neoliberalismo privatizador, porque ambos modelos extremos y violentos sólo favorecen injustamente a los poderosos neodarwinianos, neocolonizadores y neorracistas externos e internos (y a sus teóricos academicistas), en perjuicio del ser humano simple, humilde, laborioso y solidario, es decir, en perjuicio del colectivo explotador y oprimido.

## EL PROYECTO EN EL CENTRO DEL DEBATE

Estamos en pleno debate político electoral. Sin negar algunos niveles de abstencionismo e indiferencia ciudadana, el Pueblo se moviliza contra el continuismo de los opresores u corruptos. Contra los administradores bipartidistas que endeudaron groseramente el país y dilapidaron los ingentes recursos petroleros sin impulsar la agricultura, ni estimular la pequeña y mediana industria (PYMI), ni resolver la crisis educativa y hospitalaria, ni reducir el desempleo, ni suprimir la pobreza, ni construir viviendas populares dignas a precios razonables.

El Pueblo percibe y padece los violentos porcentajes de marginalidad sociocultural. Las cifras son tormentosas. El diario *El Nacional* del 17 de agosto de 1998 informa: “El 14% de los pobres vive en condiciones de indigencia. De 9,1 millones de personas en pobreza extrema o pobreza crítica, 1,2 millones son indigentes que se alimentan de sobras y desperdicios (cifras de Cavendes); y según Datanálisis, más del 76% de la población infantil es pobre”. Por su parte, *El Universal* del 12 de agosto de 1998 registra un “aumento de la desnutrición infantil”.

Mientras esto ocurre, los ricos se hacen más ricos, tal como lo anota Humberto Gómez García en una cita copiada en páginas anteriores. Por lo demás, un intelectual moderado, Antonio Francés, catedrático del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), reconoce que durante los veinte años comprendidos entre 1976 y 1996, empeoró la distribución del ingreso: “En 1976, el diez por ciento más rico de la población recibía el 35 por ciento del ingreso, y en 1996 recibió el 43 por ciento”<sup>1</sup>.

---

1 *El Universal*, Caracas, 4 de agosto de 1998, cuerpo D, p. 4.

Según este contexto de desigualdades y miserias, Hugo Chávez no es una invención ni un capricho de los “extremistas desestabilizadores”, sino una respuesta popular contra el caos, la injusticia, la pobreza y el peligro de disolución social. La opinión pública no se equivoca en el debate, y por lo tanto, también percibe a Chávez como una respuesta a la devastadora deuda externa (e interna) y como una defensa frente a la especulación mercantil, la crisis monetaria y las privatizaciones neoliberales que pretenden convertir la patria en una factoría colonial extranjera.

Así de sencillo. Aquí no hay nada gratuito. Por lo tanto, Hugo Chávez es un producto de las masas descontentas y rebeldes. Así lo aprecia el autor de este libro en el artículo: “La rebelión de las masas”. Hugo Chávez es, pues, un fenómeno social. Surge del malestar colectivo, y se explica por el fracaso de las élites políticas, socioeconómicas y militares. Entre él y los sucesos precedentes del 27-F-89 hay una relación de continuidad. Viene del Pueblo y del Ejército. Es militar y civil. Es un punto de unión entre sectores patrióticos y democráticos adscritos a ambas esferas; por lo tanto, con él podríamos abrir un camino.

De su capacidad para entender y dirigir, depende el éxito popular de este proyecto; pero también depende de la claridad, desprendimiento y grandeza histórica de sus aliados. Dependerá de los esfuerzos comunes para coincidir y avanzar, siempre vigilantes contra sectarismos, prejuicios, oportunismos, intolerancias, suspicacias, aventuras y visiones unilaterales. Es necesario hacer ejercicios éticos para unir y construir. Construir. Construir. Sólo habrá de destruirse lo corrupto y lo podrido, lo sectario y lo mezquino. Lo demás será redimensionado y reconstruido creativamente, con presencia del Pueblo, por la auténtica democracia, recobrada y redefinida en los debates de la Asamblea Constituyente,

refundadora de la República, enfrentada al continuismo oligarca y a la variable externa imperialista.

## EL PROYECTO EN LAS MANOS DEL PUEBLO

Bien. El Proyecto está en la calle expresado electoralmente en el Polo Patriótico, integrado por el MVR, PCV, MAS, MPDIN, PPT, MSI, PCI, NRD, AR, MUN, algunos movimientos regionales y destacadas personalidades independientes del mundo universitario, académico, laboral, ecológico, deportivo, cultural, femenino, defensores de derechos humanos, militares jubilados y en retiro. Cuenta con el apoyo de sectores del Pueblo; sin embargo, éste tiene que organizarse cada vez más. En tal sentido, Humberto Gómez García plantea la necesidad de continuar “un enorme trabajo de organización popular creando círculos patrióticos en los barrios, comunidades, centros de trabajo y centros de estudio por decenas y centenas”. También insiste en la tarea de dotar a las masas de “herramientas teóricas básicas, conocimientos de política, historia nacional, pensamiento político latinoamericano, organización de masas, cuestiones electorales, etc.”.

Igualmente advierte de la conveniencia de seguir construyendo un liderazgo realista, abnegado y legítimo. Al respecto, dice: “Una intensa dinámica permitirá en el plano de la lucha política y social, proyectar el liderazgo que se ha ido conformando en el crisol de las luchas nacionales, políticas y sociales. No liderazgos voluntariosos, caudillismos pacotilleros, sino liderazgos de calle, de combate en las barricadas de las luchas del Pueblo, de la capacidad de organizar y crecer, de la ideología y del pensamiento. No se es líder por ser amigo o compadre o familia del líder, ni por ser profesional y universitario. El liderazgo es algo más complejo que

eso, y esa experiencia hay que hacer que emerja. A trabajar. Hay mucho por hacer”.

Este llamamiento es necesario. Urge unir los liderazgos alternativos. Urge fortalecerlos y vincularlos activamente con las bases. Esto hay que repetirlo como un viejo ritornelo porque sería muy trágico que en 1998 y 1999 se repitieran las experiencias de 1989 y 1992 cuando el Pueblo estuvo por encima de sus líderes en varios planos de la rebelión social y política. Los sucesos de aquellos años evidenciaron los desaciertos, la debilidad y la dispersión de las izquierdas en sus diversos matices. Igualmente evidenciaron el peso negativo y desorientador de los renegados y los tráfugas que hoy tienen acceso a los *mass media* para asumir conductas conciliadoras, tremendistas, betancouristas y anticomunistas.

Esperamos que eso no ocurra en la actual coyuntura, cuando parte del Pueblo (estudiantes, médicos, pensionados, desempleados, tribunalicios, buhoneros, etnias aborígenes y otros grupos sociolaborales) está en la calle. Podemos avanzar al lado de ellos, en movilizaciones contra el continuismo gubernamental de cuarenta años, y contra la corrupción, la pobreza, el alto costo de la vida, la subasta del país y demás devastaciones culturales, morales y socioeconómicas que está generando el neoliberalismo desnacionalizante. Para tales participaciones, el Polo Patriótico constituye un factor aglutinante porque, como dice *Tribuna Popular*, Chávez “une al Pueblo”<sup>2</sup> y constituye una opción popular inédita en los últimos cien años de la República.

## VACILAR ES PERDERNOS

Si nos vinculamos al Pueblo en sus niveles vecinales, culturales, deportivos, ecológicos, artesanales, municipales, religiosos,

---

2 *Tribuna Popular*, Caracas, Nº 54, julio de 1998, p. 1.

militares, universitarios, educativos, campesinos, sindicales e ideopolíticos, podríamos aportar nuestra cuota para enriquecer y fortalecer este Proyecto y radicalizarlo en términos realistas y dialécticos. Entendemos que dicho Proyecto no encarna la Revolución Comunista para transformar la sociedad y liberar a los explotados, pero representa una posibilidad para avanzar junto a las mayorías, contra los gobernantes y empresarios antipueblo.

Allado del Pueblo, seremos fuertes. “Unidos seremos invencibles”, decía Simón Bolívar. Es necesario, pues, volver a ese Pueblo, pero también, volver a sus raíces, a su historia, entendida como referencia (como “savia nutricia”, según Mario Briceño Iragorry).

También es necesario reivindicar la utopía y la liberación. Allí Primera reclamaba el “derecho a soñar con la Madre Tierra”, porque suyo era el sueño rebelde, de vigilia y combate, de “amor y lucha” (en la frase de Pablo Neruda), de “distancia y presencia” (en la voz de Andrés Eloy Blanco), de “idealidad moderna creadora” (en la siembra de Pío Tamayo).

La utopía posible nos convoca. También nos convoca la paz y la democracia (paz y democracia amenazadas internamente por los corruptos, los explotadores, los especuladores, los conversos, los vende patria y los cómplices. Son ellos los violentos que no tienen escrúpulos para alentar la guerra civil, amén de los factores internacionales imperialistas y recolonizadores, siempre dispuestos a invadir y saquear, como en 1492 y 1498, hace quinientos años).

La globalización neoliberal nos agrede. En tal coyuntura, aquí y ahora, unamos esfuerzos liberadores e integracionistas poniendo como base la soberanía anticolonial bolivariana y la integración solidaria anfictiónica contra esa agresión neocolonial globalizadora; firmemos un amplio compromiso popular patriótico. “La Patria es la América”, no lo olvidemos ni reneguemos de ello. En

consecuencia, el amplio compromiso es popular y es patriótico, para hacerle frente al enemigo común, aquí y ahora.

Desde esta perspectiva, es válida la unión con militares y civiles, sacerdotes y laicos, obreros y empresarios, campesinos y pescadores, artesanos y poetas, músicos y pintores, filósofos y científicos, productores y técnicos, médicos, juristas, educadores y educandos, gremialistas y políticos. Todos. Hombres y Mujeres. Contra los explotadores, los recolonizadores y los corruptos. Avanzando hacia victorias transformadoras y liberadoras; creando condiciones para su logro más adecuado a través de este constante desarrollo de la lucha de clases.

Juntos podemos avanzar hacia esa victoria estratégica, construyendo previamente un nuevo y necesario liderazgo, partiendo de quienes hoy nos dirigen con acierto. Es urgente construir y apoyar tal liderazgo. Liderazgo no mesiánico, no vertical, no aislado, no impositivo, no burocrático, no amiguista, no autosuficiente, no dogmático, no autoritario, no eterno, no aventurero, no oportunista, no inmedatista. ¿Esto es posible? Históricamente, sí. Cristo, Bolívar y Marx son referencias concretas para construir dicho liderazgo, puesto a prueba por las bases. Un liderazgo legitimado cotidianamente por la constancia, la abnegación, la transparencia, la anfictionía y el sacrificio. Nuestra historia nos ofrece ejemplos contundentes de desprendimiento, coherencia y perseverancia de sus líderes auténticos.

Nuevas y viejas generaciones adscritas a estos valores y a tales compromisos, tenemos en nuestras manos la oportunidad de contribuir con ese liderazgo para el desarrollo de ese Proyecto en esta coyuntura. Tenemos la oportunidad de no inhibirnos, de no asilarnos ni desentendernos de este reto, en esta ocasión concreta, aquí y ahora. Leninistamente. Eclesiásticamente. Por ello, sin reservas fundamentales (aunque sin compartir algunos juicios),

asumo este libro, cuyo autor ha logrado captar la clave de esta hora. Agradezco haber tenido la oportunidad de asumir tan existencial compromiso porque, hablando bolivarianamente, vacilar es perdernos. Aquí y ahora.

Aquí y ahora, este es sólo un paso al frente. Por ahora. Vendrán otros pasos. Con la presencia del Pueblo, es posible darle continuidad al proceso y radicalizarlo. El enemigo está alerta, nosotros también. Y no olvidemos la advertencia de Miguel José Sanz a Francisco de Miranda el 14 de junio de 1812: “Querer cosas extraordinarias por medios ordinarios es un desatino; es indispensable emplear los extraordinarios”.

LUIS CIPRIANO RODRÍGUEZ  
Caracas, 26 de agosto de 1998



## RAZONES Y MOTIVACIONES DEL 4 DE FEBRERO (PRIMERA PARTE)<sup>3</sup>

En este primer mes de los sangrientos y graves sucesos acaecidos en la madrugada del martes 4 de febrero de 1992, y ante la tempestuosa crisis política que se ha desatado en el país, prácticamente ha derrumbado las instituciones fundamentales; Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, es pertinente, a nuestro juicio, recapitular un poco sobre lo que consideramos fueron las razones o causas y las motivaciones del alzamiento de la joven oficialidad.

Si bien es cierto que durante el quinquenio sangriento y corrupto de AD-Lusinchi-Blanca Ibáñez-Ciliberto, se produjo un conato de golpe en la llamada “Noche de los Tanques”, en octubre de 1988, cuando la residencia La Viñeta fue rodeada por tanques, al parecer dirigidos por los complotados el 4 de Febrero, los acontecimientos no tuvieron mayores consecuencias.

Eso es, sin duda, un elemento o antecedente que sin ser definitorio de lo que se produjo después, permite, en el análisis retrospectivo, percibir una honda fisura generacional, conceptual y

---

3 “Trincheras de ideas”, *Últimas Noticias*, 7 de marzo de 1992.

estructural dentro del Ejército venezolano, hecho que se patentizó con el golpe de febrero del 92.

Pero las causas fundamentales las configuraron el desastroso y corrupto régimen lusinchista que permitió no sólo el atraco descarado de los dineros de la nación en miles de operaciones ilícitas donde participaron tanto los hampones de cuello blanco hasta esa clase politiquera que la conforman los cuadros medios e incluso de base de partidos como Acción Democrática o Copei, empleados de confianza en los concejos municipales y otras instituciones del Estado. Es decir, la virtual legalización de la corrupción, la ostentación, el derroche, tuvieron un efecto directo para la causa matriz del golpe del 4 de Febrero.

Junto a las políticas depredadoras y de robo al dinero público por parte del desgobierno de Lusinchi-AD, están sus políticas entreguistas como la del supuesto “mejor refinanciamiento del mundo”, lo que significó un drenaje inaudito de divisas al exterior en desmedro de la economía y de los intereses nacionales. Junto a eso tenemos la liberación de precios, el estímulo a la especulación por parte de un empresario monopolista, mezquino, con una concepción de acumulación originaria de capitales, lo cual implica no invertir nada, trabajar con dinero del Estado y obtener pingües ganancias a costa del sufrimiento de la gente. Allí es donde se produce el acaparamiento, uno de los hechos delictivos y criminales permitido y estimulado por aquellos que desgobernaron en la administración pasada.

Ya para las elecciones del 88, CAP gana, pero no con la holgura que imaginaron los amos de la industria electoral y los nuevos Apóstoles. La presión publicitaria y psicológica no funcionó tan fluida y perfectamente, pues en el pueblo había hambre, desconcierto, angustia e inseguridad por el futuro.

Los índices de pobreza crítica ya eran evidentes y la procesión iba por dentro, como dice el refranero popular. A eso, la fatuidad y estupidez de una AD triunfalista se unen para ofender el pueblo con una toma de posición rocambolésca, opulenta, millonaria, de discursos y boatos innecesarios.

Al hambriento se le mostraba la succulenta comida que no podía alcanzar. No se daban cuenta que la brecha se estaba profundizando y también el odio.

No contentos con eso, ya Carlos Andrés Pérez no era aquel populista que derrochaba dinero, nacionalizaba las industrias del petróleo y hierro como en su primer gobierno y hacía gala de un nacionalismo que en diez años enterró. Ahora era el líder que había aprovechado su prestigio, sus contactos y sus posibilidades para presentarse ante la banca internacional, ante los monopolios extranjeros como el salvador de la crisis venezolana.

Carlos Andrés Pérez prácticamente cambió su discurso electoral, que no tenía un matiz tan entreguista y antinacional y en el CEN de AD nada dijo; más aún, aceptó el nuevo programa neoliberal y antinacional. Era lógica la actitud del CEN cuando fue sumisamente solidario con Lusinchi y muchos de sus miembros se beneficiaron de sus políticas.

El giro de CAP, que de líder populista pasó a vocero de las transnacionales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de los monopolios norteamericanos, no era nuevo en AD. Ya en la década del 50, cuando la guerra de Corea, Leonardo Ruiz Pineda se enfrenta acremente a Rómulo Betancourt, quien desde el exilio le ordena apoyar a Estados Unidos en esa guerra colonial, aduciendo que Venezuela suscribió los acuerdos del TIAR. Pineda se opuso como secretario de AD y rompió sus relaciones políticas con el padre de la democracia neocolonial y partidista.



## RAZONES Y MOTIVACIONES DEL 4 DE FEBRERO (SEGUNDA PARTE)<sup>4</sup>

Bastantes circunstancias se habían acumulado para el descontento social que encontró una causa para desbordarse al serle impuesto por los nuevos gobernantes de la política neoliberal que a su vez el Fondo Monetario y la Banca Internacional le habían impuesto a Carlos Andrés Pérez en la infame Carta de Intención. La política *shock* en la economía abrió la pesadilla opresiva sangrienta que venía de la pesadilla opresiva sangrienta del gobierno luschista y se había jugado la aventura de votar por CAP en la creencia de que se volvería a la realidad de su primer gobierno populista.

La respuesta ya la conocemos, el 27 y el 28 de febrero estalló la ira popular, la rebelión del hambre la llamamos aquel entonces en un trabajo periodístico. Se desbordó lo acumulado en el quinquenio anterior cargado de sufrimientos e injusticias, pero también lo que por decenas de años se había sedimentado: las desigualdades sociales, la carencia de derechos, la ausencia de democracia real y efectiva.

---

4 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, 9 de marzo de 1992.

Técnicamente hablando el gobierno de CAP, con menos de un mes de haber llegado al poder, había sido no sólo repudiado por una nación entera y virtualmente derrocado. La carencia de un liderazgo y un cuerpo organizativo con una precisa claridad del problema del poder no permitió el surgimiento de una nueva realidad. Las clases dominantes contraatacaron y lo hicieron de manera inmisericorde, criminal, genocida. Fue una respuesta clasista, neoliberal que selló con una victoria pírrica el derrumbe a mediano plazo del sistema que a partir de allí sacaría a flote todas sus llagas, miserias, bajezas e inmoralidades sentando las bases que comenzaron a barrer un estatus neocolonial, seudodemocrático.

¿Por qué no salió esa facción del ejército que insurgió tres años después sino que ese ejército contribuyó grandemente, junto a los cuerpos policiales a aquella mortandad que en el exterior señalaban superior a las siete mil personas, todas del pueblo cuyos cadáveres secretamente fueron enterrados en La Peste y aún no aparecen?

Porque la crisis general que hoy vive la sociedad aún no había llegado a todos los estratos y sectores de ésta. La joven oficialidad que se reveló contra la democracia formalista y autoritaria que los formó en la carrera de armas, no había sentido los avatares de la crisis, el bajo sueldo, la carencia de planes sociales. No habían visto o tomado conciencia del boato de muchos generales y la corrupción de otros de una manera descarada en la compra de armas de la nación. Que una mujerzuela como la dueña de la Margold, testaferra de otros poderosos, estafara cinco mil millones de dólares. Es decir, el ejército se convirtió en un centro de corruptelas fabulosas para unos cuantos pillos, algunos generales y el Ministro de la Defensa, hoy prófugos de la justicia.

Si bien la insurgencia del 27 y 28 de febrero careció de rumbo y la fuerza de las armas callaron la protesta, otro elemento que

abonó la insurgencia del 4 de Febrero, fue la abrumadora abstención electoral en las elecciones de diciembre del 89 a gobernadores, alcaldes y concejales. De nuevo la población expresó su protesta y su rechazo al gobierno y sus políticas quitándole legitimidad al sistema con una abstención del 70%. Es decir, los gobernadores, alcaldes y concejales elegidos lo fueron con una base minoritaria inferior al 20% de los electores.

Pero entre el 89 y el 91 se produjo el más impresionante auge de masas que recuerda el país. Analistas extranjeros señalan las cifras de manifestaciones, protestas, paros, etc., en el orden de cinco mil en los tres años transcurridos. Sólo en el 91 se produjeron más de mil hechos callejeros y la protesta mezclaba reivindicaciones sociales con políticas como el medio pasaje estudiantil, conjurar la intención de privatizar la educación y otras. Octubre, noviembre y diciembre fueron meses que descompusieron el cuadro político e hicieron tambalear el régimen reduciendo más su base política.

La respuesta de la cúpula gobernante, de Fedecámaras, los cogollos de AD y Copei fue ratificar el paquete económico y el neoliberalismo, las políticas autoritarias, la censura de prensa inducida o autocensura.



## RAZONES Y MOTIVACIONES DEL 4 DE FEBRERO (TERCERA PARTE)<sup>5</sup>

Quizás muchos en el país no percibieron que el conjurado derrocamiento popular de CAP el 27 de febrero del 89, dejó un elemento altamente positivo que abonó el camino de la protesta y la lucha popular, más aún, que canalizó la misma, me refiero al papel que jugaron los periodistas y trabajadores de la prensa y naturalmente, los medios de comunicación social. Se inauguró, por así decirlo, el más formidable periódico de denuncias que recuerde la más reciente historia de la información en Venezuela, país donde los misterios, los secretos y tabúes son el pretexto para ocultar latrocinios, crímenes, entregas del país.

De nada hubiera servido que las denuncias hechas por sectores progresistas en el Congreso sobre la corrupción en la repotenciación de las fragatas, el caso de la Margold, los tanques de guerra, tuvieran la contundencia que debían tener si no es por el papel jugado por la prensa y los periodistas. Todo el hilo de la madeja de Recadi y lo de los *jeeps* de Ciliberto-Mogna sale de denuncias periodísticas. En suma el periódico de denuncias repotencia

---

5 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, 22 de marzo de 1992.

la información y permite al común de las personas hacerse una conciencia cabal de la magnitud de la descomposición moral de las clases gobernantes y dominantes.

En esa ininidad de denuncias, bien fundamentadas pero nunca asimilada por los gobernantes, por los poderes como el judicial que deliberadamente tranca la realización de la justicia para beneficiar al delincuente. Esa aberración que institucionalizó el delincuente Serpa Arcas desde la Fiscalía General de la República, de exonerar de culpas tanto a los delitos como a quienes los cometen por conveniencias políticas o económicas, se hizo ley y la denuncia moría allí, el delito sin delincuente, la ley burlada, el país escarnecido, la democracia pisoteada y enlodada como concepto fundamental, aún a la democracia burguesa, la que fue sustituida por el autoritarismo, la dictadura de dos partidos y un tercero que o candorosamente o sibilinaamente le hace el juego en el peregrino criterio de ampliar su base social. En suma, la corrupción estaba legalizada por decisión de los corruptos y era una forma de gobernar.

A lo largo de este trabajo de análisis político-periodístico hemos querido ubicar las razones que pudieron motivar la insurrección militar el 4 de Febrero de una joven oficialidad que apuntaló su pensamiento político en el ideario bolivariano, en la filosofía del maestro Simón Rodríguez y hasta donde ha trascendido, en algunas tradiciones fundamentales del pueblo venezolano, el nacionalismo.

Hay algo que llama poderosamente la atención y es que después del golpe del grupo revolucionario bolivariano, la acción represiva del Estado se centró contra la prensa y la libertad de expresión. Se habló de un contragolpe donde las fuerzas más torvas y oscuras de la reacción política, económica y político-militar creyeron llegado el momento de cobrarle a la prensa y a los periodistas su valiente y

digna actitud de denunciar los latrocinios, los atropellos, las violaciones a los derechos humanos.

Se quitó el gobierno, en un momento especial de virtual estado de sitio y con las garantías suspendidas, la máscara de demócrata para poner al desnudo todo el aberrante autoritarismo de un sistema corrupto fue un evidente error, porque el gobierno, deliberado como está, con un ejército dividido y que no está en su totalidad dispuesto a enfrentar al pueblo, arremetió contra otro poder, el de la opinión. No en balde se dice que la prensa es el 4º Poder. Subestimó CAP el poder de los gestores y orientadores de la opinión pública de un país y desdeñó la trascendencia de los medios. La acción típicamente dictatorial de censurar las informaciones, ocultar la verdad, derrumbó el tinglado efectista de apoyarse en el extranjero para solidificar el tambaleante sistema, queriendo incluso legitimar una intervención extranjera en Venezuela, porque el otro hecho cierto fue que el pueblo, como tal, no salió masivamente a defender el régimen.

Y traemos esa parte de los acontecimientos a este análisis, pues forman parte de las nuevas formas de manifestarse la crisis estructural que estremece no ya la democracia formalista y corrupta que está virtualmente caída y nadie da medio por ella, pues no se identifican con su negatividad, sino al pueblo que forma el magma de la nación y busca un cauce para definitivamente emerger.



## UN CABALLERO APÓSTATA Y DERECHISTA<sup>6</sup>

En la edición de *El Globo* del 1º de abril de 1992 fue entrevistado el historiador Manuel Caballero. Tal vez por los efectos de la honda crisis que vive el país y la permanente inestabilidad política que nos conmociona desde el 4 de Febrero, el conocido historiador “desnuda” su pensamiento coincidente con el de la derecha política, haciendo suyos el discurso de CAP, Piñerúa y de la oligarquía política encarnada en el CEN de AD, en Eduardo Fernández y la dirección de Copei, en la NG, en Carlos Blanco, Gerber Torres y sus neoliberales del IESA, sin dejar afuera el partido empresarial: Fedecámaras.

Pero Manuel Caballero va mucho más allá. En ese estilo que pretender ser irreverente y urticante, arremete contra conceptos como el nacionalismo al cual califica de negativo y las figuras señeras de Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora, las califica de mitos. Afirma que la palabra patria le da náuseas.

Todo ese *despliegue intelectual* y de profunda *agudeza científica* y *objetividad histórica* del heterodoxo historiador, otrora

---

6. Artículo enviado al periódico *El Globo* el 10 de abril de 1992, en respuesta a unas declaraciones de Manuel Caballero, pero no fue publicado. Por considerarlo de importancia lo incluimos en la presente selección.

izquierdoso ideólogo masista, está dirigido a atacar tanto al comandante Hugo Chávez como al comandante Arias y a los insurgentes del 4-F y tratar de “golpear” su extendida presencia en el corazón del pueblo.

De la entrevista sacamos diversas frases que son todo un monumento de la ideología neocolonial (puesto compartido con Emeterio Gómez, Carlos Blanco y otros tantos advenedizos, ayer jacobinos izquierdistas) que lo lleva de hecho a justificar el corrupto, autoritario, delictivo y antidemocrático sistema bipartidista que hoy padecemos 20 millones de venezolanos.

Una renuncia a valores realmente históricos y una prosteración absurda a una globalización insensata se desprende de los conceptos que maneja Manuel Caballero. El desprecio a la noción de patria y de nacionalismo en el adocenado historiador derechista, es un concepto neocolonial totalmente estúpido, vertido en un momento en que el imperialismo y las transnacionales se plantean, a partir del modelo y las políticas neoliberales, la sedicente libertad de mercado que beneficiará las políticas de puerto en desmedro de la agricultura nacional y la industria venezolana, que beneficiará exclusivamente el capital financiero, a los importadores y a los capitales golondrinos usureros, a los “paquetes económicos” impuestos por el FMI a la América Latina y dentro de esta Venezuela, en donde se plantea el virtual desmantelamiento de nuestras naciones, sus ejércitos (Plan de Santa Fe II) a través de las políticas privatizadoras, la imposición de bases militares extranjeras, la instalación y control norteamericano de radares de espionaje, la penetración a través de la DEA.

Que figuras como Manuel Caballero, hombre que una vez luchó por el socialismo y militó en las filas revolucionarias, digan: “A mí la palabra patria me da náuseas”, o “el nacionalismo ha sido más negativo que positivo”, es altamente deplorable, precisamente

cuando ese sentimiento y las categorías se replantean entre los pueblos con renovados bríos libertarios y auténticamente democráticos, de instrumento para reconstruir nuestras atribuladas y explotadas naciones; cuando sectores avanzados de los ejércitos nacionales abrazan formas de nacionalismo popular –distinto al seudonacionalismo de los perezjimenistas– en un mundo cambiante, que es obligado a una globalización imperial; un nacionalismo que surge –después de la entrega vil de todos estos años que arrancan con el nefasto Pacto de Punto Fijo– como alternativa que tiene forzosamente que asumir el antimonopolismo y el anti-imperialismo como denominador común, para que sea un nacionalismo verdadero.

Y ese replanteamiento o búsquedas renovadas en un nacionalismo que nada tiene con las experiencias negativas del pasado –golpe de Estado contra el general Medina, golpe contra Gallegos, dictadura perezjimenista– se da en una nueva dimensión histórica, a partir del desmembramiento de la Unión Soviética, de la caída del Campo Socialista Europeo, de la Guerra Imperialista del golfo Árabe-Pérsico, de la invasión a Panamá. En suma, en el marco de un acelerado desequilibrio de las fuerzas mundiales de una creciente tendencia unipolar donde Estados Unidos es el factor hegemónico impulsando el aplastamiento de nuestras soberanías y naciones, resulta cuando menos capcioso, viniendo de una figura de tanta calificación académica y otrora revolucionaria, ese desprecio por la nación o el concepto de patria y de nacionalismo que de ella se derivan en la Venezuela de hoy.

Es fácil entender, entonces, que el objetivo de tal señalamiento será el de disminuir la fuerza que el MBR-200 le dio a estos conceptos, hecho que también venía dándose desde el seno de diversas organizaciones y personalidades de izquierda desde los años setenta, como es el caso del Movimiento Pro Defensa de las

Ideas Nacionalistas (MPDIN), que elaboró toda una teoría sobre la cuestión nacional y se asumió como organización de izquierda bolivariana.

Ciertamente en el pasado, los déspotas y tiranos inutilizaron el nacionalismo como pretexto para llegar al poder. Una oligarquía aviesa y astuta y un gorilaje corrupto y no pocas veces criminal, como el argentino, pretendían la exclusividad o el monopolio del nacionalismo, convirtiéndose ellos en sí mismos, en la patria, la soberanía. Eso no era óbice, naturalmente, para alinearse en las mismas coordenadas políticas del imperio: Organización de Estados Americanos (OEA), Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), etc., el fantasma del comunismo reforzaba tal ideología, mientras se imponía a nuestras naciones y pueblos políticas antinacionales como las de Seguridad y Defensa, las guerras de baja intensidad, etc., que no han sido más que factores militar-policiales de contención del ascenso de la lucha de los pueblos en sus programas reivindicativos, económicos y políticos. Por ello resultan ridículas y grotescas las expresiones de Piñerúa, CAP, voceros copeyanos hablando de subversión de izquierda y cosas parecidas en un lenguaje, copia fiel del de los años sesenta, que está desfasado interna y externamente, para referirse a la insurgencia militar del 4-F.

Resulta temerario, a la luz de los hechos acontecidos después del 4-F, acusar al comandante Chávez, a Arias Cárdenas y al resto del equipo militar que lo acompañó en la insurgencia, de ser un grupo de gorilas fascistas, ultranacionalistas y antidemocráticos. Lo que sí no puede negarse es que ese MBR tiene un proyecto político que ha ido madurando y se ha enriquecido profundamente en esa extraordinaria confrontación democrática habida en Venezuela y por el aporte hecho por ese nuevo liderazgo intelectual

emergente que ha encontrado un camino fecundo en ese pueblo que apoya las propuestas patrióticas de los bolivarianos.

En ese mismo orden de descalificaciones de los conceptos históricos de Venezuela. Manuel Caballero intenta ridiculizar y disminuir a valores fundamentales de la nacionalidad venezolana: Simón Bolívar, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora. Comenzará arremetiendo contra el Libertador.

*“Una sociedad democrática no puede tomar la enseñanza de Bolívar como suya. No. Por una parte hay toda una tradición jacobina. Es un pensamiento que no podemos tomar así en bloque”.*

Subestimando deliberadamente el análisis político, histórico y sociológico que lleva a los dirigentes del 4-F a tomar la figura de los próceres y su importancia sicopolítica en el seno del pueblo venezolano y en la pertinencia de la reconstrucción del concepto de nación, venido a menos ante la penetración de los capitales transnacionales, el neocolonialismo y la transculturización, la pérdida de la identidad nacional y del sentido de pertenencia en el venezolano, MC tiende a ridiculizar que el MBR u otra organización revolucionaria levanten estas banderas, atribuyéndole a los personajes connotaciones mágicas y religiosas en el seno del pueblo y no hondas raíces políticas e históricas.

En el colmo del antipatriotismo, burlándose de conceptos de un indiscutible valor para una nación y su pueblo, de la befa de conceptos y valores patriótico-morales que para cualquier nación tienen no sólo connotaciones sagradas sino altamente respetables porque se reconoce en ellos el haber contribuido a la forja no ya de una nacionalidad nacida en una cruenta lucha de diez años –como lo fue la guerra nacional de independencia–, sino valores éticos, espirituales y humanos profundamente valiosos en la reivindicación del hombre venezolano como sujeto histórico, así dirá *“Escogieron estos tres personajes porque son tres mitos que están en la conciencia popular.*

*Si nosotros fuésemos un país profundamente católico, hubiesen escogido al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Bolívar, Zamora y Simón Rodríguez tienen una ventaja inmensa, que es lo que hace que ellos puedan declararlos sus maestros, sus mentores y es que están muertos. Les puedes atribuir lo que te dé la gana”.*

En los momentos de oprobio e indignidad; de opresión y entrega de una nación y sus riquezas por parte de seudodemócratas o tiranuelos, que se levanten las banderas de los héroes y próceres patrios tiene una coherente y justificada explicación. Su pensamiento, su ejemplo, sus hazañas, permiten unir la conciencia nacional. Decir que Bolívar, San Martín, Juárez o José Martí son los autores intelectuales, ideológicos, históricos o mentores políticos de tal o cual movimiento revolucionario, no sólo es políticamente correcto, es que la historia de Nuestra América así lo ha demostrado.

Tal vez el más reciente sea el ejemplo de la lucha del pueblo cubano contra la oprobiosa dictadura pro imperialista de Fulgencio Batista y la circunstancia que le tocó vivir al comandante Fidel Castro. Ya forma parte de la historia contemporánea de América su discurso conocido como “La historia me absolverá”, pronunciado cuando era juzgado en Santiago de Cuba por el Tribunal Militar a raíz del fracaso del asalto al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953. Cuando al líder cubano le fue preguntado sobre quién era el autor intelectual del asalto al cuartel Moncada, éste dijo: *“El autor intelectual es el Apóstol José Martí”*.

Los peruanos levantan hoy el nombre del líder indígena Túpac Amaru, como una forma de identificarse con sus héroes históricos en la lucha actual contra los que son opresores del pueblo peruano.

Los revolucionarios salvadoreños le pusieron al Frente Político Armado el nombre del héroe de la lucha nacional antiimperialista de la década del 30, Farabundo Martí.

Los insurgentes colombianos de las FARC, el ELN, las FPL constituyeron un frente militar-político que se llama “Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar”, en su enfrentamiento contra la cruel oligarquía colombiana.

De manera, y eso lo sabe perfectamente Manuel Caballero, que no es ninguna maniobra traída por los cabellos levantar el nombre de tres forjadores de la nacionalidad como bandera y programa político para atraerse la simpatía del pueblo para una causa que consideran justa.

Hay en la entrevista tres aspectos que aborda MC y son: 1. El querer descalificar política y militarmente a Chávez; 2. El señalar que no tiene ningún planteamiento o formulación programática salvo generalidades; 3. Poner en duda su honestidad y la de los restantes jefes rebeldes, al señalar que nadie garantiza que le quiten a unos corruptos para poner otros iguales o peores.

Al serle preguntado si la fecha 4-F tenía algún valor histórico, responde que para él tiene más valor el 5 de febrero, *“por lo que ha sucedido después, las corrientes de simpatía que se han creado alrededor de los alzados y alrededor de la figura de Hugo Chávez. Una figura que intelectualmente no vale nada y que militarmente, por lo visto vale bastante poco. La prueba suprema de un militar es que no supo hacer ni siquiera aquello para lo que estaba entrenado, es decir, perdió la batalla que había estado preparando desde hacía 10 años por lo menos”*.

Caballero repite, como un vulgar loro o haciendo de eco de sus nuevos amos, lo dicho por el Ministro de la Defensa y el propio CAP. Incluso él, como historiador, sabe que muchas batallas que se han perdido al iniciarse una lucha, sin que por ello sus gestores sean de poco valor como estrategias militares, veamos algunos ejemplos.

El más genial estrategia político y militar de América, Simón Bolívar, ¿no perdió la plaza de Puerto Cabello para no citar sino la

primera gran derrota que tuvo? ¿Eso lo disminuyó como estratega? Del mismo Bolívar es esta frase “El arte de vencer se aprende con las derrotas”.

¿Qué mide la condición de estratega de uno o más hombres?

Vamos a la historia que es, en fin de cuentas, el único espejo de objetividad y preguntemos: ¿es suficiente con pasar por una Academia Militar y abreviar en el estudio de la historia militar de la humanidad y tener una alta inteligencia y determinadas condiciones de estratega?

¿Era Ezequiel Zamora un militar en el estricto sentido del término, lo era Lenin, Pancho Villa, Võ Nguyễn Giáp o Fidel Castro?

En los cinco nombrados se rompe el esquema de la formación militar académica clásica, nunca fueron militares ni cursaron estudios de guerra, sin embargo fueron estrategas de tal envergadura que la historia registra sus conducciones en momentos estelares de las luchas revolucionarias de sus respectivos países.

¿No concibió Ezequiel Zamora la extraordinaria batalla de Santa Inés, que selló el triunfo de las armas federales contra la oligarquía?

En academias militares como la de Francia se estudia esta como una batalla clásica y de las más perfectas en la historia moderna.

¿Y qué decir de Lenin y Trotsky, que no sólo le dio, el primero, un vuelco a la primera Revolución Rusa de febrero de 1917, sino que con una estrategia inigualable, donde ambos participan, combinando la política con la cuestión militar, lograron la toma del poder para los bolcheviques y para los soviets en noviembre de 1917?

¿Qué más estrategia militar que ésa, copiada en muchos aspectos, incluso “aburguesada” por diversos ideólogos y políticos derechistas, como Curzio Malaparte quien escribió su famosa obra

*Técnica del golpe de Estado* a partir de la información que le proporciona el propio León Trotsky?

El primero, Villa, mito y leyenda, destrozó el arte de la guerra proveniente de la escuela militar francesa y prusiana, creó nuevas técnicas militares y produjo batallas como la toma de Zacatecas donde destruyó el Ejército Federal de Victoriano Huerta en una brillante estrategia militar. Pancho Villa nunca fue a la escuela.

La Revolución Mexicana rompe todos los esquemas. Indios y campesinos analfabetas devinieron en geniales estrategias militares, citemos sólo dos casos: Pancho Villa y Lázaro Cárdenas.

El general Lázaro Cárdenas, de origen indígena, al principio no hablaba ni siquiera el español y eso no fue razón para que no llegara al grado de general en el proceso de la Revolución e hiciera importantes aportes en el plano de la estrategia militar. Pero, ya como político ¿no fue bajo su gestión presidencial cuando se nacionalizó el petróleo enfrentando frontalmente a los yanquis? ¿Eso no implicó, además de una gran valentía, el desarrollo de una estrategia para enfrentar al poderoso vecino, y vencerlo?

Vayamos ahora al suroeste de Asia. ¿Quién condujo a las fuerzas populares vietnamitas al triunfo sobre el descomunal ejército francés en Diem Bien Fu, en 1954, trepando por montañas, en hombros a veces de aquellos bravos soldados, un ejército y su armamento para el cerco implacable a la fortaleza francesa que fue, finalmente, vencida? ¿Quién condujo al destrozo del súper moderno ejército norteamericano en Da Nang en 1975, propinándole al Ejército más poderoso de la tierra, soberbio y engreído, una humillante y brutal derrota?

Von Võ Nguyễn Giáp, un hijo de campesinos, que nunca fue al ejército tradicional y menos a una academia militar clásica, pero sin embargo fue el genial organizador del mil veces heroico y aguerrido ejército vietnamita y el estratega genial de infinidad

de batallas contra los invasores franceses y norteamericanos a su patria.

¿No fracasó Fidel Castro en el intento de asalto al cuartel Moncada?

¿Eso lo disminuyó, acaso, como estrategia militar? ¿Seis años después de aquel fracaso no entraba a La Habana victorioso con un nuevo ejército que había creado y un ejército títere destruido? ¿Ocho años después de su primer fracaso no dirigió la derrota de un ejército mercenario invasor en Playa Girón? ¿Más recientemente no condujo la derrota del poderoso ejército surafricano en Angola, cuando el ejército cubano allí acantonado de hizo morder el polvo de la derrota en Cuito Cuanavale, abriendo así las puertas para la liberación fundación de Namibia y contribuyó, en términos aún no cuantificados, con la caída del apartheid en Suráfrica y la liberación de Nelson Mandela?

De manera que la derrota militar del comandante Chávez y sus hombres el 4-F no señala necesariamente que sea un mal estrategia, como tampoco se le puede descalificar como lo hace MC. Comparto lo que expresa el profesor Edgar J. González en su trabajo: “Caballero: la izquierda oficial”, publicado en respuesta a las insidiosas declaraciones de MC.

Dice: “Y el estilo de la generación formada luego de los difíciles años sesenta, con dos características esenciales: dada la masificación de la educación formal, cada vez más jóvenes de escasos recursos económicos podían ingresar a la Academia Militar, democratizando el acceso, hasta entonces casi exclusivamente reservado a las clases de mayores recursos... Ahora teníamos, en buena proporción, oficiales cultos, capacitados en mucho más que el simple manejo de las armas y su distribución en un teórico campo de batalla, conocedores de la realidad nacional y deseosos de contribuir a su mejoramiento efectivo”.

Seguramente que en la conducción militar del alzamiento del 4-F hubo errores, factores inesperados, delaciones o rajados de última hora. Ya saldrá a la luz toda la verdad. Chávez y sus compañeros tendrán que dar a conocer, en su momento, las causas de su fracaso y aprenderán con toda seguridad, de esa derrota. De todo esto algo es cierto: el pueblo venezolano está conmovido y hace suyas esas propuestas libertarias.

Lo que ha ocurrido después del 4-F rebasó al propio Chávez y ha enriquecido como nadie lo imagina ese proyecto, digamos que, entre otros hechos, repotenció una izquierda revolucionaria que estaba dispersa y adormilada, e incorporó nuevos elementos a esa corriente social.

Naturalmente la derrota táctica de Chávez se convirtió en una victoria estratégica, cuyos alcances hay que medirlos en la creciente politización de las masas, en la descomunal discusión que se da en todas partes de Venezuela, Ejército incluido, buscándose una salida a la grave situación que vive el país; derrotar el paquete económico neoliberal de CAP-AD-Copei y las privatizaciones que propenden a desmantelar el país –ejército incluido– y matar de hambre al pueblo.

Acabar con la corrupción. Cohesionar la nación en torno a sus valores más preclaros y rescatar la soberanía cada vez más menguada, impulsando un proyecto de desarrollo nacional independiente y soberano.

Con lo anterior entramos a comentar el señalamiento de MC de que el MBR carecía de programa.

Soy de los que piensan que el problema medular de la sociedad venezolana en este momento es acabar con la política económica neoliberal con el paquete económico que impuso el FMI que está diezmando al pueblo venezolano y afectando a las nuevas generaciones. Por lo mismo hay que frenar y hacer retroceder las

privatizaciones que conducen al desmantelamiento progresivo del país, incluido allí el Ejército al que se le tiene reservado el papel de policía represiva, como ocurrió en Panamá. En suma, desmantelar por decreto los monopolios económicos y hacer cumplir la Constitución, que los prohíbe.

Sin embargo, el problema de la corrupción es un problema estructural que ha pervertido, a través de la partidocracia de AD y Copei y la entronización de las cúpulas monopólicas extranjeras en la economía, hipertrofiando nuestro desarrollo, poniendo a nuestra nación de productora de dos o tres bienes (petróleo, hierro, aluminio) en función de los intereses del imperialismo norteamericano.

A ello se suma el nefasto populismo de AD y Copei, que se imbricó a la corrupción haciendo de ésta un fenómeno político-social que ha desdibujado el perfil de Venezuela como nación; ha invertido absolutamente toda la escala de valores morales, creando un conjunto de antivalores, antihéroes que abonan el camino del imperialismo que a través de sus igualmente antivalores ideológicos los utiliza para su labor neocolonizadora en su estrategia última de extracción de beneficios económicos irrestrictos en nuestro país, del saqueo de sus riquezas, la opresión y ruina de las clases medias y burguesas rurales y urbanas, la explotación de la clase obrera y trabajadora; su constante búsqueda de desmantelarnos como nación, como literalmente lo han hecho en Panamá, para tristeza de su pueblo y de América.

De manera que levantar las banderas nacionales, los valores patrios de mayor significación histórica y política; el levantar banderas morales contra la corrupción son todo un programa mínimo que encuentra millones de seguidores en una nación frustrada durante varias centurias.

Hay un aspecto de la entrevista ya para concluir este trabajo, que es altamente importante y vale la pena por lo menos comentarlo.

Al comienzo de la entrevista Manuel Caballero, dice: “A mí la palabra patria me da náuseas”. Al final de la misma señala, para mostrar su oposición mostrenca al intento golpista del 4-F: “Yo prefiero el más corrompido y el más ineficaz de los gobiernos civiles, al más honesto y eficaz de los gobernantes militares”. ¡Bravo por ti, infeliz caballero!

Ambos planteamientos, cargados de veneno, de infamia, y de una sinceridad digna de mejor causa, en boca de un historiador y de un intelectual de la talla de Manuel Caballero, el revolucionario de ayer, el ideólogo, el marxista, el socialista, resultan no sólo una impostura sino la apostasía de un hombre que perdió hace mucho el rumbo ideológico y la dignidad personal.

Un intelectual de derecha, que miente y falsea deliberadamente la historia de su país; que intenta malamente ideologizar el discurso vende patria de CAP-AD-Eduardo Fernández-Copei, para tratar, en el maltrecho juego de las palabras politiqueras y los escasos tecnicismos, justificarlo. Habría que preguntarle a Manuel Caballero, a quien la palabra patria le produce náuseas, ¿cómo es que un gobierno tan ineficaz, corrompido, antipatriótico, criminal (recordemos al 27-F) y autoritario como el actual le atrae más que la propuesta de honestidad y eficacia surgida de los bolivarianos en 4-F y que no necesariamente tiene que ser una dictadura militar? ¿Cómo es que la patria le produce náuseas, mientras le agrada un régimen antipatriótico que se ensucia todos los días en la Constitución y está vendiendo la nación?

Extraño caso de estos conversos, que la auténtica izquierda los desprecia por rábulas, por apóstatas y la derecha simplemente los aprovecha mientras puedan serles útiles, ya que ni siquiera, con todo y traiciones ideológicas y políticas, clasifican para derechistas.



## REFLEXIONES SOBRE EL CUADRO POLÍTICO ACTUAL (PRIMERA PARTE)<sup>7</sup>

Indudablemente que después de la intentona golpista del 27-N y de las elecciones del 6-D de 1992, tenemos un nuevo cuadro político dentro de una profundización de la crisis que vive el país. ¿Qué caracteriza a nuestro modo de ver, esa realidad política?

Cuando señalamos que la crisis se profundizó nos queremos referir a que, ante la inocultable actitud fraudulenta de las mafias hamponiles de los partidos AD y Copei pero sobre todo el primero en el reciente proceso electoral que escamotearon triunfos en Lara, Amazonas, Portuguesa, Barinas, y aún lo intentan en Sucre, el suspenso en reconocer el triunfo del profesor Aristóbulo Istúriz y el acomodo de las actas para que los favorecieran como ocurrió en cientos de municipios; el proceso electoral, las elecciones, quedaron heridas de muerte, tanto por la forma como se vota como por la forma como se escruta y quienes escrutan.

El Consejo Supremo Electoral quedó en absoluta tela de juicio, perdió credibilidad, se evidenció, además su manifiesta parcialidad a favor de los partidos AD y Copei y ello, ante los ojos

---

7 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 20 de enero de 1993.

de la opinión pública, lo inhabilita para regir el próximo complejo y delicado proceso electoral que está planteado en diciembre.

El cuadro político cambia cuando la votación de ese 40% de venezolanos que lo hizo no sufragó en las ciudades estratégicas como Caracas, por los factores tradicionales de la derecha, la corrupción y el gobierno. En general se puede decir que el voto fue antiCAP, lo que ratifica y le da razón a Pedro Pablo Aguilar en su propuesta del Tercer Tarjetón. Este no se incluyó, pero el pueblo igualmente votó contra el gobierno y el partido de gobierno, y lo decían por escrito en muchas tarjetas y –además eso no se ha dicho– escribían vivas a Chávez. Con esa conducta el pueblo votante le daba continuidad a su enfrentamiento al paquete neoliberal, a la política de privatizaciones, al desmantelamiento de las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) y del país, al endeudamiento y a la deuda externa.

Acción Democrática emergió, a los ojos del pueblo, como un partido absolutamente descompuesto, súper dividido, capaz de hacer todas las trácalas y tramposerías en los procesos electorales para perpetuar sus privilegios. Una organización deshonesto lo que plantea hoy, a muchos niveles, que si ese fraude por ellos implementado, meticulosamente preparado, se puso de bulto, nada indica que no existió ese mismo fraude en el pasado, comenzando por Larrazábal incluso en 1958, según algunos historiadores, y que el eslogan de partido del pueblo obedeció más a las manipulaciones publicitarias y propagandísticas que al apoyo real de las masas populares a esa organización. En todo caso, hace muchos años AD se apartó de sus postulados políticos de redención social para ponerse sus dirigentes, a todos los niveles, al servicio de la oligarquía y por ende, contra el pueblo.

El Copei de Eduardo Fernández, atornillado al gobierno neoliberal de CAP-AD, pivote fundamental para el sostenimiento

del régimen, complacientes en todas las políticas antipopulares y antinacionales que el gobierno plantea, emerge después del 6 de diciembre, sumamente debilitado, lo que no ocurre con la figura mítica, para nosotros de circunstancias, del doctor Rafael Caldera. El ex Presidente, con su accionar, su enfrentamiento a CAP y al gobierno, sus posiciones enfrentadas al neoliberalismo, su astucia política, su acercamiento y compromisos con la social democracia masista, han ido succionando al partido Copei, arrinconado a la cúpula carlosandrecista que lideriza Fernández virtualmente lanzado por CAP como su sucesor- actuando totalmente al margen del partido apoyándose en un sector de la opinión pública que le expresa su simpatía.

Se produce una abstención del 60 a 70%, ésta varía de una entidad a otra, pero en las regiones más densas, como Caracas y el área metropolitana, ésta se ubica en el 70%. Desde cualquier punto de vista esa es una cifra realmente impresionante, más si se toma en cuenta que es una abstención, en lo fundamental consciente, políticamente razonada, es decir, hay un cuestionamiento absoluto a todo lo que le configura el actual sistema, desde el gobierno y el Presidente hasta los poderes; desde las políticas hasta las instituciones. Esa actitud se ve forzada por el fraude electoral, la carencia de políticas rectificadoras por parte del gobierno y el estado de enfrentamiento que se propicie desde el Estado: represión masiva contra los buhoneros (incluye kiosqueros, artesanos y familiares con años trabajando en determinados sitios, perrocalenteros, chicheros, es decir, golpear toda la pequeña industria y empresa y la economía informal), falta de pago a los maestros, brote inflacionario.



## REFLEXIONES SOBRE EL CUADRO POLÍTICO ACTUAL (SEGUNDA PARTE)<sup>8</sup>

Nada indica que las políticas gubernamentales van a variar, por el contrario, el Presidente ratificó recientemente que persistirá en sus políticas económicas neoliberales y fondomonetaristas. De hecho ya en el año 1993 comenzó con una inusitada carga inflacionaria: subió el pan, el Metro, los autobusetes, el azúcar, el café y muchos comestibles básicos como la harina precocida. El dólar traspasó la barrera de los 80 bolívares y el gobierno presiona y prepara a la opinión pública para que se produzca una cadena de impuestos con miras a tapar el hueco fiscal y el presupuesto deficitario, cuyos resultados finales recaerán sobre el bolsillo del trabajador y de la familia. En pocas palabras, el gobierno no da cuartel ni cede un ápice en su política económica antipopular y de alto beneficio para la burguesía monopolística y el imperialismo, independiente de si ésta perjudica al pueblo o a sectores mismos de la burguesía que ya lo vienen enfrentando políticamente.

Esa conducta agresiva del Ejecutivo, no sólo es rechazada por toda la nación sino repudiada hasta el máximo, todo el año 92 así

---

8 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 29 de enero de 1993.

lo patentizó dramáticamente. Si bien el gobierno logra conjurar la intentona golpista del 27-N y alcanzar un respiro con esa victoria táctica, los resultados electorales le desbaratan, por así decirlo, la fiesta por las elecciones, tanto con el altísimo número de abstenciones como el voto antiCAP y antiAD-Copei en regiones estratégicas del país, tuvieron un poder más devastador que la misma acción militar.

Está planteado entonces, un año 93 cargado de muchas interrogantes y expectativas. ¿Habría elecciones con un proceso poco confiable, engorroso, anacrónico y altamente vulnerable que alimenta el fraude? Y si la clase política controla a AD y el Congreso no le introduce modificaciones substanciales a la Ley del Sufragio, no rehace el Consejo Supremo Electoral para hacerlo digno de un proceso de esa magnitud y no al servicio de AD y Copei como en la actualidad, qué confiabilidad tienen unas elecciones que desde ya está claro que si se realizan las gana la oposición antipaquete neoliberal, anticorrupción, antiAD-Copei?

Imaginemos por un instante que se conforma un gran Frente de fuerzas nacionales donde están legiones de independientes, partidos como el MAS, la Causa R, la Izquierda Revolucionaria (PCV-MPDIN-LS-MDP), Los Notables, el Frente Patriótico, el Movimiento Moral, los Bolivarianos, el MIN, URD, ORA, MEP e independientes de prestigio y lanzan o apoyan a una gran figura a la presidencia que pudiera ser Caldera, Velásquez, Uslar Pietri, Chávez, Burelli Rivas, Pedro Pablo Aguilar, Manuel Quijada, Juan Liscano o una figura que tenga el consenso de todos esos sectores y del pueblo.

Imaginemos que ese Frente de Unidad Nacional o de Convergencia Nacional lanza un Programa mínimo que permite consolidar la cohesión de tan heterogéneo componente y permita rescatar a Venezuela del desastre en la que se encuentra: 1. Contra la corrupción

y castigo penal a los corruptos; 2. Abolición del paquete neoliberal y de aquellas políticas de privatización que lesionan la soberanía nacional como la Cantv; 3. Por una Constituyente que modernice y contemporalice la Constitución nacional que sería sometida a Referéndum; 4. Elegir en 1994 el Congreso que determine la Constituyente; 5. Redefinición de la democracia representativa por una democracia participativa, directa y popular donde el pueblo sea el actor principal del hecho social; 6. Amnistía General para los presos políticos, civiles y militares, del 4-F y del 27-N, por una reconciliación nacional y la unidad de las FAN; 7. Una política económica y social que tome en cuenta al venezolano como el elemento principal del desarrollo del país y no a los grupos monopólicos, o a la oligarquía y mucho menos al imperialismo. Venezuela y los venezolanos, primero.

¿Permitirá la clase política, la partidocracia de AD y Copei el triunfo de una candidatura como la que lleve ese gran Frente o procederá el fraude como acaba de ocurrir en estas elecciones? ¿Y si ocurre qué pasará, una huelga general, una insurrección, una guerra civil?

Son interrogantes que nos plantean estas reflexiones sobre el cuadro político anual, eso sin considerar la oleada de rumores sobre el hipotético golpe de Estado, la problemática social que ya arrancó con fuerza: paro de maestros y profesores, paro de los médicos del Seguro Social Obligatorio, etc. ¿Qué va a pasar cuando evolucione la demanda contra el Presidente introducida por La Causa R, la presión porque se haga justicia con los trescientos presos masacrados en el Retén de Catia y que acusen directamente al Ministro de Justicia y otros funcionarios del Ministerio de Justicia?



## PRIMER AÑO DEL 4 DE FEBRERO: ¿SIN PENA NI GLORIA?<sup>9</sup>

El primer año del alzamiento de la oficialidad media del Ejército casi coincidía, por días de diferencia, con el 4º aniversario del gobierno de CAP-AD. Cosas de fechas, coincidencias temporales, pero sólo hasta allí, pues no es lo mismo recordar estos cuatro años funestos de paquete neoliberal, privatizaciones de espacios económicos de nuestra soberanía, hambre, pobreza crítica, desempleo, derrumbe de los servicios, violencia política y social, al hecho político de más trascendencia en el marco de la crisis, ese golpe de Estado que precisamente hizo aflorar la descomposición no ya del régimen sino del sistema mismo, puso en relieve las contradicciones a nivel de los grupos y clases dominantes y evidenció que la crisis que vivimos es estructural y no coyuntural.

Mil novecientos noventa y dos será el año que pasará a la historia del país como uno de los más intensos, complejos, de una decisiva participación popular en las luchas políticas y militares, a infligirle significativas derrotas electorales o a producir la más grotesca oleada de escepticismos y de rechazo al sistema, sus

---

9 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, 6 de febrero de 1993.

valores, sus instituciones, sus dirigentes, sus mensajes, en suma su rechazo absoluto a una democracia que como proyecto autoritario, neogomecista, viciado, corrupto está viviendo artificialmente.

Le corresponde al comandante Chávez, al comandante Francisco Arias Cárdenas y el liderazgo de los bolivarianos, el mérito de haber puesto al desnudo la manera inocultable, la hipocresía y la debilidad del sistema, trazó una línea de diferencia dentro de las concepciones hasta ese momento existentes dentro del Ejército, llevó a su seno la más profunda crisis e hizo que la crisis dentro de las FAN no fuera distinta a la que existe en la sociedad civil, que no sólo hay similitudes en muchas de las propuestas políticas.

Una consecuencia del fallido golpe del 4 de Febrero, es que le imprimió a las luchas populares una connotación política que antes no tenían, definiendo a partir de allí el carácter de esas luchas con un definido objetivo en la lucha por el poder político, a partir de la salida, por renuncia, por presión de masas de CAP.

El 4 de Febrero precipita todos los aspectos políticos de la crisis y redimensiona la problemática de poder en términos totalmente distintos a como tradicionalmente se venía planteando. La victoria táctica del gobierno al lograr conjurar y derrotar un golpe de gigantescas proporciones, no logra impedir que se conozca su debilidad y aislamiento como tampoco logra impedir la precipitación de la crisis, producto, entre otras cosas, de su debilidad y rechazo por parte de las grandes mayorías nacionales a las políticas económicas del gobierno, a los dirigentes de las instituciones (Congreso, Corte Suprema, AD y Copei, etc.) y al presidente mismo.

Sólo en el marco de una crisis política como la generada por Chávez y Arias Cárdenas, con su fallido golpe, puede entenderse lo que a partir de allí ocurrió durante todo el año 92, donde una dinámica de masas, una nueva correlación de fuerzas con la participación de sectores de la burguesía, la pequeña burguesía en todas sus

expresiones, las comunidades, los trabajadores plantean un nuevo gobierno, la salida de Carlos Andrés Pérez, quien derrota a Chávez, el gobierno no tiene fuerzas en ese momento para contener el desbordamiento político que se produce y evitar la profundización de esas crisis en otras inéditas dimensiones.

Los hechos acaecidos durante todo el año 92, con el golpe del 27-N y las elecciones del 6-D, expresan un cambio notable en la conciencia de las masas que se desplaza más o menos conscientes hacia la izquierda política, hacia posiciones progresistas distintas a esa mentalidad conformista, no pocas veces de derecha, de dejarse manipular para favorecer a los factores de derecha. Esas masas, en las ciudades más importantes y políticamente más beligerantes, entienden que el factor número uno de la crisis es el Presidente y apoyan la propuesta de su renuncia. Que es masiva esa posición lo evidencia el llamado cacerolazo del 10 de marzo de 1992, pero también el 70% de la abstención el 6-12-97 o el voto progresista por Aristóbulo en Caracas, Ubaldo Martínez en La Guaira, Velásquez y La Causa R en Bolívar o el MAS en Sucre, Lara, Portuguesa, Amazonas y Delta Amacuro o el voto por los candidatos calderistas.

No puede decirse, entonces, que el 4 de Febrero pasó sin pena ni gloria, sino todo lo contrario.



## REFLEXIONES TARDÍAS SOBRE EL 4 DE FEBRERO (PRIMERA PARTE)<sup>10</sup>

Resulta inevitable, cuando se hace una reflexión o un análisis político, no medir los alcances profundos que dentro de la crisis y del cuadro político tuvieron dos fechas a mi juicio claves para interpretar la historia contemporánea, me refiero a la insurrección del hambre del 27-28 de febrero de 1989 y al alzamiento militar del 4 de febrero de 1992.

El primero por la fuerza, la magnitud y el carácter totalmente masivo que tuvo en cuanto a participación popular, el enfrentamiento a las políticas hambreadoras que el pueblo venía sufriendo en el quinquenio siniestro, terrorista y vende patria de AD-Lusinchi y el enfrentamiento y rechazo rotundo al paquete neoliberal fondo-monetarista que de manera *shock* pretendía imponer el gobierno recién estrenado de AD-CAP-Fernández.

No debe dejar de señalarse los efectos que a nivel de la conciencia de las grandes masas tuvo su propio accionar, independientemente de la derrota del asesinato a mansalva de más de diez mil compatriotas, como objetivamente lo reseñaron las agencias

---

10 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, 15 de febrero de 1993.

internacionales. El estatus como tal, las instituciones del mismo, el sistema burdamente llamado democrático cuando en verdad es violento, autoritario, represivo, cruel; su filosofía de “¿cuánto hay pa’ eso?”, “ponme donde hay real”, y la más grosera e inmoral corrupción. Todo eso se vino abajo, se derrumbó a nivel de la conciencia del pueblo, lo evidenció el 70% de abstencionistas en las elecciones de diciembre del 89.

Sobre esa crisis, clarificada, digámoslo así, por las grandes masas descontentas, quienes durante todo el año 90 y 91 salieron a la calle como no lo habían hecho en treinta años por lo menos, a luchar por sus derechos, reivindicaciones, anhelos, pero no todavía con una conciencia política ni por objetivos políticos. Es que se produce el 4-F, carecía el pueblo, en ese momento de una clara conciencia política y una clara meta; el liderazgo, la vanguardia para la lucha que, por lo menos, derrotara el paquete y las políticas neoliberales. No se había cohesionado ni conformado como tal. Una vanguardia popular y revolucionaria.

No es el Ejército una corporación, ni está aislado de la sociedad venezolana, ni está por encima de ésta; es expresión de un Estado de clase con una fundamentación prusiana, violenta, altamente represiva para poder sostener las políticas y los intereses de los grupos dominantes. Pero esa circunstancia no niega el hecho contradictorio de que ese Ejército tiene una hermosa leyenda libertaria, heredera de las mejores tradiciones antineocoloniales, anti-imperialistas y de raigambre popular que conocemos en América Latina.

Las luchas independientes y la guerra federal marcaron su impronta ideológica del ejército venezolano y por más que la oligarquía haya querido borrar esa realidad, transculturizarlo, que las funestas misiones militares yanquis hayan querido neocolonizarlo en la conciencia de su oficialidad, la cuestión nacional pervivió, fue

caldo de cultivo para una rebeldía que esperaba, a nuestro modesto entender, una circunstancia apropiada para expresarse y comienza a hacerlo a partir de la crisis que aviva y expande el neoliberalismo.

Entonces, el alzamiento del comandante Chávez, Arias Cárdenas y otros patriotas tiene todos los ingredientes de una crisis; está nítidamente enmarcado dentro de la categoría política de opresores oprimidos, es decir, del enfrentamiento entre la nación y el pueblo venezolano al imperio norteamericano, a los grandes capitales opresores, monopolistas y a sus expresiones criollas, la oligarquía, los cogollos de los partidos AD, Copei y otras expresiones menores.

Porque precisamente el ejército expresa o tiene en su seno a las diversas clases sociales que existen en Venezuela, la oficialidad media representa dichas clases, asume sus programas clasistas; defiende a la clase media devastada por el paquete, representa también los grados superiores a sectores de la burguesía nacional igualmente diezmados por la crisis. Naturalmente la corrupción, empujada hacia algunos sectores del ejército por la partidocracia de AD y Copei, los entornos íntimos, etc., el desmantelamiento del país a través de las privatizaciones de empresas estratégicas, la creciente presencia del ejército norteamericano (DEA) en nuestro suelo, la propuesta de los gobernantes norteamericanos incluso de su posible desmantelamiento del Ejército, la pérdida creciente y acelerada de nuestra identidad nacional y sentido de pertenencia, al pésimo tratamiento de la cuestión del Golfo, permiten o hacen posible el golpe del 4 de Febrero que en cierto modo es de continuidad de los sucesos del 27-28 de febrero del 89.



## REFLEXIONES TARDÍAS SOBRE EL 4 DE FEBRERO (SEGUNDA PARTE)<sup>11</sup>

El golpe del 4 de Febrero tiene en apariencia todas las características de un *punch* clásico; sectario (no hay mayor participación civil y popular); mesiánico (a partir de la llegada de sus líderes es que comienza un proceso de reconstrucción del país, etc.); hegemónico (no hay otro liderazgo sino el de sus ejecutantes, cualquier otro liderazgo, militar o civil que surgiese se le deberá subordinar).

Pero eso, a mi juicio, es sólo la apariencia, pues sin dejar de tener veracidad lo señalado, por lo menos en un buen porcentaje, hay otros hechos que confieren a la intentona características decisivas y determinantes en el curso de la crisis, sobre todo la politización de las luchas sociales que le dan una connotación totalmente distinta a la que venían teniendo las luchas precedentes. El 4 de Febrero clarifica a nivel de la conciencia de vastos sectores populares y sus vanguardias políticas el problema y el poder y a partir de allí surgirá una estrategia que se extiende prácticamente a todo el país de solicitar la renuncia de Pérez como vía para buscarse una salida pacífica a la crisis.

---

11 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, 22 de febrero de 1993.

¿Por qué Chávez rinde sus fuerzas teniendo Arias Cárdenas en su poder un estado tan estratégico como el Zulia y otras plazas militares? ¿Por qué si está preso negocia con el poder que aún tienen los insurrectos, una salida política? Esas preguntas y otras ameritan una respuesta. Pero no es eso lo que deseamos destacar sino las consecuencias del hecho en sí.

Que el gobierno de CAP-AD-Fernández se debilita a extremos insospechados después de la intentona y que, para sorpresa de las cúpulas políticas, empresariales, militares, del imperio yanqui incluso, las masas no salieron a defender la democracia que produjo las masacres de El Amparo, el genocidio del 1º, 2 y 3 de marzo de 1989 e impuso a sangre y fuego el siniestro paquete neoliberal fondomonetarista, resultó traumático; más consternación tuvieron los grupos dominantes ante la oleada de simpatías por Chávez, que de golpista pasa a encarnar un mito y se convierte en un héroe popular, esto no tiene explicación lógica para los teóricos de la derecha. Están dadas las condiciones para que a nivel de la conciencia de la vanguardia revolucionaria y popular y de las masas, se produzca el salto de calidad ideológica y las luchas se transforman en luchas de corte político donde el problema del poder está planteado.

Después del 4 de Febrero la crisis continuó profundizándose, surgiendo de ese hecho, como señalé, el elemento político como el dinamizador de la crisis y del movimiento social.

La gran masa del pueblo percibió nítidamente que los males que sufría la sociedad civil también los padecía la sociedad militar. Que ese coto cerrado, ese tabú que había sido el Ejército estaba formado por hombres de carne y hueso, que sentían y padecían las atroces injusticias, los males e infortunios que la partidocracia y los grupos monopolísticos y el imperialismo le imponían al pueblo desde hacía muchos años. Hay una simpatía porque hay identidad

tanto de infortunio como de sueños, en los anhelos y las esperanzas de una Venezuela mejor.

Pero, otro elemento, a mi juicio evidente y al cual se le ha querido echar tierra, es el carácter progresista, revolucionario incluso que se percibe en la propuesta nacionalista del 4 de Febrero. Simón Bolívar el Libertador y Ezequiel Zamora, el genio militar de la batalla de Santa Inés y el insigne maestro Simón Rodríguez pasan a ser los ideólogos y, si se quiere, autores intelectuales del alzamiento. No es la propuesta más acabada, ni siquiera la mejor porque adolece de muchas fallas, pero es lo distinto a la barraganería, la ausencia de propuestas políticas y a la degradación que ha caracterizado a los grupos dominantes todos estos años.

El 4 de Febrero se produjo un renacer de la izquierda política. De las cenizas a la que enterró la desertión y traición ideológica masista, la estupidez de la dirección masista disolvió al MIR en el MAS, la traición de Carlos Blanco y su grupo “Proceso Político”; la diáspora que produjo la derrota del sesenta, el sectarismo y el dogmatismo de los diferentes grupos que se creían el ombligo del mundo, la misma crisis del campo socialista europeo, la confusión ideológica y política, la carencia de definición ideológica y política de La Causa R. Como el ave Fénix la auténtica izquierda renació de sus cenizas con una fuerza realmente insospechada, pues se extendió a múltiples sectores que fueron actores dentro de la crisis política; pero, sobre todo, porque las masas viraron hacia la izquierda, por lo menos en aquellas regiones más politizadas del país; Caracas, Miranda, Aragua, Carabobo, Lara, etc.

No puede en definitiva, hablarse de la crisis sin referirse a los acontecimientos del 4 de Febrero y a sus líderes Chávez y Arias Cárdenas.



## PROPONGO AL COMANDANTE CHÁVEZ COMO CANDIDATO PRESIDENCIAL<sup>12</sup>

Ubicándonos en la dinámica de la coyuntura política caracterizada por el evidente desarrollo de una prematura campaña electoral, es importante inducir nombres y propuestas programáticas que contribuyan a enriquecer el pasado proceso y le den forma a un formidable proceso opositor, antiCAP, antipaquete neoliberal y canalice el descontento en la construcción de una referencia política, construya poderosos instrumentos de poder y evite que se disipe en candidaturas tradicionales cuyo lenguaje hasta el presente poco aportan en el planteamiento público en función del cambio.

Para mí está más que claro, como pienso lo está para importantes sectores del país, que el problema fundamental de estos momentos de crisis estructural es la cuestión del poder para introducir desde el mismo los cambios que están planteados en las estructuras del país, parar la disolución y el desmantelamiento del país, proceso acelerado a partir de la imposición de las políticas

---

12 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, 24 de marzo de 1993.

fondomonetaristas del neoliberalismo, las privatizaciones y la incrementada corrupción.

Pocas, muy pocas son las formas de contener que las tendencias abstencionistas se ubiquen en el 80% o más para el próximo proceso electoral. Existen sobradas razones para que el ciudadano ni crea en el proceso electoral ni tenga estímulos que lo atraigan, la realidad es una así como ante los ojos del pueblo perdieron credibilidad y confianza los poderes legislativo, judicial y ejecutivo, las elecciones que legitiman un sistema, quedaron igualmente devaluadas, perdieron credibilidad ante el descomunal fraude impulsado por AD y Copei en las elecciones del 6-D, las manipulaciones, una ley del sufragio no sólo obsoleta sino absolutamente al servicio de la oligarquía política. Nadie tiene garantizado que si su candidato gana el gobierno, AD o Copei le entreguen el poder. Baste mirar lo ocurrido en Sucre para ver de lo que son capaces estos cadáveres insepultos de AD y Copei, de la oligarquía política y económica para perpetuar los privilegios, entreguismo del país, saqueo del erario público.

Pero dentro de la acelerada y profunda agudización de la crisis, esa especie de tierra de nadie constituida por el proceso electoral tiene una dinámica que ni se deben desestimar ni desaprovechar sobre todo para las fuerzas democráticas progresistas, revolucionarias o simplemente opositoras.

Entonces candidatura, programa y frente político deben verse como una misma cosa, como parte de un proyecto que permita, mediante gigantescas movilizaciones, dar al traste con el régimen entreguista y vende patria que encarnan las candidaturas de AD y Copei.

El frente político opositor debe integrarse lo más pronto posible y a él deben integrarse todos los factores y fuerzas que durante todo el año 92 dieron grandes batallas políticas contra

el paquete neoliberal, las privatizaciones y la corrupción. El chavismo, los bolivarianos, el Frente Patriótico, el uslarismo, el PCV, MDP, MPDIN y toda la izquierda revolucionaria, los grupos vecinales, sindicales, gremiales, ecologistas, culturales, profesionales, de mujeres, jóvenes, deportistas, campesinos, empresariales, cristianos, etc. Un frente de esa naturaleza tiene suficientes fuerzas para organizar a las grandes masas, organizar desde la base de un nuevo poder y prepararse para defender el triunfo de un casi seguro fraude electoral o escamoteo del triunfo. La candidatura debe encarnar a una figura lo suficientemente carismática y prestigiosa que, junto a un sólido y prestigioso equipo de trabajo, equipo dirigente capaz de asumir la conducción del país, transmitan una imagen fresca, nueva. Confiable. A mi juicio, en este momento una de esas figuras el comandante Chávez Frías, quien deberá ser el candidato presidencial de ese gran Frente Político Opositor.

“Pero Chávez está preso”, se nos dirá. ¡Vamos a sacarlo de la cárcel junto al resto de los presos políticos civiles y militares! Conquistemos mediante grandes movilizaciones la amnistía y, una vez en la calle, con todos sus derechos civiles y políticos, inscribir su candidatura a la Presidencia de la República. Imaginemos nada más lo que eso significa dentro del cuadro político.

En cuanto al programa, en otro artículo me referiré a ese importante aspecto así como el carácter nacional popular y progresista del mismo.



## EL COMANDANTE CHÁVEZ Y LA DINÁMICA POLÍTICA ACTUAL (A PROPÓSITO DE LA CUESTIÓN ELECTORAL)<sup>13</sup>

El 24 de marzo pasado apareció publicado en *Últimas Noticias*, un artículo firmado por quien esto escribe titulado: “Propongo al comandante Chávez como candidato presidencial”. En dicho trabajo desarrollé un breve análisis de la situación política, sobre todo lo referente a la prematura campaña electoral precipitada adrede por los factores de poder, en la que reflexionaba sobre la posibilidad, aprovechando tal coyuntura, de proponer un programa de cambio así como nombres del nuevo liderazgo político opositor a manera de ordenar las formidables fuerzas del campo opositor en un solo bloque antiCAP, antiAD y Copei, anti-paquete y políticas económicas neoliberales.

Hasta después de salido mi artículo fue que vine a saber que el comandante Hugo Chávez había publicado, también en *Últimas Noticias*, un artículo en respuesta a una compatriota, Ana Rodríguez Acevedo (19-3-93), quien al parecer le propuso a Chávez que se lanzara como candidato o algo así; propuesta que intuyo,

---

13 “Trincheras de ideas”, *Últimas Noticias*, 11 de mayo de 1993.

no es la primera. Allí, el comandante Chávez con su característica dignidad, expuso el rechazo del MBR-200 a la aceptación de una propuesta candidatural en los términos del sistema contra el cual insurgieron el 4-F-92, exponiéndole a la interlocutora que una insurrección no fue sólo contra CAP, sino contra todo el sistema económico, político y social que aplasta el ser nacional. Es un enfrentamiento general que arrollará el viejo modelo de sociedad dentro del cual el gobierno es apenas componente.

Con posteridad el mismo comandante Chávez hizo llegar a *Últimas Noticias* una carta aclaratoria de que el MBR-200 no será un partido, de que no están apoyando ninguna candidatura, de que la unidad se constituye, no se decreta y de que la unidad construye, no se decreta y de que no existe la dicotomía MBR-200 militar y MBR-200 civil, sino un solo cuerpo.

Por estas mismas *Últimas Noticias* saldría la información de que un grupo de personas, entre las que se mencionó al abogado Alberto Solano, hicieron una agitación callejera promoviendo la candidatura del comandante Chávez en la ciudad de Caracas. Posteriormente se habló de que grupos de izquierda manejaban el nombre del Comandante con fines electoreros.

Todo el conjunto de hechos reseñados con anterioridad vienen a cuento, pues, si bien no se menciona en ninguna parte mi nombre siento que debo hacer unas pendientes aclaratorias.

El análisis de mi artículo donde propongo al comandante Chávez se aparta de una visión electorera, de un cretinismo parlamentario del asunto. Pienso que hay un universo abstencionista cercano a 75% de los electores, entre otras cosas porque el pueblo adversa el sistema, perdió en él su fe y las instituciones perdieron total credibilidad. Si no fueran suficientes los cuatro años precedentes, está a burdo y monstruo fraude electoral del 6-D donde AD se alzó con varias gobernaciones y casi provoca una guerra civil en

Sucre y Barinas. A eso se agrega que la reforma a la Ley del Sufragio continúa dándole el mismo poder al bipartidismo, se burla de la uninominalidad y deja las mismas bases para otro fraude, esta vez presidencial.

Enfoco políticamente el problema electoral y estoy perfectamente persuadido de que no sólo no solucionará nada, sino creo que la oligarquía política prepara un fraude electoral por anticipado, pero a su vez esa oligarquía debilitada en extremo, en claras vías de extinción y con una clara percepción de que el poder se les va de las manos, trata de legitimarse con un proceso electoral tipo tradicional, de espaldas a la realidad de la crisis pero con un lenguaje populista perfectamente calculado donde intentan emerger como salvadores neoliberales de la situación. Yo no propuse a Chávez como candidato de un proceso electoral obsoleto, propuse el nombre de un líder para impulsar un frente político que aglutine y cohesione todas las fuerzas que en el 92 se enfrentaron al régimen y que allí parta para sentar las bases de un nuevo poder. Por eso planteé insertarse en la dinámica de la crisis donde el proceso político electoral es tan sólo uno de los componentes.

Pero, además propongo una movilización por una Asamblea Constituyente en la cual se discuta no sólo una nueva Constitución sino un nuevo modelo de Estado, de régimen político, que para mí es de democracia directa, participativa y popular, y de modelo social nuevo. Planteo igualmente, luchar por una amnistía general y el regreso a los exiliados. ¿Eso es incorrecto acaso?



## NAVIDAD SIN PRESOS POLÍTICOS<sup>14</sup>

De Norte a Sur, de Este a Oeste de Venezuela, de las grandes ciudades; de los centros de estudio e investigación, de los centros culturales o gremiales, de los sindicatos, de las barriadas, de los cerros, de las comunidades, de los campos, de las fábricas y centros de trabajo, de los concejos municipales, de todos los hogares de nuestra querida y sufrida nación uno solo es el deseo: ¡Libertad para los presos políticos, militares y civiles!

Pocas veces un sentimiento ha sido tan unánime y tan sentido, y pocas veces algo es tan obvio y tan sensato para pretender ignorarlo, bastardearlo o simplemente ignorarlo. Si el presidente Velásquez lo entiende o no, es otra cosa. Que haya fuerzas y sectores que se aferran a querer tapar el sol con un dedo, allá ellos. Habrá quien diga, torpemente, que el Sol quema; la mayoría sensata diremos: ¡da calor y vivifica! Porque todos sabemos que hay una Venezuela, la del torrente, que conforma el pueblo y sus mejores hijos, y hay los que aisladamente piensan con cierta ingenuidad que ellos son el país.

---

14 Artículo publicado originalmente con el título de "Año Nuevo sin presos políticos" en la columna "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 23 de diciembre de 1993.

Pero es que, para no caer en los lugares comunes, de rogar la libertad de unos compatriotas presos, cuando eso es derecho más que ganado y merecido, bueno es que ese pueblo, de mil maneras y formas, por sus métodos ingeniosos y sabios, se pronuncie, pues no es posible que el principal generador de la atroz situación que vivimos veinte millones de venezolanos, disfrute plácidamente del boato que da el dinero mal habido, el poder usurpado, entre y salga del país como si no hubiese quebrado un plato. No es posible que infinidad de corruptos se estén dando la gran vida, y un puñado de utopistas y soñadores, de patriotas bolivarianos y nacional antiimperialistas purguen cárcel y cruel y duro exilio.

Ya que se habla de reconciliación, de unidad nacional, de cerrar las heridas, es bueno dar el ejemplo amnistiando a todos los presos políticos, no a un grupo o a pequeños lotes. Nadie le va a quitar al comandante Chávez el espacio político que ocupa en el país, así esté preso, nadie lo va a bajar del sitio que tiene en el corazón del pueblo. Sigue siendo un patriota consecuente, digno, que avanza en su pensamiento que ni se doblega ni se rinde. Lo mismo con los otros comandantes, Grüber Odremán o Visconti.

Ya bastante rayados están los gobernantes, por sus evidentes errores y desaciertos políticos, bien honda repetimos, es la crisis. Pero nunca antes como en estos días tiene pertinencia la frase del apóstol José Martí: Honrar, honra.

Una amnistía no significa que rodarán las cabezas, sino un perdón general, es una magnanimidad colectiva. No se soltaría a Chávez o a Grüber, se liberan millones de angustias y preocupaciones representadas en millones de corazones que laten al unísono, por eso somos un solo pueblo. Es una apertura de paz, un gesto grandioso para profundizar ese gesto de cambio que el día 5 de diciembre plantearon ocho millones de venezolanos, los que se abstuvieron, los que votaron, los que sufragaron nulo. Ese

voto y esa abstención tienen un significado político, no entenderlo es un craso error; por ello sembrar la paz en el mes de la paz y la fraternidad, es un imperativo y quien tome esa decisión cruzará, a no dudarlo, los umbrales de la grandeza, no importa si después que la caravana ha pasado, ladren los perros, eso es parte del folclore.

Después que este pueblo, tras cinco años de batallar incesante contra el paquete neoliberal, contra la partidocracia y el bipartidismo, después que se fracturó su poder monstruoso que lucía incómodo, cuando las injusticias reclamaron su espacio y las desigualdades se le dieron en la calle con la marcha, la protesta, la huelga, el paro una respuesta reiteradamente contundente; cuando el pueblo se fue organizando en destacamentos en lucha cívica, reivindicativa y política y aprendiendo a que en la lucha es que se construye el poder y en la calle es que se consiguen las reivindicaciones pero también los cambios y las transformaciones profundas que están planteadas en el país inevitablemente, ganar la libertad de un puñado de valientes, de honrosos hermanos, de hijos nuestros, orgullo de este pueblo como lo son o han sido miles de revolucionarios que durante años y años han luchado anónima y arduamente por una Venezuela mejor, eso no puede ser una misión imposible o inalcanzable, ese es el paso político que falta para coronar la victoria contra la corrupción y el neoliberalismo; por eso exijámosle a los gobernantes que antes del año nuevo abran las puertas de Yare, el San Carlos, el Fuerte Tiuna para que de las bocas de las cárceles boten las risas y la alegría de nuestros hermanos, así como que sin angustias ni sobresaltos regresen a los que están en Perú o Ecuador, doctor Velásquez, tiene la palabra, se lo plantea un compatriota.



## FRAUDE ELECTORAL O FINAL DE UN SISTEMA OBSOLETO<sup>15</sup>

Ya a las doce de la noche del día 6 de diciembre pudiera decirse que se terminó de derrumbar ese monstruoso mamotreto elefante blanco bueno para nada que tiene el pomposo y rimbombante nombre de Consejo Supremo Electoral. El proceso en sí mismo se sostuvo porque el pueblo venezolano, por lo menos un 50% del mismo, quiso aprovechar óigase bien: ¡APROVECHAR! El recurso electoral para barrer la podredumbre electorera que encarnaban los decadentes partidos AD y Copei.

No estaba en capacidad un organismo tan tortuoso como el Consejo Supremo Electoral (CSE) que el 6 de diciembre de 1992 permitió abominables fraudes como los de Lara, Portuguesa, Nueva Esparta, Delta Amacuro, Sucre, Barinas, de garantizar, como lo está evidenciando, ninguna pulcritud. Si el doctor Rafael Caldera salió elegido, y su victoria lanzada a los cuatro vientos por los medios de comunicación, a nuestro juicio fue, pese al CSE; y ya el hecho de que instituciones privadas como los medios de comunicación hayan dicho quién era el ganador, descalifica al propio CSE.

---

15 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 26 de diciembre de 1993.

Lo que vino después con las evidencias inocultables de fraude electoral contra La Causa R, Convergencia, MDP, ORA, MAS, lo que hace es repetir lo que ya sabe el pueblo venezolano, que la cacería de AD, Copei y compañía tenían preparados, desde mucho tiempo antes, fraudes electorales en las mesas, en las juntas electorales, en el conteo de las actas, en el traslado, en el mismo momento del proceso electoral cuando le entregaban a los electores la boleta sellada por el candidato de AD, cuando un elector iba a votar y se encontraba que ya lo habían hecho por él.

Ese “renacer” de AD, que de un cuarto lugar pasó a un segundo y, por artilugio de los números manipulados pareciera que va a pasar a un primer o segundo lugar en el nuevo Congreso, no lo cree nadie en este país. Si no conociéramos a los adecos, tramposos hasta dentro de ellos mismos; si no estuviese vivo el recuerdo de Sucre donde casi promovieron una guerra civil para imponer a Navarro Dona, o en Lara que vulgarmente le quitaron el triunfo a Macario González ante el silencio ominoso de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), si no supiéramos que son expertos en las trampas electorales y así han apuntalado su poder todos estos años. Si no supiéramos cuán duchos son en el gesto o la actitud corrupta, por lo menos sus cúpulas dirigentes y buena parte de sus cuadros medios y de base, pudiera acreditarse una opinión en el sentido de que pudieran ocurrir errores humanos, involuntarios. Pero no, eso no está planteado.

Porque el problema es esencialmente político, es la cuestión del poder lo que evidentemente está en el juego y quienes han chupado de esa teta, se han conformado como un nueva clase burguesa bajo la sombra del presupuesto del Estado, de las canonjías, privilegios, negociados, ilícitos de todo tipo, los viejos y nuevos, no se resignan a que, después de aquel glorioso y épico 27 de febrero de 1989, las cosas comenzaron a cambiar, el pueblo tomó la calle y no

la ha soltado hasta ahora, enfrentó a CAP-AD-Fernández-Álvarez Paz-Copei y el paquete neoliberal. Se llevó en los cachos a todo el liderazgo neoliberal, a dos partidos y, como colofón, vino el 4 de Febrero que terminó de rematar la faena, que ahora, la corrupción, el hamponato electoral trata de reconstruir con un Congreso espurio, amañado.

No quieren aprender: señores, ESTE SISTEMA SE DERRUMBÓ, se vino abajo, de Punto Fijo y el neoliberalismo eran las elecciones, y ese sistema y ese procedimiento como tales creo que es la última vez que se utilizará, forzosamente tendrá que crearse una nueva metodología que garantice cambios reales y donde el pueblo participe no como simple espectador al que todos quieren manipular, llevar nariceado. Los tiempos son otros. Pero para que cambie el método, hay que cambiar la concepción de la democracia por otra más justa y humana, más nacionalista, más popular y participativa, y eso sólo lo puede una Asamblea Constituyente que haga una nueva Constitución nacional.

Los corruptos piensan que porque tienen dinero y recursos tienen el mismo poder que antes, eso es falso, dos fechas lo indican 27-F y 4-F-92. El velo se descorrió, la luz comenzó a hacerse, el pueblo tiene más confianza en sus propias fuerzas y apuntala sus órganos de masas como órganos de poder. La crisis no está resuelta, hubo un cambio de la correlación de fuerzas donde el pueblo opinó: casi 50% entre abstención y votos nulos y otro 30% que votó por las opciones de cambio: Caldera y La Causa R, pero no para que todo siga igual.

Les aconsejaría a los cogollos de AD y Copei que juegan al fraude y a sus socios que no le echen leña al fuego, que sólo son ellos quienes se van a quemar. Ya la crisis es bien honda y la situación compleja; pero el neoliberalismo recibió un golpe de muerte, ojalá el doctor Caldera termine de enterrarlo.



## LIBERTAD PARA EL COMANDANTE CHÁVEZ Y TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS<sup>16</sup>

El 2 de febrero culmina un período de gobierno, más bien podemos señalar que termina uno de los períodos más lóbregos y sórdidos de la historia republicana contemporánea, el gobierno nefasto de Carlos Andrés Pérez-AD-corrupción-neoliberalismo-FMI, iniciado el 2-2-89; pero no es, gracias a las luchas sostenidas y heroicas del pueblo venezolano, el sátrapa quien le impondrá al doctor Rafael Caldera la cinta tricolor, será ese presidente impuesto por los cogollos de AD-Copei, continuador indiscutible de la obra desastrosa del neoliberalismo antinacional y antipopular, el que lo hará.

Ojalá queden para el recuerdo las gigantescas oleadas represivas que costaron la vida de miles de venezolanos inocentes después del 27-2-89, el 4-2-92 y muchas fechas más donde las ansias libertarias y de dignidad quedaron teñidas con la sangre de sus hijos, como para remate del gobierno continuista de Velásquez los casos impunes del trabajador y estudiante universitario Sergio Rodríguez en septiembre de 1993, o el de la joven estudiante, casi

---

16 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 5 de febrero de 1994.

una niña, la liceísta Yesica Díaz, asesinada por un perdigón de plomo de los que dispara la policía, el 25 de enero.

Ojalá podamos tener la esperanza de que desaparezca la siniestra figura de la corrupción, del corrupto y una administración más decente se imponga por encima de tanta vagabundería e inmoralidad prevaleciente en Venezuela los diez últimos años de desgobiernos adeco-copeyanos, cuyo epílogo velazquista más dramático es el engaño del Banco Latino, donde un millón doscientos mil ahorristas tienen guindando su dinero, porque unos bandoleros disfrazados de banqueros y honorables empresarios quebraron el Banco.

Precisamente contra ese podrido estado de cosas, por la dignificación de Venezuela, por el rescate de una soberanía perdida hace muchos años, contra la corrupción, el desmantelamiento de la nación de nuestro Ejército fue que insurgieron los oficiales del Comacate el 4 de febrero de 1992, y los generales el 27 de noviembre de 1992.

Ahora que se cierra ese negro capítulo del más detestable de los gobiernos, la más combatida de las políticas –la neoliberal– y el más rechazado de los gobernantes, CAP, es hora de dar un paso valiente y de gran justicia, sacar al comandante Chávez, jefe indiscutido del 4 de Febrero, y al vicealmirante Grüber Odremán, uno de los jefes del 27 de noviembre junto al exiliado general Visconti, de la cárcel, de la prisión injusta donde fueron confinados al exilio.

Después de esas tres fechas: 27-28 de febrero de 1989; 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992, no entenderlo, como torpemente han tratado de hacerlo los gobernantes salientes y los grupos dominantes, es ir contra la historia. El espacio que esos compatriotas tienen en el país y en el corazón de los venezolanos es indiscutible e irreversible, por ello su libertad es un clamor y una exigencia que no deben tardar mucho los nuevos gobernadores en cumplir.

Evidentemente que el país está convulsionado, que continúa enfrentándose a las políticas neoliberales (IVA, aumentos del transporte, medicinas, comida), contra la represión autoritaria y dictatorial desplegada por los atemorizados gobernantes salientes y sus decadentes y disminuidos partidos; angustiado por el quiebre fraudulento y gansteril del Banco Latino, debe entrar en un período de pacificación. No puede seguir imponiéndose la línea autoritaria de CAP-AD-Copei a nivel del orden público de represiones y crímenes masivos. Por ello, como un indiscutible gesto de buena voluntad la amnistía general para los presos políticos, civiles y militares, el regreso de los exiliados y un giro completo en las políticas de orden público es lo planteado y lo deseado por el pueblo venezolano que está a la expectativa.

Ya Venezuela no soporta más a AD ni a Copei, han destruido virtualmente la nación, los problemas de todo orden se han incrementado en las proporciones geométricas, el hampa desbordada, los comerciantes desbordados, la represión desbordada, la televisión desbordada en programas agresivos, inmorales, de horror, de banalidad y superficialidad, la corrupción desbordada.

La sensatez sugiere que el nuevo presidente amnistíe a los militares y civiles presos. Pero también lo desea y exige un pueblo cansado de tantas injusticias, atrocidades, entreguismo antipatriotismo, ese pueblo que luchó en las calles y de mil formas cinco mil veces en cinco años, y aún continúa haciéndolo.



## CON VELÁSQUEZ SE CIERRA UN LÓBREGO CAPÍTULO DE LA HISTORIA DE VENEZUELA<sup>17</sup>

¿Quién pone en dudas que estos han sido los cinco años más duros, sacrificados y violentos padecidos por Venezuela y su pueblo durante varias décadas?

Resultan pequeñas estas dos cuartillas para hacer un análisis de un período tan complejo y cargado de incidencias y múltiples acontecimientos que no pueden condensarse en tan corto espacio; sin embargo se haga ahora, aquí o más adelante, algo será siempre indiscutible, fue un quinquenio de luchas, de graves y duros enfrentamientos del pueblo venezolano, de sus vanguardias políticas, civiles y militares, al autoritarismo, y al neoliberalismo, a las privatizaciones, a la corrupción, a la entrega del patriotismo y las riquezas nacionales a los grupos monopólicos criollos o transnacionales.

Fue este el quinquenio de más impresionante auge de masas que recuerde la historia de los últimos treinta y seis años, donde el pueblo, los trabajadores, los gremios, las comunidades, las etnias,

---

17 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 17 de febrero de 1994.

las mujeres, la juventud, los ancianos tomaron conciencia de su propia fuerza como clase, como grupos sociales, por lo menos a nivel de sus intereses económicos o gremialísticos aun cuando no políticos.

Este fue el quinquenio donde Venezuela, su pueblo, le mostró al mundo su desprecio más profundo y absoluto a las políticas neoliberales y de mercado. En la calle, con las marchas, las manifestaciones, las huelgas, la protesta, el cacerolazo, el pitazo, el cohetazo, la tranca, la barricada, la insurrección, el alzamiento militar. Con cinco mil o más hechos de masas iniciados aquel inolvidable 27-28 de febrero de 1989 una sola juventud fue la de nuestro pueblo contra las políticas de libertad de mercado y del paquete neoliberal que lo redujo a la condición de indigencia, de depuración, de hambre y comenzó a dismantelar a la nación a través de las privatizaciones.

Este fue el quinquenio de los crímenes masivos de la cúpula militar-policial. Por miles se cuestionan los venezolanos asesinados en la discrecionalidad de las suspensiones de garantías constitucionales. 1º, 2 y 3 de marzo de 1989; 4 de febrero de 1992; 27 de noviembre de 1992. Por cientos o miles los presos asesinados en las cárceles. Retén de Catia, Tocarón, Sabaneta, El Rodeo. Nunca antes una nación y un gobierno habían exhibido con tanta impudicia e hipocresía un mascarón seudodemocrático por donde chorreaba la sangre de miles de asesinados a mansalva, de la violación de los derechos humanos de un pueblo, de la tortura, de esas guerras de baja intensidad para imponer a la brava, por la fuerza del plomo y de las bayonetas las orientaciones de la banca internacional, las políticas neoliberales de libre mercado.

Cuando en días pasados el presidente “engañado”, impuesto allí por las cúpulas corruptas de AD y Copei para concluir el mandato neoliberal de CAP tras los barrotes que le impuso el Ministro de

la Defensa, habló por el vetusto parlamento, su discurso iba a una clase dominante venida a menos, de una Venezuela sólo existente en su mente calenturienta, de una democracia que se burlaba del pueblo y que inmolaba, mientras hablaba el funcionario, a nuevas víctimas como la joven Yesica Díaz, asesinada por balas criminales de la PM en Los Teques, o a la joven también asesinada por ese cuerpo élite de la represión en la que convirtieron a la PM.

Cinco años que cambiaron el destino de lo que quedó del país después que los hampones y asaltantes que lo dirigían lo depredaron para ellos, las minúsculas clases dominantes y los capitales extranjeros. Período en que la olla de la crisis estalló y el poder omnímodo de AD, Copei, Fedecámaras, la cúpula militar estalló cuando la juventud patriota y bolivariana que encabezó el comandante Chávez se alzó en armas galvanizando así la crisis en su favor, las simpatías populares y partiendo del estatus, introduciéndole un nuevo marco referencial a la crisis, el de la lucha por el poder político para las fuerzas populares.

Cinco años que arrasaron con el vetusto liderazgo de la derecha y del centro político, que dismantelaron a AD, que hirieron de muerte al anacrónico sistema imperante y plantean nuevas luchas para alcanzar una Venezuela más digna y decorosa, con una democracia verdadera, justicia social, igualdad y equidad en el reparto de la riqueza; un desarrollo soberano e independiente, en suma, ir hacia una revolución, única forma de enrumbar este país.

Se cierra, en suma, el capítulo, más lóbrego y negro de la historia de Venezuela, pero el pueblo no puede perder sus conquistas, debe rematar la obra.



## LAS ELECCIONES DEL 3 DE DICIEMBRE: ¿FIN DE UN MODELO POLÍTICO MORIBUNDO?<sup>18</sup>

A juzgar por los resultados electorales del día 3 de diciembre pasado, el pueblo venezolano terminó de enterrar con su masiva abstención las esperanzas de aquellos sectores de la oligarquía política y económica que creían que la crisis era exclusivamente económica o social pero que podía afectar grandemente el hecho político, dándose la oportunidad, con las elecciones regionales y municipales, de comenzar a partir de sus resultados a reconstruir el moribundo sistema nacido no el 23 de enero de 1957 sino cuando los cogollos de entonces entronizaron al igual que en Colombia, el bipartidismo, en aquel infame y antihistórico Pacto de Punto Fijo, que vino a usufructuar, a robarse, las luchas y conquistas del pueblo durante diez años de dictadura.

La del 3 de diciembre fue una abstención política, consciente en lo fundamental en las grandes mayorías nacionales, a la que se le debe sumar la renuencia en las masas juveniles a inscribirse en el Registro Electoral Permanente e, igualmente, un alto volumen de

---

18 "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 17 de febrero de 1994.

votos nulos. Ese día el pueblo demostró que no cree en este sistema, ni en sus partidos tradicionales, ni en el liderazgo gubernamental o de otro signo asociado a ese sistema operativo y cruel.

A nuestro juicio, en la conciencia popular se produce una ruptura ideológica con el estatus, la misma que se produjo el 27 de febrero de 1989 que abre el más impresionante auge de masas que recuerde nación americana alguna de manera sistemática, interrumpida, sostenida, creciente donde el pueblo ha ensayado prácticamente todas las formas de expresión de su descontento, inconformidad, protesta, búsqueda de soluciones a su problemática, reivindicaciones, etc., en la calle.

El 3 de diciembre de 1995 hay una desobediencia civil masiva, multitudinaria, si bien contundente, esa es también una forma de lucha.

Pero si había alguna duda de que el sistema lo seudolegitimizan grupos politiqueros, oportunistas que inconscientemente hicieron de comparsas, la brutalidad del fraude fríamente calculado y planificado por esa maquinaria de las trampas, la deshonestidad y la pillería que es AD, la inutilidad abismal del CSE, la compli-cidad descarada de algunos medios de televisión, el dejar hacer del gobierno terminaron en la multitudinaria masa abstencionista que había tenido razón en no ir a votar, sino que le ganó nuevos adeptos asqueados ante tanta inmoralidad, ante tanta tramposería a la vista de todo el mundo. Nunca había caído tan bajo Venezuela a los ojos del mundo, por culpa de esos que todavía tienen el tupé de ufanarse de victorias pírricas, de defender lo indefendible cuando a una semana del proceso todavía deliberadamente se desconocen resultados porque todo el mundo sabe que están acomodándolos en su favor.

¿Y la minoría exigua que hizo trampas a granel, elige?

La legitimidad es dudosa, la base social, popular prácticamente inexistente, la repulsa unánime. Claro, que los que hicieron la ley también hicieron la trampa, y ahora los epígonos tarifados vendrán a justificar la validez jurídica que atornille a la minoría en los erarios públicos donde recalará el clientelismo político. Ya algún vocero de ese desprestigiado e inútil CSE ha salido a vociferar justificando el despropósito, pretendiendo, de paso, enfrentar a una minoría tan irrisoria de votantes y funcionarios políticos, con todo un pueblo. A todas luces, si se produce el enfrentamiento ¿hay que decir quién perdería?

La izquierda vergonzante, amarrada al tren de hojalata del gobierno salió con las tablas en la cabeza. Caro están pagando ya el PCV, el MEP, el fuenmayorismo, sus torpezas políticas reiteradas durante dos años. A lo mejor ahora abandona la vetusta máquina ¿para qué, si grandes y profundos han sido sus errores políticos?

La Causa R tuvo en el 92-93 su auge y en el 95 su caída. El pragmatismo, la ausencia de programas políticos, la carencia de ideología, su irrefrenable sectarismo (no aceptaban alianzas ni siquiera apoyos de otras candidaturas a la de ellos), la creciente derechización de sus tendencias predominantes (el apoyo velado a la llamada apertura petrolera que es la entrega de la soberanía al capital transnacional, las opiniones de una alianza parlamentaria y hasta electoral, con Copei y eventualmente el MAS), ese abrupto bajo perfil de Aristóbulo en una buena gestión en la alcaldía que careció, por un lado, de una acertada política de proyección de prensa y por todos los medios, no haber hecho una acción de gobierno a nivel de la ciudad que sirviera de referencia a los caraqueños de haber sostenido una desgastadora política de enfrentamientos a los buhoneros cuando en la ciudad ese no era el problema principal y tenía otras soluciones más políticas, sensatas e incluso económicas y humanas. La estupidez de no poner a Escoto de candidato

a gobernador en Bolívar, poner a un corrupto como Chanceller de candidato a alcalde en Upata. Desarrollar una política de ofensiva queriendo abarcar más allá de lo que realmente podían en vez de consolidar Bolívar, Caracas y el Zulia. Una cadena de errores donde Velásquez se enfrentaba a Medina públicamente (caso del voto contra el ministro de Sanidad), los coqueteos de Aristóbulo con un sector del gobierno. En fin, la clase dominante los esperó en la bajadita y los adecos hicieron el trabajo sucio.

El otro hecho político fue la abstención. Esta vez sí tuvo padres y, no por eso, sino que aunque tímidamente había una propuesta que luce a nuestro juicio como una salida más viable a mediano plazo, la Asamblea Constituyente.

No fue la prédica abstencionista un esfuerzo solitario de un Domingo Alberto Rangel y de grupos de la izquierda que más o menos trataron de cohesionar un criterio y una política al respecto; esta vez montada en la cresta de la crisis y en creciente descontento por las políticas gubernamentales, el llamado a la participación lo que hizo fue galvanizar políticamente lo que ya de hecho era convicción colectiva ante el fracaso de las políticas del gobierno y los peligrosos pasos hacia una alianza con el FMI y las terribles políticas del paquete neoliberal de tan triste recordación.

El MBR-200 del comandante Hugo Chávez, la Liga Socialista, voceros populares como La Vega Dice, el MPDIN, la Coordinadora Popular, sindicatos, asociaciones de vecinos, grupos por la Constituyente. Un amplio abanico popular que, ante aquel avasallante frente electoralista y ante las presiones por meses, la represión incluso donde virtualmente se obligaba por la fuerza a la gente a ir a votar, aquella prédica política aparentemente tenía poca fuerza. Pequeños, medianos y grandes actos nunca reseñados, poniendo en la calle una política distinta, alternativa, honesta, esperanzadora.

¿Qué se desprende de ese cuadro, donde por un lado el pueblo rechaza al gobierno y éste y su base de apoyo, AD, y el ineficaz Congreso lo que hacen es dar bandazos y cometer errores, que va por un lado el pueblo, y el resto de la nación va por otro en una crisis que lo que hace es ahondarse, cuando incluso se constata un nuevo liderazgo?

Organizar el desconcierto, capitalizar la abstención. Ir hacia la elección de una Asamblea Popular Constituyente, disolver el Congreso, convocar un referéndum para que el pueblo se pronuncie al respecto. No una Constituyente creada por los adecos, por CAP, Álvarez Paz o los copeyanos, los gobernantes o la burguesía monopolística, para madruguar las aspiraciones populares y que, como en Colombia, todo siga igual.

El 3 de diciembre el pueblo mostró el rechazo al sistema, lo siguiente es organizar aún más ese pueblo en sus órganos naturales de poder popular de donde surja, como lo establece el artículo 4 de la Constitución, que el poder reside en el pueblo.



## CHÁVEZ Y FIDEL<sup>19</sup>

Resulta políticamente interesante el hecho del encuentro del comandante Hugo Chávez Frías, líder del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200) y jefe del alzamiento militar del 4 de febrero de 1992, con el comandante Fidel Castro, presidente de Cuba y una de las figuras cimeras de la política contemporánea mundial.

El viaje de Chávez a Cuba se dio en el marco de la recién terminada Cumbre de las Américas, donde el presidente estadounidense, Bill Clinton, dijera, en el discurso de inauguración de la Cumbre, que con ella “*el sueño de Bolívar se está haciendo realidad*”.

Esa insolente posición del gobernante norteamericano hería la sensibilidad de los venezolanos y los latinoamericanos, quienes sentíamos que nuestros pueblos no estaban realmente representados en las políticas neoliberales que animaban la Cumbre, ni el panamericanismo yanqui tenía nada que ver con la anfictionía desplegada por el Libertador con su famoso Congreso de Pueblos

---

19 El presente artículo fue publicado por primera vez en el periódico del Movimiento Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas (MPDIN), Unidad Nacional Antiimperialista, N° 4, quinta época, marzo-abril de 1995. Su segunda edición fue en el libro de Humberto Gómez García, *Cuba: Socialismo de América para todos los tiempos*, La Habana, Fondo Editorial Caracola / Editora Política, 1996.

Libres, donde quedó claro que “*los Estados Unidos parecen enviados por la Providencia para plagar a la América de miseria en nombre de la libertad*”, como expresara el mismo Bolívar.

En ese marco interpretamos Chávez acepta la invitación de dar una conferencia sobre el Libertador en la casa de Simón Bolívar, en La Habana. Era, a nuestro juicio, una forma de responder a la insolencia del gobernante yanqui que, días atrás, había expresado paladinamente que con esa Cumbre neoliberal se hacía realidad el sueño de Bolívar.

Pero, evidentemente, la visita connotaba otro conjunto de cosas, por ejemplo, romper la cortina de miedo que se ha tejido en torno a Cuba y a sus principales líderes, apelando a un desgastado anticomunismo, a un antiizquierdismo que ha llevado en el plano interno al propio Chávez a darle una discrecionalidad excesiva a las relaciones con la izquierda venezolana.

El comandante Chávez, según él mismo lo expresara en declaraciones a *Últimas Noticias* estando aún preso, no tenía una posición de condena ni de la Revolución Cubana ni de su líder Fidel Castro; por el contrario, reconocía el papel que ésta había jugado en el destino de ese país y América incluso. Por supuesto que del Chávez del 4-F-92 al de diciembre de 1994 hay un trecho importante en el avance y la depuración del pensamiento político que lo hace asumir la modernidad política, en el marco de la caída del campo socialista europeo y la desintegración de la Unión Soviética, el fin de los bloques y de la bipolaridad, y con audacia y coraje corre el riesgo de aceptar una invitación a Cuba, con todo lo que ello implica, pues está consciente de que hay una nueva realidad mundial donde Cuba juega un papel importante.

Pero, interpretamos nosotros esa lucha que hay contra Cuba y su proceso por parte no ya del anexionismo fascista de origen cubano radicado en Miami, sino de sectores de nuestros gobiernos

que de alguna manera le hacen el juego a esa ultraderecha terrorista y subversiva, pudo haber motivado el recibimiento que le diera el gobierno cubano al comandante Chávez, propio de Jefes de Estado y de grandes personalidades. Chávez no es lo primero pero sí lo segundo, es una gran personalidad política que, en el plano de las simpatías populares, está jugando en el primer lugar según recientes encuestas, lo que no deja de ser altamente significativo.

El presidente Caldera dijo en Miami, primera base de operaciones de la contrarrevolución cubana, que *“recordó su conversación con Fidel Castro durante la reunión iberoamericana de Jefes de Estado, donde le pidió al Comandante, en pocas palabras, que llevara a su país a la apertura democrática pacíficamente. Al respecto dijo: queremos que la apertura sea pacífica; no me quiero imaginar el costo de un cambio con violencia”*<sup>20</sup>. Antes de la Cumbre, el líder anexionista y contrarrevolucionario cubano Jorge Mas Canosa fue recibido en Miraflores por el Jefe de Estado. Es decir, el gobierno le daba rango político al enemigo número uno de la Cuba actual, con la que Venezuela tiene relaciones diplomáticas, y podía, además, hacer sugerencias o dar consejos al jefe cubano sobre los tipos de cambio que deberían hacer ellos, sin que ello pudiera presumirse de injerencia o ir contra el derecho de libre autodeterminación del pueblo cubano.

Pero más allá de la hojarasca, de una crisis que nos imaginamos no pasará de allí, pues los intereses de las dos naciones son bien estrechos y profundos en todos los órdenes como para jugarse en un albur su fractura; más allá de lo anecdótico y de las especulaciones periodísticas, hay un cambio en el pensamiento político contemporáneo y el nacionalismo progresista, popular, revolucionario, distinto al chovinismo, al fascismo, a un delirante

---

20 *El Nacional*, Caracas, 10 de diciembre de 1994, cuerpo A, p. 6.

nacionalismo de fronteras, comienza a ser un hecho político indiscutible –y para muchos preocupante pues puede galvanizar el descontento de los pueblos– y el pensamiento martiano y bolivariano de la Revolución Cubana no está ajeno a ese fenómeno, al menos eso nos parece a nosotros, los nacionalistas antiimperialistas y socialistas.

Más allá de que Fidel es un hombre justo y ecuánime, en política no da puntada sin dedal, de allí que ese acercamiento va a traer interesantes consecuencias políticas en momentos en que el neoliberalismo entra en crisis. Cuba retoma sus simpatías por las luchas de nuestros pueblos y confraterniza con el nuevo liderazgo que ha emergido de las luchas de los últimos años, así parece sugerirle este histórico encuentro sobre el que hay que abundar más en otros trabajos.

## LOS INTELLECTUALES DE DERECHA CONTRA CHÁVEZ<sup>21</sup>

Desde el tercer trimestre del pasado año 97 se puede leer en la prensa nacional –*El Globo, El Nacional, El Universal*–, básicamente, un sostenido ataque contra la figura y la imagen de Hugo Chávez Frías; de diversos y reputados intelectuales que se ubican en el campo de la derecha política y forman no pocos de ellos parte de la élite cultural e intelectual del sistema, ideólogos de la oligarquía: Manuel Caballero, Carlos Blanco, Emeterio Gómez, Fausto Massó, Alejandro Martínez U., Rafael Arráiz Lucca entre otros.

Esos ataques, como es de suponer, no escatiman en agresividad, denuestos, calificativos de todo tipo, como tampoco ocultan su mendacidad, mentiras dichas en un lenguaje *fisno*. Sólo que dichas por tan conspicuas figuras, suponen los urdidores de la guerrita sucia, ya es un aval de veracidad y objetividad suficientes como para clarificarle a los lectores las torvas y siniestras intenciones del abanderado nacionalista y antineoliberal.

Llama la atención, ciertamente, que tan sofisticados personajes formen parte de las estrategias del sistema para combatir a

---

21 *Puerto, La Guaira*, 12 de marzo de 1998.

un temido adversario con un sistema que forma parte del arsenal de instrumentos que se llama, en el argot político y periodístico, “guerra sucia”. Ello, que a partir de enero del 98, ha venido arremetiendo y haciéndose más frecuente, nos dice a las claras el amplio frente de lucha política contra el que va a tener que combatir el movimiento popular y social que apoya el proyecto colectivo anti-neoliberal que encarna Chávez para la toma del poder. Pero habla, asimismo, del temor que tienen, por ello atacan.

Tomemos como ejemplo el artículo de uno de esos cazadores de brujas, Rafael Arráiz Lucca, pluma frecuente de *El Nacional* y de cuanto papel lleve tinta impresa en este país, o de participar en cuanto proyecto literario o no que trate de lo humano y lo divino. Arráiz siempre sabrá sobre zoología, literatura infantil, física cuántica, política, sánscrito o teología y sobre ello escribirá tal vez fastidiosísimos libros de encargo.

El 20-02-98 publicó un infeliz artículo que tituló: “La cárcel de Chávez”. Allí señala: “La mañana del 4 de febrero en que el *criollísimo* comandante Chávez pronunció su célebre ‘por ahora’, comenzaba la vida pública de su epopeya personal”.

Comienza queriendo ridiculizar a Chávez por su estilo apegado a las tradiciones venezolanas en el vestir, ese decir, el uso del clásico liquiliqui venezolano, para luego establecer la falacia de que el hoy líder político, ayer militar, gracias a una circunstancia y a una frase comienza su vida pública la cual pretende hacer ver que el capricho de Chávez la convierte en “epopeya”. Eso es una ridiculez que encubre el inicio político de Chávez.

Habla en su trabajo del origen militar de Chávez, es decir, del carácter autoritario de su formación y le cuestiona lo que dice que dijo sobre un cambio de estrategia para la toma del poder: ayer balas, hoy votos. Según Arráiz él no evoluciona, sigue siendo un gorila pero con un lenguaje depurado en el cual presuntamente no

creo pero que le es útil, que ataca la democracia, pero que no es un democrata sino un autoritario.

Por supuesto que pienso que Chávez, y como él infinidad de venezolanos, no cree en la “democracia” en la que cree y de la que se beneficia Arráiz Lucca. El concepto y la noción de democracia que Chávez y quienes lo acompañan (MVR, PPT, PCV, MPDIN, PST, sólo en lo político) proponen, evidentemente que no tiene nada que ver con una sociedad absolutamente desigual, injusta, hambreadora, donde la participación de las mayorías es nula, que desnacionaliza y desmonta el país, se entrega la riqueza nacional, etc., etc., etc.

Claro, podría argüir Arráiz, “pero él está utilizando los instrumentos de ‘esta’ democracia que cuestiona”. Sí, le diremos nosotros, pero resulta que esta mueca de democracia, a la que llevó el puntofijismo las luchas antidictatoriales del pueblo venezolano después del 58, se mueve en una sociedad de más de veinte millones de personas que ha puesto una cuota muy alta de sangre, sacrificios y vidas y los derechos civiles y políticos son de los pocos que no han podido conculcar totalmente, pese a la sistemática violación de los derechos humanos, los ajusticiamientos policiales, los miles de muertos el 27-28 de febrero del 89. Ese es un derecho que tiene el ciudadano Hugo Chávez, como lo tiene Arráiz o cualquier otro nacido en esta tierra.

¿Qué pretende Arráiz al esgrimir esa falacia?

Arrinconar a Chávez, convertirlo en un subversivo que se mueve en las sombras y no un hombre público que va para donde estime y dice lo que le parece correcto decir. Carlos Andrés Pérez destrozó este país y esa parte cómplice de la sociedad, poderosos intereses están intentando revivirlo políticamente, hasta tiene una pseudoorganización, es decir, le reconocen sus “derechos ciudadanos”, a Chávez se los cuestionan.

¿Pretende Arráiz decir que Chávez le ha hecho más daño a Venezuela que CAP o Lusinchi? ¿Piensa, acaso, que por ir a una cena o un sarao esas son las únicas formas de comunicarse con la gente, manteniendo un discreto encanto de cordura y buenos modales como acostumbra el sistema? El pueblo tiene otras formas de comunicarse más efectivas.

El hábito de “Cazador de brujas” que lleva puesto Arráiz, no es nuevo, forma parte de su forma de vida, de su concepción de las cosas. Ya su paso por el Conac dejó esa impronta, en otras partes también, de manera que este defensor *de la moral y las buenas costumbres* de esta matrona impúdica y cínica, no luce muy convincente en su argumentación de mostrarnos a un Chávez hipócrita, falsamente acomodaticio, turbadamente pacífico, ahíto de sangre.

Sanguinarios fueron CAP, Lusinchi, Luis Herrera, Betancourt, Leoni. El 27 de noviembre del 92 asesinaron más de 300 presos en el Retén de Catia ¿criticó Arraiz ese genocidio o los tantos que después se han sucedido y suceden en todas las cárceles de Venezuela? Creo que no. ¿Entonces? ¿Por qué no ver, más bien, un hombre que se está empinando sobre las dificultades, que avanza aceleradamente en lo político, que intenta un proyecto que va más allá del él mismo, un proyecto colectivo en una nueva Venezuela? Pero eso es demasiado pedirle a personajes como Arráiz Lucca, que se pone al lado de las cosas más injustas. Yo creí que era honesto, noble y honrado. Me equivoqué. No pretendo que piense o actúe como un Chávez, puede adversarlo, criticarlo incluso y combatirlo pero con nobleza y dignidad, no con las armas y los estilos de un sistema que más se parece a un leproso que a otra cosa. La guerra sucia no es buena consejera, Rafael.

## DE LA VOLTERETA DE CLAUDIO A LA AGONÍA PRESIDENCIAL DE AD<sup>22</sup>

Creo que la temprana “guerra de las encuestas” en las que el comandante Chávez sube y sube sostenidamente en la preferencia popular, llegando incluso a unas donde aparece punteando sobre una Irene que declina aceleradamente, un Claudio que está en un segundo lugar y alejándose del ex militar, sin hablar de ese comodín que es Salas Römer, marca la dinámica política del presente.

Es decir, la opción antineoliberal, el “fenómeno político”, la figura que capitaliza el descontento de ese 71% que aspira cambios radicales en el país o el 12% que está con la opción de una revolución –según la encuesta de la Polar y otras grandes empresas–, Hugo Chávez Frías se está escampando solo en el hándicap electoral, utilizando las mismas reglas del juego de las clases dominantes y del sistema.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión. Chávez no es un proyecto exclusivamente electoral, electorero o electoralista, al margen de que algún o algunos oportunistas puedan ver ese sesgo para tratar de pescar sardinas para su braza. La crisis social, las manifestaciones,

---

22 *Puerto, La Guaira*, 13 de marzo de 1998.

las protestas, la conflictividad creciente, el recalentamiento de la atmósfera social y política, con o sin su presencia, abona el camino de esa candidatura, la fortalece, le da fuerza. Baste percibir que sin grandes esfuerzos o masivas y costosas campañas las simpatías crecen, se diría que de manera espontánea o silvestre. Para los sectores dominantes, para un gobierno cada vez más aislado y sin base de apoyo social y popular, para las transnacionales y el imperialismo incluso ese hecho comienza a rebasar el límite de lo tolerable, el nivel de lo aceptable. Se inicia, entonces, el momento de implementar estrategias que puedan detener esa constante, desde los giros políticos que puedan parecer insólitos hasta la más abyecta guerra sucia: “todo vale para conservar el poder”, parece ser la consigna de los “amos del valle”.

El análisis político nos lleva a considerar la voltereta que acaba de dar el “independiente” Claudio Fermín, célibe impenitente, de dejar en la estacada a su mentor político Carlos Andrés Pérez. Ese arranque de purismo huele a una maniobra de alto vuelo. Es obvio que un apoyo como el de CAP y su millonaria organización no suma en lo absoluto sino que resta. Es un apoyo que raya, que perjudica. Eso para quien se mueve en presupuestos de limpia honestidad, de ética y principios, que esté dispuesto a barrer con toda la inmundicia que enloda la patria.

Eso, con el debido respeto, no creo en la posición de Claudio, más allá de sus maneras mesuradas, de su tacto a veces en el enfoque político, en no agredir verbalmente al adversario. Pero no es una cuestión de estilo y cordura sino esencialmente de principios consustanciados con la crisis y Claudio es parte de la crisis, tiene responsabilidad en ella porque ha callado demasiadas injusticias, apoyado demasiadas cosas negativas y que atentan contra los intereses nacionales y populares. Ya el solo hecho de levantar las banderas neoliberales y de darle continuidad programática al

paquete económico de CAP y las políticas de Caldera, que tanto daño le han causado al país, es lo suficientemente grave para como ponerse a dudar de la fraseología.

Creo, entonces, que ante el temor del desprendimiento de la candidatura de Chávez, el desinfe progresivo de la candidatura de Irene que con su miedo y cobardía política, demostrativa de una tremenda incapacidad y falta de preparación política, más los apoyos de los banqueros, de las transnacionales de la belleza y otros intereses no tan bellos a su imagen; el deslinde que hiciera la Iglesia católica en diciembre en el sentido de que ella no es su candidata, cuando los dirigentes del irenismo manipularon políticamente su entrevista con el Papa, tratando de establecer o dejar ver apoyos de esa naturaleza; una candidatura que no cala a nivel popular; cuando Salas Römer parece una *vedette* buscando apoyos con un discurso con visos de neofascismo, Claudio parece ser la opción “más seria” para esos sectores, el freno a un posible triunfo de Chávez provocando una polarización entre ambos.

Dentro de esa situación tenemos la aguda e insoluble crisis de AD por la candidatura, agotadas como están hasta las más serias y esperanzadoras posibilidades: Lewis Pérez y Ledezma, los más conocidos, pero que no logran levantar vuelo ni ser aceptados por la opinión pública. AD se desespera, sin poner su merma y muerta es un hecho anunciado, igual a lo que le pasó a Copei, entonces proponen los delfines de la provincia la insólita salida salomónica del secretario general como candidato presidencial. Nadie cree seriamente en eso, de hacerlo, con la experiencia de Caldera, es derrota segura por todo el cañón, la desaparición incluso. Alfaro puede que unifique lo que queda de AD después de setenta depuraciones, divisiones, expulsiones, etc., etc.

¿Qué es lo planteado ante ese difícil dilema?

A lo mejor me equivoco en mi percepción, pero creo que la carta, siendo AD un pilar del sistema neocolonial de dominación. Convicta y confesa con el entreguismo del patrimonio –Sidor, Venalum, Viasa, Cantv–, enemiga de los trabajadores –allí está lo que hicieron con las prestaciones y el régimen de seguridad social con su mostrenca y propatronal Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV)–; decía que la carta es Claudio Fermín.

Puede parecer especulativo, pero la candidatura de Alfaro calmaría algunas angustias interiores, pero sería básicamente para negociar, a mediados de año, un apoyo a Claudio, del cual pudiera, incluso, participar Copei. Repetir la alianza guanabanera del Congreso, tratar de fortalecer el frente puntofijista, pero con un Claudio díscolo pero permisible, comprensivo y flexible, dispuesto al sacrificio. Necesitan tiempo y es lo que no tienen. Los acontecimientos marchan muy vertiginosamente y se les van de las manos.

Pero, finalmente, ¿esa tortuosa salida resolvería el problema de contener a Chávez y el torrente social que lo empuja? Personalmente lo dudamos.

Están, naturalmente otras opciones, desde las prédicas de voceros adecos –Piñerúa y el gorila Morales Bello– que no creen que habrán elecciones en diciembre. ¿Qué conspiración está en puertas que se atreven a lanzar esas especies?

Otras formas son la represión, las campañas sucias, los acosos al movimiento popular, el sicariato, formas que ya están actuando y a las que hay que denunciar.

## EL GORILA MUÑOZ Y CAP-FRANKESTEIN. ¿EN PLAN CONSPIRADOR?<sup>23</sup>

En días pasados CAP, desesperado como está por ocupar un lugar en el espectro político, así sea como ave agorera o actor de la guerra sucia de la cual es ducho, anunció por la prensa que de ganar Chávez o Irene, se produciría un golpe de Estado.

Después el gorila Muñoz León, quien estuvo presuntamente implicado en una intentona golpista de ultraderecha contra Velásquez, al decir del reo Gelmeier y de la cual no ha dicho ni pío, tampoco Álvarez Paz. Ese torvo personaje, vinculado a oscuros y fascistoides intereses, arremetió contra Chávez y lo acusó de querer dar un golpe, el mismo que está encabezando las encuestas y ha levantado toda una polvareda de preocupación. Es decir en el confuso lenguaje de Muñoz León, Chávez se va a dar un golpe a sí mismo.

¿Qué es en realidad lo que uno puede percibir después del análisis de las declaraciones y conductas de estos torvos individuos?

Evidentemente que pretender crear matrices de opinión contra Chávez no es novedad después de la rendición del 4 de

---

23 *Puerto, La Guaira, 30 de marzo de 1998.*

febrero del 92. No hay nada negativo que desde diferentes ópticas, ángulos, posiciones, abierta o veladamente no haya sido dicho contra el ex militar por sus adversarios y enemigos. Todo lo malo se pretende asociarlo a Chávez. Infinidad de infamias, dentro de esa guerra sucia, vienen cocinándose con toda seguridad.

Por supuesto ayer a Chávez le temían por lo que sería, hoy le temen por lo que es. Un compatriota que se ha empinado en la adversidad, que ha sido autocrítico y humildemente ha propuesto su nombre, como un soldado o ciudadano más, al concurso del cambio del país. Por supuesto que políticamente ha avanzado. El Chávez de hoy está más sedimentado, sólido, mucho más claro que cuando lo conocimos por la televisión después de aquel famoso “Por ahora”.

No es un individuo jactancioso, se ha rodeado de hombres y mujeres sabios, políticos veteranos organizadores, académicos, inteligencias descollantes y sumamente preparadas. Pero hombres y mujeres que siempre han estado cercanos al pueblo, a sus angustias y sufrimientos. Ha estudiado, no perdió estos años sino que reflexionó sobre sus actuaciones y sobre la realidad venezolana. Los mediocres como el gorila Muñoz León no le perdonan eso a un soldado que fue su subalterno y cuenta, por la limpieza de su trayectoria y por su honestidad, con simpatías extendidas por el país nacional, incluyendo el Ejército, que si bien no pueden votar, saben discernir, pensar y tener criterios propios y valorar la conducta y trayectoria del muchacho de Barinas.

Chávez por su conducta fue y es un revolucionario, que se acerca cada vez más al pueblo, allí está el Programa, la Agenda Popular Bolivariana como punto de partida de un programa de gobierno de más vastos alcances. Es esencialmente revolucionario porque plantea una política antineoliberal, diferente a la que criminalmente han aplicado CAP, Velázquez y Caldera los últimos

nueve años, matando de hambre, miseria, desempleo al pueblo; entregando la patria a jirones en las minas, el petróleo, la empresas básicas, las líneas aéreas o portuarias, las comunicaciones. Arruinando a los ganaderos y productores agrícolas con las criminales y abusivas importaciones.

Chávez no se asume ni como caudillo ni como Mesías, tiene claro que lo planteado en un gigantesco proyecto político colectivo nacional, donde él es una pieza de un engranaje popular que puede, dentro de los marcos o reglas del juego que han impuesto las mismas clases dominantes, ponerse a la cabeza, como presidente, de ese descomunal sentimiento de cambio y transformación que reclama el pueblo.

Muchos sectores y clases, distintos a los trabajadores, a los vecinos, a los jóvenes, a las mujeres, a los profesionales e intelectuales, se acercan, unos con sinceridad, otros por oportunismo. Se percibe el cambio, el triunfo a la vuelta de pocos meses. Los privilegiados o grupos de élite tratarán de mimetizarse para conservar sus privilegios, pero será un esfuerzo vano porque el torrente popular se llevará en sus aguas toda perfidia, toda mentira, la maldad abierta o embozalada.

La propuesta de la Constituyente lleva en sí el germen del cambio, de la transformación revolucionaria, las bases de una nueva Venezuela están a las puertas del Tercer Milenio, ¡esa será la oportunidad del pueblo venezolano al conjugar esfuerzos en esta política!

Una nueva forma de gobernar el país, una democracia participativa, popular, donde se creen instrumentos de poder de todos los venezolanos para ejercer los derechos fundamentales, no delegables ni transferibles. Lo viejo, estas formas anacrónicas, absurdas e injustas de dirigir la nación cesarán para darle luz verde a un

proyecto de cambios de una magnitud tal que todo lo conocido serán simples bagatelas.

Un nuevo Estado, con la estatura y la gente que requiera el país; nuevas formas de propiedad donde no se renunciará a la soberanía sobre las empresas básicas: petróleo, hierro, aluminio, oro, diamantes; nuevas formas de impartir y dirigir justicia, desmantelamiento de las tribus y mafias, solución al quiste penitenciario con políticas de respeto de los derechos humanos de presos y reos. Ir al fondo de la delincuencia: pobreza extrema, miseria, drogas, prostitución.

Potenciar la cultura y la educación como instrumentos fundamentales de transformación de esa Venezuela que avizoramos con optimismo. Volver a nuestras raíces nacionales y latinoamericanas, pero dándole a la cultura su universalidad y trascendencia. Educar para el país y el desarrollo. Abolir el vicio, la mentalidad de azar, la miseria. Que nuestro pueblo tenga paz, bienestar, tranquilidad, viviendas, deportes, recreación, salud. Que esa riqueza del país se refleje con justicia en una justa redistribución de la misma.

Es a eso lo que conspiradores como los CAP o los Muñoz León, le temen. Esa es la minoría que endeudó la patria, la entregaron al mejor postor, nos tienen arrinconados a todos los venezolanos. Responsables de crímenes y genocidios, de torturas y barbarie, de fraudes electorales junto a los adecos, copeyanos y masistas. Todas estas injusticias tienen nombre y apellidos: los partidos del estatus, la burguesía monopolítica, los vende patria y los traidores.

Hay, entonces, que estar alertas porque van a tratar si no de madrugarse al pueblo, arrebatándole su victoria. A ocho meses de las elecciones ya se definió el panorama, Chávez y el pueblo marchan a paso de vencedores hacia la toma del gobierno, después al del poder. Pero a cada intento de fraude, a cada guerra sucia, a cada mercenario, a cada sicario o grupo saboteador, a cada acto terrorista hay

que darle una respuesta contundente. El cambio se respira pero hay que estrechar el círculo en torno a Chávez y el programa revolucionario de cambio. No hay que permitir que una bala como la de San Carlos, tuerza el triunfo, porque los enemigos tratarán, incluso, de llegar a esos bárbaros extremos. Un inmenso cerco popular de protección para el nuevo liderazgo hay que tejer.

No dudemos un solo instante en la conspiración de Muñoz, CAP, AD, Copei, oligarquía, yanquis, narcotráfico contra Chávez y su avance arrollador. Están montadas desde miniconspiraciones, sabotajes, guerra sucia, infames campañas de prensa hasta la posibilidad de un baño de sangre para tratar desesperadamente de contener el triunfo.



## UNA APROXIMACIÓN A LA CONSTITUYENTE<sup>24</sup>

Uno de los elementos nuevos, digámoslo así, que se van a presentar durante el proceso electoral de 1998, lo constituye la propuesta del comandante Chávez y de todo el creciente movimiento social y político que lo apoya: MVR, PPT, MPDIN, PST, PCV, de una Asamblea Constituyente.

En la medida que el proceso político ha ido avanzando y Chávez se ha ido insertando en él, su discurso en torno al planteamiento de la Constituyente igualmente se ha afinado, ha tomado forma mucho más coherente y precisa, ganando adeptos masivamente a nivel popular por la sencilla razón de que, en el marco de la aguda y gravísima crisis estructural que estremece a Venezuela, la única salida pacífica a esta crisis es una Asamblea Constituyente que siente las bases para la construcción de una nueva Venezuela, desmonte formal y oficialmente todo este andamiaje inútil, costoso, inhumano, antipatriótico y antipopular que es el Estado venezolano actual, su sistema político de privilegios, sinecuras, corrupción, y en un amplio debate en el cual deberá,

---

24 *Puerto, La Guaira, 2 de abril de 1998.*

complementariamente a nuestro juicio, participar todo el pueblo venezolano a través de diversos mecanismos, nazca una verdadera y auténtica democracia participativa, directa y popular.

Es necesaria una transformación del marco político, jurídico y moral del país, raíz fundamental de la problemática actual, para poder acometer toda la restante problemática de la nación: economía, servicios, educación, ciencia, cultura, soberanía. Levantar un auténtico Estado de derecho. Eso sólo es posible en una Asamblea Constituyente.

¿Quién convocaría la Asamblea Constituyente?

El artículo 81 de la Ley Orgánica del Sufragio faculta al Presidente de la República que sea elegido en los comicios de diciembre de 1998, que para nosotros sin duda será Hugo Chávez Frías, a convocar a un referéndum o consulta popular donde se planteará sin se está de acuerdo o no con la Constituyente.

Cuando el pueblo elige los diputados o representantes a la Asamblea Constituyente, hecho que deberá ocurrir durante los primeros meses del nuevo gobierno, esa Constituyente que se instale disolverá los poderes existentes, tiene facultad para ello, de allí que el Congreso Nacional que surja de las elecciones sería disuelto pues no pueden haber dos poderes legislativos en el país, pero esa no sería una decisión del Presidente, del Poder Ejecutivo. Podrá disolver el Poder Judicial e inclusive el Presidencial, pudiendo crear un mecanismo provisional de conducción del país para que este no se paralice, mientras se debate sobre la nueva realidad a construir.

¿Quiénes irían a conformar la Constituyente?

Se abriría un sistema de elecciones uninominales donde las viejas maquinarias, desgastadas y disminuidas, corrompidas, no se alcen con el proceso; el pueblo estaría presente en sus más variadas manifestaciones: universidades, gremios, sindicatos,

etnias indígenas, militares retirados, sectores culturales, juveniles, empresarios quienes lanzarían sus candidatos realmente representativos, conocidos, no corrompidos ni con compromisos con el pasado, con méritos suficientes para representarlos. Los candidatos podrán ser personas honorables, pero también un candidato o candidata que represente su sector social o gremial, su gente, sus intereses.

¿Cuál sería la función de una Asamblea Constituyente?

Sentar las bases de un nuevo sistema jurídico, hacer una nueva Constitución nacional, que podrá tomar de la actual lo más vigente y avanzado pero que le introducirá los elementos de las realidades de un nuevo sistema político a construir, precisará los elementos de un sistema económico más humano y justo, totalmente diferente al neoliberal y al capitalismo salvaje, donde definitivamente se prohíba el funcionamiento de los monopolios privados, nacionales o extranjeros y se impulsen nuevas formas de propiedad donde las mayorías nacionales tengan acceso y participación y no grupos exclusivos y privilegiados. Una Constitución donde el venezolano y la venezolana serán, como integrantes del pueblo, los factores fundamentales para construir la Venezuela del Tercer Milenio.

Pudiera contemplar lo referente a un Primer Ministro, el sistema de doble vuelta en los procesos electorales, de elecciones a partir de la mayoría de electores inscritos, es decir, del 51%. Se legitimarán los referéndums, los plebiscitos, la revocabilidad de mandato de todos los cargos de libre elección; definirá el sistema de organización del país, revisaría el federalismo junto al proceso de descentralización, se contemplaría la posibilidad de que se fusionen algunos estados y de que nazcan otros a partir de determinadas realidades sociopolíticas y económicas. El centralismo

deberá igualmente revisarse, pues no puede tener el apabullante poder que propende a castrar a las regiones del interior.

Uno de los debates fundamentales a mi juicio será el de la democracia que nos deberá regir. Se definirá el sistema democrático a desarrollar, distinto al actual de “representatividad”, de delegación popular de su poder. Pienso que se deberá buscar una democracia donde el pueblo participe realmente en la decisión de sus destinos. Se deberá definir, a partir de la célula fundamental, el municipio, las formas de esa participación, creando mecanismos dinámicos, que expresen realmente la opinión y voluntad del pueblo con mecanismos inéditos, surgidos de nuestra propia realidad histórica, tomando los ejemplos mundiales sólo como referencia. Se deberá revisar el funcionamiento de las asambleas legislativas y precisar su vigencia y crear mecanismos legislativos regionales más dinámicos, menos onerosos, más participativos de la ciudadanía.

Habrá que discutir el absolutismo presidencialista. En Venezuela el Presidente es un cuasi Emperador, un cuasi Rey. Concentra demasiados poderes y es proclive a frecuentes equivocaciones políticas cuyas consecuencias las carga la nación entera. Con Luis Herrera, Lusinchi, CAP y ahora Caldera, eso fue y ha sido patético. Deberá surgir un sistema que combine el parlamentarismo con el presidencialismo.

El planteamiento de la Constituyente ha estremecido hasta los tuétanos al vetusto estamento político venezolano, descompuesto, prostituido. Ellos saben que su realización es el fin de sus odiosos privilegios. Eso es lo que uno interpreta que desea el pueblo, algo distinto a este mundo de desigualdades e injusticias en las que vivimos más de 20 millones de venezolanos que estamos al borde de la pobreza atroz, de seguir con esta dictadura económica neoliberal.

Están, entonces, apurados desempolvando su “coco” de la reforma constitucional con la que más de una vez nos amenazó el actual presidente. Descontextualizada como está, el carcamal de Pedro Pablo Aguilar trata de darle una vida que no tendrá posibilidad en el actual Parlamento, pero que, ilusamente, piensan adjudicarle esa potestad al nuevo Congreso.

Cuando Irene saca la cartica del primer ministro sólo demuestra su escasez política y, siendo generosos, las limitaciones de sus propuestas que no son de ella sino de los poderosos grupos económicos, de ex banqueros y banqueros que representa. La figura del primer ministro es un aspecto más a considerar en un debate parlamentario constituyente, no el primero ni siquiera el más importante. Trata de confundir, tratan de confundir, con esa “reforma apuradita” no van a llegar a ningún lado, la suerte está echada, Chávez cruzó el Rubicón, en la otra ribera está la victoria de un pueblo que espera para gobernar juntos no con un caudillo, con un soldado; no con un Mesías, con un hombre de este tiempo.



## CHÁVEZ, CON SU DISCURSO ANTINEOLIBERAL CAPITALIZA EL DESCONTENTO<sup>25</sup>

Creo que si hacemos comparaciones históricas habría que establecer el parecido de conductas entre Hugo Chávez Frías, líder e ideólogo de la insurgencia militar del 4 de febrero de 1992, con el presidente mexicano Francisco I. Madero, antes de comenzar la formidable Revolución Mexicana en 1910.

El dictador mexicano Porfirio Díaz subestimó a Madero que iba con su prédica revolucionaria “de oriente a occidente y de norte a sur del país, no hubo pueblo, ciudad o ranchería, en donde los hombres, las mujeres y hasta los niños, no se sintieran sacudidos por sus palabras”, según relata el escritor mexicano José Mancisidor, en su magistral obra: *Historia de la Revolución Mexicana*.

Las clases dominantes venezolanas, la oligarquía política, los factores de poder vinculados a los monopolios y a las transnacionales; los que le han impuesto al país el neoliberalismo a sangre y fuego, han atacado a Chávez y a sus seguidores de todas las formas y maneras. Lo acosan, lo persiguen, tejen intrigas, lanzan mentiras y

---

25 “Trincheras de ideas”, *Últimas Noticias*, 30 de noviembre de 1997; *Puerto*, La Guaira, 7 de abril de 1998.

vinculan a sus partidarios con cuanta truculencia, ardid, complot, rumor se puede imaginar. Sus enemigos escriben sobre él todo tipo de barbaridad, pretenden ridiculizarlo, disminuirlo, presentarlo como un hombre ahído de sangre y sed de venganza. En suma, lo atacan, persiguen y subestiman, porque le temen no a lo que él es hoy, sino a un pueblo que lo acompañará.

Pero Chávez, con muchas más simpatías de la que pudiera suponerse, como el recordado presidente mexicano Madero, y sin tener el apoyo de los poderosos medios de comunicación, va recorriendo el país de sur a norte y este a oeste con su discurso revolucionario, antineoliberal, antiglobalizador, antipaquete, esperanzador.

Donde llega, como un imán atrae a cientos y miles de personas que lo escuchan atentas, y cuando se va una estela de simpatía y de gente dispuesta a “hacer algo” por el cambio en Venezuela, es la cosecha.

Chávez está en una singular campaña y no podemos dejarlo solo, no porque sea un caudillo o “el caudillo” como se autoproclama el momio adeco; creo que eso no está en su pensamiento político ni tampoco en su intención. No es una campaña electoral y si lo es, contacta a la gente y está en el conflicto social, mezcla campaña y conciencia política.

Chávez lleva el discurso de muchos de nosotros, la gente del pueblo, los sectores progresistas, el programa de siempre de la izquierda revolucionaria, un programa que capitaliza el descontento y abre la posibilidad de un cambio verdadero en las estructuras sociales en Venezuela. No es un programa acabado sino en elaboración.

Chávez sabe que encarna la voluntad creciente de un pueblo que quiere sacudirse el yugo neoliberal, las desigualdades e injusticias, el latrocinio y corrupción, el hambre, la pobreza, la miseria,

las violaciones a los derechos humanos y los crímenes impunes, la inseguridad, la entrega vil del patrimonio nacional, el juego incontrolado y el narcotráfico.

Chávez debe ser, entonces, un hombre humilde, sin soberbia ni altanerías, ponderado y equilibrado como el presidente que aspira ser. No rodearse de camaleones, de vivos y oportunistas, de genios de mil batallas fracasadas. Su lugar está junto al pueblo, a los trabajadores, a los campesinos, a las mujeres y los estudiantes, a los soldados, a los gremios, a los indígenas, a los viejitos pensionados y los obreros de Sidor y de las minas y campos petroleros. Debe estar junto a los hombres y mujeres revolucionarios que se han batido por la libertad de Venezuela y la felicidad de su pueblo durante décadas y que acumulan sabiduría, experiencia, conocimientos. Evitar que la oligarquía lo rodee, pues lo van a intentar.

Chávez debe tener y desarrollar una política de gran amplitud, sin sectarismo ni ventajismo. Ir con más de una tarjeta a las elecciones pero que en las planchas –integradas de ser posible– vayan los que merezcan ir al Congreso, a las gobernaciones, alcaldías y concejos municipales; deber ir los que tengan capacidad política, preparación. No permitir el clientelismo ni los que buscan aprovechar su imagen para lucrarse, que sólo piensan en sus intereses. Deben ir los que van a impulsar, con la mayoría congresional, la Constituyente.

Chávez debe seguir levantando las banderas del antineoliberalismo; pregonar que desbaratará la apertura petrolera, nacionalizará la CANTV, creará de nuevo a Viasa y a la Aeropostal, a la Compañía de Navegación, desbaratará los monopolios, desmantelará la Agenda Venezuela y que defenderá la soberanía venezolana ante la DEA, la CIA, los norteamericanos o cualquiera que pretenda sojuzgarnos y desmantelarnos como nación.

A ese Chávez es al que debemos apoyar y formar parte de un gran movimiento, de un gran frente social para rescatar a Venezuela. Hay suficientes condiciones objetivas en el país, suficiente descomposición, destartalados los partidos tradicionales, golpeados los sectores dominantes. Debemos prepararnos para ir a la toma del poder para cambiar a Venezuela, Chávez solo no va a poder, esta es una empresa de todos, del pueblo.

## ¿QUÉ ES EL MPDIN? ¿CUÁL SU POLÍTICA? ¿CUÁLES SUS OBJETIVOS?<sup>26</sup>

La dificultad por acceder a los grandes medios de comunicación que por lo general tiene el movimiento popular, los sectores sociales y políticos, las organizaciones revolucionarias, más las dificultades que financieramente se presentan, por los altos costos, para imprimir periódicos, boletines, etc., hace que sus postulados políticos fundamentales, la filosofía que constituye su ideología, su programa, su participación en las luchas del país, su defensa del pueblo, no sea ampliamente conocida por todos los sectores de los trabajadores, los vecinos, los jóvenes y las mujeres, los profesionales, intelectuales y gente de la cultura.

Eso, de una manera u otra, nos ha afectado a quienes conformamos el Movimiento Popular Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas (MPDIN), partido revolucionario de los trabajadores. Por eso es importante el espacio que el periódico nos ofrece, para que los diversos sectores de la sociedad conozcan parte de lo que somos y pensamos del país.

---

26 *Puerto, La Guaira*, 17 de abril de 1998.

Haciendo un rápido recuento histórico de nuestra organización hay que señalar que los núcleos iniciales de ésta surgen en la ciudad de Los Teques, estado Miranda, en 1969, pero será en el año 1973 cuando comienza a estructurarse con carácter nacional y realiza en ese año su primera Conferencia Nacional.

Es decir, en junio el MPDIN cumplirá veinticinco años de haber sido fundada.

De 1973 a 1977 fue un período de estudio, investigación, trabajos de masas a nivel comunal y estudiantil. De definir el perfil ideológico y afinar la teoría de la cuestión nacional, de ubicarnos en una posición de defensa de los intereses de las clases trabajadoras, de allí que por lo general, después de las siglas, se le agrega la frase “partido revolucionario de los trabajadores”.

De la Declaración de Principios del MPDIN podemos extraer la respuesta a la pregunta de ¿qué somos? Allí se dice que: “El Movimiento Popular Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas (MPDIN) surge de la libre voluntad de un grupo de trabajadores manuales e intelectuales, venezolanos todos, que convergen en un proyecto político-organizativo que nace con miras a sumar esfuerzos y voluntades, cargado de frescura y pujanza juvenil, que se plantea como tarea impulsar una política dirigida, fundamentalmente, a la defensa de las clases explotadas”.

En otra parte del mismo documento, leemos:

No somos una organización más o un elemento que contribuye a la dispersión o a la división de los trabajadores y del pueblo en general. Consideramos que somos parte de una síntesis de las luchas, esfuerzos y sacrificios realizados por nuestro pueblo, su clase trabajadora, su juventud, sus mujeres y que cimentado en el presente se plantea ser instrumento, llave

social que abra las puertas de ese futuro que alborea en los finales del siglo veinte y el inicio del año dos mil. Nacemos dispuestos a ser una auténtica alternativa de poder y de cambio social.

Más adelante el documento prosigue así:

El MPDIN es un organización que surge en la escena política del país como un punto de referencia para todos los revolucionarios venezolanos de todas las generaciones, dispersos o inactivos en un amplio campo social; como trinchera que acunará los mejores hombres y mujeres del pueblo venezolano ganado para un cambio profundo en las estructuras de la sociedad venezolana cargadas de injusticias, desigualdades sociales, deformaciones de todo tipo, dependencia hacia factores externos de dominación económica y política, injusta distribución del ingreso nacional y de la riqueza, de existencia del neocolonialismo, pérdida creciente de nuestra identidad nacional y del sentido de pertenencia.

En los Estatutos del MPDIN, en el capítulo *De sus objetivos*, artículo 5, se lee:

Sólo con la conquista del poder político por parte de la clase obrera y demás clases trabajadoras así como por otros sectores nacionales, oprimidos y explotados por factores monopólicos de dominación transnacional y nativos, será posible realizar un conjunto de

transformaciones revolucionarias de las estructuras económicas y sociales del país en beneficio de las grandes mayorías.

Sólo así se podrá suprimir la explotación de hombres y mujeres por minorías privilegiadas, se romperán las desigualdades sociales y económicas y se suprimirán las causas de la opresión social, la explotación económica, la dependencia y el neocolonialismo.

Sólo bajo un gobierno nacionalista, antiimperialista, de liberación nacional se podrá garantizar que se emprenderá un proceso que cree las condiciones para lograr un desarrollo económico independiente y soberano que permita satisfacer totalmente las necesidades materiales e intelectuales del pueblo y se abran las posibilidades para que cada compatriota y el conjunto de la sociedad exprese sus potencialidades creadoras, se rescate en función de esas potencialidades nuestra identidad nacional y latinoamericana y el país se encamine al desarrollo en gran escala de la ciencia, la industria, la agricultura, la tecnología y la cultura.

De lo anterior el lector podrá deducir que el MPDIN es una organización política de carácter revolucionario y conformación popular.

Para el MPDIN la actual crisis del modelo político (Pacto de Punto Fijo) y económico (petrolero-rentista) a la que se agregan las políticas de desnacionalización y desmantelamiento del país, sus grandes empresas, que desde 1989 han impuesto las políticas neoliberales y globalizadoras del FMI, han llevado a su clímax la crisis de la llamada democracia representativa, seudodemocracia autoritaria, regímenes corruptos, represivos, dictadura de los cogollos de

tres partidos (AD, Copei, MAS), de los grupos monopólicos de la minoría oligárquica económica representada en la cúpula de Fedecámaras; sistema perverso donde en los últimos años todos los males contra el pueblo y la patria han sido posibles como lo ha evidenciado la turbulencia de los últimos 10 años.

Por eso el MPDIN pone sobre el tapete la discusión sobre la conquista de una verdadera democracia, de corte participativo, popular, al servicio de las grandes mayorías nacionales diferente a la nefasta experiencia de la democracia politiquera, partidista de los últimos cuarenta años; en cambio, le propone al pueblo, a todos los sectores, conquistarla en la calle a través de sus organizaciones sociales, de masas, gremiales como una forma de conformar órganos de poder popular, levantar esas banderas como parte del programa político para el proceso electoral venidero. Que el desarrollo de una democracia directa y participativa y sus instrumentos sea una bandera en la lucha por la Asamblea Nacional Constituyente, instancia que pueda ser la síntesis de Asambleas Constituyentes regionales.

El MPDIN se plantea en la lucha política por el poder, enarbolar un programa político que tenga en cuenta la reconstrucción del país, el control soberano del Estado de las industrias estratégicas: petróleo, empresas básicas, minería, telecomunicaciones y arterias viales. Cinco áreas económicas: la estatal, la privada (no monopólica), la mixta, la cooperativa y la popular. Eliminar el funcionamiento de monopolios privados. Revisión de todas las políticas neoliberales implementadas durante los últimos diez años. Reconstruir los poderes públicos y agregar el Poder Moral. Privilegiar la educación y la cultura como uno de los soportes del desarrollo espiritual y material del país. Impulsar una política de alianzas regionales a partir de los intereses comunes. Conformar bloques políticos en base al criterio expuesto y desarrollado por el Libertador Simón Bolívar. Reestructuración de todos los servicios públicos.



## LA CUESTIÓN NACIONAL EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO DEL MPDIN (PRIMERA PARTE)<sup>27</sup>

Hace veinticinco años, cuando nace el MPDIN, éste salía a la luz con una fundamentación política basada en la cuestión nacional, ariete principal de sus luchas y las del pueblo venezolano, nacionalismo popular lo llamamos, para oponerlo a ese nacionalismo chovinista, xenófobo, de fronteras que siempre aparecía como bandera exclusiva de algunos sectores militares o afectos a los militares de derecha antes de 1992.

Nuestro pensamiento nacionalista partía, en parte de su fundamentación ideológica, del rescate del pensamiento de Bolívar y Simón Rodríguez, todo ese cuerpo teórico-político nacido en los campos de batalla, en los momentos estelares de la reflexión de los libertadores sobre el futuro de América, y de las derrotas políticas y militares. La Primera y Segunda República, la *Carta de Jamaica*, el Congreso de Angostura, el *Correo del Orinoco*, el Congreso Anfictiónico de Panamá, la Gran Colombia. Es decir, la unidad latinoamericana. La democracia entendida como un verdadero

---

27 Puerto, La Guaira, 20 de abril de 1998.

ejercicio y participación de las mayorías en lo que Bolívar llamó: el Poder Popular. Fuimos pues, viniendo de la entraña popular, y con una presencia fuerte del pensamiento progresista y revolucionario venezolano y latinoamericano, la primera organización bolivariana desde las perspectivas de la izquierda socialista venezolana que se asumía como tal.

Pero no quedó allí, para reforzar la fundamentación teórica de que era preciso, para reconstruir la patria, ir a sus auténticos orígenes, hicimos nuestras y valoramos en su justa dimensión las luchas de los ancestros indígenas venezolanos, uno de cuyos mayores exponentes de la naciente nacionalidad fue el extraordinario jefe militar y político, el cacique Guaicaipuro, quien comandó todas las etnias confederadas bajo su mando único, alcanzado ese poder en el famoso Congreso Indígena que se realiza debajo del Uvero de Macuto. Sin esas bases de heroísmo, generosidad, valor, rebeldía, sentimientos de igualdad, hermandad y fraternidad no hubiese sido posible la patria que se va configurando en la noche oscura del colonialismo que fue a desembocar en el intento libertario del negro José Leonardo Chirinos, y después en el intento revolucionario más grandioso de todo ese período, la revolución de Gual y España, nacida en La Guaira, que planteaban más allá de la independencia de Venezuela y América, una verdadera revolución con su cambio de estructuras: abolición de la esclavitud, igualdad de las clases, libertad para todo el continente, deberes y derechos similares para todos los hombres y mujeres.

No escapó de la percepción política de los fundadores del MPDIN la importancia, vigencia y trascendencia del pensamiento de don Simón Rodríguez, el ideólogo de la libertad suramericana y uno de los más grandes pensadores y forjadores del Nuevo Mundo que nació en los campos de batalla, quizás el más americano de nuestros ideólogos, el más profundo, el más denso y, por ello, el

más deliberadamente ignorado por los sectores dominantes, en sus grandes propuestas transformadoras de la gran nación americana y de un pueblo que nacía al mundo envuelto en el manto del más grandiosos heroísmo y de una época aún no escrita y descrita en toda su grandeza y epopeya en la historia del mundo.

¿Pero qué es la historia del pueblo venezolano sin la Guerra Federal y la personalidad carismática del general del Pueblo Soberano, Ezequiel Zamora?

La lucha por la tierra, la igualdad, la justicia social. Completar, en suma, lo que no se alcanzó con el triunfo de Carabobo en 1821.

Ezequiel Zamora cuyo pensamiento e inteligencia le permitieron galvanizar el descontento popular, concitó apoyo y adhesiones que acercaron al pueblo, por primera vez en cuatrocientos años, a formas de poder político y de democracia popular, y que se frustraron con su asesinato y muerte absurda en manos de los godos oligarcas. La debilidad de aquel movimiento de pueblo, fue que se apuntaló en el caudillismo y no se concibió como un proyecto de liderazgo colectivo, muerto el líder, fue más fácil controlar la situación.

De manera, pues, que el MPDIN fundamentó buena parte de su ideología y su pensamiento político en las más genuinas raíces del sentir popular y nacional, en las tradiciones de lucha por un mundo mejor, y en lo más depurado y acabado del pensamiento revolucionario de los libertadores.

Forjamos entonces la terminología o categoría de nacionalismo popular para oponerla a ese nacionalismo a veces oportunista, que convertía al Libertador en un ícono muerto y sin vida. Pero sobre todo, a ese nacionalismo falaz, que dejaba intacta la estructura de dominación, las ataduras a los monopolios transnacionales o imperiales, que justificaba la explotación y el saqueo de nuestras riquezas. Creamos la categoría del nacionalismo popular

porque entendíamos que los pobres también tienen patria, no sólo los poderosos.

Fue y es un nacionalismo con raíces en las luchas, sufrimientos, sueños, esperanzas y utopías de nuestro pueblo; nacionalismo totalmente diferente a aquellas manifestaciones de nacionalismo que en nombre de la patria justificaban las dictaduras, las formas fascistas de represión y acción política, que reprimía cualquier manifestación o aspiración de democracia; nacionalismo que quizás mantenía algunas formas culturales, folclóricas mientras permitía que nuestras riquezas, los beneficios que ellas generaban, salieran hacia las arcas de los grandes magnates de Wall Street. Nacionalismo que permitía el latrocinio, las bestiales torturas de opositores, los asesinatos, las violaciones masivas de los derechos humanos de nuestro pueblo, sumido en la noche negra de la ignorancia y el vicio.

Comprendimos que a medida que se acentuara la dominación económica e ideológica transnacional sobre nuestro país, en esa misma medida se iban a ir perfilando las contradicciones de las clases venezolanas y la cuestión nacional iría, inexorablemente, abriéndose paso en las búsquedas, instintivas a veces, más o menos claras, otras; pero que propenderían a fortalecerse en la medida en que se acentuaran las modernas formas de entreguismo del patrimonio nacional, de antipatriotismo cuyas mayores expresiones se materializaron en la segunda administración de CAP y en la llamada Agenda Venezuela, ambas administraciones neoliberales.

A nuestro juicio siempre ha sido fundamental que el movimiento revolucionario, el movimiento popular, los sectores medios y pequeños del comercio y la producción, los profesionales, intelectuales y sectores culturales entendieran el problema teórico y político de la cuestión nacional, que a partir de allí se implementara un programa de transformaciones estructurales en el país.

Lamentablemente la izquierda venezolana no entendió nuestro planteamiento por razones de formas neocoloniales en su ideología, en su pensamiento, de dogmas y estrecheces ideológicas.

A nuestro juicio, la cuestión nacional, para entenderla en la formulación bolivariana y en el marco de la contemporaneidad, debe pasar por una redefinición del concepto de democracia y acercar más la noción de democracia participativa, directa y popular; igual es el problema del poder político donde participen los trabajadores y el pueblo. Es plantear el desmontaje de una estructura de poder viciada, corrompida, pérfida, cruel, terrorista, hambreadora.



## LA CUESTIÓN NACIONAL EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO DEL MPDIN (SEGUNDA PARTE)<sup>28</sup>

Decíamos en el trabajo anterior, que entender la cuestión nacional en la formulación bolivariana y en el marco de la contemporaneidad, pues si no se moderniza el enfoque, se actualiza a la luz de las luchas de nuestros pueblos americanos por su soberanía e independencia en el presente siglo, se corre el riesgo no sólo del transplante mecánico, muerto y sin vida, emotivo tal vez, pero vacío de ciencia.

Señalamos que lo nacional debe pasar por redefinir el concepto de democracia vista desde el punto de los intereses de las clases trabajadoras, del pueblo, de los marginados sociales y entender el concepto de democracia participativa, directa y popular como soporte de un gobierno que se apoye en lo nacional es decir, en el territorio, su gente, etc. Como derivación de lo anterior tenemos entonces el problema del poder político donde participen los trabajadores y el pueblo. Es plantear el desmontaje de una estructura de poder viciada, corrompida, pérfida, cruel, terrorista, que

---

28 *Puerto, La Guaira, 21 de abril de 1998.*

genera desigualdades e injusticias sociales, hambreadora, entreguista de riquezas y soberanía y sentar las bases, no sólo en el papel sino en la práctica, de formas de organización popular donde ese poder se exprese.

Es evidente, y así lo entendió el MPDIN, que conceptos como Concejo Municipal, Alcaldía, Asamblea Legislativa o Congreso Nacional son, a la luz del fracaso estruendoso de la democracia representativa, obsoletos, estructuras que deben renovarse pues no cumplen la función de una democracia que es gobierno de las mayorías y para las mayorías

Pero el concepto del nacionalismo popular significaba y significa rescatar la noción de soberanía, de patria, de dignidad nacional, de independencia y, por tanto, enfrentar los factores fundamentales de poder: el imperialismo, las transnacionales, los monopolios, la partidocracia de AD, Copei, el MAS; pero también desmontar los factores que posibilitan las injusticias, las desigualdades, la corrupción, el narcotráfico que la oligarquía económica y política ha pretendido perpetuar ideológicamente para eternizar su dominación.

El hecho que agudiza todas las contradicciones sociales y redimensiona la cuestión nacional será el nuevo programa gubernamental de CAP-AD-Copei-Fernández-FMI-Fedecámaras, que se lo plantean e imponen como cambio del modelo petrolero-rentista que nace en 1959, por el nuevo modelo neoliberal de libre mercado, el paquete y las privatizaciones con sus proyecciones de desmantelamiento en pocos años de la nación, incluyendo las Fuerzas Armadas, siguiendo el modelo panameño.

Los acontecimientos de la desintegración de la Unión Soviética y del campo socialista europeo, tendrán, en todo el replanteo de la cuestión nacional una incidencia importante, pues al romperse el equilibrio mundial que ejercían los dos polos sociales

y económicos, al dejar de existir el centro ideológico fundamental que conformaba la Unión Soviética, no podía sorprender hechos como los del Golfo Pérsico y la conducta de Irak, de enfrentar sola, heroica y admirablemente, al imperialismo norteamericano y su coalición. Son elementos que incidirán en las crisis nacionales, la venezolana entre esas.

El detonante no lo pusieron los grupos dominantes, esos sectores de la burguesía nacional afectados por las políticas neoliberales en sus intereses económicos fundamentales; tampoco esa pequeña burguesía o clase media cuyo proceso de ruina y proletarización marcha aceleradamente, en la misma medida en que los capitales financieros y especuladores imponen su festinada y eufemística “libertad de mercado” y las bandas hamponiles y las mafias de la partidocracia y de la nueva burguesía parasitaria, amasaban y amasan, junto al imperialismo y las transnacionales, fabulosas y billonarias sumas de dinero.

Fue el pueblo que estalló el 27 y el 28 de febrero de 1989 ante el solo anuncio de las medidas, pero que ya traía las huellas del hambre tatuadas en las costillas famélicas bajo los gobiernos sangrientos de Luis Herrera-Copei y Lusinchi-AD. A partir de allí comienza un nuevo ciclo histórico, al margen de la derrota y la posterior masacre y genocidio perpetrado por CAP y su Ministro de la Defensa. Al margen de que fue una revuelta de un pueblo angustiado, sin programa, objetivos ni dirección tradicional, liberó extraordinarias fuerzas y energías que habían estado reprimidas, contenidas por el adormecimiento y el engaño adeco-copeyanomasista. El pueblo comenzó a liberarse, lo evidencian más de seis mil hechos de masas desde 1989 hasta nuestros días. Se fracturó el sistema, los partidos perdieron credibilidad y ante la carencia de una conciencia política, de una convicción del problema del poder,

esas masas derivaron hacia las luchas exclusivamente económicas y reivindicativas, por carecer de un norte político.

¿Qué hizo el estatus, para volver atrás, retomar el control de la situación?

Poco, pues su poder quedó estratégicamente afectado con la explosión del 27-28 de Febrero y las insurgencias militares. Como los grupos dominantes: oligarquía, imperialismo, partidos tradicionales están en descomposición, corrompidos hasta los tuétanos, inventaron los juegos de azar en proporciones descomunales. Así como ellos están envilecidos, quieren envilecer al pueblo con el juego, la imaginaria ganancia fácil, el espejismo de los muchos millones y la riqueza al alcance de la mano con el desembolso de poco dinero. Era la forma más obvia de lavar dinero del narcotráfico, la más evidente, junto a los casinos, casas de juego, etc., etc., prostitución, drogas, sexo desbordado, aguardiente. Un pueblo sin pan pero con circo y represión, violencia, agresiones cotidianas, violaciones a los derechos humanos, crímenes a granel. Esa fue la nueva estrategia de las clases dominante.

La cuestión nacional estará presente todos estos años, abriéndose paso para forjar un nuevo pensamiento político ante un sistema que da muestras evidentes de estarse derrumbando, ante la necesidad imperiosa de buscar la soberanía económica, la independencia, la dignidad y el decoro perdidos. Se estará reordenando el pensamiento, encubiertas momentáneamente las posiciones en otros lenguajes y, en otras organizaciones, se confundirán las tendencias de los grupos y clases sociales. Pero eso será transitorio.

El MPDIN creyó en ese nacionalismo, porque por años fue forjando una ideología revolucionaria de nacionalismo popular, antiimperialista y socialista. De manera que cuando se produce el estallido insurreccional-militar del 4 de febrero de 1992, insurgencia militar que fractura la columna vertebral del sistema y

asoma un programa con un fuerte ingrediente nacionalista –que no es el mismo de hoy que expone Chávez– no nos sorprende, ni toma por sorpresa, tampoco la insurgencia inmediata del 27 de Noviembre se veía venir.

Los acontecimientos insurgentes del 4 de febrero y el 27 de noviembre del 92, son el ingrediente político que no tuvo el 27 de febrero del 89, pero también son la carta de ciudadanía de un sentimiento de inconformidad y rebeldía que había estado oculto durante casi cuarenta años, por las imposturas, el terrorismo ideológico y político de las cúpulas partidistas y de las clases dominantes. Cuando la podredumbre que genera la corrupción y el narcotráfico traspasó los espacios de las clases dominantes y su putrefacción se extendió a todo el cuerpo social; cuando el autoritarismo, la represión, la cacería de brujas, la explotación, el juego de azar, la inmoralidad, la vileza, los crímenes y las torturas fueron llevados a extremos inadmisibles, salieron a la luz, con renovados bríos, las ideas libertarias que dieron origen a este país. El mérito de quienes fundan veinticinco atrás años el MPDIN fue adelantarse, en el pensamiento y en la acción social y revolucionaria, a lo que acontecería años después.



## EL MPDIN FRENTE A LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1998 Y LA CANDIDATURA ANTINEOLIBERAL DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS<sup>29</sup>

El MPDIN, partido revolucionario de los trabajadores, reunido en la ciudad de Caracas el 31 de enero de 1998, en Pleno Nacional Extraordinario de dirigentes y militantes, todos representativos de la organización y de las políticas de defensa de los intereses nacionales y del cambio social, de las corrientes antiimperialistas y socialistas de las clases trabajadoras y del pueblo venezolano; contando con la presencia de invitados especiales, se abocó al análisis a fondo de la crítica situación nacional y de las perspectivas políticas que se le presentan para el presente año, estableció como conclusiones las siguientes.

1. Que las políticas del gobierno de Caldera-AD-Ucero-MAS-Petkoff-Convergencia, en sus cuatro años de gestión, con la mal llamada Agenda Venezuela de política

---

<sup>29</sup> Documento realizado el 31 de enero de 1998 y distribuido en la plaza Caracas, en el acto aniversario del 4 de febrero de 1998, donde se repartieron varios miles de ejemplares. Redactado en forma de carta se envió al Comando Táctico Nacional del Movimiento V República (MRV) y al comandante Hugo Chávez a través del doctor José Rafael Núñez Tenorio.

principal, han sido de un profundo desastre y fracaso social convirtiéndose en factor de mayor enriquecimiento de los grandes capitalistas criollos, los grupos monopolistas enquistados en Fedecámaras, y los pulpos extranjeros, especialmente las transnacionales norteamericanas, quienes en todos estos cuatro años han acumulado cuantiosas riquezas a costa de la explotación a fondo de nuestros trabajadores, de la transferencia de los activos de la nación, de la apropiación de la riqueza de Venezuela a través de la entrega, mal encubiertas en pseudo privatizaciones, de las empresas básicas del país, la antinacional apertura petrolera y minera, la cancelación a la banca mundial, con el 40% de presupuesto nacional, de una deuda externa –y eterna– injusta, ilegal y antinacional; liquidando los derechos y conquistas laborales, pervirtiendo el salario, devaluando el bolívar, destruyendo todo el sistema de salud, ahogando la educación; impulsando la más perversa violación de los derechos humanos, la violencia policial y el autoritarismo desmedido. Esas políticas antinacionales y antipopulares de las clases dominantes, desarrolladas a través de la Agenda Venezuela gubernamental han producido en poco tiempo un alarmante cuadro de injusticias y desigualdades sociales con un 83% de pobreza crítica, 17% de pobreza atroz, 20% de desempleo, 50% de subempleo, así como un grotesco reparto de la riqueza nacional donde el 73% de los beneficios van a los bolsillos de los grandes capitalistas criollos y los grupos monopolistas extranjeros, y el 27% restante van para un reparto de hambre entre más de veinte millones de venezolanos.

2. Esta desastrosa realidad que liquida al pueblo y desmantela progresivamente la nación y a sus instituciones civiles y militares; el descomunal cuadro de corrupción y envilecimiento de la gestión administrativa pública y no pocas veces la privada, viene creando un profundo cuadro de protestas y luchas sociales pacíficas y violentas, en un sostenido auge de masas de evidente significado para los profundos cambios que vemos se avecinan en el país, caracterizando así una nueva actitud del pueblo venezolano ante el neoliberalismo y la globalización.
3. Observamos que la situación de un gobierno debilitado políticamente, pero enloquecido con sus propias acciones, corruptelas, carencia de ética y deshumanización, abre necesidades y posibilidades para un cambio real y profundo de esta descompuesta sociedad y total agotamiento del modelo neoliberal-puntofijista, pero a condición de que este cambio sea producto de la propia conciencia y luchas populares, en la reconquista de sus derechos conculcados.
4. El éxito de esta política será imposible sin una amplia unidad nacional antineoliberal, no triunfalista ni sectaria o excluyente y de carácter revolucionario; táctica que pueda guiar correctamente las esperanzas y objetivos transformadores de los venezolanos por la Venezuela diferente a la actual por la que siempre se soñó y luchó y cuyas banderas de independencia, justicia, libertad y democracia fueron arriadas hace cuarenta años, perdido como fue el 23 de enero del 58 por la traición de quienes torcieron el rumbo de una justa lucha antidictatorial e impusieron el antinacional y neocolonial Pacto de Punto Fijo.
5. Que teniendo en cuenta tan grave e imprevisible conflictividad social, los amplios movimientos nacionales y

sociales que han surgido en los últimos años, a los cuales no escapan las corrientes progresistas del clero católico y del ejército nacional, en el entendido que las elecciones no son la panacea de la crisis, creemos que la coyuntura electoral de 1998 podría ser beneficiosa para la causa popular solo situándose fuera del electoralismo y dentro de una permanente movilización popular y social con mentalidad de poder, como instrumento de concentración y acumulación de fuerzas para el avance de los programas liberadores y de justicia social.

Visto el análisis anterior nuestra organización, el MPDIN, partido revolucionario de los trabajadores, percibe en el campo electoral de la campaña de 1998 que el mensaje y la imagen del comandante Hugo Chávez Frías, surge como la única candidatura de avanzada y de progreso que abre posibilidades de victoria para los objetivos del movimiento popular. Que es una candidatura diferente al resto de los candidatos que presenta el sistema, llamados todos a continuar y profundizar el desastre calderista y el plan y las políticas neoliberales del FMI, las que debemos enfrentar y derrotar como asunto de sobrevivencia nacional y social.

Un enlace de la candidatura nacional democrática del comandante Hugo Chávez Frías con las movilizaciones de masas y el programa revolucionario, puede convertirse en un mecanismo adecuado no sólo para crecer amplia y profundamente en las elecciones, eventualmente alcanzar posiciones de poder popular con la participación electoral, sino para abordar con fuerza y victoriosamente cualquier otra salida que perfectamente pueda presentar la crisis y la coyuntura.

Dentro de esta caracterización el MPDIN decide el apoyo a la candidatura popular y patriótica del comandante Hugo Chávez

Frías, dando nuestro esfuerzo y aportando nuestra experiencia en la conformación de una política de unidad nacional de frente amplio antineoliberal y en la elaboración del programa político, con el natural respeto de la autonomía y soberanía de cada factor dentro del objetivo común, y con la convicción de que una política como la planteada puede alcanzar, como proyecto colectivo, la victoria en diciembre del 98 y trascender la coyuntura para ir a la construcción de una Venezuela soberana, independiente, con una democracia directa y participativa, que reconstruya su heroica historia, dignifique el sacrificio de sus hijos, impulse el sueño bolivariano de unidad latinoamericana y caribeña, potencie las inmensas posibilidades de los poderes creadores de nuestro pueblo, quien con el poder en las manos sea capaz de conducir sus propios destinos en una sociedad justa, sin desigualdades, sin monopolios ni tutela extranjera, de rescate de la identidad nacional y latinoamericana y del sentido de pertenencia de los venezolanos, de actuar libre y soberanamente en el concierto universal de las naciones.

Sólo así entraremos con dignidad en el tercer milenio y construiremos la Venezuela que anhelaron y soñaron varias generaciones de compatriotas y por la cual han muerto millones de venezolanos y cuyos símbolos históricos y populares están expresados en guerreros, pensadores y libertadores como Guaicaipuro, José Leonardo Chirinos, Simón Bolívar, Miranda, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora, Pío Tamayo, Gustavo Machado, Argimiro Gabaldón, Fabricio Ojeda.

Por la Dirección Nacional del MPDIN, partido revolucionario de los trabajadores,

OTTO VANDER VELDE, HUMBERTO GÓMEZ, CARLOS LEAL, JESÚS GONZÁLEZ, MANUEL UREÑA, JACINTO MIRABAL, LUIS HERRERA.



## ALGUNOS ELEMENTOS DEL CUADRO POLÍTICO ACTUAL (PRIMERA PARTE)<sup>30</sup>

Lo que pudiéramos denominar la recta final del actual período de gobierno del doctor Caldera, y dentro de ello el conjunto de las situaciones, conflictos, luchas y enfrentamientos que caracterizan a la sociedad venezolana, está cargada de complejas situaciones que preceden en su conjunto al proceso electoral que dentro de pocas semanas se iniciará.

La semana que termina nos presentó el cuadro de la lucha de los gandoleros tachirenses quienes, al igual que otros muchos sectores laborales y empresariales, han sido marginados de las decisiones que en materia de convenios internacionales ha suscrito el país con las naciones vecinas, teniendo que recurrir al paro, a la huelga, al bloqueo de las carreteras del estado Táchira, con la consiguiente pérdida que acarreó el no transportar mercancías hacia Colombia, y de la imposibilidad de los transportistas colombianos a traer mercaderías a Venezuela.

Casi una semana de huelga a la que, paulatinamente, se le fueron sumando otros sectores como los distribuidores de gasolina,

---

30 *Puerto, La Guaira*, 23 de abril de 1998.

alimentos, etc. produjo una conmoción no sólo en el estado Táchira sino en la esquelética estructura política que sustenta al gobierno, poniéndose de manifiesto que los acuerdos y convenios internacionales no toman en cuenta para nada ni las opiniones ni los intereses de los sectores involucrados en los mismos, en estos caso a los transportistas que sufren los graves riesgos de la guerra civil colombiana.

La semana tras anterior la nación vivió el fracaso estrepitoso de la privatización de Venalum, sin que todavía se conociera la renuncia del presidente del Fondo de Inversiones de Venezuela. Pero, por si fueron pocos los errores de una errática política neoliberal, para el 15 de mayo deberá estar lista la auditoría que ordenaron en Sidor sus nuevos dueños, quienes detectaron un deterioro patrimonial por la bicoca de 150 millones de dólares, que les deberán ser devueltos por el Fondo de Inversiones de Venezuela. Ese hecho afectará, como es lógico suponer, todo el proceso de privatización de las empresas del aluminio, cuyo chasco con Venalum es por todos conocidos.

Pero el golpe más severo asestado a Venezuela es la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional, gracias a las erráticas políticas petroleras de Pdvsa, de su presidente Luis Giusti y del ministro de Energía y Minas, Edwin Arrieta, quienes autorizaron la superproducción de petróleo, siguiendo las indicaciones de las compañías transnacionales como la Exxon, Shell, etc., buscando destruir la OPEP, para finalmente, después que el presupuesto del '98 se había caído en un 25%, ir a una reunión de los países miembros de la OPEP, y de otros productores no-OPEP, firmándose un acuerdo de reducir la producción en dos millones diarios de barriles para tratar de parar la estrepitosa caída de los precios. Días antes Giusti y Arrieta habían declarado a la OPEP de anacrónica y desfasada. Aquel fue, sin dudas, un primer acuerdo

en base a la reducción del sistema de cuotas que Venezuela venía descaradamente violando. Los países no-OPEP sólo asumieron el 10% de la disminución de su producción, el 90% restante recayó, como siempre, sobre la “anacrónica” OPEP.

Los errores macroeconómicos de Pdvsa, Energía y Minas, Cordiplan al concebir un presupuesto billonario para 1998, por un lado; por el otro, el caballo de Troya de las políticas de Pdvsa violando los acuerdos de la OPEP, inundando el mercado mundial con una sobreoferta de petróleo, tenían que reflejarse en la caída de los precios que beneficiaba a los países desarrollados, pero que ha significado una merma de dos billones de bolívares, es decir, el 25% del presupuesto, según lo dijo el ministro Petkoff.

No contentos con el daño que Pdvsa, su presidente Giusti y Arrieta le han hecho al país, buscan en los socios petroleros venezolanos chivos expiatorios, señalan sibilinaamente que Arabia Saudita está ofreciendo petróleo con descuentos adicionales a Estados Unidos.

Pero con esa maniobra aspira a continuar al frente de Pdvsa mientras se “cocina” su candidatura, pues además de ser “el tapado” del presidente Caldera –y eventualmente de Alfaro Ucero y AD para enfrentarlo a Chávez– es el candidato de las transnacionales, las que en una inadmisibile intromisión en los asuntos venezolanos que ninguna autoridad ha rechazado enfática y dignamente, la firma norteamericana Merrill Lynch, poderoso banco multinacional y con vínculos en todos los procesos de privatización, lanzó insólitamente a Luis Giusti como candidato presidencial pues cuenta “con la mayor resonancia en el mundo de las finanzas y entre los inversionistas globales”. Además de la intromisión en los asuntos venezolanos, la firma extranjera le agradece a Giusti su antinacional posición de despedazar Pdvsa comenzando con la ilegal apertura petrolera.

A todo el cuadro anterior debemos agregarle, como fuerte ingrediente explosivo, las tendencias devaluacionistas del bolívar y el constante aumento del dólar, que ya va por sobre los 530 bolívares por unidad norteamericana. Evidentemente que el proceso inflacionario se viene dando sistemática y paulatinamente en todos los renglones alimenticios, vestido, calzado, etc., etc. Es decir, el medio respiro de una inflación relativamente baja parece acabarse con las erráticas políticas gubernamentales.

Ese cuadro de problemática económica, que antes que disminuir aumenta; el cáncer inflacionario que crece y se extiende, presiona sobre el cuadro político y sobre la crisis estructural general que estremece al país, reflejándose sobre las estrategias políticas que las diferentes agrupaciones y sectores sociales se plantean en el marco del inevitable proceso electoral caracterizado por un sinnúmero de maniobras, golpes desgarradores, divisiones a nivel de las cúpulas y sectores dominantes, de angustia y preocupación ante el derrumbe del tripartidismo y del arcaico modelo puntofijista nacido en 1958, cuando las aspiraciones del pueblo son traicionadas después de una cruenta y justa lucha antidictatorial, y el consiguiente crecimiento de la opción Chávez a nivel de la aceptación popular.

Evidentemente que lo más relevante y significativo es el desfenestramiento, al parecer definitivo, de la tendencia oligárquica, de la burguesía neoliberal que encabeza Carlos Andrés Pérez. Ese golpe, más allá del legalismo que establece lo de la mancomunidad de cuentas con la señora Matos, lo impecable de la investigación donde un sabueso como Pérez Hernández se lució; evidencia una entente de amplio espectro antiPérez de vieja data algunas y de saldar viejas cuentas: Caldera, Escobar Salom, Alfaro Ucero, Badell (¿es él sólo, el “Fiscal Justiciero” o representa a algún grupo?, pues

no parece de los anteriores). Cada quien tiene lo suyo que cobrarle y la cuenta que ajustarle.

Pero evidentemente que CAP había, dentro de las dificultades y limitaciones, remontado, a punta de billete claro está, la cuenta y, por lo menos, tenía una siglas entre las cuales escudarse y estaba, con sus acólitos, construyendo un “partido nacional”, al menos ese era el parapeto, la fachada. ¿Andaría en otra cosa, un golpe por ejemplo? A su lado no están precisamente angelitos ni querubines.

Ese fuerte golpe político contra CAP como tendencia política y económica, divide aún más los sectores dominantes de la burguesía y de la oligarquía política, hecho ya bastante agudizado con la crisis financiera.

No hay en su grupo nadie de su estatura para sustituirlo, el fin de la tendencia y de la organización es previsible. Pareciera ser Uvero el gran ganador. Con lo débil que está AD, sin candidato todavía y un CAP encampanado, soliviantándole la militancia, era una situación muy problemática. Pero es una bola con piquete al revés, dirigida a Claudio, no jodas mucho Negro... que también para ti puede haber lo suyo. Pon las barbas en remojo.



## ALGUNOS ELEMENTOS DEL CUADRO POLÍTICO ACTUAL (SEGUNDA PARTE)<sup>31</sup>

Pero el golpe contra CAP, la creciente guerra sucia contra Chávez, de la que no escapa la señorita Irene, antes que seguridad parece expresar inseguridad y temor de los cogollos partidistas y oligárquicos. Ni AD, ni Copei, ni el MAS, ni Claudio, ni Convergencia logran levantar el vuelo, ocupar el espacio político de otras épocas antes de que formalmente arranque la campaña y cuando a mediados de año decidan el espinoso problema de sus candidaturas presidenciales.

Las festinadas encuestas, tan del gusto de los candidatos del estatus en otros períodos, están dando cifras preocupantes en todos los sentidos, desde el ascenso vertiginoso –y aún puede ser artificial, manipulado en muchas– de Hugo Chávez, hasta las tendencias al radicalismo y a la revolución planteadas por amplios sectores encuestados.

Alfaro puede ganar en las primeras horas o días si es la cabeza visible de un cruento golpe apoyado por los norteamericanos antes de la respuesta contundente del pueblo, de lo contrario no hay

---

31 *Puerto, La Guaira, 24 de abril de 1998.*

magia posible que lo venda como candidato; nadie, absolutamente nadie en este país se cala a ese señor, dos años en 0.05 % del favoritismo es como bastante evidente.

Pero Alfaro anda a nivel de pura cúpula: Fedecámaras, Comercio, Alto Mando Eclesiástico, CTV, etc. vendiendo ese mamotreto llamado “Pacto Nacional”, edición “moderna” del viejo Pacto de Punto Fijo, donde tiene la fórmula milagrosa y la panacea política para salvar “la democracia en peligro” apoyándose en los numeritos que al partido le otorgan las encuestas, ese 15% o 17%.

¿Qué busca el “caudillo”? No es muy difícil la respuesta: frenar a Chávez, que AD surja como la alternativa, el portaaviones que garantice la mamarrachada de democracia que tenemos, autoritaria, etc., etc., etc.; garantizar la continuidad del paquete y las políticas neoliberales.

¿Pero con cuál candidato, con él? ¡No! Imposible. El gallo tapado es... el infante terrible, el que cuenta desde ya con el apoyo de las transnacionales como la del banco Merrill Lynch, candidato del señor presidente Caldera según comentaristas políticos, Luis Giusti.

Pero si Giusti tiene menos simpatías popular que Uceró, ¿cómo es eso posible?

Allí es donde tiene pertinencia la reunidera con las cúpulas, maniobrar a los más altos niveles del poder político, monopólico industrial financiero nacional, transnacional, etc.

¿Qué garantías ofrece Uceró a esos sectores?

Además del 15% o 17% que dicen las encuestas, las maniobras para destronar a Irene de su primer lugar, no porque Chávez en verdad, según AD, haya subido y siga subiendo, sino que al bajar y debilitar a Irene, ante el peligro del posible triunfo de Chávez, Copei termine también apoyando a Giusti –¿será la hora de Eduardo Fernández, su resurrección?– y sea más fácil, según su

análisis, bajar a Chávez de esa posición, arreciando la guerra sucia, interviniendo algunos canales de televisión en la guerra sucia, concentrando, como en un bombardeo concentrado y masivo antes de la invasión de la infantería, para aplastar lo que quede de la resistencia.

Es decir, podemos presumir que Alfaro teje y teje a puros altos niveles un “acuerdo nacional” que, en su momento, desemboque, en el marco de la crisis, en presumibles estallidos sociales prefabricados, violencia callejera con sicarios y grupos paramilitares y bandas armadas –no precisamente de cabillas– actuando, un caos, estado de emergencia y AD y su caudillo como Salvadores de la Patria, una parodia de elecciones, ¿Giusti Presidente?

Es decir, vivimos un caos, una crisis permanente creada por AD, Copei, el MAS, Convergencia, el IESA, Fedecámaras, el neoliberalismo, CAP, Fernández, Uceró, Caldera, Petkoff..., y una interminable lista de etcéteras que han derrumbado la nación, empobrecido al venezolano a niveles dantescos, vamos en picada, al país no le cabe otro mal, otra maldad, pero ellos, cuando ven que perdieron, preparan su salida victoriosa, un baño de sangre, una matanza de venezolanos que empalidezca al genocidio de Suharto en Indonesia o al fascismo de Pinochet.

Hay elementos dentro del cuadro político que, indiscutiblemente, abonan la conflictividad, la crisis de las elecciones, obstáculos evidentes, pareciera que fríamente calculados. La no cedulaación, la crisis permanente de la Onidex es una de las más preocupantes. No se está cedulando, el ministro Andueza habla y habla pero no comienza la cedulaación, hay millones de cédulas de identidad retenidas ¿qué puede significar todo eso?

Teóricamente hace tres semanas ha debido comenzar el Registro Electoral Permanente, eso no deja de ser un eufemismo, pues ningún colegio ha sido acondicionado para comenzar a

inscribir y a reinscribir a los ciudadanos. El Consejo Nacional Electoral pareciera rebasado por los problemas, por los partidos del estatus que no aceptan que ya ellos no controlan la situación.

Las mesas de votación serán controladas esta vez por maestros, profesores y estudiantes, pero no hay, a estas alturas, a dos escasos meses de las vacaciones, una política del Consejo Nacional Electoral (CNE) convocando al voluntariado, dando cursos, charlas, repartiendo material, etc.

AD y Copei han comenzado a querer soliviantar la posición de los docentes y estudiantes para que actúen de manera renuente, para que no participen como directores y testigos electorales. Por allí va una maniobra de gran envergadura por parte de los partidos para conspirar contra el proceso y las autoridades del CNE. El “cuanto hay pa’ eso” está de por medio.

Ya la campaña hace rato que empezó. Chávez concita, a nuestro entender, las mayores simpatías y adhesiones. Él capitaliza el descontento no porque sea un caudillo, aún no ha tenido tiempo de hacer un trabajo en ese sentido y creo que ese tampoco es su objetivo. Tampoco creo que ese aluvión sea producto del trabajo político de los factores que lo apoyan. Creo más bien que se ha tejido una identidad entre el hombre fuerte que representa Chávez, su radicalismo en el sentido de buscarle solución al mar de males que azotan al país, no porque se proponga destruir, quitar cabezas o cosas de esa índole como predicán sus adversarios, es que este país es sencillamente un caos, está literalmente destruido, desintegrándose. No es que uno sea alarmista, sensacionalista, míreme solamente las políticas petroleras de Giusti y Pdvsa de producir una sobreproducción para buscar una caída en los precios que perjudique al país y beneficie a las transnacionales. Mírese el caos de las empresas básicas. Mírese lo que está ocurriendo en la Sierra de Imataca. La Corte Suprema de Justicia suspendió el criminal

Decreto 1850 ¿se ha respetado esa decisión? Las transnacionales, los garimpeiros y todo el mundo está desforestando a diestra y siniestra. ¿Entonces?

El país vive por ósmosis, porque está en bajada no porque hayan políticas que lo levanten. Esto es algo más que un caos, que una anarquía. Esto es lo más parecido que hay a un hundimiento. Por eso sólo conformando un gran frente popular y nacional anti-neoliberal y por el rescate del país, con Hugo Chávez a la cabeza de un gobierno, se salva, si no...



## LA TRANSNACIONALIZACIÓN DE LA GUERRA SUCIA CONTRA CHÁVEZ Y LAS POLÍTICAS ANTINEOLIBERALES<sup>32</sup>

No existe la más mínima duda, a estas alturas de la precampaña electoral, que los dispositivos de guerra sucia contra la imagen carismática de Hugo Chávez y las políticas antineoliberales que impulsa, está en pleno desarrollo.

Una especie de entente, de frente de aquellos sectores que tienen mucho que perder con un gobierno patriótico, democrático y nacionalista encabezado por Chávez. Una larga franja de poderosos intereses económicos, privilegios, latrocinios, corrupción de este capitalismo salvaje y neoliberal lanzan sus dardos venenosos, sus infamias, sus campañas de miedo, de terror psicológico.

Desde el momio adeco de Alfaro, el payaso de Ledezma que grita histérico pidiendo la anulación de la candidatura porque Chávez fue golpista, como si AD en 1945, donde estaban Betancourt, Prieto, Uceró... no le dieron un cruento e injustificado golpe de extrema derecha al gobernante más popular y democrático que Venezuela había tenido hasta entonces: Isaías Medina Angarita.

---

32 *Puerto, La Guaira, 27 de abril de 1998.*

Los cerebros más torvos en preparar estrategias y campañas de mentiras e infamias de AD, o vinculados al partido gris, están activísimos cocinando y desarrollando las campañas antiChávez.

Pero no son los únicos. La damisela de Chacao, conspicua representante de los capitales financieros, y administradora de las zonas residenciales y empresariales de la oligarquía venezolana en su feudo de Chacao, también alzó su vocecita, medio histórica, temerosa por la caída estruendosa en las encuestas que están sincerando su real estatura y nivel y no esa imagen inflada por la publicidad y las estrategias de mercado que la han vendido como una super mujer, cuando la realidad no es esa. Sacó a relucir refritos sobre unas presuntas armas de los tiempos del alzamiento militar del 4 de Febrero. No quiso quedarse afuera del coro de guerra sucia contra Chávez.

Los intelectuales de la derecha, con el apóstata Manuel Caballero al frente, seguido por el amanuense de Carlos Blanco, el traidor y advenedizo de Américo Martín, el oportunista de Rafael Arráiz Lucca, el escandaloso y torpe de Fausto Massó y una legioncita de intelectuales menores y pacotilleros. Su rol en la campaña sucia.

Por cada trabajo de prensa que sale en defensa de las propuestas y políticas que encarna Chávez, hay por lo menos treinta en sentido contrario, toda una cayapa. Por cada declaración de Chávez o en favor suyo, hay cincuenta de sentido contrario. La gran prensa, comenzando por la cloaca del 2001, cubil de alimañas que grita con histeria y con toda la ordinariez que los caracteriza y se pone al frente de la cruzada fascistoide contra Chávez, han puesto su grano de arena en la infamia, en la indignidad que significa esta guerra sucia. Mídase el centimetraje y sáquense las más elementales conclusiones.

Pero si hubiere algún medio nacional que con dignidad y patriotismo, con sensatez no se pliegue, o por lo menos habrá sus

páginas a la objetividad y al torrente de simpatías que va detrás de las políticas nacionales, patrióticas, dignas, el poderoso mundo del mercado publicitario comenzará a quitarle su apoyo, comenzando por la Oficina Central de Información gubernamental como ya lo planteara en el pasado el ministro converso, Teodoro Petkoff, que dijo por todo el cañón –dentro de su clásico estilo directo y brutal– que los medios que atacaran al gobierno sufrirían las consecuencias de la carencia de cuñas y publicidad. De manera que no nos sorprenda, ese recurso de extorsionar a los medios los van a utilizar si no lo están haciendo ya.

Pero los medios audiovisuales como la televisión, no se quedarán atrás en su participación en la campaña sucia. Canales transnacionalizados como “Venenovisión” preparan una campaña de guerra sucia con la que piensan empalidecer a Hitler y a su ministro de prensa y propaganda, P.J. Goebbels. Van a sacar cuñas no sólo diciendo que Chávez se alzó contra la democracia corrupta e inmoral, de los ricos y de tres partidos, sino apelarán a los sentimientos, tratarán de persuadir con el dramatismo, el dolor, las declaraciones “convincientes” de gente humilde. Toda la tecnología y los avances publicitarios en función de buscar el desprestigio y el debilitamiento de la imagen del comandante Hugo Chávez.

Pero lo que más llama la atención dentro de todo este *boom* publicitario y político de guerra sucia, es la presencia abierta, descarada y sin tapujos ni ocultamientos de algunas empresas norteamericanas y de sectores del gobierno de Bill Clinton en los asuntos venezolanos. Es decir, se ha internacionalizado la guerra sucia y los sectores más oscuros y torvos de los capitales y del gobierno al parecer han tomado partido, dejando al desnudo su intervencionismo, su irrespeto a la libre autodeterminación de nuestro pueblo, su derecho a elegir –como lo hará con toda seguridad el 6

de diciembre de 1998– un candidato y una política que encarnen sus intereses.

En la caracterización de lo que a su juicio significa la candidatura de Chávez para los inversionistas, buscando asustar o amedrentar a empresarios amigos que tengan interés en invertir en Venezuela, en condiciones de absoluta soberanía naturalmente, bancos como el Merrill Lynch elevan al candidato al nivel de un potencial dictador y lanzan incluso –sin que nadie en el gobierno, su partido lo haya criticado o puesto un freno por la abierta injerencia– su propio candidato presidencial. A eso han llegado las clases dominantes venezolanos, a tal nivel de entreguismo y anti-patriotismo que un mercenario como Luis Giusti es candidato del capital neoliberal transnacional.

Pero en un gesto torpe, burdo, típico del injerencismo de las cañoneras yanquis y la política del gran garrote, un funcionario del Departamento de Estado –Ministerio de Relaciones Exteriores norteamericanos–, ex embajador de ese país en Venezuela, Jeffrey S. Davidow, habló de negarle a Chávez la visa de entrada a la nación norteaña ante las invitaciones que diversas instituciones educativas, sociales y empresariales le han hecho.

Mayor error político no es posible. Ya los gobernantes yanquis se dan el lujo de amenazar, trazar a priori una política ante infundados temores. Ojalá eso no signifique la luz verde, en el marco de esa guerra sucia, para que organismos de seguridad como la CIA, la DEA o cualquier grupo de mercenarios se le ocurra la barbaridad de querer asesinar a Chávez. Ya el Comandante alertó sobre esa posibilidad recientemente, de un complot en su contra. ¿Quiénes serían los complotados y potenciales autores intelectuales y materiales de tamaño exabrupto?

El pueblo, ese que espontáneamente ya ha decidido su apoyo a Chávez y se nuclea en las organizaciones que lo apoyan: MVR,

PPT, MPDIN, PCV, organizando ese magistral e inevitable triunfo, debe estar alerta para movilizarse y dar al traste con la campaña antiChávez, contra la infame guerra sucia que se orquesta desde AD, Copei, el MAS, Convergencia, gobierno, sectores de Fedecámaras, empresas transnacionales, grupos monopolísticos, banqueros y bancos, IESA, canales de televisión, prensa reaccionaria, los Muñoz León, etc., etc.

Por cada misil de infamia y de guerra sucia que lancen los enemigos del pueblo, del cambio, de la Constituyente, del antineoliberalismo que se alce mil, diez mil, cien mil voluntades dispuestas a organizarse, a luchar por su poder, ese que se vislumbra en una arrasante y contundente campaña relámpago que cambiará las cosas a partir del 6 de diciembre. Enfrentar las políticas norteamericanas –gobierno y empresas monopolísticas transnacionales– contra Venezuela y su deseo de cambio y transformación. El destino de Venezuela lo decidimos los venezolanos no los yanquis ni ningún empresario o grupo extranjero. Por primera vez existe la posibilidad de que el pueblo llegue al poder, no sólo por la presencia de un gran líder, sino por la voluntad de las mayorías conscientes. Vamos hacia una inevitable revolución pacífica, sólo así se salvará la República.



## CHÁVEZ Y LOS ESTADOS UNIDOS DEL NORTE<sup>33</sup>

La actitud del gobierno norteamericano de negarle la visa a Chávez para que no pueda entrar a ese país a cubrir invitaciones de instituciones educativas, políticas, empresariales, populares, sin duda que constituye un grave error político, una torpeza que revela no sólo intemperancia sino pone de manifiesto la arrogancia con la cual los gobernantes de la nación nortea actúan ante nosotros, los pueblos de América Latina y el Caribe y del resto del Tercer Mundo.

Ellos, que condecoraron al dictador Pérez Jiménez, amamantaron al sátrapa Trujillo, de Santo Domingo; mantuvieron veintisiete años al dictador Strossner, de Paraguay; consolidaron la tiranía de Batista, en Cuba; que impusieron a Duvalier y sus hordas criminales de los Ton Ton Macuts. Se apropiaron de Puerto Rico y lo colonizaron hasta hoy; destruyeron Nicaragua, El Salvador y Guatemala con dictaduras seculares. Ellos que estimularon con sus políticas macartistas y el discurso intervencionista, injerencia y anticomunista del general Marshall, el asesinato de Gaitán el 9

---

33 *Puerto, La Guaira*, 4 de mayo de 1998.

de abril de 1948 en Bogotá y produjeron por fórceps el nacimiento sangriento de la OEA, su Ministerio de Colonias.

Ellos, cuyo crecimiento geográfico ha sido posible gracias al despojo de más de la mitad del territorio mexicano; que han dado asilo y entrada a esa nación a asesinos y ex dictadores de Haití, Vietnam, Cuba y del planeta entero; a corruptos y hampones como los banqueros venezolanos que destruyeron el sistema financiero venezolano, se robaron el dinero de los ahorristas, también los fondos económicos que les dio el gobierno de Caldera.

Los mismos que legalizaron la presencia de criminales y genocidas como el haitiano Emmmanuel (Toto) Constant, jefe de grupos paramilitares que tiene en su haber la muerte de miles de haitianos y vive en New York desde 1994. A dos criminales de guerra salvadoreños, el exministro de la Defensa José Guillermo García, y el coronel Carlos Eugenio Vides Casanova. Sobre ellos pesa, nada más y nada menos que la certificación de la Comisión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que determinó su encubrimiento en la responsabilidad de la Guardia Nacional en el asesinato de tres monjas norteamericanas en 1980. Ambos residen en Estados Unidos.

Pedro Antonio Andrade es un salvadoreño que está involucrado en el asesinato de cuatro marines del ejército norteamericano, dos empresarios norteamericanos y de seis salvadoreños en la llamada Zona Rosa de San Salvador. Vive en California bajo la protección del gobierno norteamericano.

Cuando Vietnam invadió a Camboya, para ayudar a liberar a su pueblo del genocida Pol Pot, recientemente fallecido, el gobierno norteamericano declaró al Khmer Rouge y su jefe, Pol Pot, como el “gobierno legítimo de Camboya”.

Con esos pequeños antecedentes de la política norteamericana de estar siempre contra las causas de los pueblos por su

libertad, apoyando aquellos dictadores y genocidas que le sirven a sus intereses intervencionistas y expansionistas, vienen a rasgarse las vestiduras e hipócrita y cínicamente le niegan la visa a Chávez por su pasado golpista, como si Betancourt no entró, salió y vivió en los Estados Unidos, habiendo derrocado en un cruento y criminal golpe, junto a su partido AD, al presidente Medina.

Ni la Unión Soviética ni el campo socialista europeo existen, presuntamente tampoco la llamada “Guerra Fría”, pero al alzamiento insurreccional del 4 de Febrero, los norteamericanos le agregan la visita de Chávez a Cuba y su recibimiento por Fidel. Es decir, el viejo macartismo de los años cincuenta es desempolvado y aplicado al ex militar venezolano ahora en plan de aspirante a la presidencia y con muy serias probabilidades de acceder a ella.

Ello nos conduce, por esos tortuosos caminos de la burocracia norteamericana, al parque jurásico de ese país en donde un enemigo jurado de Cuba y de Fidel Castro, el senador Jesse Helms, corredactor de la siniestra Ley Helms-Burton, que sanciona a las empresas que en el universo comercian con Cuba, adefesio jurídico condenado por todas los gobiernos e instituciones económicas de todas las naciones del mundo.

La mano de ese siniestro personaje pensamos no está ausente de esa torpe decisión, menos ahora que el gobierno norteamericano carga con la vergüenza de la derrota flagrante que recibió en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, donde Cuba salió indemne de la secular acusación de violación de los derechos humanos a sus ciudadanos. Y la otra, que en las propias Cámaras de Senadores y Representantes exista un bloque de casi cuarenta parlamentarios que abogan por la eliminación de la referida Ley Helms-Burton y el levantamiento de bloqueo económico y la guerra comercial a Cuba. Incluso se especula sobre la posibilidad de que el presidente Clinton levante en algún momento el bloqueo.

¿Pero qué otras lecturas puede tener la decisión del Departamento de Estado yanqui?

Estas tienen que ver más con la soberanía de una nación, el derecho de nuestro pueblo a su libre autodeterminación y a rechazar abierta y resueltamente la actitud injerencista de los gobernantes norteamericanos.

Si los venezolanos simpatizamos hoy por Chávez como dirigente político y nos identificamos con su programa antineoliberal; de revisar las privatizaciones y los convenios hechos con corporaciones transnacionales, en uso del derecho soberano que le otorga el pueblo a sus gobernantes para que se conduzcan con dignidad y no como cipayos, empleados o vende patrias, corresponde a los venezolanos decidirlo, no ni a las empresas norteamericanas como la Merrill Lynch o un funcionario con mentalidad de pretor romano como lo es el exembajador norteamericano en Venezuela, Jeffrey S. Davidow, subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado, quien asumió la responsabilidad de negar el permiso de entrada.

Venezuela es un país extremadamente rico y privilegiado y de sus riquezas: petróleo, hierro, bauxita, oro, etc., han disfrutado los norteamericanos por casi un siglo a cambio de nada prácticamente. Las garras de los monopolios norteamericanos las hemos sentido con crudeza en nuestras espaldas, el precio ha sido miseria, pobreza, atraso, subdesarrollo. Dominan las comunicaciones, la televisión, el cine. Nunca ha habido una política soberana en el plano comunicacional que frene la injerencia norteamericana en Venezuela y a empresarios pseudo venezolanos como los que dirigen el Canal 4, por ejemplo, no se les ha impuesto la soberanía venezolana sobre las comunicaciones. Esos no son canales venezolanos sino yanquis, eso es tan obvio que no necesita demostración.

Pero ni a Chávez ni al pueblo que lo acompaña en esta jornada libertaria, de verdadera democratización del país, lo van a amedrentar con sus presiones y chantajes. Aquí quien elige no es el gobierno norteamericano, ni Fedecámaras, ni AD, ni Copei, ni el MAS. Es el pueblo y su decisión tienen que respetarla, les guste o no. A partir de allí deben desarrollarse las relaciones entre las dos naciones que deberá ser en un plano de estricto respeto a la soberanía de cada quien. Las inversiones, las políticas de asociaciones y todo lo que tenga que ver con el exterior será en base a la soberanía y a los intereses de Venezuela, no los de las transnacionales ni de los gobernantes norteamericanos.

Venezuela no es Haití o Panamá, Nicaragua o Granada donde se han metido impunemente. Esta es la tierra de Simón Bolívar y los libertadores; poseedora de la más extraordinaria historia de lucha y heroísmo. Ya el pueblo está en una acelerada toma de conciencia y este proceso de cambio, de revolución pacífica de las estructuras, es inevitable.

Lo sensato, lo acertado es que los gobernantes norteamericanos entiendan que deben entenderse, en una relación de absoluta igualdad y respeto, con el gobierno que encabezará Hugo Chávez. Los tiempos han cambiado y son otras las realidades.



## LA TRAMPA DEL ADELANTO DE LAS ELECCIONES<sup>34</sup>

En apariencia los hechos indican que los partidos del estatus, AD, Copei, MAS, La Causa R, Convergencia modificarán la recién aprobada Ley del Sufragio para separar las elecciones regionales –gobernadores, alcaldes, concejales asambleas legislativas– de las nacionales –Presidente, Congreso Nacional–. Jugada postrera de la oligarquía política para tratar de no perder sus privilegios y buscar de cerrarle el paso al triunfo aplastante de Chávez, sin polarización y sin contrincantes como también los hechos parecen indicarlo.

Todo, previo a la evidencia de la maniobra, daba la impresión de que era por la dificultad o el inconveniente de que se realizaran juntos todos los procesos, nacionales y regionales, aun a sabiendas de que para el proceso en sí de noviembre, hay enormes dificultades que el flamante recién estrenado CNE no sabe con exactitud cómo va a asumir.

De nuevo el mundo politiquero, los partidos del sistema engañan a la población. Decidieron una cosa en el Congreso, dilataron casi hasta la eternidad la aprobación de la novedosa ley –sobre

---

34 *Puerto, La Guaira, 5 de mayo de 1998.*

todo AD que puso obstáculos e inconvenientes que tienen mucho que ver con el retardo que presenta el proceso en la actualidad—donde en ningún momento se planteó separar las elecciones.

Es evidente que el “problema” se presenta cuando se comienza a desplazar masivamente la intencionalidad del voto hacia la fórmula que encarna Chávez. Hasta ese momento, en que estaba de tercero o cuarto en las encuestas, su discurso antineoliberal, la propuesta de la Constituyente, la lucha contra la corrupción y el surgimiento del Poder Moral no eran consideradas más que frasecitas retóricas, discursos izquierdistas de un inadaptado que había cambiado los fusiles por los votos. Lo calificaban de loquito vencido por el sistema, etc.

Pero el discurso fue calando y el carisma rompiendo el hielo de la indiferencia o de la angustia de densos sectores populares, parte de ese 70% de venezolanos que vivimos en pobreza crítica, a quienes el liberalismo no sólo nos tiene arrinconados, desgarrándonos el bolsillo y la vida, sino destruyéndonos la nación. El presunto crecimiento económico, las ilusas cifras macroeconómicas que hablaban de una mejoría sustancial en el estándar de vida de los venezolanos y la felicidad prometida en un eslogan cuando en la práctica la realidad cruel del capitalismo salvaje, despiadado, es otra.

Esas realidades pusieron en sintonía a más y más sectores de la población —trabajadores, jóvenes, mujeres, empresarios medianos y pequeños, agricultores, cultura, deporte, etc.— no ya con el discurso sino, en primer lugar, con lo que encarna el personaje, su rebeldía, su retomar, en un país transnacionalizado y con la identidad nacional hipotecada, de lo nacional empezando con Guaicaipuro, Bolívar, Simón Rodríguez, el folclore, la cultura venezolana y latinoamericana.

Por eso la frustración, la amargura, los perseguidos de los barrios y las comunidades, los que tiene hijos presos o muertos por la policía, los amargados que lo han perdido todo ante la arremetida de atroces injusticias donde un poderoso, un funcionario, un abogado o un juez tienen la mano; los que siempre han tenido una idea, un programa que ofrecer para mejorar el país y vino el adeco, el copeyano, el masista o el convergente en funciones gubernamentales y relegó el proyecto o le quitó la paternidad. Ese amplísimo mundo ha visto en Chávez y el proyecto que encarna, una esperanza y se aferran a ella hasta con las uñas.

Eso lo captó la hampocracia política y rapidito evolucionaron en la maniobra de separar las elecciones donde, casi con ingenuidad, gente honesta creyó en esa alternativa y posibilidad y abrogó por ella, pero siempre que las nacionales fuesen en diciembre y las regionales tres o seis meses después.

Ya desde el año pasado la tecnocracia adeca de provincia representada en los gobernadores habían asomado la posibilidad y se le vio la punta a la maniobra cocinada en AD, pensando que con las regionales en octubre enfrían las nacionales, desarticulan el movimiento que encarna Chávez que no puede en poco tiempo cruzar alianzas, engrasar la maquinaria ni solventar cierta conflictividad interna; se oxigena AD con sus 11 gobernadores y 160 alcaldes, algo le toca al Copei y al MAS, incluso puede que hasta la Causa haga algo, pero en ese proceso los candidatos nacionales no tienen vida.

Los numeritos de la posible alianza Copei-MAS-La Causa R piensan que aseguran: cuatro gobernadores del MAS y sumarían, teóricamente, Táchira y Anzoátegui. Copei conservaría Miranda y Falcón y hasta puede que Convergencia conserve Yaracuy.

¿Piensa acaso, opinan los partidos del sistema, que el Chavismo puede arrastrar al candidato para vencer en esos once o doce estados? Ni con magia, dicen los copeyanos.

Ese es el principio de la recuperación de la respetabilidad en las instituciones –dicen los dirigentes adecos en sus conciliábulos–, un piso sólido a la gobernabilidad democrática. Se esclarece el cuadro regional que siempre ha estado en manos de AD, Copei, el MAS. Si gana Chávez la presidencia, nosotros tendremos el control del país regional y municipal para enfrentarlo y obstaculizarlo, le dicen los masistas a los copeyanos en las reuniones de alto nivel.

Todo es frenar el triunfo inevitable de Chávez, independientemente del desgaste que tendrán en una jornada tan corta e intensa para las elecciones regionales los activistas que en ella participen; como también la doble erogación que tendrá que hacer el CNE en dos procesos tan cercano uno del otro. Si hay dificultades con uno, cómo será con dos.

Claro, dirán adecos, copeyanos, masistas... tenemos en los bolsillos quince mil millones de bolívares que nos dimos a través de la ley y con eso es mucho el papel que se edita y mucha la propaganda que se saca. Que los viejitos pensionados no cobren su pensión, es problema de ellos, ya nosotros tenemos una fortuna asegurada a costa del sufrimiento de los venezolanos que deberán contentarse con mirar nuestra política, nuestras mentiras, nuestra guerra sucia contra Chávez y sus seguidores y partidos que lo apoyan.

Pienso, a pesar del desarrollo de la maniobra artera, donde el Atila adeco tiene la mano más que metida, que ésta aún puede conjurarse. Comenzando que ya hay en el país una nueva y evidente correlación de fuerzas que cada vez favorece más al movimiento popular y a las políticas que Hugo Chávez encarna, que debe movilizarse. Ya no son suficientes las fuerzas del poder formal que están en el parlamento, también está la fuerza de la calle, de la

opinión pública, de esos millones de venezolanos que se sienten parte del nuevo poder que nacerá el 6 de diciembre. Ellos creen que es fácil una maniobra, un juego de la muñeca para frenar el torrente popular, vamos entonces a demostrarles que no es así, que el poder reside en el pueblo y no en una mayoría circunstancial y fraudulenta. Movilicémonos como opinión pública y desbaratemos la maniobra. Si quieren elecciones separadas, bien, eso se puede considerar, pero primero las presidenciales en diciembre y luego las restantes dentro de tres o seis meses.

Estamos ante el reino de la confusión, dos elecciones seguidas en un país con el 50% de la abstención, ¿qué otra cosa busca? Que se imponga definitivamente el imperio de las minorías pírricas que eligen. Las maquinarias por encima de la sociedad. Hay que desbaratar la maniobra, por una separación real.

Sobre la actual directiva del CNE llueven las más insólitas presiones para que incline la balanza en favor de dos elecciones seguidas. De hecho aquel carácter apartidista del organismo comienza a desdibujarse, a ponerse en duda. No es un problema técnico, de si es posible o no realizar los dos eventos seguidos, el problema es político, una maniobra, como ya lo dijimos que intenta cerrarle el paso a Chávez. Vano intento.



## CON LA MOVILIZACIÓN POPULAR DETENGAMOS EL FRAUDE ELECTORAL<sup>35</sup>

Ya existen demasiados elementos sobre la realidad política nacional como para hacerse un juicio que permita establecer como conclusión que hay probabilidades de un fraude electoral, políticas suicidas inducidas por el miedo de los grupos de la oligarquía política –AD, Copei, MAS, Convergencia– a no sólo ser desplazados del poder sino la apertura hacia la reconstrucción de la nueva Venezuela, ponerle fin al latrocinio, a la corrupción administrativa, al robo descarado de los dineros públicos, a la entrega de la riqueza y la soberanía de la nación, a los privilegios, a las injusticias y a las desigualdades.

Dentro de los elementos que configuran esa política de fraude está la más evidente, burda, grotesca, cruel y peligrosa como es la pretensión de las cúpulas políticas y económicas de dividir el proceso electoral, adelantando el proceso comicial regional para un mes antes de las elecciones nacionales.

Evidentemente que la idea inicial de separar las elecciones lucía y luce acertada, siempre y cuando el proceso electoral

---

35 *Puerto, La Guaira, 7 de mayo de 1998.*

regional se hiciera tres o seis meses después del proceso nacional de diciembre; ello porque permitía y permite ordenar el elemento fundamental de la elección de los poderes nacionales: Presidente y Congreso Nacional, pues ese viene a ser el elemento fundamental para ordenar las nuevas políticas económicas, sociales, reformas institucionales, etc.

La segunda parte de ese proceso permitía meter, en lo tocante a sus gastos, en el presupuesto del año 1999, sin sacrificar el menguado presupuesto actual, cuyos recortes, en desmedro de las políticas educativas, de salud, culturales, pasivos laborales, etc., al parecer no ha concluido porque los piratas economistas del actual gobierno, calcularon el precio del barril de petróleo a 15 dólares cuando desde noviembre está entre 12 y 19 dólares. ¿De dónde van a salir esos siete mil millones adicionales que cuesta el proceso de noviembre si no de lo que le corresponde a pago de trabajadores, pensiones, bonificaciones, homologaciones, etc., etc.? Un nuevo sacrificio que se le impone al pueblo para que la claqué política conserve sus cuotas de poder.

Creo que la pretensión de adelantar las elecciones, comenzando por las regionales, pone en evidencia el culillo, el miedo, que le tienen la creciente y expansiva candidatura de Chávez. Allí, creo sinceramente, no cuenta Irene ni las otras candidaturas “independientes”, Salas y Fermín. El único que tiene un verdadero programa para el cambio, es la política que encarna el Comandante, los otros son más de lo mismo, con el debido respeto, es decir, la reproducción de las injusticias, las desigualdades, la entrega del país y su soberanía. Cambiarán las frases, las endulzarán más, pero el miserable neoliberalismo globalizador será el mismo, pues quienes actualmente mandan son las transnacionales, es el FMI y el Banco Mundial. Vendría inexorablemente la Agenda Venezuela, parte II,

es decir, la entrega vil y monstruosa de Pdvsa, y con ello el futuro de Venezuela y los venezolanos.

Pero no hay dudas de que el momio adeco, Alfaro –con quien termina un ciclo histórico del liderazgo del partido blanco–, el oportunismo de los líderes falangistas copeyanos, los Petkoff y los Márquez, el gobierno preparan lo que en la calle se denomina: golpe seco. Piensan que con las fortalezas feudales que han construido en las regiones, atrincherar allí sus ejércitos opositores para, una vez alcanzado el triunfo de Chávez y el torrente popular que lo respalda, frenar su gestión, sabotearla, torpedearla, minarla, llegar incluso a manejar el separatismo, conflictivizar al país de manera que se produzca un caos tal que obligue a una intervención interna o externa. Si antes no había un antecedente, ya el gobierno actual llegó al hecho de permitir la entrada de tropas del ejército colombiano a territorio venezolano. Si lo hicieron, en abierta violación de la soberanía, ¿no podrá un gobernador pedir ayuda extranjera?

Evidentemente que la formalidad del poder está en manos de los actuales gobernantes, al parecer AD y Copei hacen mayoría en el Congreso, tenemos una CSJ puesta por ellos, el Consejo Nacional Electoral –verdadero parto de los montes– no puede ser más susceptible de presiones y manipulaciones. El Ejecutivo controla al país policialmente. Todo parece, dentro del legalismo, dispuesto a que se ejecute de manera inexorable la maniobra que sirva de dique de contención al triunfo de las fuerzas populares encabezadas por Chávez. El estatus lo más que permitiría serían los gritos, las protestas formales, pero ellos conservan el poder de decisión.

¿Es así en verdad?

Es hora entonces de voltear la tortilla. En primer lugar todos esos poderes fueron elegidos, nacional y regionalmente, por minorías; es decir, no existe una verdadera representatividad.

Hay una legitimidad formal mas no real. Al principio existía entre el minúsculo poder constituido y el pueblo un insalvable abismo cercado por la indiferencia, la apatía, el individualismo más reconcentrado; después venía un segundo cerco de bayonetas y cuerpos represivos, de autoritarismo, de violación a los derechos humanos, de políticas genocidas que permitieron el derrumbe absoluta de los hospitales y del sistema de salud, comenzando por el cierre de hospitales –allí están el San Juan de Dios, la Maternidad Concepción Palacios que necesita mil millones ¡ya! Para poder funcionar, etc., etc.–, seguía con las deliberadas políticas inflacionarias donde el pueblo paga los altos costos y los beneficios de los super millonarios y las transnacionales. Hambre, miseria, locura, juego, prostitución.

Esa situación de cuatro años de neoliberalismo puro y abyecto arruinó a la pequeña y mediana empresa, empobreció más al trabajador y al pueblo, proletarizó a la clase media ¿quién unía el descontento y la frustración? Un portaaviones llamado Hugo Chávez. Comenzó, entonces, ese descontento, esa rabia, esa frustración a expresarse a través de una incipiente simpatía que en pocos meses destronó a Irene de su falso sitial y desplazó todo. O sea, cambió absolutamente la correlación de fuerzas en el país a favor del movimiento popular y de las políticas y la figura de Hugo Chávez. Es decir, el Comandante tiene hoy el mayor poder político que nadie puede imaginar en este país, nos guste o no, eso lo saben las clases dominantes, los empresarios norteamericanos, el Pentágono, la burguesía monopólica y por eso maniobran con el golpe seco de pretender el adelanto de las elecciones regionales.

¿Pero para qué es esa fuerza si no para utilizarla en bien del país?

El pueblo, la opinión pública, los que quieren el cambio deben movilizarse para conjurar la maniobra fraudulenta de AD,

Copei, cúpula del MAS, Convergencia, CNE. Ellos son una pírrica minoría con un poder circunstancial y fraudulento en sus manos. Están provocando, buscan una confrontación como si el pueblo los fuera a apoyar en su desatino y estupidez. Por eso no es suficiente la declaración, tampoco la condena, a eso hay que agregarle la movilización popular, así como cuando no querían entregarle el poder a Aristóbulo Iztúriz en 1993, y el pueblo de Caracas se movilizó y obligó a los adecos a entregarle la Alcaldía de Caracas.

Hay que entender que es el poder del pueblo, su voluntad ya expresada en las simpatías indiscutibles hacia una candidatura específica y un programa de cambio de Venezuela lo que está en juego. Dejarse escamotear o quitar ese derecho pasivamente, es absurdo. ¡Hay que luchar! y enfrentar el golpe seco adeco-copeyano-masista-convergente.

Todo sugiere que quieren dar un baño de sangre a nuestro pueblo, para perpetuar la maldición neoliberal, el continuismo de la guanábana, la politiquería, la corrupción y el narcotráfico; pero la movilización popular puede conjurarlo. Las palabras sobran.



## LOS PERROS LADRAN PERO LA CARAVANA PASA<sup>36</sup>

Está en pleno desarrollo la política del rumor, de la mentira, del manejo del miedo como factor de inhibición política de aquellos sectores populares que más y más se identifican, de manera consciente y no emotiva, con la opción política que encarna Hugo Chávez Frías.

Un pueblo sufrido, expoliado, esquilnado en sus derechos y riquezas se fue agrupando con el correr de su hambre, de su miseria, de las injusticias, de la pobreza, de ver cómo individuos ávidos de riquezas, de poder, abrían las inmensas despensas de su nación a los mercachifles internacionales que le caían a aquella tierra de promisión con insana gula, devorándolo todo, arrasándolo todo, corrompiéndolo todo, pudriendo tierra y seres humanos.

Ese pueblo, intuitivamente al principio, temeroso, se fue uniendo en torno a sí mismo, comenzó a entender entonces que él era una enorme fuerza, capaz de generar con su esfuerzo y trabajo, la riqueza. De sus manos habían salido las edificaciones, los carros y vehículos con que unos pocos se desplazaban por doquier; de

---

36 *Puerto, La Guaira, 13 de mayo de 1998.*

su esfuerzo y sudor la tierra todavía producía alimentos, cada vez menos porque los mercachifles de aquí poco les importaba esa tierra, ese suelo lleno de heroísmo, valor y regado mil veces con la sangre de sus hijos cada vez que opresores y tiranos quisieron envilecerlo, quitarles su libertad y sus aspiraciones a un mundo mejor.

Llegó un momento en que ese pueblo fue un extraño en su propia tierra, pero no perdió su esperanza, continuó, dentro de inmensos sacrificios y esfuerzos, uniéndose, esperando el momento de acabar con todo aquel inmenso y grotesco cuadro de injusticias, desigualdades, maldad, entreguismo, antipatriotismo, entrega de la soberanía y la dignidad, esa que se conquistó en los campos de batalla de Carabobo, de Santa Inés, de la explosión antigomecista en 1936, del apoyo al gobierno digno y patriota del presidente Isaías Medina Angarita, de las inolvidables jornadas antidictatoriales que culminaron el 23 de enero de 1958, siempre en la búsqueda incansable por la democracia verdadera, participativa, popular que fue mancillada y distorsionada por las direcciones de unos partidos que se pusieron al servicio de los nuevos poderosos de turno.

Ese pueblo actuó por rabia, por hambre pero sin conciencia real de lo que hacía, sin objetivos políticos ni norte hacia dónde dirigirse el 27 y el 28 de febrero de 1989, a escasos 24 días de la fiesta fastuosa de la cuasi coronación del Presidente. Pero ese día se rompieron los diques de contención, se comenzó a resquebrajar toda la estructura que por más de 30 años había oprimido al pueblo, robado las riquezas, enriquecido siempre a una minoría. El costo fue alto, más de cinco mil muertos. Las armas del pueblo apuntaron su propio corazón, lo ordenaron los poderosos, los super millonarios, los líderes de los partidos tradicionales, los jefes militares. El suelo de la patria quedó de nuevo sembrado de cadáveres y el miedo se quiso posesionar de ese pueblo para anularlo.

Todo el sistema se estremeció, se resquebrajó. Aquella inmensa y descomunal explosión del pueblo hambriento, herido, obstinado, gestó otras nuevas rebeldías que se juntaron con rebeldías ya viejas y de larga tradición de lucha, bolsones de resistencia y dignidad que nunca arriaron sus banderas, sus ideas ni sus sueños.

Casi a los tres años de gestación se rompió el cascarón de la ira, otros hijos de ese pueblo, tocados por la crisis, con sus sueños en el morral, con el miedo a la espalda, con su norte nacionalista y justiciero irrumpieron en la vida de esa tierra escarnecida y envilecida por la droga, el juego, la prostitución, la corrupción. Una nueva generación de hombres, de jóvenes soñadores tocó las puertas del porvenir y de nuevo toda la estructura del sistema se estremeció, salieron a la superficie todos los males y miserias, todas las injusticias.

Fracasaron en su intento inicial, antes había fracasado Gaitán en Colombia, cuando el anticomunismo norteamericano y el conservadurismo de Mariano Ospina lo asesinaron y ejecutaron a todo un pueblo, cuyas vanguardias hoy se levantan en armas contra la oligarquía y el narcotráfico. En Cuba murió extrañamente el demócrata Chibás, adalid de su pueblo y Fidel Castro recogió sus enseñanzas pero fracasó cuando asaltó el cuartel Moncada. Mas los fracasos no son derrotas fatales, por eso el libertador Bolívar decía “que el arte de vencer se aprende con las derrotas”. Bolívar triunfó después de grandes derrotas y condujo la liberación de la mitad de un continente. Fidel Castró triunfo cinco años después del primer fracaso y de haber tenido otras derrotas.

El fracaso del intento insurgente de aquellos jóvenes militares del 4 de Febrero significó que se entronizara el neoliberalismo. Nunca un cambio de modelo económico le había costado tanta sangre y sufrimiento a un pueblo como al venezolano. Nació el neoliberalismo y la globalización chorreando sangre. Pero el

pueblo venezolano no se dio por vencido y continuó su camino de unidad y lucha. Los sucesos del 4-F-92 le pusieron lo político que no tenía el 27-F-89. Ese capítulo se cerró y vinieron nuevas realidades, nuevas luchas porque el sistema ya no se detuvo en su descomposición, en su derrumbe. Las injusticias y las desigualdades se acentuaron. La corrupción se masificó, el juego se masificó, la prostitución se masificó, la indignidad se masificó, pero del seno de ese pueblo, de lo mejor de sus entrañas brotaron hombres y mujeres de ayer y hoy con ideas renovadoras, de cambio, de justicia social, de una Venezuela mejor.

Dos posiciones comenzaron a enfrentarse políticamente. La de aquellos que dicen que con el neoliberalismo se vive mejor y ocultan el cuadro de miseria, entreguismo, pobreza extrema e injusticias y violaciones masivas a los derechos humanos, corrupción, privilegios de pocos. La otra, antineoliberal, patriótica, bolivariana, justiciera que toma la legalidad del sistema, sus propias armas de lucha y se lanza en pos del poder a través del voto, de agrupar esas voluntades y simpatías que se han ido sumando y creciendo como marea incontenible.

Vienen, para frenarla, las campañas de miedo: “A Chávez no lo quieren los norteamericanos, ¡no le dieron visa de entrada a los Estados Unidos!”; como si en Norteamérica se decidiera por el pueblo venezolano su voluntad de cambio. El miedo a una acción norteamericana, a que sus capitales no fluyan. Manejan el fatalismo, el pesimismo, el discurso negativo que busca desalentar. Eso siempre lo han hecho. Al pueblo se le endilgan todos los defectos: flojo, inculto, apático, incapaz. El trabajador es el extranjero, el capacitado, el inteligente. Nosotros somos lo peor, lo más bajo y bastardo. Allí busca funcionar la guerra psicológica para neutralizar la simpatía y la decisión de aquellos que deciden apoyar no sólo a

Chávez como líder, la causa que él encarna, porque solo no podrá enfrentar los males que aquejan al país.

El pueblo va, unido, en caravana indetenible, hacia la tierra prometida, hacia el sueño siempre anhelado y nunca alcanzado: la paz, la felicidad, la justicia, la igualdad. Chávez va a la cabeza, a la retaguardia, en el centro. Chávez es uno y son muchos, por eso se voltea, y como el Quijote le comenta a Sancho, preocupado por los ladridos de la jauría acechante, sus mordiscos, sus dentelladas: “Ni te turbes ni te espantes, los perros ladran pero la caravana pasa”.

Ni el miedo ni el fatalismo podrán contener la voluntad creciente de un pueblo que va en busca de su propio destino, de su propio nivel histórico. No es un hombre providencial y mesiánico, es el propio pueblo que se identifica consigo mismo y asume su nación para reconstruirla, evitar su hundimiento definitivo y su destrucción. Para decirle al mundo: ¡Alto, esta es nuestra nación, nuestro país y aquí mandamos nosotros, la mayoría; el destino y el rumbo de esta nación lo determinamos nosotros, el pueblo soberano!



## HABLEMOS DE UN PROGRAMA PARA LA SOLUCIÓN DE LA CRISIS (PRIMERA PARTE)<sup>37</sup>

Como era de suponer, el paquete de medidas neoliberales y fondo monetaristas impuesto al país por el gobierno desató, desde su aplicación velada, después de 1993, y de manera abierta, cuando se plantea la llamada Agenda Venezuela en primer lugar, el inicio de una oleada alcista y especulativa que en todos estos años elevó la inflación mensual y anual y para 1998 está calculada no por debajo del 40%. Claro, esas son cifras que esconden la realidad pues nada más hay que ir al mercado y ver que TODOS los rubros alimenticios y del hogar han subido no un 10% sino entre un 50%, un 100% y un 200% para darse cuenta de lo que es una realidad que se quiere tapar con frasecitas y discursos que a nadie convencen. No es que sólo hay hambre, es que no le dejan ninguna salida a la gente, ni siquiera el comercio informal.

En segundo lugar pudiera decirse, a tenor con lo que se recoge en la calle, en las paradas de autobuses y camionetas, en el metro, en los mercados y automercados, en los centros de trabajo y ni qué

---

37 *Puerto, La Guaira, 18 de mayo de 1998.*

decir en los centros de estudio: el descontento y la frustración de los venezolanos subió también unos cuantos dígitos más en porcentaje de rechazo a las políticas neoliberales no tienen piedad con el pueblo. La olla de la presión social sube y sube no por días, por horas pues millones son los niños y los ancianos que se acuestan sin comer diariamente, la dieta del pueblo ha disminuido en más de un 50% y eso no es una exageración.

Ningún venezolano asimila que siendo Venezuela la nación que más petróleo tiene en este continente, con una industria petrolera super desarrollada y super modernizada, con un ingreso petrolero milmillonario en dólares –¿dónde está ese dinero que ha entrado, qué se hace o ha hecho con él, pues nunca hay dinero para pagarle los trabajadores?–, el venezolano tenga que pagar la gasolina más cara que en los Estados Unidos, por ejemplo, y pagar la gasolina más cara significa, en este país, pagarlo todo más caro pero no tener ingresos acordes con esos gastos, con esta economía perversa.

Hemos rechazado y rechazaremos, por ética, por principios, por moral, unas políticas neoliberales y de mercado de corte colonialistas, que profundizan la dependencia y ahondan la desnacionalización, la desintegración del país para meternos en la noria de la “globalización”; medidas antipopulares y antinacionales absurdas. Que, más allá del discurso que encarna fielmente los intereses de la oligarquía, de la burguesía monopólica y del imperio norteamericano y sus transnacionales, el mismo ha expresado todos estos años un falso optimismo que la crisis barrió con su crudeza y agresividad en una nación que cada vez más se desliza hacia la anarquía y la ingobernabilidad, la que empujan los factores transnacionales hacia su disolución, la que está engendrando en su seno un estallido social de corte insurreccional o una guerra civil, sólo evitable

si, después del 6 de diciembre, se convoca a una Asamblea Constituyente para redimensionar la patria.

Hemos sostenido que el movimiento popular, revolucionario, la izquierda unida, los sectores patrióticos, nacionalistas, bolivarianos; sectores de avanzada de la iglesia y grupos cristianos de base, militares progresistas, las universidades, el mundo de la cultura, los gremios y sindicatos representativos de la masa obrera y trabajadora; las fuerzas auténticamente democráticas y progresistas del país tienen una propuesta distinta a la actual hecatombe neoliberal y globalizadora, un conjunto de formulaciones económicas y políticas para sacar al país, con el consenso y la participación del pueblo, de la crisis que se vive. El Bloque Popular Unitario (BPU) y dentro de él el MPDIN levanta alternativas.

Una propuesta programática que se proponga la aplicación de la política neoliberal y conducir al país por un rumbo distinto, deberá atacar esta problemática y revertirla; una propuesta que global, capaz de producir un cambio no sólo en los patrones de acumulación de capital, sino también en los patrones de consumo y generar una nueva ética, una auténtica moral que exalte los valores fundamentales de la honradez, la solidaridad, la disposición al trabajo y a la lucha, que exalte el patriotismo, fortalezca nuestra identidad nacional y rompa la mentalidad neocolonizada, fatalista y de sumisión al extranjero que han creado los factores de poder, objetivos que no se alcanzarán si los cambios políticos y económicos se reducen sólo a unas cuantas medidas que, por muy importantes que ellas sean, apenas mitigarán los efectos más duros de las políticas del capitalismo salvaje, como llamara el papa Juan Pablo II al neoliberalismo, mientras los sectores y clases dominantes siguen manteniendo la capacidad de decidir la orientación fundamental en lo económico y lo político.

Un nuevo bloque de poder político, comprometido con los intereses de la mayoría de los habitantes de la nación, es la clave para entender qué tipo de medidas se impulsarán y qué rumbo tomará el proceso.

Vistos los objetivos del neoliberalismo desde una perspectiva patriótica estos son:

- a) La desvalorización de la fuerza de trabajo para convertirla en la principal ventaja comparativa para la inserción de nuestra economía en la globalización.
- b) La creación de condiciones que garanticen la colocación en nuestro país de capitales financieros (principalmente especulativos, capitales golondrinos) sin mayores restricciones.
- c) Desindustrialización de nuestra economía mediante las privatizaciones, lo que se traduce en pérdida de la soberanía y en una limitante para la capacidad de acumulación.
- d) Incremento de la deuda externa como la principal forma de descapitalización y dominio transnacional y neocolonial.
- e) Reestructuración del Estado buscando despojarlo de su condición de regulador de la actividad económica y de su responsabilidad en la prestación de servicios constitucionalmente reconocidos.
- f) Restricción de los derechos democráticos.
- g) Pérdida de la identidad nacional.

El tal sentido, una propuesta programática que rompa con las orientaciones fundamentales del neoliberalismo.

Siendo estos los objetivos fundamentales del neoliberalismo, consideramos que una propuesta programática que se proponga

romper con esta orientación, debe tener entre sus objetivos principales, los siguientes:

- El bienestar del pueblo.
- El desarrollo sostenido del país.
- El rescate de nuestra soberanía.
- La democratización de la vida pública.



## HABLEMOS DE UN PROGRAMA PARA LA SOLUCIÓN DE LA CRISIS (SEGUNDA PARTE)<sup>38</sup>

Tomando de soporte estos objetivos enunciados, hay igualmente cuatro puntos que concretan esos objetivos que forman parte de un programa antineoliberal. Consideramos que son el núcleo de una política para revertir los efectos del neoliberalismo, además de expresar las reivindicaciones de todos los sectores que han sido afectados por esas políticas.

### **1. Elevación de la capacidad adquisitiva de la población**

- Aumento general de sueldos y salarios de acuerdo a la capacidad productiva del país.
- Congelación de precios de los artículos de la cesta básica y de los servicios de electricidad, agua, gas, transporte.
- Tierra, crédito y asistencia técnica para los campesinos.
- Limitar los descomunales gastos de Pdvsa, expansivos, suntuarios; quitarle su condición de Estado transnacional

---

38. Puerto, La Guaira, 19 de mayo de 1998.

dentro del Estado nacional; eliminarla y retornar esa institución al Ministerio de Energía y Minas; que se le pague al Estado lo que hoy le quita. Impulsar la venta de orimulsión como una renta tan alta como la del petróleo.

- Eliminar las brutales políticas impositivas contra el pueblo, los trabajadores, la clase media, que los están desangrando, succión de dinero para dizque frenar el hueco fiscal en un manejo de las finanzas públicas absolutamente inconfiable. Una política de impuestos al capital suntuario, al gran capital quien es el que evade al fisco en más de un billón ciento veinte mil bolívares al año.

## **2. Impulso al desarrollo del sector productivo nacional**

- Diversificación de la economía no petrolera, atendiendo prioritariamente al sector agroalimentario y de servicios básicos.
- Procesamiento en el país de las materias primas y semielaboradas provenientes de la industria del hierro, el petróleo, el aluminio.
- Nacionalización de la gran banca y de las instituciones financieras vinculadas a ella.
- Control de las importaciones
- Tasas preferenciales a las actividades agropecuarias, de la pequeña y mediana industria, la agricultura, los sectores cooperativistas y de microempresas.
- Revaluar el bolívar, implantar la Caja de Conversión, establecer el bolívar-oro en paridad con el dólar.

### 3. El rescate de la soberanía

- Hay que cambiar la orientación general de la política hacia la deuda externa que consume más del 35% del presupuesto. Se debe decretar una moratoria o limitar el pago tan sólo al 6% del presupuesto nacional.
- Nulidad de los contratos de apertura petrolera y minera por inconstitucionales y lesivos a los intereses del país.
- Paralización de las políticas de privatizaciones
- Reorientar la política de reconversión industrial para que sea integral y beneficie a la industria nacional y no a los monopolios.
- Disolver los monopolios. Desviar masas de dinero hacia la pequeña y mediana industria, la producción agrícola y pecuaria, el cooperativismo, la cogestión sindical para capitalizarlas y fortalecerlas. Impulsar la industria de la construcción de viviendas colectivas, hospitales, universidades, escuelas y liceos, centros culturales y de recreación. Determinando áreas de inversión para el capital extranjero y límites en la repatriación de los beneficios. Impulsar una agresiva política ferrocarrilera para abaratar los costos del transporte de mercancías; esas son políticas que generarán empleos masivos. Así se detendrá la inflación, la hiperinflación y se detendrá el monstruo del FMI.
- Derogación de todos aquellos acuerdos y pactos que habiendo sido suscritos por el Estado limiten nuestra soberanía.
- Desarrollo de una política de unidad latinoamericana y de solidaridad con todos los pueblos que luchan contra toda forma de dominación colonial y neocolonial.

- Impulso a la investigación e innovación científico-tecnológica directamente vinculada al aparato productivo, a nuestras necesidades y al futuro del país.

#### **4. Democratización de la vida pública**

- Reorganización del Estado bajo la conducción de una nueva hegemonía social que exprese los intereses de los trabajadores, campesinos, sectores medios y sectores no monopólicos enfrentados al gran capital financiero.
- Reorganizar las funciones ministeriales para superar la dispersión actual y hacer más eficaz y eficiente la acción del gobierno.
- Desarrollo de una política tendente a crear las bases de un verdadero poder del pueblo, de las inmensas mayorías nacionales, estimulando la organización autónoma de las comunidades a todos los niveles: vecinal, cultural, deportivo, educacional, de la salud, juventud, mujeres, etc.
- Integración de representantes de los vecinos, de las comunidades educativas y del sector salud a los gobiernos locales, eligiendo a dichos representantes en asambleas populares y con carácter revocatorio.
- Respeto a la disidencia y estímulo al debate político como forma de propiciar la participación de todos los venezolanos en la vida política del país.
- Cambiar el esquema de la política de descentralización para que no responda a los intereses de la política neoliberal, sino a un plan de reordenamiento territorial ubicado en la necesidad de un desarrollo armonioso de la población con su entorno ambiental.

- En lo político, no es con coaliciones de los debilitados poderes públicos como se va a resolver la crisis, el derrumbe que todo el mundo presiente, la hecatombe que las absurdas, erráticas y anti populares políticas gubernamentales generan; sólo la movilización y la organización del pueblo podrán salvar a Venezuela del caos que luce inminente, haciendo un llamado a formar una Asamblea Popular Constituyente de donde emerja un proyecto constitucional bolivariano para construir la Venezuela que todos los venezolanos queremos: soberanía, independencia, dignidad, desarrollo en base a los intereses del pueblo, felicidad y riqueza para todos. Que la soberanía resida realmente en el pueblo, que la democracia sea participativa, directa, efectiva; que cesen las injusticias, el hambre, el desempleo, la miseria, la desigualdad, el terrorismo de Estado. Darle mayor autonomía a los Estados para que alcancen autosuficiencia económica.
- Combate a fondo a la corrupción castigando a los jueces complacientes con delitos de narcotráfico y corrupción.
- Una política a fondo contra toda forma de delito, garantizarle a la ciudadanía la seguridad y la paz. Ir a las raíces del delito. Enfrentar frontalmente el narcotráfico.
- Sincerar una política de extradición del billón y medio de bolívares que el gobierno alegremente autorizó, a través de Fogade, se le entregara a los hampones bancarios sin prendas de garantías y que estos se robaron y fugaron al exterior. Igualmente traer al país y juzgar a esos criminales.
- Eliminar las brutales políticas impositivas contra el pueblo, los trabajadores, la clase media, que los están desangrando, succión de dinero para dizque frenar el hueco fiscal en un manejo de las finanzas públicas

absolutamente inconfiable. Una política de impuestos al capital suntuario, al gran capital quien es el que evade al fisco en más de un billón ciento veinte mil bolívars al año.

## IRENE O EL PARTO DE LOS MONTES<sup>39</sup>

Por fin se dio El parto de los Montes. Irene Sáez fue, finalmente, proclamada candidata presidencial de un Copei debilitado en extremo y desesperado por oxigenarse con la teta financiera del poder, pues de no ser así desaparecerá de la escena política.

Sin mayores sorpresas, un tubo de 976 delegados elegidos por la maquinaria herrerista, pintó de verde el rostro de la audaz ex Miss Universo. Tal vez la sorpresa de la “convención extraordinaria” resultó ese tardío 35% de votos que lograra mover el copeyanismo ortodoxo fundamentalista de Eduardo Fernández, que al parecer se le restará a la campaña irenista, pues el derrotado “Tigre” señaló que “me mantengo en una línea de observación de los acontecimientos, no me involucraré en la campaña presidencial”, lo que luce como una orden a sus seguidores internos.

Obviamente la vertiginosa caída en todas las encuestas que viene teniendo la Sáez desde hace algunos meses, en contraste con el ascenso sostenido de Chávez, aceleró los planes políticos, tanto de la candidata como los de la tendencia Herrera-Ramírez que controla la maquinaria copeyana. Como es costumbre en

---

39 *Puerto*, La Guaira, 20 de mayo de 1998.

algunos sectores dominantes, los sesudos estrategas copeyanos e irenistas, confiados como estaban en ese dudoso primer lugar en las encuestas y preparando un fingido matrimonio de conveniencias, subestimaron al peligroso adversario que, a la calladita, le había la vuelta completa a Venezuela en un trabajo de hormiga contactando al pueblo, el de verdad, el que produce la riqueza en las fábricas, en los campos petroleros, en las minas del hierro, el que trabaja la tierra, el que produce las ideas, el que sana los enfermos... una legión silenciosa de hombres y mujeres abría el cauce para que pasara el torrente que en pocos meses ya suena a poder nuevo.

Pero detrás de Irene estaban geniales asesores cambiándole la imagen, ahora expresada en gestos enérgicos y griticos de una dama de hierro. Con su hirsuta melena ahora recogida a lo Madonna disfrazada de Evita Perón, la calculadora alcaldesa discursó para unos descamisados imaginarios. Siempre vendiendo imagen y no ideas, repitió en su discurso algunos lugares comunes como aquello de que “acabaremos con la corrupción con decisión y ejemplo”. Después la veríamos retratada al lado de uno de los padres de la crisis actual, Luis Herrera, el hombre del “Viernes Negro” y la masacre de Cantaura, el mismo que le dijo a CAP que le recibía un país endeudado y entregó una nación arruinada y con mayor endeudamiento; con una alta tasa de corrupción y enriquecimiento ilícito, *remember* Vinicio Carrera.

Donde cambió de manera radical la imagen de Irene fue en ese desdoblamiento de convertirse en madre de todos nosotros. En el estadio supremo de la cursilería y la ridiculez dijo: “Ahora habrá una mamá Estado que va a permitir el desarrollo de todos los hijos del país”.

La virgen se torna, por obra de Espíritu Santo, en la madre de veinte millones de personas, y comienza por hablarnos de un Estado prostituido hasta los tuétanos, que administra admirablemente

las injusticias y las desigualdades, que beneficia a inescrupulosos grupos de pseudo empresarios, que regala en ficticias subastas mal llamadas privatizaciones, los activos del país como Viasa, CAVN, Sidor, Aeropostal...

Busca en el mensaje subir la autoestima de la sufrida mujer venezolana y convencerla, a partir de un artificio verbal, en que esa mujer proletaria, de los cerros y los superbloques; la que administra su pobreza o su miseria con dignidad y asume, no pocas veces sola, la conducción del hogar, la guía de las hijas y los retos de la vida a la que la ha llevado la maldición de ese sistema capitalista salvaje que tan bien representa la exmisa, como conductora de ese Estado. Traído por los cabellos el mensaje de Evita Perón, ya el Estado no será paternalista sino maternalista. Es decir, ya la madre no será el objeto mercantil de la celebración del segundo domingo de mayo de cada año, sino la que tomará la riendas de la conducción de los habitantes de un país descarriado.

Por supuesto, la misma persona que siendo Alcaldesa de Chacao promovió la persecución del amor, la represión policial de los enamorados en las plazas del municipio a su cargo que fueran encontrados besándose o amapuchándose, no reivindicó ni una sola de las reivindicaciones de la mujer venezolana: el problema del aborto, el problema de la violencia masculina en el hogar, la desigualdad laboral, la persecución y el acoso sexual en centros de trabajo, el maltrato en las maternidades y centros hospitalarios...

Por supuesto, Irene no es Irene si en su panfletario discurso no aludía, aunque fuese indirectamente, a Chávez, asumiendo nuevamente el discurso truculento y mendaz de la oligarquía política que pone al exmilitar como un ser sanguinario. Por contraste el de ella sería un gobierno que representa “la esperanza de cambio profundo y verdadero, pero sin violencia”. Repetía la mentira, como sus mentores oligarcas, porque cree que la va a convertir en

verdad y la gente, ese pueblo que ve todos los días las masacres de sus hijos en las cárceles, en los barrios, en los campos o en las selvas; que todos estos años ha vivido la violación sistemática de los derechos humanos, la va a creer. No sé si es ingenuidad o estupidez.

Pero, indiscutiblemente, hay un discurso más duro, más de generala que va a combatir a un adversario salido de ese pueblo al que deberá derrotar, o en ello le va su corta vida política, y no un discurso más humano y verdadero, más hacia el hombre y la mujer de esta tierra sufrida y envilecida. Hay una estrategia nueva, mucho más a tono con la dureza y el pragmatismo de Herrera y un Copei decimonónico, falangista, que gasta millones en eventos fastuosos en hoteles que cobran en dólares, mientras millones de venezolanos pasan hambre y crece la miseria atroz. Eso de “cambio sin violencia” no luce muy creíble.

¿Podrá esa entente de partidos y grupos tradicionales: Copei, La Causa R, Factor Democrático, el irenismo cambiar el rumbo del proceso electoral y detener la descomunal oleada de chavismo que crece a cada minuto y luce como un poder imbatible?

¿La virginidad de la festinada independencia de Irene se perdería al abrazarse a uno de los partidos más comprometidos con la crisis, el caos y la disolución y entrega de Venezuela como lo es Copei? No hay tal independencia, eso es un mito más, una falacia.

Ese aliado que la apoya es el que, violentando la legalidad, la sensatez, la misma Constitución y la paz del país, apoya una reforma fascistoide a la Ley Orgánica del Sufragio y busca desesperadamente, junto con AD –por el pánico que Chávez les produce– el adelanto de unas elecciones donde la gran perdedora es ella. Le pusieron una trampa caza bobos ¿la pisará aceptando esa “primera vuelta”? Si no denuncia la artera maniobra, pierde. Si apoya a los candidatos verdes, pierde igual.

Pero en Copei, con ese casi 40% que tiene Fernández, no todo luce color de rosa. Más de un copeyano alzará su voz contra la “intrusa” y por ello lo sancionarán. Expulsiones por montones se vislumbran en la casa verde, una pelea entre los moradores de una misma parcela ¿quién se beneficia? Mal momento para pelear. De todas formas el avión copeyano, como lo dijo alguien en la convención nacional, salió con un motor menos.

Finalmente, Ronald Ramírez señaló que el Programa de Irene era el Programa de Copei. En verdad, entre uno y otro, no hay grandes diferencias. Ambos son neoliberales, ambos apelan a la retórica vacía, a la demagogia, a las frasecitas cursis que hablan de cambios para que nada cambie. Ella –y ellos– quieren que siga el neoliberalismo, la entrega vil de la patria a las empresas transnacionales, la invasión de capitales golondrinos, la adecuación de la economía venezolana a los intereses de la globalización. Seguirá la privatización de los hospitales, de las universidades nacionales, de los servicios públicos. Ese es el programa de la exmiss, de Copei y La Causa R: la antiVenezuela, los antipueblo.



## LA REBELIÓN DE LAS MASAS<sup>40</sup>

Fue el filósofo español Eduardo Ortega y Gasset, quien escribió su magnífico libro *La rebelión de las masas*. Me gusta el término, porque me permitirá explicar al lector mi análisis sobre lo que ocurre en la actualidad con el llamado fenómeno Chávez.

Estoy convencido que hasta el 27-28 de febrero de 1989, el estamento de la oligarquía política venezolana, a todos los niveles, cuando hablaba de “masas”, la expresión en ellos connotaba no sólo demagogia, sino era una expresión peyorativa y manipuladora del pueblo al cual utilizaban para sus fines politiqueros. Esa “masa” no era más que un dúctil barro que los Betancourt, Caldera, Carlos Andrés Pérez, Gonzalo Barrios, etc.; que los alfareros políticos moldeaban a su antojo y al de sus mentores norteamericanos; una masa anestesiada, sin voz propia, con la lejana esperanza de la revolución social que planteaba la izquierda revolucionaria y que fracasó en su intento con la derrota política de la década del sesenta, cuando la lucha armada, y se alejó esa posibilidad de victoria.

Así fue desde 1958 hasta 1989, o sea, 31 años donde, en un ambiente asfixiante de totalitarismo, represión a las ideas y

---

40 Puerto, La Guaira, 20 de mayo de 1998.

autoritarismo, todo en nombre de una supuesta democracia que cada día se negaba a sí misma, se produce un megatónico estallido popular, una insurrección espontánea, pero incompleta, le faltó el ingrediente político, el norte, que paradójicamente vino, tres años después, del sector social soporte del sistema: el ejército, de sus sectores medios juveniles: subtenientes, tenientes, capitanes, tenientes coroneles.

A partir de 1989 se comienza a producir una ruptura, a nivel de la conciencia colectiva, de todo aquel sistema dictatorial-ideológico, político y económico, y las masas comienzan a salir a la calle en busca de unas imprecisas reivindicaciones, o, en todo caso, tratando de buscar por su acción de lucha callejera, una justicia económica que no tenían y que a los factores minoritarios de poder (grupos económicos oligárquicos y partidos políticos, mafias sindicales y gremiales), les sobraba. Ellas no luchan por el poder político.

Pero la crisis era más honda de lo que pensaba el sistema, mayor su descomposición y agotamiento, después del 27-28 de febrero de 1989; ello resultaba evidente y ya no eran eficaces los altamente sofisticados mecanismos de control de las masas. Antes subía la temperatura social y el sistema sabía cómo controlarla, después de febrero de 1989, resultaba difícil ese control, hoy es simplemente imposible.

Vino, producto de todo ese proceso de inserción del modelo neoliberal junto al modelo petrolero rentista, la mayor agudización de esa crisis con la irrupción en la sociedad de un inesperado destacamento aliado de ese pueblo que se levantó el 27 de febrero de 1989, un grupo de jóvenes que planificaron una insurgencia, una rebelión donde participaron más de diez mil hombres fuertemente armados, no una pequeña porción del ejército como acaba de decir el embajador norteamericano en Venezuela, quien una vez más

se entromete en los asuntos internos del país, al opinar de lo que evidentemente no conoce ni le interesa.

El fantasma del 4 de Febrero se pasea airoso hoy día por todo el país; dicho en otras palabras: vivimos un capítulo más de aquella acción de efecto retardado, que más allá de las declaraciones entonces de Teodoro Petkoff, Andrés Velázquez –¿la izquierda rosa?– abrazándose al cadáver insepulto de CAP, contuvieron las masas que dudaron en lanzarse a las calles a apoyar a los insurrectos, pues veían en esos líderes a la izquierda. Recuérdese la gigantesca honda de simpatías que generó Chávez y el liderazgo insurgente, en el pueblo, las movilizaciones porque se les respetara la vida, los apoyos por su libertad y amnistía. Vino la maniobra del sistema, encabezada por Escobar Salom como fiscal general, para buscar una causal que justificara la defenestración de CAP o se produciría otra intentona militar, que esta vez podría resultar exitosa. El 4-F no ganó la guerra pero sí una batalla.

Hoy, y desde hace algunos meses, Chávez puntea en las encuestas. Irene perdió los taconitos de Barbie y va en picada, cuesta abajo, en las encuestas, lugar donde la montaron las estrategias publicitarias para fabricarla artificialmente como líder e imponérsela al pueblo, pese a ser una vocero de los banqueros, prófugos y residentes, de las transnacionales, del neoliberalismo y la globalización.

Es decir, las masas están de nuevo en la calle, pero en una calle virtual –para decirlo utilizando un término de la alta tecnología de la computación– en las calles de la conciencia, a través de las simpatías, a través del apoyo, abierto o secreto, a un hombre cuyo proyecto siente que encarna, el que ese pueblo soñó, sintió, sea cierto o no; todo lo que siempre se aspiró para Venezuela, para su pueblo, y nunca se obtuvo desde aquel lejano y traicionado 23 de enero de 1958: libertad, democracia, soberanía, prosperidad,

desarrollo independiente sin tutelaje imperial, trabajo, tierra, buenos salarios, justas prestaciones sociales, es decir, un justo reparto de la riqueza que ha ingresado a granel al país y sólo ha enriquecido a unos pocos: adecos, copeyanos, masistas, burgueses monopolistas, traidores y vende patria, empresarios norteamericanos, canadienses y europeos. Salió la esperanza.

Por eso digo que esa batalla que se libra a nivel de la opinión pública, donde hay una brutal cayapa contra Chávez de todos los estamentos del sistema y apelando a cuantiosos y descomunales recursos informativos, donde ponen al demonio como un niño de pecho, a su lado; esa batalla, donde está en juego el poder político y económico de Venezuela, es una continuación de las batallas y luchas que se iniciaron el 27-28 de febrero de 1989 y el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992. No verlo así es no entender las simpatías de hoy y la decisión de hacerlas irreversibles sumándose a la lucha, cada quien poniendo algo, colaborando, preparando el poder popular para que no se lo vuelvan a arrebatarse.

Como de estrategias y guerra de posiciones se trataba y trata, en un vasto escenario que pasaba rápidamente de lo militar a lo político, en virtud de la pasividad momentánea de las masas a no sumarse a la insurgencia militar del 4-F-92, los jefes oligarcas se movieron con astucia y allí es donde Rafael Caldera aprovecha para sí los beneficios momentáneos de aquella crisis para montarse en la cresta de la ola, concitar insólitos apoyos de sectores de la izquierda que creen en él: PCV, MEP, el fuenmayorismo, lo que, junto al MAS, le permitirá un piso político que lo llevará al poder, con las banderas antineoliberales que después traicionará. Será una grotesca paradoja, pues del lenguaje radical pasará a posterarse ante el FMI.

Claro, también, y con mucha más propiedad y justicia, lo aprovechó el negro Aristóbulo y La Causa R de Medina, que había sido

un destacamento de vanguardia, pese a llevar de lastre, el partido que fundara Alfredito Maneiro, con un acobardado Andrés Velásquez que se dejó quitar el poder que estaba prácticamente en sus manos, sin intentar pelear siquiera. Junto a ese destacamento estaban otros de la izquierda revolucionaria que lucharon contra la dictadura de CAP-AD-Fernández: el MPDIN, BR.

En la percepción ingenua de las masas aquel diciembre de 1993, Caldera y la Causa R expresaban de alguna manera lo acontecido el 4 de febrero del año anterior, aunque un altísimo porcentaje se abstuvo de votar por no creer en el modelo electoral corrupto y viciado. Es elemental, entonces, volver a aquel cercano pasado del 89 a hoy dentro de esta lectura política que aproximamos, para poder entender el fenómeno de la explosión nacionalista y chavista que crece inconmensurablemente y hace afirmar a muchos que el Comandante es el poder en estos momentos en Venezuela, aunque no tenga el poder real.

Nunca antes como hoy, se percibía tan nítidamente el derrumbe de un sistema, de sus partidos, de sus estamentos de poder, de sus élites políticas, económicas, culturales. Nunca como antes el pueblo venezolano se había percibido tan cercano al poder.



## EL SISTEMA CONTRAATAACA<sup>41</sup>

Dentro de esa virtual rebelión de la opinión masiva del pueblo en favor de Chávez y el proyecto político que encarna, se expresa una singular y original insurgencia contra el estatus opresivo, una rebeldía popular, absolutamente masiva en la política venezolana, insurgencia totalmente nueva en sus formas, inaprensible, imposible de combatirla o de reprimirla y que expresa descontento, rabia, frustración, esperanza y una incipiente certeza política de que se va a formar parte de un gobierno de nuevo tipo.

Venezuela, sin dudas de ningún género, está conmocionada, revuelta, como dije en otro trabajo, hay una rebelión incontenible de apoyo a un nuevo modelo político y a un nuevo liderazgo, que va por las calles de la conciencia colectiva, del alma de una nación, y allí no hay policía ni ejército que valga, pues “esa procesión va por dentro”, como dice el dicho popular.

¿Qué hace el sistema para desvirtuarla, atacarla y tratar de frenar la avalancha?

---

41 *Puerto, La Guaira, 22 de mayo de 1998.*

Levanta banderas antinacionales y defiende una democracia de barro que nadie cuestiona porque ella misma se está deshechando en pedazos.

El sistema ataca la más poderosa raíz que sustenta ese enorme sentimiento popular: el nacionalismo, la patria, el bolivarianismo, el sentimiento de unidad latinoamericana y caribeña. Buscan desesperadamente asociar el sano nacionalismo del pueblo con el fascismo chovinista de Hitler, que se apoyó en un nacionalismo xenófobo, patriotero, de fronteras, antisemita y antinegro, anti-indio, que proclamaba la superioridad de la raza aria.

Los intelectuales tarificados, siempre junto a la derecha política: Manuel Caballero, Rafael Arráiz Lucca, Fausto Masó... tratan de ridiculizar a Chávez y al movimiento popular porque han rebrotado viejos gustos y tradiciones venezolanas: la música llanera o de otras partes del país, el traje típico liquiliqui, la noción de patria a la que consideran obsoleta y anticuada. Al bolivarianismo, al pensamiento del maestro Simón Rodríguez o la gesta libertaria y popular de Ezequiel Zamora la ridiculizan igualmente y la consideran “fuera de moda”, “desfasada” de las realidades del mundo de hoy.

Será el propio embajador norteamericano, John F. Maisto, en lo que parece ser una abierta y definida política norteamericana de injerencia descarada en los asuntos venezolanos, violentando el principio de autodeterminación y soberanía, quien se pondrá a la cabeza, como precónsul del imperio, de los pelotones de intelectuales alabarderos del sistema, trazándoles la línea política a seguir. Desde su país el embajador dio unas declaraciones al periódico californiano *Union Tribune* sobre la situación venezolana. Había ido a esa ciudad invitado por el llamado Instituto de las Américas de San Diego, California. Dirá simplistamente el indeseable embajador, al referirse a los hechos del 4-F: un “pequeño sector del Ejército que invocando el patriotismo, intentó realizar el golpe”.

El embajador arremete contra Chávez y lo acusa de ser enemigo de la democracia; los otros, siguiendo la voz del amo, lo secundan a coro. Chávez aparecerá, en esa matriz de opinión en su contra, como el antidemócrata, los candidatos del sistema: Irene Uceró, Claudio aparecerán, como contrapartida, como los verdaderos demócratas.

Dentro del simplismo con que el imperio analiza la política en los países al Sur del río Grande, pretende, y de hecho así es, hacer suyos los descomunales errores, desaciertos y villanías ocurridos en Venezuela, de una llamada “democracia” que más parece un leproso que otra cosa, y que como esa terrible enfermedad, se le caen los miembros del cuerpo en pedazos porque están podridos.

Pero no sólo eso, en su conducta típica autoritaria, los estrategas norteamericanos olvidan que apoyaron en el pasado todas las causas injustas y criminales, las dictaduras y satrapías, los dictadores tropicales genocidas, ello ha sido no sólo un lugar común en la política norteamericana, sino que han sido impuestos por ellos para garantizar la defensa de sus intereses, de sus inversiones, de su tasa de ganancias.

Un poco de historia bastará. En 1954 se realizó en Venezuela la Conferencia del Ministerio de Colonias Norteamericano, la OEA, presidida por la tristemente célebre figura de John Foster Dulles, ministro del Exterior norteamericano. Allí, en un conciliábulo de tiranos y dictadores: Batista, Strossner, Rojas Pinilla, Duvalier, Odría..., se acordó la invasión mercenaria, a solicitud de Norteamérica, contra Guatemala para derrocar el gobierno democrático de Jacobo Arbenz, al que acusaban de procomunista. Corresponde al mercenario Castillo Armas encabezar la banda invasora que trocó el destino de aquel sufrido pueblo y cuyas consecuencias aún se viven en el reciente asesinato de un monseñor y defensor de los derechos humanos.

En el marco de esa nefasta Conferencia Interamericana de la Organización de Estados Americanos –nacida en el marco del asesinato del extraordinario líder colombiano Jorge Eliécer Gaitán en abril de 1948– le fue impuesta al dictador venezolano, presidente de facto Marcos Pérez Jiménez, una condecoración que le colocó el propio Foster Dulles “por los servicios prestados a la democracia”. ¿Olvidó eso el señor embajador, o tampoco conoce ese pedazo de la historia contemporánea venezolana?

El pueblo venezolano luchó durante diez años contra una feroz dictadura, encabezada por el militar que en un estúpido y absurdo acto de miopía política, se coaligó con un aventurero, Rómulo Betancourt, para derrocar no sólo a un presidente demócrata, de origen militar, Isaías Medina Angarita, sino el primer ensayo de democracia real que se daba en Venezuela en el siglo XX. El pueblo venezolano luchó por la democracia, pero en su ingenuidad sempiterna delegó en los vivos, en los antidemócratas, los Betancourt, Caldera, Villalba que hicieron un pacto infame, “Punto Fijo”, excluyeron a los verdaderos luchadores que habían enfrentado a la dictadura, el PCV y la juventud de AD, e impusieron la violencia y un modelo político que llamaron democracia, cuando tan sólo tenía elementos de esta, cometiendo en su nombre todas las barbaridades e injusticias posibles.

Cuando el embajador yanqui acusa a Chávez de antidemócrata incurre en una falacia, en una deliberada mentira. En primer lugar, mal se puede atacar lo que está podrido, se está cayendo producto de su propia descomposición. No puede ser democracia –gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo– un sistema donde se entronizó la corrupción a todos los niveles sociales; donde se dan grotescos cuadros de desigualdad social e injusticias, pues siendo Venezuela el país más rico de América, su pueblo vive como miserable, en un 82% de pobreza crítica y 20% de pobreza atroz. No

puede ser democracia el imperio del juego, la droga, la prostitución, el individualismo, la bajeza moral y los antivalores éticos.

En todo caso Chávez no se refiere a esa “democracia”, sino a la que encarnará el pueblo, a un régimen naturalmente nacionalista, pero no en la concepción del chovinismo de fronteras sino de la patria americana que concibió Bolívar en la Carta de Jamaica y en el Congreso Anfictiónico de Panamá. Una democracia participativa, directa, no de dos partidos y mafias económicas, sino donde el pueblo, a través de sus mecanismos de organización y poder popular, participe en el ejercicio de la misma y en las decisiones fundamentales que se tomen y que afectan su destino. De allí la insistencia en la convocatoria a la Asamblea Constituyente como única salida pacífica a la crisis.

Nacionalismo popular, para diferenciarlo del patriotismo, de la xenofobia y el chovinismo, es en esencia soberano, internacionalista, como lo entendió el libertador Bolívar. Democracia del pueblo, apertura hacia América, bienestar y felicidad para todos. Esa realidad ni siquiera el mismo Chávez lo puede evitar, pues es el deseo del pueblo.



## LA INJERENCIA DEL EMBAJADOR NORTEAMERICANO EN LOS ASUNTOS INTERNOS VENEZOLANOS<sup>42</sup>

Un elemento que nos indica cómo se han ido aflojando los resortes de la vigilancia política del Estado con relación a la desenfadada cadena de opiniones que sobre la política interna se viene produciendo por parte del celo que debe tener una nación con respecto a su soberanía, es la creciente representación diplomática norteamericana en Venezuela, más concretamente del embajador John F. Maisto, como también de empresas transnacionales como la cadena de bancos Merrill Lynch, de asiento igualmente en Norteamérica.

La injerencia yanqui en nuestros países no es nueva, pero nunca se había expresado de manera tan abierta y descarada. Por lo visto la permisibilidad que tienen las políticas neoliberales y globalizadoras, incluye la injerencia en los asuntos internos de nuestra nación, el dar libre y abiertamente opiniones sobre los procesos económicos o políticos como lo viene haciendo el señor pretor Maisto, quien cada vez que habla lo hace con la autoridad

---

42 *Puerto, La Guaira, 25 de mayo de 1998.*

del precónsul del imperio, con soberbia y cinismo, con irrespeto a nuestra hidalguía y tradiciones.

Durante su gestión en nuestro país su aparición pública es tan frecuente, que contrasta con la de los gobernantes que por lo regular tienen un bajo perfil. Fue el primero en ir al recién creado CNE a una “visita de cortesía”. Ni una sola queja o crítica oficial, del MINREX o cualquier otro organismo se produjo por ese hecho. Imaginamos cómo sería tratado el embajador venezolano en Estados Unidos si se le ocurriera ir al centro neurálgico del cambio político del poder norteamericano, si es que se le ocurre. Pero así es el neoliberalismo, no tienen barreras, impedimentos, fronteras... para los de afuera, para nosotros siempre las habrá, somos tercermundistas.

El señor Maisto, manejador de la imagen y conocedor del poder persuasivo y disuasivo de los medios de comunicación en su país, acaba de dar unas amplias declaraciones para el periódico californiano *Union Tribune* donde se da el lujo de decir qué es lo que a Venezuela le conviene en políticas económicas, señalando que hasta el año 96, Venezuela iba por un camino errado, distinto a la globalización y la libertad de mercado. Leamos sus declaraciones.

Hasta hace dos años, Venezuela iba por un camino contrario a la tendencia de la globalización y la necesidad de reformar la economía a fin de orientarla más hacia el mercado. En abril de 1996, el presidente Caldera cambió la política económica venezolana en 180 grados. Eliminó todos los controles importantes: control de cambio, control salarial, control de precios. El país invitó a las empresas extranjeras a regresar a Venezuela y participar en la expansión de la industria petrolera venezolana. Hay un programa de 10 años que busca duplicar la producción petrolera de

3,2 millones de barriles hasta aproximadamente 6,5 millones de barriles. Se trata de un país que ha sido proveedor confiable de petróleo a los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. Un país que nunca ha participado en un embargo petrolero. Venezuela es un país de gran interés para los Estados Unidos en términos de seguridad nacional, en vista de su producción petrolera<sup>43</sup>.

Más que una entrevista es la rendición de cuentas a sus superiores, pero que se hace pública; la entrevista-informe es un tanto simplista, despojada de conocimientos reales de nuestra historia política contemporánea y de las raíces de la crisis actual. Presumimos que al hacerla pública la dirige deliberadamente a un público de inversionistas, mucho menos conocedores que él de la realidad compleja de nuestro país pero interesados en darle salida a un dinero represado que se duplique o triplique en poco tiempo, sin mayores restricciones, impedimentos legales o fruslerías similares. El tono discursivo de la entrevista tiende a resaltar la carencia de barreras: “Eliminó todos los controles imperantes; control de cambio, control salarial, control de precios”.

Al expresar la presencia de las políticas norteamericanas en Venezuela a través del FMI, donde el gobierno actual cambió su “Carta de intención con el pueblo de Venezuela”, ofrecida durante la campaña donde juraba jamás inclinarse ante el FMI, el señor Maisto señala: “La adopción de los objetivos generales del Fondo Monetario Internacional es algo que los venezolanos rechazaban y resistían hasta hace dos años. En una forma muy general, actualmente se aplican lineamientos del FMI. Ha ocurrido un cambio

---

43 *Quinto Día*, Caracas, 15-22 de mayo de 1998.

significativo en la orientación de Venezuela, y todo parece indicar que el país continuará avanzando por esa senda”.

Ignorando de manera deliberada que el pueblo venezolano, desde que se pretendió oficializar el neoliberalismo y la globalización en febrero de 1989 bajo el gobierno adeco de CAP, el pueblo estalló, traumatizado como estaba y agotado por las infames políticas económicas de los dos maléficos gobiernos anteriores. Luis Herrera-Copei, Lusinchi-AD- en una descomunal explosión social que debilitó hasta sus cimientos las estructuras del sistema y preparó las condiciones para las insurgencias militares del '92. A partir de allí el pueblo de mil maneras, conscientemente o no, enfrentó al neoliberalismo y éste se impuso con sangre, con aquel genocidio ordenado por CAP-Alliegro que costó más de cinco mil muertos de nuestro pueblo. El triunfo de Caldera y de Iztúriz expresa un sentimiento antineoliberal recogido en el programa político que después, yendo contra la voluntad de la mayoría, la oligarquía política y económica cambia por el actual.

Al referirse a la cuestión electoral el embajador Maisto falta de nuevo a la verdad al señalar que ningún “candidato o partido político serio habla de un cambio de dirección” en las orientaciones neoliberales y globalizadoras. ¿Cómo un embajador de una potencia como los Estados Unidos del Norte va a negar la abierta realidad que la candidatura de mayor opción de triunfo en estos momentos, la del comandante Hugo Chávez Frías, es la única que tiene un programa verdadero, abiertamente antineoliberal aun cuando no cerrado ni a la inversión extranjera ni a las negociaciones internacionales que benefician, en primer lugar, los intereses del país?

En un gesto de supina torpeza, que evidencia el desconocimiento de la historia, pero también la falta de tacto político y pretende de alguna manera influir el rumbo de nuestros

acontecimientos internos, torcer un rumbo victorioso de las políticas antineoliberales, el embajador del imperio, señaló: “Lo interesante en Venezuela en 1992 fue que el elemento más pequeño de las fuerzas armadas, invocando el patriotismo, intentó realizar un golpe”.

Asume el embajador una defensa a ultranza de una democracia mostrenca a la que ni Chávez ni nadie está atacando, porque, como las polvorosas, se está disolviendo con los soplidos de sus propios errores y desaciertos. La referencia a los hechos del 4-F-92 es obvia: trazar matrices de opinión, mostrar al Chávez golpista para “no permitir que la democracia se rompa en ningún país”. No se refiere el embajador, suponemos, al gorilaje muñocista, fascistoide y troglodita. Y en cuanto al perezjimenismo, es cosa del pasado, ochenta años pesan mucho para liderar nada; algunas interesantes políticas conceptuales de aquel período, de resto es cosa del pasado, nostalgia para algunos de los últimos mohicanos del perezjimenismo decimonónico, el mismo que acompañó a Betancourt y a AD a derrocar de manera sangrienta al militar demócrata Isaías Medina Angarita; el Pérez Jiménez que asumió las políticas globales de Norteamérica, el anticomunismo de la OEA, que aprobó el derrocamiento de Jacobo Arbenz; que fue condecorado por el presidente yanqui de entonces “por sus servicios a la democracia”. Chávez mira hacia el futuro en un mundo cambiante.

Es prudente que los venezolanos asuman con más dignidad su papel y condenen este tipo de injerencias en nuestros asuntos internos que lesionan la soberanía y la dignidad.



## LA SEPARACIÓN DE LAS ELECCIONES: ¿MIEDO O FRAUDE?<sup>44</sup>

La truculenta maniobra de AD, Copei, Convergencia de apresuradamente ponerle un freno al candidato opositor, produciendo un cambio en la recientemente aprobada Ley Orgánica del Sufragio y producir nada menos que tres elecciones, ha dejado en la población una sensación del miedo en las cúpulas y los cogollos de esos partidos, de incapacidad política y de que presuntamente se sientan las bases de un posible fraude.

La prepotencia con la que ha actuado la “mayoría” parlamentaria, desesperada por no perder sus privilegios y ventajas políticas y económicas; mayoría llegada a ese sitial paradójicamente por una minoría de votantes –inferior al 50% del universo de los inscritos– aquel aciago diciembre de 1993; con más de un millón de votos de la Causa R anulados –“acta mata votos”, ha sido siempre la consigna adeca–, la duda nunca aclarada y que forma parte de los insondables misterios políticos venezolanos de que le pudieron haber escamoteado el triunfo a Velásquez y la pusilanimidad con

---

44 *Puerto, La Guaira, 27 de mayo de 1998.*

que actuó el líder “radical” y su partido, hoy prosternados ante la candidatura de los banqueros y de la oligarquía.

No se necesita ser muy agudo para percibir que con el adelanto electoral, AD y Copei –no incluiremos a Convergencia porque esa organización desapareció hace tiempo de la escena política– buscan consolidar los espacios regionales antes de las elecciones nacionales, que ya se sabe quién ganará, por eso lo apresurado de la reforma, la desesperación, el lenguaje estridente y ofensivo de los diputados y senadores durante el proceso de “discusión” de la reformita fascistoide y, evidentemente, anticonstitucional.

Lo que acaba de ocurrir no es más que un burdo, grotesco y asqueroso manejo del poder. “Vale todo” dicen adecos, copeyanos, convergentes y masistas en plan de gobierno para tratar –vanamente, por lo demás– de perpetuarse o, al menos preservar algo de un sistema que se está derrumbando inexorablemente. Por eso, esa fulana reforma es más de lo mismo, “cosas de los politiqueros de siempre”, se dice en la calle, “así son y así han sido siempre ellos”, también se comenta.

Ahora la oposición –MVR, PPT, PCV, MPDIN, BPU– deberá afinar sus estrategias electorales, superar sus diferencias internas y diseñar un plan de poder para desbaratar en las regiones la maniobra adeco-copeyana. Escoger los mejores y los más capaces.

Dentro de la problemática de la maniobra en el Congreso, la desesperación adeco-copeyana le aceptó a Convergencia la propuesta de pasar las elecciones municipales para el 99, quedando para noviembre las cuasi nacionales –Parlamento– y las regionales –gobernadores y asambleas legislativas–. La concesión a Convergencia –cuyo precio o contraprestación política seguramente será el compromiso de echarse encima el aumento del 18% en el Impuesto a las Ventas al Mayor, pronto lo veremos– cambia un

poco las reglas iniciales del juego, mejor dicho, saca del juego las elecciones de alcaldes, concejales, juntas parroquiales.

Por ejemplo, en Vargas no se va a elegir ni Gobernador ni Asamblea Legislativa. Queda sumar los votos de la región a los de Caracas en la elección de candidatos a senadores y diputados, postergándose para 1999, la elección municipal, regalándole, inmerecidamente por lo demás, un bojote de meses y de dinero a quienes mal gobiernan regionalmente.

¿Es AD realmente una primera fuerza, regionalmente hablando?

Creo que responder esa pregunta objetivamente permite posteriormente trazar el diseño de las políticas para conquistar el apoyo popular en las regiones y abrirle el cauce a una nueva y verdadera democracia.

La maniobra de adelantar las elecciones es de un simplismo total: consolidarse regionalmente para poder enfrentar el gobierno del nuevo movimiento social, del polo patriótico en ascenso encabezado por Hugo Chávez y que hoy es un poder sentimental.

¿Por qué se quiere o pretende consolidar ese poder? Pudiera tener connotaciones estratégicas en un abanico muy variado de políticas y en diversos escenarios políticos. Ya hemos presenciado cómo, durante la actual gestión, las contradicciones políticas entre las regiones y el poder central, se han presentado como inusitada frecuencia.

El poder central ha tratado –porque esa es la concepción que se maneja desde el Ejecutivo– de quitarle espacio a las regiones y “someterlas” a las orientaciones del centralismo. Incluso en el caso de aquellos gobernadores no afectos al sistema –caso Arias Cárdenas en el estado Zulia– el cerco ha sido aún mayor, el sabotaje, etc.

AD aspira cuando menos a conquistar entre diez y doce estados. ¿Imaginamos una entente de gobernadores adecos enfrentando políticamente a Chávez ya como presidente?

Pero, en general, el poder adeco y copeyano en las regiones es relativo. Si apelamos a los porcentajes electorales –93, 94, etc.– las mayorías serán siempre relativas, mínimas en virtud de que fueron mayorías de una minoría votante, es decir, se abstuvo de votar entre el 55% y el 70%. Ese universo de abstencionistas, asqueado por los métodos del sistema, incrédulo por todo lo que ha pasado, es el que ahora simpatiza con la opción popular chavista y allí está un mundo de votos represados al que hay que conquistar, al que hay que persuadir, al que hay que organizar para las tres elecciones, todavía hay tiempo para hacer una campaña victoriosa. AD y Copei estimularán la abstención, allí cifran sus esperanzas.

El mito de la mayoría adeca, de la maquinaria se viene derrumbando hace rato; ellos se han aprovechado de la abstención, además de ser artífices en las trampas electorales. En todo caso, a esa fulana maquinaria –que apenas trabaja con un 15% de su potencial por sus graves conflictos internos–, ese tormentoso y largo desojar de la margarita por parte de Uceró: “me lanzo, no me lanzo, me lanzo...” tiene postrada la organización que no sabe qué hacer, encima le zumban las elecciones municipales –su verdadero fuerte– para el 99.

Otro aspecto realmente preocupante en la reforma chucuta a la ley del sufragio es la reforma al articulado que le da poderes plenos y discrecionales al Presidente y a la Vicepresidenta del CNE. Esa sí es una reforma de fondo, donde el autoritarismo, las pretensiones neofascistas, las actitudes antidemocráticas se pusieron de relieve. Allí está el meollo del fraude. Como, en el marco del debate público sobre la inesperada reforma y el adelanto de las elecciones, algunos independientes directivos demostraron ser en verdad

independientes, emitieron sus sensatas opiniones sin aceptar las presiones partidistas, las cúpulas de AD, Copei y Convergencia les pasaron factura, creando un problema nuevo: prácticamente eliminan a profesores y estudiantes del control de las mesas, dejan sin poder a esos independientes que el mismo Congreso había elegido, y le da plenos y absolutos poderes a tres personas afectas a AD y a Copei, es decir, de un organismo de siete personas, sólo tres decidirán, quienes seguramente tratarán de buscar a presidentes de mesas, a compañeros del partido, ese es el sentido de la maniobra.

¿Creen AD, Copei, Convergencia y un sector del MAS –Petkoff, Márquez y compañía– que aquel romperse las vestiduras invocando un hipócrita cambio en el régimen electoral, elaborando una nueva ley del sufragio –hecho saboteado por meses por AD– cambiándole el nombre al organismo, eligiendo una directiva presuntamente insobornable en su mayoría, para, con un legalismo vil y torpe ante el temor real de perder el poder, legitimar una arbitrariedad, una trapionda de esas cúpulas por encima de la decencia nacional, de la dignidad más elemental va a ser permitido por la nación?

A veces pienso, no que va a haber fraude, sino que ni AD ni Copei ni otros quieren que haya elecciones, tantos obstáculos, tantas minas en el camino huelen a quemado, a culillo, miedo. Pero no se trata de cruzarse de brazos, hay que consolidar la voluntad y la decisión alcanzada, ese pueblo no puede perder lo avanzado, organizarse para el poder es la palabra de orden.



## ¿LAS ENCUESTAS MARCAN EL TRIUNFO ELECTORAL?<sup>45</sup>

Tenemos, ya casi a finales del mes de mayo, que no cesan las encuestas que semanal y mensualmente sondean a los diversos sectores del país, a las clases sociales para averiguar lo que se llama “intención del voto”.

Se trata, precisamente, de sondear a grupos de ciudadanos para determinar sus preferencias políticas, en el marco de la situación de aguda crisis económica, con un despegue acelerado de la inflación, el derrumbe de los precios del petróleo que llegó al insólito precio de diez dólares; la desesperación gubernamental de buscar dinero pretendiendo elevar de manera brutal el llamado impuesto al lujo, elevándolo al 18%; el indetenible problema de la inseguridad ciudadana, con sus partes de guerra semanal y las macabras cifras de veinte o treinta ciudadanos asesinados por el hampa común o de otro tipo; el estallido del poder judicial con el problema de los jueces narco-complacientes; el narcolavado de dólares con personajes presos en el exterior, vinculados por lazos de sangre a senadores; la brutal e insoluble problemática carcelaria

---

45 *Puerto, La Guaira*, 28 de mayo de 1998.

con su diaria carga de asesinados y la violación de los derechos humanos.

Todo en mayor o menor grado, algunos aspectos de esa problemática de crisis con mayor relevancia que otros, lo cierto es que cada ciudadano tiene algún criterio sobre lo que ocurre o, cuando menos, siente los efectos de, por ejemplo, la situación económica, de la diaria inflación, de los permanentes aumentos de los productos cuando va a la bodega, al abasto, al mercado o al supermercado. Los precios de hace una semana o de hace tres días ya no son los mismos, con indiscutible certeza sabe que han subido; se toca, entonces, instintivamente, el bolsillo, hace cuentas mentalmente; repasa la situación familiar y siente indignación, furia, impotencia.

“La culpa es del gobierno que no controla los especuladores. Cada comerciante hace lo que le da la gana, abusa con el pueblo. ¿Cómo va a subir un producto que hace siete días había subido? ¿Pero si eso este mes ha subido cuatro veces? ¡Coño, aquí tiene que pasar algo, esto no puede seguir así, nos van a matar de hambre estos carajos!”

La anterior es una reflexión común, que se repite miles de veces en todas partes de Venezuela. Cuando llega el encuestador que se encuentra en una estación del Metro, en una parada de autobús, a la salida del supermercado y aborda, al azar por lo regular, a una persona que sale del lugar o está allí por alguna razón, le hace preguntas previamente elaboradas.

¿Quién manda al encuestador?

Obviamente que alguna agencia especializada para ello; pero eso no es exclusivo, también las hacen los partidos políticos, grupos de poderosos empresarios, el gobierno, el ejército, empresas transnacionales. Todos hacen encuestas, con la diferencia que las que se publican son las de las agencias más conocidas y serias.

Hay, dentro de la extendida mentalidad corrupta a algunos niveles de sectores poderosos –políticos o económicos– manipulación de las encuestas con la intención de subir artificialmente una candidatura y crear así matrices de opinión favorables a la misma, tal es el caso a nuestro entender de lo que ocurrió hasta hace muy pocos meses con Irene, que por casi más de un año parecía un fenómeno, daba la impresión de que estábamos en presencia, así, de la noche a la mañana, sin tradición, sin nada que la respaldara en por lo menos algún tipo de lucha sociopolítica, en presencia de un ser mesiánico.

Los sectores bancarios y empresariales, fuertemente vinculados a las transnacionales, eran los más interesados en proyectar la imagen corporativa de la Irene, creaban la sensación de independencia, de nuevo liderazgo, de maternidad –pese a que aparentemente Irene no es madre ¿o sí?–. No era fácil tragarse aquella píldora, aquel contrabando de la candidatura de una persona que viene de un mundo plástico, absolutamente banal, superficial como es el mundo de las mises, del comercio de la belleza y de la utilización de la mujer para insólitas indignidades y atentar no pocas veces contra ella misma. Una cosa es un concurso de belleza, con una Miss Universo y otra la Presidencia de la República.

Pero, desde febrero, a principios de marzo, esa situación varió; la señora Sáez bajó sostenidamente desde entonces, de aquel primer lugar que parecía incommovible y su lugar lo ocupó una figura política controversial y, para esa persona que va al mercado o al abasto a comprar la diaria comida y siente los comunes aumentos en los precios, esperanzadora, el muchacho barinés de sonrisa amplia, deportista y, sobre todo, valiente y decidido como su abuelo, el legendario Maisanta. Hugo Chávez, jefe de una insurrección militar contra el gobierno genocida, corrupto y antidemocrático

de CAP-AD. Así por lo menos él lo definió para explicar su insurgencia de entonces.

Hoy las cosas no son tan dramáticas ni mucho menos sangrientas, la lucha es política esencialmente, no militar. El esfuerzo del joven exmilitar, sus recorridos por el país, su contacto con miles de venezolanos: el apoyo de sus camaradas, de sus amigos, las esporádicas apariciones en la televisión y en los medios, todo eso ha hecho que su figura surja como una alternativa para el venezolano medio, para el hombre o la mujer que siente los rigores de la crisis; porque ese es el rasgo de la campaña, quien determina las tendencias de opinión, las tendencias políticas es la grave e insoluble crisis, y los discursitos banales, retóricos, hipócritas de Irene, Claudio, Salas, Uceró, no cambian el criterio político que el ciudadano común ya viene haciendo. Mientras más se ataca a Chávez, mientras mayor es la guerra sucia y se dicen de él las cosas más insólitas, inverosímiles y truculentas, más sólida es la convicción de apoyarlo y más creciente el apoyo. ¿A qué se debe eso?

Hay, a nivel de los diferentes sectores sociales, una creciente toma de conciencia, incluso eso se extiende a nivel de muchísimas personas que trabajan en el área del Estado, incluso del gobierno, de los partidos del estatus. Pero, sin dudas, el criterio más importante es el del hombre y la mujer de la calle, los que vienen sufriendo el neoliberalismo desde 1989.

Pero ¿qué dicen las encuestas, los últimos numeritos? Veamos.

**CVI:** Chávez: 23,2%. Irene: 14,5%. Salas Römer: 11,6. Fermín: 3,5%.

**Mercanálisis:** Chávez: 31%. Irene: 22,2%. Salas Römer: 18%. Fermín: 7%.

**Datanálisis:** Chávez: 27,2%. Irene: 22,2%. Salas Römer: 16,5%. Fermín: 8,7%.

**Encuesta contratada por dos poderosos grupos empresariales:**

Chávez: 34%. Irene: 21%. Salas Römer: 13%. Fermín: 7%.

**Encuesta contratada por sectores vinculados a AD:**

Chávez: 28%. Irene: 20%. Salas Römer: 16%. Fermín: 12%.  
Alfaro Uceró: 2,2%.

¿Le dicen al común algo esos numeritos? Evidentemente que esos porcentajes tienen un lenguaje y su interpretación nos indica las tendencias, en general, de la sociedad. Ellos hablan de la crisis, del problema de la inflación y la grave situación económica, de la explosividad social y de la esperanza, de la fe en que la persona que puntea pueda contribuir, con el concurso de todos, a solucionar los grandes males del país.

Nótese que la candidatura jurásica de AD, la que encarna el señor Uceró, sólo aparece en la encuesta que mandan hacer personas vinculadas a ese partido. Su incidencia en los porcentajes es absolutamente intrascendente, pírrica. Ello indica la tremenda crisis que tiene esa organización carente de liderazgo y de políticas y las consecuencias que eso implica en el proceso de bloquear el triunfo del puntero en las encuestas, eso explica la guerra sucia contra Chávez, el adelanto de las elecciones y la partición de las mismas. Reflexionemos las cifras.



## EL TERRITORIO VARGAS: TRIUNFO DEL PUEBLO GUAIREÑO, NO DE LOS POLÍTICOS TRADICIONALES<sup>46</sup>

No cayeron en saco roto las luchas de todos estos años de las vanguardias de Vargas: sectores sociales, empresariales, culturales y políticos por el mayor grado de autonomía posible: el estado Vargas.

Contundente ha sido la derrota del neoliberalismo y las pretensiones del gobierno de escamotearle a Vargas y su pueblo su secular aspiración autonomista. La sensatez de los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, privó sobre la soberbia y el leguleyismo que intentó, vanamente, desviar el curso de un hecho indetenible, con el tardío juego legalista de declarar anticonstitucional la ley aprobada por el Congreso, de crear el Territorio Vargas, sin los votos del MAS y Convergencia.

Si nos remontamos a 1980, debemos forzosamente recordar a algunos de los que en aquellos años asumimos como ciudadanos, luchadores sociales y dirigentes políticos las banderas por el estado Vargas. Dos nombres de amigos que ya no están vienen

---

46 *Puerto, La Guaira*, 2 de junio de 1998.

en este momento a mi memoria: Pedro Chinchilla Mendoza y Tito Olivares. Ambos fallecidos que, pese al antagonismo ideológico, se empinaron sobre las circunstancias y unieron esfuerzos en el Frente Unitario del Litoral (FUL), donde otro viejo amigo, el comunista Benito Flores, también unió esfuerzos, ideas y experiencias en su larga trayectoria. El FUL eran los partidos: Copei, MIR, PCV. AD no participó de aquel primer intento, preconizaban el Concejo Municipal y desechaban el estado Vargas. Pasarían unos dos años para que lo asumieran y, creo que ante el inusitado auge regional y nacional que tuvo la idea, cambiaron de opinión e intentaron, incluso, llevarse la paternidad, así la han presentado por muchos años falseando la verdad histórica. Allí están escritos de algunos de sus dirigentes. El MAS, con Gómez Pinto y Marcano Otaiza se hicieron sentir. El MPDIN tuvo, asimismo, una activísima participación.

Después se formó La Coordinadora Popular por el estado Vargas, que me tocó presidir. Era un instrumento popular donde confluían diversas instituciones de masas. Se recogieron firmas, se hicieron actos de masas, foros, encuentros y se introdujo proyecto de ley que creaba el estado Vargas que redactamos Pedro Chinchilla y yo, proyecto que fue entregado en el Congreso Nacional. AD, creo que a través de José Rubín y Gilberto Bruzual introdujeron otro proyecto. A nivel cultural-social la Peña Literaria Caracola y la revista *Caracola* hicieron suyas las banderas del estado Vargas.

Sin dudas que a nivel de prensa quien más tinta le dedicó al tema, a persuadir a nuestro pueblo de las conveniencias del estado Vargas, he sido yo. Sólo en los años de la década del ochenta, por el periódico *El Mundo*, publiqué cerca de unos 18 artículos; a nivel regional escribí por el semanario *Diario del Caribe*, algunos de los ya publicados en *El Mundo* y otros nuevos. Después recogí buena

parte esos artículos e hice el primer libro que sobre el estado Vargas se publicó: *Una conciencia y un programa para el estado Vargas*. El libro fue prologado por el entonces diputado y amigo Rómulo Henríquez. Miles de ejemplares de ese libro primigenio están en hogares de patriotas guaireños quienes entonces lo adquirieron. El libro tiene un apéndice de fotos de distintos momentos políticos y luchas populares por el estado Vargas.

Pero no fue ese el único libro. Pedro Chinchilla y yo hicimos un estudio y preparamos un ensayo, por cierto revisado entonces por el hoy también diputado Manuel Alfredo Rodríguez, a instancias de Francisco Mayorga, gran amigo y luchador social. Ese ensayo se llamó: “El estado Vargas”. Había un compendio de historia, desde las luchas indígenas, los aportes guaireños a la formación de la nacionalidad, las luchas contra los piratas ingleses, la revolución de Gual y España, la participación en la guerra nacional de independencia, las luchas en la guerra federal, y todo el proceso de enriquecimiento del hecho histórico venezolano por parte de los guaireños en quinientos años.

A ese libro, como apéndice, se le agregó un interesante trabajo reflexivo del dirigente político masista, Eugenio Marcano Otaiza, que ya había publicado *Puerto*, en su primera época. Igual que el anterior, tiene un apéndice de fotos, el proyecto de ley que presentáramos entonces y otros valiosos documentos; declaraciones de los diferentes partidos políticos adhiriendo el estado Vargas. En *Caracola* hay varios ensayos míos sobre el tema, sobre todo lo referente a la no necesidad de reformar la Constitución para crearlo.

Aquel formidable *boom*, en ese gobierno choreto y demagogo de Herrera Campins, dejó perder aquella formidable oportunidad. Siendo AD y Copei mayoría en el parlamento cedieron a la presión de la oligarquía y, al final, se rajaron. AD retomaría, torpemente, bajo su gobierno lusinchista, donde ellos eran mayoría absoluta en

el Congreso, el Concejo Municipal y desecharía el estado Vargas. Eso fue, a las luces del atraso y el millón de calamidades que sufre la región, un descomunal error. Evidenció la carencia de una propuesta estratégica de AD para Vargas. Los adecos no hicieron y no dejaron hacer, y las consecuencias de ese anacronismo las estamos pagando con creces, porque hay cosas irreversibles.

El neoliberalismo, que tanto daño le ha hecho a Vargas: Viasa, Aeropostal, INP, autopista Caracas-La Guaira, CAVN... trajo un incremento en las luchas regionales, se redimensionó la correlación de fuerzas y la sociedad civil pasó a liderizar las luchas, el enfrentamiento a la privatización y entrega vil de la autopista, la privatización del INP, el estado Vargas. Los partidos tradicionales, AD y Copei, inquietos por una situación que no controlan, retomaron la propuesta del estado a través de la figura del Territorio Federal. Un proyecto fue discutido desde el '96, el PPT se resteeó, el MAS apoyó a regañadientes y al final se zafó, la Dirección Nacional impuso a la gente masista de Vargas la línea antiEstado del Ejecutivo, estos mansamente aceptaron el exabrupto; Convergencia hizo lo mismo.

El Congreso aprobó, sensatamente, una vieja aspiración del pueblo guaireño, fue más sabio que el Ejecutivo que incumplió una promesa sagrada. El Congreso cumplió con su obligación, no podía hacer menos cuando había retardado quince años esa decisión. Fue positivo, sin dudas, pero la gran victoria es de nuestro pueblo, no es un problema de agradecimiento ni mucho menos a Rubín que después de viejo se volvió vanidoso y ha llegado a la ridiculez de poner unas pancartas donde se le dan a él las gracias por el logro alcanzado. Esa conducta la mueve tal vez la desesperación por ser gobernador, como dijera Rigal en aquella famosa asamblea de enero en la Cámara de Comercio.

No hay dudas de que pronto vendrá el estado Vargas como tal, pero sobre eso, debemos decirlo honestamente, hay cuando menos dos proyectos, el que sostenemos nosotros y hemos afinado durante quince años, y el que sostienen los partidos del sistema, AD y Copei, palabrería hueca, carencia de proyectos y programas y el peligro de capitalizar para sí y sus empresas los dineros del pueblo; por eso muchos guaireños no estaban de acuerdo con el estado Vargas, por el temor a más burocracia, más corrupción, más de lo mismo.

No podemos dejar de decir que hay redoblar el esfuerzo para detener el intento del gobierno y del Fondo de Inversiones de Venezuela para privatizar el puerto de La Guaira. Las movilizaciones, declaraciones, etc., deben estar a la orden del día. Esa es una materia que debe tratarse cuando el pueblo haya elegido a sus autoridades definitivas, no antes, porque corre el riesgo de ser desconocida por el nuevo gobierno.

Ahora la lucha es porque no se apropien de la nueva entidad los oligarcas políticos. Hay que vertebrar una política unitaria –MVR, PPT, MPDIN, organizaciones de masas y sociales, etc.– de masas; una política de grandes movilizaciones, un programa para la victoria, que se una al impulso de la Quinta República que nacerá del triunfo avasallante de Hugo Chávez, una candidatura única, que aglutine, que inspire fuerza y confianza.



## POLÍTICA, TÁCTICA, ESTRATEGIA (PRIMERA PARTE)<sup>47</sup>

La lucha por el poder impone a sus participantes el dominio pleno no solo de los escenarios donde se actúa, sino el cabal conocimiento de la política como ciencia de ciencias –junto a la filosofía–, la que nos da el caudal de sabiduría y herramientas para actuar.

La política tiene su fundamento en los hechos sociales, en la historia, en la diversidad de intereses –económicos, políticos y sociales– de los sectores que componen los grupos o clases de una sociedad dada. No es el voluntarismo, el simple deseo de imponer puntos de vista de los dirigentes lo que determina su conducta, es su cohesión, su conciencia de clase para sí lo que permite el dominio de determinados grupos sociales sobre otros.

Dentro de los grupos dominantes puede haber diversidad de enfoques y criterios –producto del diverso origen social y de la evolución y formación de las agrupaciones políticas, caso de AD, de Copei o del MAS, todos de un origen social distinto–. Donde no hay diversidad es en el momento de la defensa de su sistema, de su régimen, de unificar criterios para perpetuar esa dominación. Las

---

47. Puerto, La Guaira, 3 de junio de 1998.

reglas del juego político, viene dada en la defensa a ultranza de su sistema político autoritario y antidemocrático, neoliberal y anti-patriótico –entrega de las riquezas del país y de sus activos industriales y de servicios– más allá de que se apropien de la palabra democracia y de algunos conceptos a ella inherentes.

Dentro de ese cuadro de injusticias, corrupción y desigualdades está permitida, en general, la participación amplia de los factores en juego, siempre y cuando se sometan a esas reglas, el que se sale con un programa distinto, renovador, revolucionario, el que critica las lacras sociales es estigmatizado, señalado, acusado, denigrado, vituperado, perseguido; porque esa es otra de las características del sistema político, la persecución de las ideas, de las propuestas renovadoras, es lo que se llama “cacería de brujas”.

El sistema, el estatus, que se llama democrático porque nuestro pueblo, en unas largas y heroicas jornadas de lucha antidictatorial, antidictadura, entre 1948 y 1958, que dirigió, a partir de 1956, el PCV y la juventud de izquierda de AD, que después formó el MIR en 1960, levantó las banderas de la democracia popular, directa y participativa, por la soberanía y la independencia económica. Esas banderas se las apropió la derecha adeca con Betancourt a la cabeza, Copei con Caldera a la cabeza, URD con Jóvito Villalba a la cabeza. Aislaron a las fuerzas progresistas y antiimperialistas de entonces –PCV, izquierda de AD, izquierda de URD– y siguiendo los lineamientos anticomunistas y antipopulares de la Guerra Fría que les impuso el gobierno norteamericano, hicieron entonces una alianza que llamaron Pacto de Punto Fijo. A partir de allí se apropian del concepto de democracia y continúan un régimen atrocamente autoritario, antidemocrático y antinacional cuyas consecuencias vemos en la madre de las crisis que vive Venezuela cuarenta años después de aquellos sucesos del 1º de enero y del 23 de enero de 1958.

La crisis revienta cuando, el 27-28 de febrero de 1989 el pueblo ya no soporta más. Se levanta en ira la nación contra AD-CAP, pero sin coordinación ni dirección política clara; aquel formidable triunfo de los dos o tres primeros días donde hubo un simbólico gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo –los tres días más democráticos de nuestra historia– fue prontamente ahogado en sangre por las armas del ejército y la policía que seguían las órdenes de quienes habían y han generado el caos. Vino luego, producto de aquel estallido, con una crisis profundizada al máximo por la aplicación de las políticas neoliberales, otra manifestación de descomposición de ese sistema, en un año se producen dos descomunales alzamientos insurreccionales provenientes del Ejército, una terrible fractura en la columna vertebral del sistema. Son militarmente derrotados, pero políticamente victoriosos como se está viendo.

Esos tres hechos ponen de relieve –más la infinidad de movilizaciones, marchas, manifestaciones, cacerolazos, paros, huelgas, donde participan millones de venezolanos– la magnitud de la crisis, su descomunal profundidad y le permite la apertura, en la escena social, de un conjunto de nuevos actores –en un todavía heterogéneo proceso– donde convergen infinidad de luchadores y revolucionarios de otros períodos junto a los revolucionarios que “nacen” a partir del 27-F-89, el 4-F-92 y el 27-N-92.

Hay, entonces, una convergencia cuya dinámica la determina la crisis y sus tensiones, es como si confluyeran en un nuevo río que se está formando y creciendo rápidamente, dos o tres vertientes, dos o tres ríos con caudales importantes y, lo no menos significativo, con propuestas programáticas que se asemejan en algunos puntos y se distancian, en otros porque obedecen a posturas clasistas diferentes. Se impone, entonces, el debate, la confrontación, la elaboración de propuestas programáticas que efectivamente sean del

interés del pueblo –la gran masa trabajadora– que expresen sus intereses no los de grupos minoritarios y privilegiados. Se impone, igualmente, desbloquear prejuicios y el asumir, sin torpes sectarismos, la lucha por organizar y alcanzar el poder el 6-12-98.

Política es precisar quién es el adversario o enemigo a vencer en una contienda, analizar sus fortalezas y calibrar sus debilidades, de allí surgirán las tácticas y, obviamente, la estrategia, que es el desplazamiento de ese adversario del poder y asumir el poder pues el supremo, el pueblo, los ha favorecido para desarrollar un programa de cambio.

Política no es improvisar organización, sino construirla día a día. Pero entender que la organización agrupa al pueblo, pero no lo sustituye, por ello hay que fortalecer los organismos de masas, de organización de los trabajadores y del pueblo. Política es ir a la fractura de la dictadura de dos o tres partidos para abrirle cauce al torrente popular represado durante cuarenta años y que no ha podido expresarse ni ha sido tomado en cuenta salvo para manipularlo, arrancarle su apoyo para los opresores.

Política es tener una clara política comunicacional, de denuncias, un manejo acertado de la propaganda. La característica de esta época es la comunicación.

Política es una política de formación de los cuadros y activistas. Política no es emoción sino racionalidad, uso de la inteligencia y de los conocimientos en función de un gran proyecto, de la nación, del bienestar de las mayorías, del beneficio económico y social de todos, no de los eternos privilegiados, de las élites, de las mafias, de los grupúsculos, de las minorías dirigentes, de las cúpulas.

Una escuela de política es, entonces, fundamental, para dotar al activista del barrio, de la comunidad, del liceo, del sindicato, de la empresa, al exmilitar, al profesional de conocimientos de

organización, de historia patria, del pensamiento político de los grandes hombres y mujeres de América y de Venezuela, etc.

Política es proyectar un liderazgo. Una característica de este momento es que el nuevo liderazgo no se conoce, puede decirse que está en proceso de maduración, de aprendizaje; pero la dinámica hala, impone y hay que ponerse a tono con ella. Proyectar un nuevo liderazgo es fundamental, pero un liderazgo real, no ficticio, inventado, de algún oportunista que haya llegado en el aluvión, que porta los mismos vicios y debilidades que se están combatiendo en los adversarios que han dañado la patria. Es bueno que haya muchos líderes, hombres y mujeres preparados para dirigir, no improvisados y analfabetas, como tienen el estatus, como ocurre con muchos de los concejales y diputados de nuestro país.

Entonces la política contiene muchos aspectos, tiene que ver con organizar un instrumento político de masas sin que sea el instrumento tradicional, sino el canal que expresa los intereses del pueblo trabajador. Es formar ideológicamente. Es trabajar en el seno del pueblo sembrando células o círculos patrióticos, bolivarianos.



## POLÍTICA, TÁCTICA, ESTRATEGIA (SEGUNDA PARTE)<sup>48</sup>

En la década del treinta y del cuarenta del presente siglo, a la caída del dictador Juan Vicente Gómez, cuando emergen los partidos en la escena nacional, saliendo de la clandestinidad; cuando un presidente patriota y demócrata como Isaías Medina Angarita legaliza al Partido Comunista de Venezuela, a Acción Democrática, a Unión Republicana Democrática y a Copei –organización falangista de tendencias neofascistas–, la política tenía un sentido de trascendencia. Se luchaba por la transformación de Venezuela a partir de propuestas programáticas de un sentido no pocas veces revolucionario, tal era el caso del PCV y AD.

La pérdida del pueblo de las posibilidades revolucionarias de un cambio y una transformación profunda a raíz de la caída del dictador Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, cuando las direcciones del PCV y de la izquierda de AD no entienden las inmensas posibilidades que entonces se abrieron, enterraron la posibilidad cierta de construir una auténtica democracia por la que ese pueblo venía luchando desde las guerras independentistas y federales,

---

48 *Puerto, La Guaira*, 4 de junio de 1998.

para dejar que esa burguesía que se había lucrado durante los diez años de dictadura, fuera la que estuviera al frente de la Junta de Gobierno, para luego, en unas apresuradas elecciones –que han debido hacerse pero para elegir una Asamblea Constituyente–dejar que un líder y la dirección su partido, comprometidos con el imperialismo y la entrega de la patria, Rómulo Betancourt y AD, torcieran nuevamente el rumbo de la historia venezolana, como ya lo habían hecho el 18 de octubre de 1945.

Allí comenzó la política a prostituirse, a perder su carácter de ciencia para, en su nombre, negarla. Había comenzado un nuevo período político dictatorial disfrazado de democracia, utilizando algunos de sus símbolos. El régimen que nace de las elecciones podía darse ese lujo porque había un control absoluto, autoritario y dictatorial del pueblo, de los trabajadores. Instrumentos de masas como la CTV, la Federación Campesina servían o de contén a las ansias populares de libertad y democracia, bienestar y desarrollo, o de aparatos de choque, abiertamente fascistas del partido más poderoso: AD.

Desde las brigadas armadas hasta los cabilleros, desde la Sotopol hasta la Cobra Negra, todas bandas paramilitares, fueron instrumentos coercitivos, represivos de las ansias libertarias de nuestro pueblo.

El intento revolucionario de tomar el poder por la vía de las armas empuñadas por los sectores de la izquierda –PCV, MIR, izquierda de URD–, por militares patriotas y progresistas –Carúpano y Puerto Cabello–, fracasó en sus diversas manifestaciones y ello afectó a los sectores populares, quedando prácticamente en manos de la dictadura de tres partidos –AD, Copei, URD– que las explotaron al máximo.

Con la absoluta convicción, adecos y copeyanos, de tener en sus manos un poder absoluto, omnímodo e incommovible,

pervirtieron el concepto o la categoría política del “partido”. Este dejó de ser centro de inquietudes sociales, vía para luchar por los cambios, instrumento para impulsar programas transformadores. El erario público, el ingreso petrolero permitían manejar un excedente de dinero que llegaba por migajas al pueblo; hacer crecer los ministerios y aparatos del Estado desmesuradamente. Se inició la práctica corrupta del clientelismo político. Al hombre y a la mujer del pueblo que ayudaba pegando afiches, llenado mítines, le aseguraban un puesto en el nuevo gobierno, así fuese o de policía o de secretaria o de cualquier cosa, independientemente de si estaba o no capacitado, si tenía escolaridad o era analfabeto o analfabeta.

La política perdió así categoría, prestancia y los partidos de centros clientelares se fueron transformando en agencias de empleo, en centros de negociados de puestos, de curules, y dentro de ellos mafias y grupos gansteriles. A la militancia se le formaba en el chanchullo, en la trampa electoral, en la violación de la ley con tal de preservar el poder.

Los votos de los ingenuos grupos o partidos que participaban en la contienda, hacían grandes gastos y esfuerzos, se los escamoteaban en las mesas, en las actas. Nació aquella infame frase, de profunda estirpe adeca: “acta mata votos”.

La burla, la befa, el escarnio más torvo a la ley y a los que en ella creen, en una cadena de complicidades que se consumaba cuando los jefes de mesas –mayoritariamente adecos o copeyanos– hacían las actas y surgía la magia de unos números de votos que no se correspondían ni con los contados en los tarjetones ni eran de los partidos. Surgió, entonces, la abstención como una forma popular de respuesta a esa infamia y canallada politiquera y hamponil adeca, copeyana, masista.

Hoy, ante una coyuntura que comenzó hace nueve años –el 27 de febrero de 1989– el pueblo está despojado de aquella coyunda;

los partidos del estatus están debilitados porque el sistema está debilitado, moribundo, agónico, no resiste ni tiene capacidad de controlar la descomunal crisis que él mismo, sus pésimos dirigentes –partidos incluidos– crearon, dejando la opción de la desintegración del país, de su anarquización, estimulando la violencia hamponil y el caos, mírese lo que ocurre con muchos jueces narco complacientes, policías que matan a los ciudadanos sin ton ni son, el genocidio en las cárceles, los banqueros del gobierno apresados como lavadores de dinero maldito del narcotráfico.

En ese complejo cuadro surge un nuevo sector social emergente, patriótico, nacionalista, bolivariano, latinoamericanista que puede decirse tiene sus credenciales en las luchas del sesenta y en los estallidos sociales y militares del 89 y el 92 y en las luchas del 97 y el 98. Nace un nuevo liderazgo, de eso no hay dudas; Hugo Chávez Frías es uno de sus líderes fundamentales en un abanico de personajes que expresan la complejidad de esa realidad en un indiscutible nuevo bloque patriótico, con fuertes elementos de antineoliberalismo y de reconstrucción del país.

Esa realidad, rotos los diques del opresivo control político-económico-policial de los partidos, sobre todo AD, ha estimulado el flujo del pueblo no solamente hacia la figura del candidato presidencial -carismática e influyente- y hacia sus propuestas. Chávez, como fenómeno social, es imán que atrae al pueblo porque su discurso lleva esa carga de rabia y desprecio contra las injusticias, las desigualdades, pero también tiene una fuerte carga esperanzadora, de sus sueños y anhelos nunca alcanzados. La posibilidad de mejorar social y económicamente y no un grupito de privilegiados, los vivos de siempre, los oportunistas, los caza fortuna, los traficantes de la política.

Es a ese pueblo bolivariano, al que hay, sobre la marcha, que organizar, dotar de los mínimos instrumentos organizativos,

políticos e ideológicos para que su convicción sea más profunda y acertada y se abra el cauce de sus sentimientos democráticos y ejerza el poder de la democracia. Las células, grupos patrióticos, centros bolivarianos deberán ser, en consecuencia, bases constituyentes y órganos de poder popular, pues existe la tendencia al fraude, a querer escamotearle a las fuerzas patrióticas y revolucionarias, MVR, PPT, MPDIN, PCV, el triunfo generando el caos, para eso “reformaron” la ley del sufragio e inventaron tres elecciones, no timbres fiscales para sacar la cédula al REP no funciona.

¡Hay que organizar el nuevo poder desde ya! Ese caudal de simpatías, de voluntad y deseos de triunfo hay que transformarlo en energía organizativa, en el poder de la base, del pueblo. El pueblo organizado en sus auténticos órganos de poder popular constituyente será la garantía del nuevo poder.

Debemos ser un inmenso ejército popular, con tesón y fuerza. ¡Eso será, entonces, la política!, científicamente hablando, no esa basura de los adversarios, que ofenden a nuestro bravo pueblo, lo humillan porque está con las fuerzas del cambio que expresa Chávez.



## UN LIDERAZGO CONQUISTADO EN LA LUCHA SOCIAL (PRIMERA PARTE)<sup>49</sup>

Muchas personas amigas que han seguido mi trayectoria durante por lo menos los últimos veinte años, llenos de importantes luchas por la mejora y el engrandecimiento de Vargas y de su pueblo, me han pedido que sistematice alguno de los hechos más significativos y dé a conocer algunas cosas.

Debo señalar que en lo personal soy una persona absolutamente austera y de una actitud profundamente humilde. No me gusta la ostentación, el juego de las apariencias, la vanidad; por el contrario, privilegio la amistad, la solidaridad, la hermandad por encima de cualquier otra cosa. Mis creencias están dirigidas, entonces, hacia la búsqueda de la paz y al equilibrio interior de los individuos y del colectivo, a lo espiritual, a la sublimación de la inteligencia.

Comencé mis luchas políticas cuando era aún muy joven, creo que fue por el año de 1956 o 1957. Mis padres eran personas de un pensamiento amplio, profundamente patriotas y en el hogar se respiraba, pese a vivir bajo un régimen dictatorial, una atmósfera

---

49 *Puerto, La Guaira, 8 de junio de 1998.*

de gran tolerancia y amplitud en cuanto a las ideas políticas. A la casa iban personas vinculadas al Partido Comunista y a Acción Democrática. Recuerdo que los primeros libros de política que leí, teniendo 15 o 16 años, eran textos de marxismo, de religión, de política, ciencias sociales y literatura. Muchos de aquellos libros pertenecían a un perseguido político por el régimen de Pérez Jiménez, el dirigente sindical comunista Luis Miquilena. Me convertí en un consumado y apasionado lector.

Estudié la primaria en la Escuela Experimental Venezuela y la secundaria la comencé en el liceo Andrés Bello, pero me pasé para la Escuela Técnica Industrial donde estudié Geología y Minas.

Participé, dentro de lo que me permitía mi juventud, en las luchas antidictatoriales: repartí volantes de la Junta Patriótica, y cuando cayó Pérez Jiménez –a los 16 años– me dejé arrastrar por la tolvanera política de aquella magnífica y turbulenta época. Recuerdo que participé en la toma de la SN, que estaba en Los Caobos, donde ahora está el hotel Caracas Hilton. En la clandestinidad militaba en un grupo que se llamó Movimiento Obrero Socialista Indo Americano (MOSIAN), formado por gente que después se fue para AD –o eran de AD– o para la JC y el PCV. No entendí nunca por qué se disolvió el Mosian, pero me metí en la JCV hasta 1966 que dejé la militancia.

Participé en las luchas sociales y políticas del sesenta, en el ‘62 caí preso y fui brutalmente torturado durante tres días, permanecí en prisión cerca de dos meses, luego salí. A finales del ‘62 salí del país exiliado y permanecí en el exterior cuatro años, preparándome, estudiando. Estando en Cuba tuve el honor inmenso de conocer a muchos personajes de la política y de la intelectualidad mundial: Carlos Luis Fallas, Julio Cortázar, Manuel Galich, Roque Dalton, Amed Ben Bella –presidente de Argelia recién liberada–, Yuri Gagarin, Fidel Castro, el Che Guevara –con quien conversé

una vez cerca de una hora– y muchos otros de gran significación, lo mismo artistas y personalidades descollantes de América. Ese roce con tan variado mundo me fue muy útil en mi formación intelectual y política.

Regresé a Venezuela, más maduro, mejor preparado desde el punto de vista teórico y humanístico y en 1972 me casé, me vine a vivir en 1973 para La Guaira –de donde es oriunda mi madre y mi abuela– y aquí formé mi familia de la que nacieron tres hermosos hijos, ya casados los dos mayores y con un hijo cada uno.

La actividad consecutiva en Vargas comienza a nivel comunal, fundando asociaciones de vecinos y trabajando en los barrios. Fui presidente varios años del Comité Unificado Maiquetía (CUMA) entre 1981 y 1984.

En el plano periodístico había comenzado en 1973 trabajando en el semanario *Tribuna Estudiantil*, donde laboré casi hasta el cierre. En 1980 me incorporo como colaborador al importante semanario *Diario del Caribe*. Comienzo a escribir artículos de opinión y reportajes diversos. Luego paso a *Puerto*, donde trabajo como periodista en todas las áreas: sucesos, políticas, entrevistas, deportes, arte, hasta 1985 que me retiro.

En 1983 se funda en Vargas la Peña Literaria y Cultura Caracola, importante suceso cultural que marcará un hito. Se funda la revista *Caracola* de la que sale un N° 0, pero que oficialmente comenzó a salir en enero de 1984 hasta hoy, que han salido 43 ediciones.

*Caracola* ha sido uno de mis mayores retos y la empresa que más satisfacciones me ha dado. Comencé a dirigirla junto a mi amigo Nelson Estanga hasta 1989, luego lo he hecho solo. Proyectar a Vargas, a La Guaira a través de sus páginas, la obra de sus escritores, artistas y creadores ha sido para mí un objetivo fundamental, creo que lo he logrado. La revista le ha dado la vuelta

al mundo, circula en muchos países de América y, lo mejor, los creadores guaireños son conocidos. Pero en La Guaira se ha sido mezquino con ese proyecto cultural, los politiqueros han conspirado por dañarla, por derrotarla, pero no lo han logrado. Yo soy un cuero seco, me pisan por un lado y me levanto por otro.

De *Caracola* salió un modesto fondo editorial, allí se han publicado cerca de 14 libros de autores guaireños, esperamos este año aumentar esa cifra.

A principios de los ochenta me vinculo a fondo con el movimiento autonomista y me adhiero a la lucha por el estado Vargas. Escribo por *El Mundo* unos 16 o 18 artículos sobre el tema. Luego edito dos libros: *Una conciencia y un programa para el estado Vargas*, y el ensayo: “El estado Vargas”, escrito conjuntamente con el fallecido abogado Pedro Chinchilla.

Me uno a la fundación de la Coordinadora Popular por el estado Vargas, de la cual soy elegido presidente. Realizamos infinidad de actividades a nivel popular, recogemos firmas, hacemos foros, actos de masas; soy corredactor, junto al doctor Chinchilla, del proyecto de ley que crea estado Vargas, proyecto que se introduce al Congreso en 1982

Elaboré totalmente el programa de gobierno para un futuro estado Vargas, y después que AD y Copei cedieron a las presiones de la oligarquía y engavetaron por años el Estado Vargas, seguí escribiendo y promoviendo la idea. Pero fui mucho más allá, fundé la cátedra de Literatura Guaireña y, con el apoyo económico del Complejo Cultural Vargas, he impartido durante tres años: 95, 96 y 97 la cátedra en liceos de nuestra región a nivel de los alumnos del quinto año de bachillerato. Mientras otros están con las ideas de hace años, ideas envejecidas y carentes de proyectos, el contacto permanente con la juventud me ha fortalecido y permitido

refrescar , permanentemente mis ideas y proyectos en torno al estado Vargas.

Por años he bregado por el proyecto del estado Vargas. La visión que poseo se fundamenta no sólo en el conocimiento que creo tener de la región y sus habitantes, sino de las inmensas potencialidades del pueblo de unas raíces históricas que él mismo ignora, raíces y aportes que han sido decisivos en la formación de la nacionalidad venezolana.

Para mí, Vargas no es ese mar, desaguadero de los orines de los caraqueños, es una potencialidad agrícola y pesquera inmensa, es el reservorio de la inteligencia de sus jóvenes, inteligencia subutilizada y perdida que debemos canalizar en una universidad humanística y científica, en un tecnológico, en escuelas y liceos bien dotados de planta física y recursos; es la potencialidad verdadera del turismo, no del azar ni del juego que estimula el narcotráfico. Son las inmensas posibilidades de fuentes de trabajo, medianas industrias no contaminantes, planes de vivienda para el pueblo y la clase media. Es alcanzar la dignidad y grandeza que nunca se ha tenido. Seguiré empeñado en ello hasta el final.



## UN LIDERAZGO CONQUISTADO EN LA LUCHA SOCIAL (SEGUNDA PARTE)<sup>50</sup>

En el plano cultural es extensa mi actividad durante los últimos veinte años. Después de la fundación de la Peña Caracola, participé en la fundación de la Asociación de Escritores de La Guaira, de la cual he sido presidente en varias ocasiones. De esas presidencias salieron logros tangibles de altísimo beneficio para la región y los escritores.

El XIX Simposio de Literatura Venezolana, que reunió en Vargas a los mejores investigadores de literatura venezolana a hablar de la literatura guaireña. Se le impuso la Orden Diego de Osorio a escritores fallecidos y vivos y se les hizo un reconocimiento que jamás se había hecho.

Soy creador del “Café Literario de los Martes”, luego simplemente “Café literario”, novedosa y agradable forma de llevar la poesía y la música a los amantes de estas; se pierden en la memoria la cantidad de eventos de este tipo que hemos organizado personalmente en toda la geografía guaireña.

---

50 *Puerto, La Guaira, 10 de junio de 1998.*

Soy creador y ejecutor, en 1991, del homenaje al mar, “El mar nuestro de cada día”, una de las más importantes, emocionantes y excitantes actividades realizadas en la región en muchísimos años, teniendo el mar como centro; la actividad duró una semana.

Soy impulsor de las embajadas literarias guaireñas a Bolívar, Trujillo, Caracas, Miranda, Carabobo, Táchira, Zulia, Aragua. De las embajadas culturales guaireñas a Cuba

En el plano de la escritura propiamente dicha, puedo decir que he escrito cerca de dieciséis libros, ocho de ellos publicados: *Teodoro Petkoff: Dos épocas del oportunismo de derecha* (a dos manos); *Una conciencia y un programa por el estado Vargas, El estado Vargas* (a dos manos); *El oasis del tiempo* (poemas); *La mascarada* (cuentos); *La dimensión de los espejos* (poemas); *Cuba, la crisis de los balseros*; *Cuba: Socialismo de América para todos los tiempos*. Trabajo actualmente sobre siete grandes investigaciones y libros, cuatro concluidos: *Ciento cincuenta años de la literatura guaireña*; *Diccionario de la Literatura Guaireña*; *El aporte del indio americano al pensamiento europeo*; *Venezuela contemporánea: la gesta perdida* (ensayo histórico); *Magia de luna roja* (poemas); *El realismo mágico como pretexto* (ensayos literarios); *Los cuatro caminos del cielo* (cuentos); *Antología poética*.

En el plano periodístico he publicado, de 1987 a 1997, más de ciento cincuenta artículos de opinión por el diario nacional *Últimas Noticias*. Cerca de veinticinco cuentos, ensayos literarios y políticos por el suplemento cultural de *Últimas Noticias*.

En la actualidad soy colaborador del diario guaireño *Puerto y* entre marzo y mayo del presente año he editado cerca de 45 artículos de opinión, casi uno diario sobre temas de actualidad. Además publico un suplemento literario de dos páginas *Areniska*, donde sale una antología de poetas y narradores guaireños, entrevistas, etc. De ese suplemento han salido nueve entregas de colección.

De mi período anterior en *Puerto* tengo más de cien artículos de opinión. Soy colaborador con más de diez periódicos del interior.

Soy fundador, junto a valiosas figuras de la cultura guaireña, del Complejo Cultural Vargas, del cual fui su vicepresidente y luego presidente. Antes había hablado sobre los proyectos culturales estratégicos con Elvia Pacheco, Carlos Jiménez, el doctor José Antonio Abreu, ministro de la Cultura, doctora Judit Villamediana.

He sido fundador, además de la revista *Caracola*, que aún sale, después de catorce años de fundada, de varios medios de opinión: *Unidad Nacional*, órgano de prensa del MPDIN, *La Hora*, *El Día*.

En el plano político participé en 1975 en la fundación del grupo político: Movimiento Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas (MPDIN), organización que redimensiona la cuestión nacional, la despoja de su contenido xenófobo, chovinista; asume el ideario bolivariano y de los grandes pensadores de la nacionalidad venezolana y latinoamericana. Creamos la teoría del nacionalismo popular o nacionalismo antiimperialista.

En 1978 participamos por primera vez en las elecciones apoyando la candidatura del fallecido maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa; en 1983 participamos apoyando la candidatura del doctor José Vicente Rangel; en 1988 participamos con candidaturas propias, a la presidencia Napoleón Barrios, al Congreso general Elio García Barrios; en 1993 no participamos por considerar el proceso absolutamente viciado y corrupto, como en efecto fue, nos abstuvimos. Para 1998 llamamos a votar, con todos los hierros, por el comandante Hugo Chávez, apoyamos su candidatura sin ningún tipo de reserva ni prejuicios, y estamos dando nuestro modesto aporte a ese proceso político, porque además, creemos que no sólo podemos aportar sino que tenemos méritos más que ganados para participar en posiciones políticas donde podamos ser útiles al país y al pueblo.

Con Chávez participé en la celebración del 170 Aniversario del Congreso Anfictiónico de Panamá, en la Universidad Central de Venezuela. Igualmente, junto a valiosas figuras de la intelectualidad venezolana, el rector de la UCV, doctor Trino Alcides Díaz, Hugo Chávez Frías impulsamos el 2° Congreso Anfictiónico Latinoamericano y del Caribe, realizado en julio de 1997, en el que presenté una ponencia sobre el pensamiento del Libertador.

Con el comandante Hugo Chávez coincidí en ir contra esta pseudo democracia de tres partidos. Hay que abrirle cauce al pueblo, a la sociedad civil, a las nuevas organizaciones de fuerza social. Comparto las posiciones antineoliberales que él sustenta y coincido en que hay que reconstruir la patria del patricidio cometido en estos años, aumentado los últimos diez años. Como Chávez, abogo por redimensionar la cuestión nacional y rescatar la identidad venezolana perdida por avasallamiento neocolonial. Coincidió en la necesidad de eliminar los privilegios y las injusticias y abrirle cauce a los poderes creadores del pueblo.

Terminar de desmontar este podrido sistema de la agónica Cuarta República y, con el concurso de todos los venezolanos, cargados de patriotismo, fe y confianza en sus propias fuerzas y en las riquezas y potencialidades del país, reiniciar la construcción de la Quinta República para entrar al Tercer Milenio con dignidad y fuerza, sin complejos, con la grandeza de ser la nación de los libertadores.

Como activista político he participado en multiplicidad de jornadas y luchas de nuestro pueblo. En 1975 contra la nacionalización chucuta de CAP-AD del hierro y el petróleo. Las luchas por el derecho al estudio, contra la privatización de la educación superior, contra la privatización de la autopista Caracas-La Guaira, contra la privatización del puerto de La Guaira y del Aeropuerto

Internacional de Maiquetía, contra la privatización de Viasa. Estuve en contra de la apertura petrolera por inconstitucional.

Participé en las jornadas contra la destrucción de la plaza Los Maestros y la demolición insensata de la tarima allí construida por la comunidad (1986). Participé en las jornadas contra el Decreto 1850 que entregó para una descomunal destrucción ecológica de la Sierra de Imataca, en el estado Bolívar.

Soy defensor contumaz de los derechos humanos y estoy en contra de las políticas que lesionan ese sagrado derecho de los venezolanos. Soy enemigo de los atropellos, las injusticias y, como una vez me dijo el Che: “Si eres capaz de temblar como yo cuando se comete una injusticia, entonces somos compañeros”. Después lo leí como carta a algún admirador. Deploro los atropellos, las torturas y soy defensor de los niños y de las mujeres. Comparto las luchas sociales, gremiales y reivindicativas de todos los trabajadores.



## LA CANDIDATURA AD-ALFARO: MÁS PROBLEMAS, MÁS CONFLICTOS<sup>51</sup>

Se produjo, ¡por fin!, después de un agónico y exagerado retardo, la proclamación del candidato del hasta ayer todopoderoso primer partido político del país, AD.

Encubierto en un respeto a las normativas legales electorales –fariseísmo de fachada, para simplemente ganar tiempo, pues que por lo regular ese partido salta a la torera el ordenamiento legal y constitucional, si no mírese lo que acaba de ocurrir con la reforma a la ley del sufragio apenas unos meses aprobada– la organización blanca llevó, a diferencia de otros períodos donde su campaña arrancaba prácticamente al finalizar un proceso o, cuando mínimo, a un año o año y medio antes, prolongaron esa situación de indecisión a escasos seis meses de las elecciones generales.

Evidentemente, que semejante e insólito retardo no es casual, para los adecos resultaba inevitable, incontrolable esa situación. En primer lugar no estábamos ante la organización super poderosa de otros tiempos –1973 o 1983, por ejemplo– donde la voz de

---

51 *Puerto, La Guaira*, 11 de junio de 1998.

cualquier dirigente adeco se escuchaba en los confines de Venezuela con una especie de respeto y temor.

Precisamente esos períodos de dominio omnímodo, casi absoluto de AD durante los gobiernos de CAP-Lusinchi-CAP, fatales y terribles para la república en lo económico, político y moral; de entrega de nuestro patrimonio, de incontrolable despilfarro, de la masificación de la corrupción, de freno de las políticas de desarrollo y entrega del patrimonio nacional al capital transnacional, de endeudamiento criminal del país y sumisión al FMI, al BID y a la banca extranjera.

Todo ese acelerado proceso de políticas erradas, cómplices de parte del liderazgo adeco, que dañaron el patrimonio nacional y lesionaron a nuestro pueblo al permitir se entronizara las peores lacras del siglo: penetración ideológica, neocolonial, juegos, vicios, narcotráfico, consumo de drogas, prostitución, homosexualismo... naturalmente incidieron en la organización como tal y le han producido un inusitado desgaste y, simultáneamente, una transformación a la organización, que de partido de corte popular, representativa de los intereses del pueblo pobre, de las mayorías nacionales, de los trabajadores; que asumía un programa nacionalista y antiimperialista hasta 1958, se metamorfoseó en una especie de empresa para el reparto de los puestos, para la formación de grupos con intereses creados donde los programas revolucionarios, transformadores ceden paso a otra cosa, a otros juegos de intereses muchos más particulares y bastardos, porque esos grupos –o el partido en su inmensa totalidad– forman parte de la clase dominante, la oligarquía política con apetencias económicas.

¿Qué significa eso? Que no hay políticas de relevo del liderazgo, que el liderazgo, junto con el resto del partido, se agotó. Eso explica que sea Alfaro Ucero, el dirigente menos representativo, el de menos figuración en la política nacional, el menos vinculado

con los hechos estelares del país. Se cierra un ciclo histórico y, presumo, se cierran las puertas del partido a los aires renovadores, a las nuevas corrientes del pensamiento, porque el partido hace muchos años está ideológicamente agotado, es más, carece de ideología como carece una organización relativamente más joven como es el MAS.

A la luz de esas carencias, limitaciones, de esas realidades donde Ucero pareciera ser el último mohicano –no el más lúcido, ni el más inteligente, ni el mejor estrategia, sin pretender, por supuesto, negarle nada ni mucho menos subestimarlo–, de un proceso político que no da para más, se agotó el modelo, se agotó el liderazgo como se agotó el modelo político general que emerge del Pacto de Punto Fijo de 1958, se agotó igual que Copei y también el MAS.

Sólo a la luz de esas situaciones, es que se puede entender la lucha sorda y no pocas veces humillante de Claudio Fermín, muñeco de utilería, títere por años de ese liderazgo, a los que en su nombre cometió igualmente no pocos errores. Su posición en el actual cuadro electoral es producto de esos errores y desaciertos, tanto personales como de su entonces partido, AD. Intentó cambiar la situación, enfrentarse con un discurso moderno, –o posmoderno si se quiere– al parque jurásico adeco, al final, quizás por sus afanes fatuos de ser presidente, alentado o apoyado, quien sabe, si por CAP, decidió la ruptura con su carga de críticas contra las cúpulas y todo el discurso tardío e inútil que elaboró.

Ahora AD sale, a cinco y seis meses de las elecciones, con la peor de las candidaturas, la de menos arraigo, la de menos *punch*, la que no existe en las encuestas –lo que es lo mismo, no es percibida por el universo votante en su amplia heterogeneidad– con un discurso que no sólo no es novedoso –la lucha contra la corrupción, en un partido que tiene el récord de personajes corruptos

legalmente penados: presidentes, gobernadores, concejales, alcaldes– sino que no entusiasma a nadie.

Con el debido respeto del señor Alfaro, pero luce –con todo y el aparato, la maquinaria, bastante oxidada por falta de uso– que esa es una candidatura para la derrota, para perder. Pretender querer polarizar con Hugo Chávez, luce, en el menor de los casos, fantasioso.

AD, y particularmente Alfaro Ucero, cargan sobre sí el terrible lastre del desgobierno actual. Sin dudas que AD ha sido el principal soporte del doctor Caldera. La solidaridad mutua, el apoyo a las más negativas políticas desnacionalizadoras, antipopulares, antinacionales se las prorratean AD, el MAS y Convergencia, con el añadido de que AD tiene mucho más poder y peso específico que las otras organizaciones.

Si AD no le da a Caldera ese respaldo, el neoliberalismo no se entroniza en el país en los términos que lo hizo, con su carga mortífera contra los intereses populares. Las conductas en el parlamento aprobando los paquetes de leyes antipopulares (el cambio del régimen de seguridad social), en la Tripartita impulsando el cambio del régimen de prestaciones que perjudicó los intereses de los trabajadores; en las políticas de privatización de la industria petrolera y de las empresas básicas –apertura petrolera, privatización de Sidor, etc.

¿Cómo pretende AD negar tanta responsabilidad en políticas no sólo contrarias a los intereses del pueblo, sino en las políticas antineoliberales? ¿Cómo buscar cambiar una imagen de partido informal de gobierno con un lenguaje que aunque se pretenda radical, nuevo nadie lo va a creer como cierto, precisamente por esa trayectoria?

AD y Ucero saben que van a perder, eso no admite mayores discusiones ni comprobaciones. Precisamente para tratar de

revertir esa situación es que impulsaron esa bárbara maniobra en el Parlamento para tratar si no de revertir el avasallante triunfo de Chávez, buscar entonces de ocupar posiciones para tratar de enfrentarle después de diciembre.

Esa candidatura, que no admite resignadamente una derrota que está anunciada, es no sólo más de lo mismo, preludia, en el supuesto negado de ganar las elecciones, más de lo mismo, es decir, más violencia, más opresión, más entrega de nuestro patrimonio y soberanía, más neoliberalismo y desmantelamiento de la patria.

¿Cuál es el objetivo, entonces, si no van a ganar?

Frenar el avance del cambio, no sólo el triunfo de Chávez, perpetuar la dominación, impulsar el fraude, la posibilidad incluso de hechos violentos, sabotajes que, de llegar un momento, deriven en situaciones de fuerza, golpistas; al fin y al cabo, esa es la raíz de AD.



## LAS TAREAS POLÍTICAS DEL MOMENTO: ORGANIZAR AL PUEBLO, PREPARARSE PARA EL TRIUNFO<sup>52</sup>

El Movimiento V República en Vargas vive lo que pudiéramos llamar la crisis del crecimiento y el desarrollo. Ello es perfectamente explicable y comprensible si tomamos en cuenta que en el país ha irrumpido en la escena política un nuevo bloque social compuesto de una heterogénea masa, la mayoría representativa del pueblo pobre, trabajador, vecino, campesino o pescador, pero al mismo tiempo hay la presencia de sectores medios de la población, afectados también como los primeros por los efectos demoledores y maléficos de las políticas neoliberales. Profesionales, ex oficiales de mediana graduación, comerciantes, empresarios, etc.

Como en todo conglomerado social, sobre todo cuando no tienen un mismo origen social, siendo todos en general clases en sí –o sea, cuando no se tiene una noción ideológica clara del destino histórico de una clase–, en un complejo y acelerado proceso de toma de conciencia como clase para sí, lo contrario, es decir, adquirir conciencia del papel histórico de una clase, pero en este

---

52 *Puerto, La Guaira, 15 de junio de 1998.*

caso la conciencia de la necesidad de rescatar la patria sustituye momentáneamente el concepto de clase.

El proceso de crear una organización, que no es más que un instrumento político, un vehículo o medio para llegar al poder, surge, en el caso del MVR, de la lógica circunstancia de trabajar sobre lo desconocido, sobre lo nuevo, sobre lo inédito; movimiento –que no partido– no sólo a construir sobre la marcha de una acelerada dinámica, sino que política y teóricamente deberá expresar los deseos y anhelos de cambio para Venezuela.

No es, en rigor, un partido, aun cuando en lo organizativo tenga algunos de sus elementos o categorías. Es un frente, por su amplitud y presencia multitudinaria del pueblo –las clases oprimidas, explotadas y arruinadas por el neoliberalismo– pero en su seno existen tendencias y opiniones –y de hecho hacia allá marcha el esfuerzo organizativo– donde priva la necesidad de organizar esa incesante masa que acude, para evitar se diluya, se vuelva la organización una tierra de nadie donde el enemigo –AD, el gobierno, etc.– busque la penetración orgánica para, desde adentro, buscar confundir, disgregar y pretender destruir el proyecto, organizar facciones, grupúsculos, organismos paralelos, etc.

Una saludable y laboriosa política de unificar criterios, diversidad de opiniones, liderazgos emergentes, grupos está, por así decirlo, al concluir y se percibe, a no dudarlo, el fortalecimiento político interno; un esfuerzo que evite la dispersión de los esfuerzos y el trabajo, la multiplicidad de organismos con características iguales y similares objetivos.

Esa diversidad es la heterogeneidad conceptual y la variedad de experiencias personales; ello ameritaba –y amerita– una unificación sobre parámetros políticos –organizativos únicos, más adecuada a las funciones de poder–, de acceder al poder político y estatal dentro de un tiempo muy breve. No es una suma de

caudillos y grupos seguidos por manadas de hombres y mujeres como las montoneras del pasado, es la realidad histórica de una organización popular de nuevo tipo, moderna, que se proyecta hacia el futuro del nuevo siglo para impulsar la liberación de Venezuela, reconstruirla a partir de lo que se ha denominado como la Quinta República, en sustitución de la Cuarta República moribunda, neocolonial, neoliberal y globalizadora.

Ya superada la etapa de las confusiones, de la confrontación de criterios políticos diversos, de la comprensión de que la unidad orgánica y política tiene más poder que los criterios personales y de grupos; que el pueblo presiona esa unidad y superación de las diferencias, lo que se plantea, entonces, es la acelerada marcha de organizar al pueblo para la toma del poder. Organizar la consolidación de los votos persona por persona, casa por casa, empresa por empresa. Es consolidar los Círculos Patrióticos, célula fundamental del movimiento en capacidad constante y permanente de reproducirse, ampliar, crear nuevas células.

Hay que pasar a la ofensiva política en todos los frentes de la lucha social, porque el pueblo debe percibir a la organización no como el tren donde se montan los oportunistas que buscan desde el puesto en algún organismo del Estado hasta el que pretende acceder a la nominación queriendo obviar su conducta anterior, no pocas veces cómplice de injusticias y canalladas en contra del pueblo.

La organización debe caracterizarse por su condición de vanguardia política social, que se inserta en los conflictos grandes y pequeños del pueblo, que junto a este da las cotidianas batallas por alcanzar las reivindicaciones sociales, políticas o económicas. Pero también en los grandes proyectos históricos que se le plantean al pueblo: enfrentar la privatización del puerto y del aeropuerto, exigir el cese de la privatización de la autopista Caracas-La Guaira;

reclamar el estado Vargas como una conquista de los guaireños y no de los politiqueros de AD y Copei. La lucha por el derecho al agua que Hidrocapital le niega a las comunidades, pero que sin embargo le cobra con tarifas onerosas. Por el derecho de maestros y profesores a sus salarios justos, a la discusión del nuevo contrato. Por el derecho de los trabajadores de la salud, los tribunalicios, los portuarios, los navieros, los del volante.

Preparar una agresiva campaña de estímulo a la juventud y al pueblo a inscribirse en el Registro Electoral Permanente. Hay una velada campaña, subrepticia de adecos y copeyanos, del gobierno porque los nuevos votantes no se inscriban; están estimulando la abstención para ellos intentar controlar la situación con su maquinaria. Muchos centros de votación no están funcionando y el CNE se hace el loco porque allí hay complicidad. Pero también hay que presionar y exigir en las oficinas de la Onidex de la entrega de la cédula de identidad, actualizar la que se tiene si está vencida. No dejar su cédula de identidad en manos de nadie, así sea policía, ese es un documento personal, intransferible, no permite que nadie se lo quite.

Hay que frenar la maniobra de la podrida guanábana adeco-copeyana al impulsar en el Congreso, contra el espíritu mismo de la Constitución nacional, reformando la Ley Orgánica del Sufragio –con apenas unos meses de aprobada– y crear las dos vueltas electorales, las elecciones del Congreso, Asambleas y Gobernadores en noviembre (primera vuelta) y las elecciones presidenciales en diciembre (segunda vuelta).

Un enorme trabajo de organización popular creando círculos patrióticos en los barrios, comunidades, centros de trabajo y centros de estudio por decenas y centenas. Tres personas son suficientes para iniciar un Círculo Patriótico, cada uno es una célula que deberá crecer organizativa y políticamente –siguiendo

el patrón biológico– y llegado a un punto de su desarrollo, de su propio seno crear una nueva célula –Círculo Patriótico– , se reproducirá la organización y la política.

Está próxima a comenzar la Escuela Popular Bolivariana, instrumento de formación patriótica y política de los activistas, dotar de herramientas teóricas básicas, conocimientos de política, historia nacional, pensamiento político latinoamericano, organización de masas, cuestiones electorales, prensa y propaganda, políticas de la organización, etc.

Un intensa dinámica que permitirá, en el plano de la lucha política y social, proyectar el liderazgo que se ha ido conformando en el crisol de las luchas nacionales, políticas y sociales. No liderazgos voluntariosos, caudillismos pacotilleros, liderazgo de calle, de combate en las barricadas de las luchas del pueblo, de la capacidad de organizar y crecer, de la ideología y el pensamiento. No se es líder por ser amigo o compadre o familia del líder, ni porque es profesional o universitario. El liderazgo es algo más complejo que eso, y esa experiencia se tiene hay que hacer que emerja. ¡A trabajar, hay mucho por hacer!



## EL APOYO MASISTA A CHÁVEZ: DERROTA DEL NEOLIBERALISMO Y DEL ENTREGUISMO TEODORISTA Y POMPEYISTA<sup>53</sup>

Indudablemente que la decisión tomada por la Conferencia Nacional del MAS, pese a ser un hecho esperado desde hace algunas semanas, tiene muy importantes connotaciones políticas y puede hacersele varias lecturas.

De manera evidente que la decisión, en un inesperado giro político progresista de la actual dirección masista, a lo que se ha llamado “orígenes históricos”, es digamos que una condenatoria o pase de factura contra Caldera, Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez.

Evidentemente que la magnitud del reto de la generación de relevo, o la insolencia si se quiere, que significaba la sola idea de considerar la posibilidad de la candidatura de Chávez -hereje secular en la capilla de Miraflores y todo el entorno del Estado- tenía, como la tuvo, proporciones de un misil Scud, que estalló cuando se rubricó formalmente el apoyo-alianza masista al líder insurgente.

---

53 *Puerto, La Guaira, 17 de junio de 1998.*

El MAS, junto al chiripero, el PCV, el MEP, el fuermayorismo y otros sectores, siendo cuánticamente modestas organizaciones o sectores sociales –unas mayores que otras en lo formal y en los recursos y presencia política– tuvieron en ese nefasto gobierno neoliberal que pronto concluirá, un indiscutible valor estratégico que le permitió al régimen hacerse un significativo piso que no podía darle Convergencia con aquel 17% de los votos con los que gana Caldera. Su valor no estaba en su tamaño, eso no medía el descomunal aporte que estaban haciendo y que, como paga el Diablo, no se tradujo ni en cumplimiento del programa antineoliberal de la campaña del 93 ni en la significativa presencia de esos sectores en el gobierno que, evidentemente, cometieron un gran error político.

Imagino el comentario ácido de un Caldera indignado y sorprendido. Pero también veo a Teodoro y Pompeyo en su cruzada antichavista, cargando más que con el peso de una derrota a su traición, con la más brutal de las humillaciones políticas. ¿Cómo se proyectaría en la mente de muchos aquel 4 de febrero de 1992 cuando Teodoro primero, Andrés Velázquez después, por la televisión, se abrazaban al cadáver putrefacto de CAP y defendían con una vehemencia digna de mejor causa aquella mole de modelo político que estaba derrumbándose. El MAS, la Causa R, que para nuestro pueblo representaban la izquierda, no apoyaban el golpe y, creo en mi modesto análisis, eso las contuvo en su vacilación o indecisión de tirarse a la calle a apoyar la insurrección militar y cambiar totalmente el giro de los acontecimientos.

Debía la dirección masista hacer un deslinde, necesario, fundamental porque, debemos repetirlo, el MAS hace muchos años que perdió toda carga revolucionaria, transformadora, impugnadora, rebelde. El enanismo político e ideológico fue obra, en no poca medida, de TP y de PM fundamentalmente. Castró al MAS

intelectualmente y la organización no sólo se transformó en mucho de lo que es AD y Copei. Las conductas cómplices en la calle, en el Parlamento con el desgobierno actual no pueden negarse, allí hay errores de mucha cuantía que han perjudicado a nuestro pueblo y a nuestra patria. Por eso la rectificación que implica ese apoyo es realmente importante, pero no borra los desaciertos y que es necesario un cambio de fondo en las conductas políticas a futuro.

Porque, paradojas del poder, nunca un partido había sido más vejado y humillado por un gobierno que apoyaba y del cual formaba parte, que el MAS como organización. Tímidas decisiones como la Triple Alianza para controlar efímeramente el Congreso, pero siempre, en decisiones estratégicas que beneficiaban a los poderosos y perjudicaban al pueblo, se imponía la ultraderecha de TP y PM, ahora abrazados a la oligarquía y a las transnacionales. Así vemos cómo se aprueba esa canallesca apertura petrolera, cómo se les cambia a los trabajadores el régimen de prestaciones y se los perjudica táctica y estratégicamente en sus intereses económicos y laborales. Eso para no nombrar sino dos.

Hugo Chávez y su equipo político emergen como indiscutibles triunfadores de un magnífico movimiento de cirugía política. Es una gran jugada política donde le dieron jaque mate al Rey. Por supuesto, presionan los aires nuevos que soplan del futuro cercano del país que obligan a la reflexión y al análisis sin el ingrediente oportunista y pragmático.

Desde el punto de vista estrictamente electoral esa alianza prácticamente tumba la maniobra del adelanto de las elecciones, tan arduamente elaborada por el parque jurásico de dirección adeco y copeyana, convergente. Evidentemente se le estrecha a la derecha adeco-copeyana el espacio de maniobras y sólo les queda jugar a la abstención, que los nuevos votantes no se inscriban, que el gobierno continúe saboteando el proceso de cedulação, que

violen más aún la ley del sufragio y eliminen a profesores, maestros y estudiantes para que las mesas sean dirigidas por la cacocracia de AD y Copei, estimular el fraude. Está, naturalmente, la carta golpista, de crear situaciones de violencia artificial para presionar una participación militar en la escena política. AD, Copei y todo el santo oficio de la derecha y la reacción están desesperados, asustados, llenos de pánico porque cada paso que da el nuevo polo histórico que encabeza Chávez, los acerca al precipicio de la muerte política, al foso del cual no emergerán nunca más.

La decisión de la convención masista –¿socialista?– puso en evidencia el poco peso específico que la llamada dirección histórica tenía dentro de la organización. Más allá de los respetables títulos del pasado, de una gloria hecha gracias al sufrimiento de muchísimas personas de la que pienso se apropiaron por oportunismo, ese cascarón estaba vacío; por eso no prospera la división y aires renovadores llegan, después de muchos años, a la organización naranja y, como dijo un intelectual de la derecha: “La pregunta, claro, es si hoy las bases del partido son masistas o chavistas”.

Las maniobras de inclinar al MAS hacia la derecha irenista-copeyana o el neofascismo de Salas Römer lo que hizo fue radicalizar a una base resentida, que sentía que llevaba sobre sus hombros una brutal responsabilidad histórica de ver hundirse el país y ser corresponsables en eso. La tosca maniobra de Pompeyo, de diferir la elección del candidato “para más adelante” se cayó por su propio peso.

Ahora vienen las acusaciones de oportunismo, pragmatismo hechas por el arcaico de D’Paola o por el guapo de barrio de Teodoro Petkoff, a sus compañeros.

¿Dónde podían los masistas obtener mayores canonjías, beneficios políticos, cargos, gobernaciones, alcaldías? En una alianza con Copei, Salas o Irene. ¿Pero qué programa asqueroso,

antinacional, neoliberal, antipopular tendrían forzosamente que refrendar?

No es que los nuevos aliados sean unos niños de pecho y no cocine alguno el oportunismo o el pragmatismo, pero al salirse del sistema, no aceptar sus presiones ni sus dádivas, sus cheques en blanco, se están bañando en el Ganges del cambio que se avecina, y entran en el lampo que cubre la transición donde a cuya salida no va a quedar piedra sobre piedra del podrido y moribundo sistema, para tratar de hacer posible el viejo sueño de muchos revolucionarios y patriotas: un cambio verdadero en Venezuela, con dignidad, decoro, honradez, independencia, soberanía. Ya lo dijo Puchi, que asumirían el reto de la constituyente.

Es natural que el MAS, como el PPT, busque consolidar sus espacios políticos, más ahora todo pasa por Chávez, gústenos o no, porque las masas son chavistas, y esos gobernadores y candidatos a los cuerpos se verán fortalecidos con la figura de Chávez a su lado.

Pienso que Chávez, que no es un hombre vengativo sino justo, cuando supo de la decisión de la convención naranja, le entró un fresquito. Tal vez se dijo, como Francisco I. Madero en el México anterior a la Revolución, en 1910: sigan subestimándome.



## ELEMENTOS DEL CUADRO ELECTORAL<sup>54</sup>

El cuadro político electoral ya está, en lo fundamental, cerrado; las principales organizaciones postularon sus candidatos y la campaña se desarrolla con dos claras y definidas posiciones y tendencias.

Por un lado la tendencia mayoritaria del cambio representada por el comandante Hugo Chávez; de la transformación de las estructuras del país, el saneamiento y adcentamiento de la vida pública, las políticas para erradicar la corrupción y el latrocinio, el rescate de la soberanía y las dignidad nacionales en las políticas domésticas e internacionales, en los acuerdos comerciales.

Las otras candidaturas continuadoras de las políticas oficialistas neoliberales son, en esencia, más de lo mismo. Irene Sáez, Salas Römer, Alfaro Uceró, las más representativas.

Cambio formal de algunos lenguajes y extrema superficialidad en los planteamientos políticos, como en el caso de Irene Sáez, pero lo esencial de las políticas de entrega de nuestro patrimonio y soberanía. Venta de la imagen en una concepción publicitaria totalmente exógena que desconoce la realidad sociológica

---

54 *Puerto*, La Guaira, 25 de junio de 1998.

de nuestro pueblo; manejo de la belleza femenina como elemento subliminal esencial, tratando de superponer lo formal, lo superficial por sobre el contenido y las necesidades esenciales del pueblo y el país.

A las obvias limitaciones políticas de la candidata copeyana-causaerrista, se agrega la costosa pérdida de la independencia política de la candidata de la oligarquía al amarrarse al carro de la coyunda partidista copeyana. Copei es un partido soporte del sistema, el pueblo lo percibe como uno de los grandes responsables, junto con AD, del terrible desastre que por quince o veinte años ha estremecido al país. Una crisis cuyos comienzos más precisos están en el primer gobierno de CAP y en el de Luis Herrera con aquel fatídico Viernes Negro. No es sólo que Irene recibió el apoyo de Copei, también sus lastres y herencias negativas. No en balde el pueblo lo rechaza con tanta fuerza.

En cuanto a Salas Römer, su participación en la política tiene más un sentido de evidenciarse como un comodín, útil a cualquier sector de la oligarquía y de las clases dominantes. Con escasa originalidad su discurso ahora, con una sedicente, torpe y balurda copia de lo que estima es el discurso chavista, se presenta como un hombre a lo Fujimori, es decir, un duro capaz de disolver el Congreso. Inconscientemente le brota el verdadero espíritu neofascista que siempre ha caracterizado su actuación archiconservadora y reaccionaria. Sus orígenes de un partido conservador y falangista como Copei, dejaron, en él, huellas políticas imborrables.

AD, con su clandestino candidato, Alfaro Ucero, que no pasa del 2% en las encuestas de opinión, que salió al ruedo de la campaña electoral con una desmesurada tardanza, sin discurso que hable o proponga cosas nuevas, no tiene mucho que buscar en el presente proceso.

La estrategia de AD y su anciano candidato, más que competir con Chávez o la fantasiosa idea de polarizar con éste las elecciones, tratan de contener el descomunal desastre que se les avecina, la presentida barrida que los desatornille de las tetas burocráticas del Estado en todos sus niveles. Precisamente la virtual doble vuelta electoral, con las elecciones regionales, de gobernadores y al Congreso, tienen el sentido de consolidar y ampliar la magra ración de poder que minorías de votantes les otorgaron en las elecciones del 93 y el 95.

Votar con la maquinaria, estimular sedicentemente la abstención de los nuevos votantes, crear la situación de caos, implementar la guerra sucia contra Chávez a través del chisme callejero, la intriga, los panfletos, el periodismo tarifado. Ni una sola idea política trascendental tiene AD, sencillamente ese partido se agotó en su tortuosa pérfida carrera por distorsionar y corromper los valores de la democracia y convertirlos en antidemocracia, esta cacodemocracia de dos partidos la rechaza el pueblo y poco tiene AD que buscar allí, el desplome se avecina.

¿Por qué ha prendido con tanta fuerza propuestas como la Constituyente?

Sencillamente porque es la vía para iniciar el cambio, la reconstrucción de la patria sobre nuevas bases, a partir de un ordenamiento jurídico donde no sólo se aprueben leyes más justas y humanas, sino que se apliquen, se lleven a la práctica.

Pero no es sólo un cambio estructural, es que la propuesta de Chávez y las fuerzas políticas que lo acompañan, interpreta el sentir de las mayorías del país. En primer término es el rechazo que por diez años ha tenido el neoliberalismo en Venezuela, políticas impuestas por el FMI y las transnacionales imperialistas cuyo costo en vida ha sido probablemente el más alto de toda nuestra historia republicana: 27-28 de febrero de 1989, 4 de febrero y 27

de noviembre de 1992; las masivas violaciones de los derechos humanos y el genocidio en las cárceles y barrios, los escuadrones de la muerte, de cada vez mayor actuación.

Propuestas económicas, políticas y sociales que tienen al venezolano y a la venezolana como la razón de ser fundamental de una estrategia de cambio. No se trata sólo de acabar, con políticas firmes, con la corrupción, las roscas y mafias, el narcotráfico, las injusticias; es sencillamente presentar alternativas programáticas con las cuales el pueblo se identificará, pues ellas encarnan su sentir y sus intereses.

Esa es la diferencia con las candidaturas que representan al pasado, y el más extraordinario y descomunal proyecto colectivo de cambio social para iniciar la construcción de la Quinta República, ante una Cuarta República obsoleta, moribunda.

## ¿RENUNCIA DE CALDERA? ¿GOBIERNO DE EMERGENCIA? ¿ADELANTO DE LAS ELECCIONES?<sup>55</sup>

La presión social en la olla está a punto de hacerla estallar. Las luchas sociales y de clases, cada vez más radicales, preanuncian una huelga general. Caldera le agrega una gota de dinamita al de por sí voluble misil social: no habrá aumentos salariales en los próximos meses: Es decir, el jefe del Ejecutivo le pone una camisa de fuerza a las naturales y justas aspiraciones reivindicativas y salariales de los trabajadores del Estado y del sector privado, pero le da luz verde a aquellos sectores inescrupulosos del empresariado, como los propietarios del transporte público, para que produzcan brutales alzas en los precios del transporte suburbano y dentro de las ciudades.

La Agenda Venezuela se derrumbó en todos los sentidos. Fracasaron las previsiones o cálculos en torno al precio del barril de petróleo, ubicado en catorce dólares promedio. Ese caballo de Troya en el que Giusti y sus mercenarios convirtieron a Pdvsa al

---

55 *Puerto, La Guaira*, 1° de julio de 1998; "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 5 de julio de 1998.

inundar el mundo de una sobreoferta de petróleo actuó en beneficio de las transnacionales petroleras y se convirtió en un *boomerang* que partió en dos la arteria yugular del país y por allí está drenando la crisis. La apertura petrolera fue un fiasco más, ¿por qué el dinero que ingresó por la entrega vil de nuestras áreas petroleras no se ha utilizado racionalmente para solucionar los problemas? Lo único que quedó fue esa brecha por donde se está colando la pérdida de nuestra soberanía e independencia petrolera.

Pero lo de ahora son las masas en la calle, los gremios, los sindicatos, las asociaciones, los empresarios del campo. Médicos, enfermeras, radiólogos, paramédicos, profesores, maestros, tribunales, empleados públicos, jubilados, choferes presionando, marchando, exigiendo, en huelga progresiva.

Hacia allí apunta la salida laboral: paros parciales, huelgas de un día o dos que, inexorablemente desembocarán en una huelga general. La dirigencia sindical media y superior ya no puede contener la presión de los trabajadores; a la CTV y a AD se le va de las manos el control de la situación, la iniciativa la tiene el proletariado que coordina cada vez más sus acciones con todas las ramas de servicios y productivas.

En esas circunstancias, desde el campo de Carabobo, Chávez –sin ninguna cuña que maneje el patriotismo y la montonera como lo hace Salas Römer– propone el adelanto de las elecciones como salida perentoria a la crisis. El simbolismo, la audacia y lo aparentemente extremo del planteamiento no pueden ser más evidentes.

Desde Carabobo –la cuna de la libertad y la independencia venezolana– el candidato que lideriza las encuestas –34% por encima de su seguidor más cercano: Irene, con 24%– hecho que le da una autoridad indiscutible ante el país, hace un planteamiento que luce radical, el adelanto de las elecciones.

¿Pero es en verdad radical o sensato, si nos atenemos que prácticamente no hay gobierno, hay un virtual vacío de poder, la administración no administra nada, nadie le cree, no tiene piso político –AD y el MAS abandonaron el barco gubernamental– y la economía está hecha añicos, el barril de petróleo a ocho dólares y la agitación social se incrementa con acciones de masas cada vez más agresivas que conducen a una huelga general?

La propuesta de Chávez se presenta, en rigor, como la menos mala no la más radical, la más radical es una huelga general que se vislumbra como inevitable pues las clases dominantes, sus partidos, ya no controlan a las masas laborales ni a los gremios; el proceso se ha ido radicalizando de tal manera.

La forma como se aceleran los acontecimientos, con una macrodevaluación del bolívar, un dólar que se disparó y pronto llegará a los seiscientos bolívares y seguirá más allá, una inflación que remontará sin mucha dificultad los tres dígitos en cuestión de semanas, el trauma social de los gremios y trabajadores ante el anuncio gubernamental de congelar los aumentos salariales y el incumplimiento de los acuerdos contractuales anteriormente tomados, circunstancias que lanzará a la calle, en acciones mucho más radicales, al mundo trabajador, impone una sagaz y sabia salida política.

El gobierno no gobierna, sus integrantes perdieron la capacidad –si alguna vez la tuvieron– de hacer formulaciones económicas o de dictar alguna otra política de significación y trascendencia; pero además el 90% de los venezolanos no cree en el gobierno. Agréguese a lo anterior las bajas y sucias maniobras de AD y Copei para tratar de detener el avance de Chávez, violando la Constitución, manipulando el CNE y dándole poderes fascistoïdes a tres incondicionales, las maniobras fraudulentas para que

la juventud no se inscriba en el REP, las dilaciones en la entrega de la cédulas de identidad.

En suma la situación es extremadamente grave, nuestro análisis naturalmente se queda corto ante la gravedad de la situación que vive el país. Pareciera que se está jugando a la guerra, se azuza el golpismo de extrema derecha, se busca un pretexto para la represión masiva y sangrienta, pero aún así no parece haber fuerza suficiente para ello ¿cuál es, entonces, la salida?

La renuncia del presidente Caldera y su sustitución por un gobierno colegiado de emergencia nacional integrado por figuras notables de las universidades –rectores–, de la Iglesia católica, de los gremios más importantes –maestros, médicos–, de los sindicatos libres –Metro, Electricidad, Cantv, etc.– empresarios –Fedeagro, Conferural–, sociedad civil.

¿Cuál sería la función del gobierno de emergencia?

Preparar para un lapso no menor de dos meses –agosto– las elecciones nacionales como única forma de llenar el vacío de conducción política nacional que existe en el país. Naturalmente eso no impedirá las multitudinarias movilizaciones de masas que se avecinan. Puede, generando confianza, racionalizando el gasto y cumpliendo algunos compromisos que ya se habían hecho con los trabajadores y gremios, diferir la huelga general que luce como indetenible.

Adelantar las elecciones significa generar confianza, y en eso tiene razón el comandante Chávez. Las elecciones presidenciales adelantadas son garantía de estabilidad dentro del caos existente. Toca al nuevo Presidente enfrentar, y solucionar, la difícil situación creada por el neoliberalismo, la oligarquía, algunas transnacionales y, por supuesto, AD, Copei, Convergencia y la ultraderecha masista: Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff...

## CAMBIOS MINISTERIALES Y CRISIS ESTRUCTURAL<sup>56</sup>

La crisis política a nivel gubernamental se agudiza en la misma proporción que la crisis económica adquiere ribetes alarmantes, la macrodevaluación del bolívar está en pleno desarrollo, el dólar sigue su siniestra línea ascendente y se ubica ya cercano a los quinientos sesenta bolívares por dólar, sigue una estampida de capitales hacia el exterior en una proporción de trescientos millones diarios de dólares que se fugan del país ante la mirada complaciente del gobierno, desangrándose aún más la economía, la bolsa de valores cae y se desploma anunciando el crac inminente y, como colofón, la burguesía monopólica mueve su pieza clave, el ex ministro Rojas Parra, diabólica figura que sólo estuvo allí para asegurar los intereses del gran capital, haciendo gala, durante su permanencia, de un absoluto desprecio por los trabajadores y pensionados.

El movimiento político-policial, el enroque entre Andueza y Aguilar luce más como echarle gasolina al fuego que como medida astuta para conjurar la crisis. Cuando el país esperaba anuncios

---

56 *Puerto, La Guaira, 3 de julio de 1998.*

espectaculares, cambios de fondos, una propuesta que contuviera la crisis o calmara los ánimos, se escapa astutamente de Hacienda, Rojas Parra dejando el pelero, el ineficaz Andueza lo mueven de un Ministerio colapsado, donde brilló por su incapacidad absoluta, para poner en su lugar un hábil político, halcón de afiladas garras que las mostró con creces al estudiantado caraqueño cuando estuvo de Gobernador de Caracas, de eso saben los muchachos del Fermín Toro cuya lista de mártires creció en ese período.

¿Cómo se puede leer ese enroque si no a la luz de preparar el gobierno una política policial en un cuadro artificial altamente represivo, precisamente en momentos que se entra en una fase crítica de la campaña electoral y Chávez está desprendido en la punta de las encuestas, cada vez más cerca del poder?

Evidentemente que Andueza, con esa sonrisa entre boba y cínica, no puede ocultar su tremenda incapacidad para solucionar el problema de la cedulación de los venezolanos, de la extrema corrupción que envuelve la Onidex –allí está el guiso descubierto con la frustrada cedulación con un sobreprecio de quinientos millones de dólares–, la conducta vitriólica y cascarrabias de la anterior directora, que nada solucionó sino que empasteló todo el cuadro y que fue rebasada por la corrupción y los grupos gansteriles que se mueven en torno a la institución, y siguió a pie juntillas directrices para conductas antinacionales.

La Onidex es una institución totalmente colapsada, deliberadamente llevada hasta allí para problematizar más el proceso electoral, obstaculizar el REP, sabotear el proceso de inscripción, obstinar al ciudadano con la interminable angustia de sacar la cédula de identidad. La responsabilidad directa de Andueza en esa gravísima situación, es total y absoluta.

Las políticas de seguridad sufrieron, igualmente, un gravísimo bajón que preocupa a la ciudadanía. Una cadena de sospechosas

actividades terroristas, de cajas sonoras, niples durante un larguísimo período, no ha tenido hasta el presente un sola y sensata explicación por el saliente ministro. Como todo lo que envuelve ese Ministerio, nuevos y nuevos misterios se agregan a infinidad de otros oscuros episodios jamás aclarados; pero nadie es responsable, lo premian con la Secretaría de la Presidencia por su ineficiente labor.

Por supuesto que el nuevo Ministro del Interior no es precisamente una figura para sentirse muy tranquilos. Hombre duro e implacable, sus buenos modales no lo eximen de una dureza digna de mejor causa. Espero equivocarme, pero pienso que muy pronto veremos un giro importante a nivel de las políticas policiales con importantes incrementos represivos, precisamente en la medida en que la acción de los trabajadores en la calle, reclamando sus derechos, sus aumentos, el cumplimiento de los compromisos adquiridos se incrementa.

Cuando el Presidente anuncia que no habrán más aumentos, le está dando una bofetada al rostro a la clase trabajadora, eso se interpreta como una provocación, un innecesario reto, por eso hablo de querer apagar el fuego social con gasolina. La sensibilidad de la clase obrera y del mundo trabajador está a flor de piel, de allí que semejante anuncio es absolutamente entendido como un reto que no tiene sentido.

El país esperaba la destitución, cuando menos de Arrieta, de Giusti –ambos responsables directos de la crisis petrolera y de servirle a las transnacionales–, de Andueza, de Petkoff, pero no una actitud política como si el gobierno estuviera comenzando y no finalizando, donde los más importantes capitanes abandonan el barco. Se fue el MAS, AD se replegó discretamente, Convergencia ya no existe, ahora la burguesía saca a Rojas Parra y entra a Hacienda una tecnócrata neoliberal vinculada a CAP.

En todo caso, parches porosos que no solucionarán nada, al contrario, profundizarán la situación porque la crisis, aunque no lo admitan, es estructural. Ya lo hemos dicho la solución es un gobierno de emergencia nacional y un adelanto de las elecciones presidenciales para agosto o más tardar, para septiembre si no, esperemos el reventón.

El país no tiene ninguna confianza en el gobierno, todas las encuestas lo dicen. La inflación se disparó y no hay una política económica medianamente seria para, cuando menos, parapetar la crisis. Se desgañitan los gobernantes hablando de pulcritud administrativa, que no hay corrupción y una mano misteriosa –con implicaciones dentro del Estado– aporta millón y medio de dólares para una fianza para la narcotraficante hermana de Matos que sale de la cárcel norteamericana. ¿Se cree que somos mongos todos los ciudadanos?

Movimientos débiles son estos del gobierno, si se quiere superficiales, que no tocan el fondo de los problemas; un giro autoritario tal vez para alargar y prolongar más la crisis, no para buscarle soluciones.

## ¡LIBERTAD PARA LA CAMARADA ANA!<sup>57</sup>

Así bautizó la prensa amarillista y cómplice, siguiendo los boletines policiales salidos del dictador peruano, Alberto Fujimori, a esta luchadora social y revolucionaria peruana que acosada, perseguida por sus ideas y convicciones, en terrible e implacable cacería de brujas, salió huyendo clandestinamente de su atormentado país, para salvar su integridad física del sicariato de un gobierno criminal y un día llegó a esta patria que le ha dado cobijo a infinidad de perseguidos de todo el mundo pero a ella, sentando una gravísimo precedente, se la negó.

Su nombre verdadero es Cecilia Rosana Núñez Chipana e ingenuamente creyó que aquí encontraría el necesario asilo. No podía imaginar la patriota peruana que las cosas serían distintas con ella en Venezuela cuando, recién llegado al poder el señor Aznar, del neofascista Partido Popular, la policía española pretendió lograr la extradición de un patriota vasco asilado en Venezuela desde 1989, y el gobierno negó entonces tal posibilidad. Es decir, en el caso del ciudadano vasco se impuso el principio universal del derecho de

---

57 *Puerto, La Guaira*, 7 de julio de 1998; "Trincheras de ideas", *Últimas Noticias*, Caracas, 8 de julio de 1998.

asilo a los perseguidos políticos, ¿por qué debería ser distinto con ella, que además de ser perseguida política del dictador Fujimori, era nativa de una nación bolivariana y latinoamericana?

El tratamiento policial-cercelario fue extremadamente cruel, inhumano, donde se violaron todos los derechos del detenido. Tomada prisionera en acción espectacular por parte de la policía política, se la aisló, se la privó del derecho a la comunicación, se la recluyó en la cárcel de mujeres de Los Teques bajo un régimen especial de aislamiento, en abierta violación a la Convención de Ginebra sobre los presos políticos.

La acción solidaria de los grupos de derechos humanos, de algunas organizaciones revolucionarias y sociales, presionó medianamente para evitar que la actitud cruel del gobierno –Ministerio del Relaciones Interiores, Relaciones Exteriores, Justicia y Corte Suprema– se pelotearan el caso y lanzaran a la muerte a la señora Núñez Chipana.

Tiene razón Provea cuando condena la extradición y señala que “ese acto se produce desconociendo flagrantemente las medidas preventivas dispuestas por el Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura y que le impone a Venezuela abstenerse de expulsar a o extraditar a la señora Núñez Chipana a Perú, mientras la comunicación esté siendo considerada por el Comité”<sup>58</sup>.

Cuando se constata que un gobierno como el mexicano, actualmente, rompe su regla de oro de proteger al refugiado político –medida que es una herencia de la Revolución de 1910– y le entrega al Estado español –en guerra contra la nación vasca– a refugiados vascos que se encontraban refugiados en México; o como lo hiciera igualmente el gobierno dominicano, esta insólita y absurda decisión del Estado venezolano crea una virtual

---

58 *El Nacional*, Caracas, 5 de julio de 1998.

inseguridad jurídica para los refugiados en nuestro país y para los potenciales refugiados pues, como dice Provea, “no ha reglamentado nacionalmente la Convención de la ONU sobre el Estatuto de Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967, para que se estudien apropiadamente los casos de personas que aleguen llenar los requisitos para ser refugiadas. Este hecho compromete ya la responsabilidad internacional del Estado”.

Pero no sólo eso, la brutal extradición viola el ordenamiento legal cuando pasa por alto el recurso de amparo interpuesto el 19 de junio contra la sentencia de la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia.

¿Por qué el gobierno no esperó el Informe del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas contra la Tortura y Tratos Cruels a detenidos? ¿Por qué el gobierno expone abiertamente a la nación a una sanción internacional por violación de acuerdos y convenios internacionales? ¿Si se violan acuerdos internacionales tan importantes qué se puede esperar de las leyes que rigen el ordenamiento legal venezolano?

Pero no es sólo Venezuela, es Perú, México, República Dominicana. Son varias las naciones que vulneran el sagrado derecho de asilo. Es una siniestra entente internacional-policia que pasa por encima de los derechos humanos, del perseguido político en este caso. Es cerrar las puertas, las posibilidades y las opciones al refugiado de cualquier parte.

¿Qué ocurrirá con este gravísimo y nefasto precedente, único en los anales de perseguidos latinoamericanos, sentado por el actual gobierno y el Estado venezolano, si de Colombia, de Perú, Argentina o Paraguay, de México o los Estados Unidos del Norte, de El Salvador o Guatemala, de Rusia o Corea del Sur, de Israel o Arabia Saudita, de Argelia, de Afganistán, de la nación saharauí, del Timor Oriental, de Puerto Rico o de cualquier parte del mundo

llegan a nuestra tierra refugiados, hombres y mujeres perseguidos por sus ideas políticas y por sus luchas?

Lo ocurrido con la camarada Ana es realmente grave, de una insospechada gravedad externa e interna. Salta a la vista que los mecanismos de movilización y de defensa de los derechos humanos no funcionaron en toda su magnitud. No se enfrentó la política comunicacional sugerida por la policía peruana y el gobierno dictatorial, que creó una matriz de opinión negativa que involucraba a la prensa en la cacería de brujas, en un sensacionalismo totalmente amarillista que dejaban dudas en torno al carácter de refugiada de la señora Núñez Chipana y se dudaba si en verdad era una revolucionaria y luchadora social o una terrorista criminal involucrada en cien asesinatos. Esa sola cifra hacía poner en duda la veracidad de la argumentación de la policía peruana y su interés en cazar a la luchadora revolucionaria toda costa.

A nivel del gobierno se evidenció una pérdida total de la sensibilidad y del espíritu humanitario. Pero, ¿podemos esperar algo diferente cuando la violación de los derechos humanos son el pan nuestro de cada día en cárceles, barrios, comunidades, liceos?

No basta la denuncia de hechos tan graves como el ocurrido y de exigir que, cuando menos, la camarada Ana sea acogida en otro país, no importa cuál, pero que le dé el necesario asilo. Hay que arrancarla de las garras del tirano peruano, su vida peligra, y Fujimori se burla en las hipócritas solicitudes humanitarias, de defensa y protección a la señora Núñez que, como saludo a la bandera, hicieron el Ministro de Justicia y Relaciones Exteriores al ponerla en la boca del lobo. La camarada Ana debe quedar en libertad, he allí una hermosa y justa bandera de lucha humanitaria. A la vez, incrementar la solidaridad y la creación de los organismos humanitarios y de defensa de los derechos humanos en nuestro país.

## MI NOMBRE PARA CANDIDATO A GOBERNADOR DE VARGAS<sup>59</sup>

En el marco de las postulaciones a los cuerpos deliberantes: Congreso, Asamblea Legislativa y a la Gobernación, que se vienen produciendo en el marco del actual proceso electoral, mi nombre ha sido considerado a diferentes niveles regionales y nacionales por instancias constituyentes, políticas y populares, para proponerlo en el seno del Movimiento V República para su consideración como candidato a gobernador del estado Vargas.

El Frente Constituyente de la Cultura y los Intelectuales, fue la primera instancia que lo hizo, apoyado en un conjunto de consideraciones políticas, soportes curriculares culturales y políticos, en donde se incluyó una carta que le dirigí a las altas autoridades del MVR donde razonó la aceptación de esa propuesta de un frente constituyente tan importante como el de la cultura y los intelectuales, medio en el cual encajó a plenitud pues ha sido uno de mis frentes de trabajo social los últimos años.

Igualmente el Movimiento Popular Pro Defensa de las Ideas Nacionalistas (MPDIN), organización políticamente aliada del

---

59 *Puerto, La Guaira, 8 de julio de 1998.*

MVR, postuló mi nombre para la primera magistratura regional del estado Vargas, apoyado igualmente de una argumentación política sólida.

Finalmente casi un centenar de guaireños –dentro de una apresurada recolección de firmas– preparó una carta con los elementos de mis luchas a nivel regional los últimos veinte años, la respaldó con sus firmas y la introdujo ante las autoridades nacionales del MVR.

En primer lugar debo agradecer públicamente a todas aquellas personas que consideraron a mi persona con condiciones de optar a la precandidatura para gobernador. Los compatriotas del Frente Constituyente de la Cultura, los dirigentes del MPDIN y ese centenar de guaireños –que sé fácilmente podían ser mil o más–, activistas y dirigentes de MVR, del PCV o simplemente ciudadanos que quieren un cambio, que creyendo en mí, conociendo mis luchas y aportes a la región, tomaron una iniciativa de esa naturaleza.

Deseo, dada la importancia del asunto, porque moralmente me siento obligado a ello ante esas personas que han depositado en mí su confianza, hacer algunas consideraciones políticas y personales por los cuales acepté que mi nombre fuese considerado dentro de una terna de tres o cuatro compatriotas, muchos de ellos desconocidos para mí.

Cuando del estado Vargas se trata, es decir, de sus gestores, promotores, ideólogos difícilmente se me pueda dejar a mí fuera de los que, desde la década de los setenta y, sobre todo, del 80-81 en adelante, estuvieron involucrados en ese trascendental proyecto. Dos cosas me destacan por sobre todos los demás coterráneos: fui y soy el que probablemente más ha escrito sobre el tema los últimos veinte años. Infinidad de artículos y dos libros sobre el tema: *Una conciencia y un programa para el estado Vargas*; *El estado Vargas*,

*apuntes históricos y políticos*, escrito conjuntamente con el fallecido Pedro Chinchilla Mendoza. La otra cosa es que entonces, a nivel personal y político, redacté el Programa Político para el estado Vargas. Entonces fue el único, veinte años después continúa siendo lo más serio; cuando se lee la pobreza de las propuestas de los que redactaron la actual ley, uno se percata de las profundas diferencias conceptuales y políticas sobre el estado Vargas que concebimos y la que concibe la burocracia puntofijista de AD y Copei.

Esa bandera hermosa y libertaria que salió de la fecundidad de un proceso revolucionario como el de Gual y España, fui de los primeros que la propuso –allá en 1981– como la bandera regional, eso está escrito afortunadamente por el periódico *El Mundo*.

Cuando acepté que se considerara mi nombre para optar a la candidatura para gobernador, debo señalar que lo hice por consideraciones eminentemente políticas y jamás personales porque a mí un cargo de ninguna naturaleza ni me quita el sueño ni intranquiliza, la vanidad la boté hace algunos años en el cesto de los trastos inservibles.

La primera condición que consideré es que hay que ser portador de un sentimiento regionalista, sin caer en excesos ni extremismos o convertir la región en un feudo inexpugnable o en una república chiquita como ambicionan y aspiran muchos. Confieso haber escrito y emborronado unas cuantas cuartillas atacando el centralismo asfixiante y agobiante de la oligarquía caraqueña, que secularmente ha aplastado a La Guaira como región histórica. Mi pluma se ha levantado para defender al pueblo guaireño, he encabezado marchas y manifestaciones portando esas banderas, me he enfrentado a los gobernantes que han querido quitarnos méritos o razones históricas me he enfrentado a la fuerza pública que ha querido atropellar a los trabajadores de la cultura, portuarios, maestros; he introducido, junto a otros compatriotas,

un proyecto de ley que crea el estado Vargas y organizado charlas, foros, investigaciones. Es decir, los últimos veinte años he estado sumamente activo, contribuyendo a preparar condiciones para la creación de un estado Vargas modelo.

Pero no es sólo eso. Me he preparado políticamente y académicamente y he trabajado activamente, más allá de los escritos o los discursos, en sentar las bases de ese Estado. En tal sentido cofundé la Peña Cultural y Literaria Caracola y la revista *Caracola* –que tiene 14 años saliendo, pese a los decretos de muerte que hicieron algunos dirigentes adecos entonces y a la cacería de bruja de que hemos sido objeto todos estos años– surgen en buena medida para darle fuerza al mundo de las letras e intelectual guaireño. Contribuyó a crear la Asociación de Escritores de La Guaira; organicé el XIX Simposio de Literatura Venezolana que congregó al mundo de los investigadores venezolanos a hablar sobre los escritores guaireños de todos los tiempos; fundo unas cuantas otras instituciones como la cátedra de Historia y Literatura Guaireña (1994) que imparto entre estudiantes de bachillerato; soy cofundador del Complejo Cultural Vargas y su primer presidente; organicé y realicé el homenaje al mar: “El mar nuestro de cada día”, como del Café literario.

Admito que he diseñado un proyecto de programa para el futuro Estado y trabajado pacientemente para ese momento. El estado Vargas en el que creo nada tiene que ver con el de los adecos y copeyanos, que es más de lo mismo. Yo me apoyo en la gente, en las capacidades creadoras del pueblo, no en las ambiciones bastardas y miserables de los politiqueros, en su capacidad de robar o en su uso del poder para dañar la patria.

Para enfrentar a los adversarios hay que ser de aquí, estar sembrado en esta tierra caliente y quemado por el sol de nuestro trópico, consustanciado con esta realidad, no ser guaireño de ayer

para acá; tener por lo menos dos décadas de lucha para forjar un liderazgo. No es suficiente un acto estelar en la vida, es trabajar por una idea y un proyecto toda una vida. Un nombre solo no dice nada, por muchos afiches o propaganda que se saque, eso es más de lo mismo. Es la lucha por el poder, por un estado Vargas que puede ser modelo, dentro de los cambios que se avecinan, de la Constituyente, un ejemplo a seguir.

El guaireño no es un pueblo cualquiera, en el concierto nacional es uno de los más importantes forjadores de la nacionalidad venezolana, a él, en el que creo y por el que he luchado y lucho, me someto; por él acepté que mi nombre se tomara en cuenta. Esperemos la decisión final, y la lucha continúa. Lucho con hidalguía y nobleza, sin cartas tapadas ni subterfugios, doy la cara y me arriesgo, no conspiro ni divido, ni me reúno con grupos aparte ni entro en componendas; como siempre soy frontal, porque a los enemigos se vence es con valor e inteligencia no con maniobras insulsas. Considero tener méritos más que suficientes, capacidad y honestidad para enfrentar el candidato adeco y vencerlo.



## EL ESTADO VARGAS EN MANOS DEL PUEBLO, NO DE LOS POLITIQUEROS<sup>60</sup>

Ya es virtualmente un hecho la creación del estado Vargas, por lo menos del Estado que quieren los grupos de la oligarquía política regional y nacional que “accedieron” a impulsar su creación a partir de la figura del Territorio Federal Vargas. Superado el escollo que puso el presidente Caldera de no dar su visto bueno a la ley aprobada por el Congreso por inconstitucional y remitirla a la CSJ.

La Corte fue más benévola, actuó el compromiso político por encima del aspecto legislativo, de la validez de muchos de los cuestionamientos que hiciera Caldera y sus grupo de constitucionalistas. Fue un enfrentamiento de poderes donde AD y Copei derrotaron al presidente; sirvió la astucia, sirvieron las artimañas de la política, los acuerdos al más alto nivel.

Claro, Caldera cambió las reglas del juego. En su campaña se había comprometido a impulsar en el menor tiempo posible la creación del estado Vargas, pero eso no era más que una promesa electoral, igual a la Carta de Intención con el pueblo venezolano donde juraba defender al pueblo del neoliberalismo y sus nefastas

---

60 *Puerto, La Guaira, 9 de julio de 1998.*

consecuencias. Todas fueron promesas, fantasías de una campaña que cabalgaba sobre el prestigio de un Chávez preso. Si el jefe de la insurrección militar-popular del 4-F estaba preso, alguien encarnaba sus ideas –confusas aún en aquellos días– y ese alguien era el hombre que ante el país defendió a los insurrectos de la carnicería que planteaba AD y Morales Bello al pedir la cabeza de estos. “Muerte a los golpistas”, fue la infeliz frase, del troglodita adeco. Vida y justicia, planteó Caldera. El engaño estaba consumado, pues después vino no sólo el neoliberalismo y la entrega del patrimonio venezolano al capital extranjero en pseudo privatizaciones, sino la más absoluta e insólita desnacionalización del país.

Allí es que hay que insertar lo “económico” del cambio en la estrategia calderista con relación al estado Vargas. A los sectores transnacionales no les convenía que Vargas se convirtiera en Estado, pues sus intereses se centraban en ponerle la mano al control económico a la autopista Caracas-La Guaira, el aeropuerto y, sobre todo, el puerto de La Guaira, el lomo de la res económica de Vargas.

La lucha por el estado Vargas no fue, entonces, una lucha legal, jurídica, sino de movimientos políticos donde los cambios en la CSJ hechos por el Congreso Nacional para llenar las vacantes, formaron parte de las estrategias para derrotar políticamente a Caldera.

En un tiempo récord, digno de mejor causa, el Congreso Nacional, habitualmente lento para infinidad de proyectos de carácter social, ha acelerado el proceso de aprobación del proyecto que crea estado Vargas. La celeridad no puede ser más obvia, el proceso electoral en marcha y la desesperación de AD –segunda fuerza regional– en ponerle la mano a la nueva entidad son extremas, a lo que cabe agregar la angustia y la ansiedad del señor Rubín por ser el primer gobernador.

Como el papel o la tela lo aguantan todo, las autoalabanzas mueven a risa; la falta total de sindéresis, la fatua vanidad de Rubín –cuyos méritos y obras son desconocidos absolutamente por nuestro pueblo, a no ser el secretario general del partido que tiene a Vargas a punto de estallar por sus pésimas políticas, o por falta de políticas– se plasman en pobrísimos textos mal escritos donde vulgares alabarderos se prosternan ante un simple hombre y le dan las gracias por una obra que no es suya, sino de muchos.

Ese es el estado Vargas que defenderán los adecos, una especie de Consejo Municipal ampliado, con todos sus vicios y corruptelas, ahora con una gobernación, unos diputados regionales analfabetas funcionales la mayoría, alzadores de mano e incapaces de producir una sola idea o de tener una propuesta intelectual trascendente.

Ya no tendrán adecos y copeyanos una caja chica, ahora será un macro presupuesto y, naturalmente, el sin fin de negociados con proyectos urbanísticos, las nueve mil hectáreas de tierras del Instituto Agrario Nacional que pasarán a manos del Estado, los casinos, juegos, etc., etc.

Una macroburocracia clientelar donde, naturalmente, los mayores usufructuarios serían, si ganan los adecos –cosa que dudo–, los sectores poderosos de la oligarquía político-económica regional y nacional.

Se aprestarían adecos y oligarcas a la edificación de un feudo, un coto cerrado donde el sectarismo político no permitirá, como no lo ha permitido todos estos años del desastroso concejo municipal de Díaz y Marcano, que más nadie acceda a él.

Evidentemente no es ese el estado Vargas por el cual hemos luchado desde los setenta y los ochenta. Las diferencias conceptuales y programáticas son 180 grados diferentes. Para nosotros el Estado es un proyecto que cabe perfectamente dentro de la idea o proyecto constituyente, mirando hacia la reconstrucción del país;

lo concebimos como un proyecto modelo donde la democracia sea una realidad palmaria, donde impulsaremos y desarrollaremos fuentes de trabajo, promoveremos la inteligencia y la capacidad, sembraremos la región de centros de educación superior, tecnológicos, escuelas de arte.

Creo que es oportuno fijar una posición con relación a las dos propuestas sobre el estado Vargas, la que representamos nosotros y la mayoría de los guaireños, y la que representan los sostenedores de un sistema corrupto y podrido que en pocos meses se derrumbará.

En todo caso, ya que afirmo que Rubín no tiene méritos para dirigir el estado Vargas –pero es representante del poder y la oligarquía–, ni AD es garantía de nada para nuestro pueblo, lo reto a él a un debate público donde cada quien, a la luz de los hechos, con la verdad de lo que cada quien ha hecho como activista y dirigente político, en por lo menos los últimos dieciocho años, cuando comienza la lucha formal por el estado Vargas.

## ¡ALERTA! EL FRAUDE ELECTORAL EN MARCHA<sup>61</sup>

En diferentes trabajos periodísticos hemos alertado sobre las posibilidades de fraude en el venidero proceso electoral. Señalamos, coincidiendo con diferentes sectores políticos y sociales, que la maniobra de AD y Copei de adelantar las elecciones tenían claramente esa intención. Pero no era la única. Todo el tortuoso proceso del Registro Electoral Permanente (REP), el deliberado retardo en la entrega de las cédulas de identidad de más de un millón de ciudadanos, un día por falta de plástico, otro porque salió mal la foto, un tercero porque no había materiales... en fin, un tormentoso proceso que evitaba que, precisamente, miles de jóvenes no se pudieran inscribir a tiempo.

Tantas fueron las presiones de infinidad de sectores: maestros, profesores, gremios, candidatos, partidos y tanto el desastre en el proceso de inscripción que al final el Consejo Nacional Electoral se vio obligado a prolongar un mes más, el proceso de inscripción.

Precisamente allí se inscribe nuestro alerta. Nos han informado con alarma y preocupación, tanto a nivel del estado Vargas

---

61 *Puerto, La Guaira*, 13 de julio de 1998.

como de otras regiones del país, que en el proceso de inscripción muchos maestros y maestras, representantes de AD, a aquellas personas que de manera abierta mostraron sus simpatías, durante las colas para inscribirse en escuelas, por el comandante Hugo Chávez Frías, los “inscribieron”, es decir, hicieron el “apatuque”, la farsa de la inscripción, pero sus simpatías chavistas los condenan a que esa planillas no lleguen con sus nombres el CNE, son “revisadas” por AD, y excluidas, de manera que cuando venga el proceso de elección de noviembre y diciembre, no aparecerán en los listados.

Ya conocemos la astucia de AD para las trampas en las mesas, en la manipulación del electorado en las colas, las presiones, el robo solos o acompañados, de votos de otras organizaciones que no tienen testigos, que no pueden quedarse hasta el amanecer; el cambio en las actas: “acta mata voto”, infame consigna acuñada por los adecos para apropiarse del voto de otros o simplemente, anularlo.

La denuncia que hacemos es extremadamente grave, ¿qué hacer ante esa pillería adeca?

Nos parece que hay algunas opciones. La primera es verificar, a nivel del CNE si su nombre figura en el registro de inscritos. La segunda, que haga el esfuerzo de inscribirse nuevamente, aprovechando la prórroga, pero en un centro de inscripción nacional, en Caracas de ser posible. Si está inscrito su nombre aparecerá en la pantalla y exija que aparezca en los listados de su centro de votación.

Hay que extremar las medidas de defensa del voto chavista, pues es evidente que se le quiere escamotear. Sabemos que hay bastantes militantes de AD que simpatizan con Chávez y sufragarán por él, presumimos que también evitarán el fraude que impulsa su organización; pero eso no es suficiente. Hay que preparar desde

ya las Brigadas Bolivarianas de Defensa del Voto. Hay que organizar masivamente esa defensa por circuito electoral, por centro electoral, por mesa de votación. Brigadas integradas por gente del pueblo y militantes del MVR, del PPT, del MAS, del PCV, etc. Nos acercamos al momento estelar. Los enemigos del pueblo preparan el fraude, el gorila y mafioso de Muñoz León –artífice del fraude del proceso electoral pasado (1993) –, AD y Copei no quieren perder privilegios, las mafias y grupos gansteriles saben sus días contados. Pero ojo, ¡alerta!



## LA RENUNCIA DE PETKOFF AL MAS: CRÓNICA DE UNA FUGA ANUNCIADA<sup>62</sup>

Teodoro Petkoff renunció al MAS esgrimiendo razones de no compartir la decisión mayoritaria de apoyar a Chávez.

“Genio y figura hasta la sepultura”, reza un viejo adagio español. La típica actitud soberbia que le es tan propia, se pone nuevamente de manifiesto. Teodoro siempre fue así, va de un extremo a otro. Un día estuvo en la izquierda extrema, furibunda, más radical que el propio radicalismo, y la mandó para el carajo, se rajó, escribió veinte mil pendejadas sobre la paz democrática, el repliegue y toda aquella sarta de especulaciones que no eran más que una vulgar traición a sus compañeros en armas.

Se alió transitoriamente a la derecha antilucha armada del PCV –Pedro Ortega, Faría, Gustavo Machado, Olaechea– para luego, a nombre de un presunto nuevo socialismo humanitario y revolucionario, volver añicos no sólo al PCV sino a todo el movimiento revolucionario venezolano por más de treinta años y fundar el MAS que bajo su égida, la de Pompeyo Márquez, Freddy Muñoz y otros, terminar de perder prácticamente toda carga revolucionaria

---

62 *Puerto, La Guaira*, 16 de julio de 1998.

y transformadora para terminar recalando en la extrema derecha neoliberal, unirse a la más ultramontana y entreguista de las oligarquías del mundo: la venezolana.

Le puso el piso político con un MAS bozaleado y estalinizado por él y Márquez a uno de los más negativos gobiernos que haya tenido Venezuela en toda su historia republicana, el de Caldera; hizo que esa organización cometiera terribles errores políticos de una altísima cuantía (por ejemplo, la eliminación de la retroactividad de las prestaciones de los trabajadores o la eliminación del sistema de seguridad social para crear esa hidra de mil cabezas que está a punto a aprobarse en el Congreso); se apropió de hasta la nomenclatura “chiripero” para dar una sensación de fuerza, que precisamente contra él acuñara Alí Primera cuando Petkoff trataba a ese movimiento revolucionario de chiripero, expresión infeliz y peyorativa hacia quienes mantenían en alto banderas de dignidad y consecuencia social.

Se abrazó al cadáver de CAP igual a como lo hizo Eduardo Fernández o Andrés Velásquez aquel 4 de febrero de 1992; defendió la democracia mostrenca que un día adverso y combatió, con una vehemencia digna de mejor causa. Pero le sacó provecho. Dio, como siempre ha hecho, un giro oportunista que parecía de izquierda pero era de derecha y se montó, sin decirlo, en la ola chavista que elevaba a Caldera a la cúspide del poder, con el discurso antineoliberal de Chávez, el nacionalismo de Chávez, la esperanza de Chávez y un sector de la izquierda torpe, miope e históricamente desbocado: MAS, ME, PCV, fuenmayorismo... Ya antes el MAS se había deglutido al MIR y otros grupos.

Pero el mundo está lleno de paradojas y sorpresas. Por causas reales o formales; por sentimiento de culpa o por autocrítica sincera; por oportunismo o convencimiento, ese masismo que conspiró contra sus propias convicciones e ideales al apoyar el

actual Gobierno, y asumió responsabilidades que no le correspondían junto al neoliberalismo, dio un giro para algunos inesperado, para otros, que se cocinaba hacía tiempo, y le dio la espalda a la ultraderecha teodorista-pompeyista.

Y eso no se los perdona Teodoro, ¿pero qué puede hacer, solo, derrotado, cargado de vergüenza –si es que la tuvo– y frustraciones? Las excusas o razones que da son intrascendentes. No digamos aún que es un cadáver político, pero quien gana es el MAS.



## HUGO CHÁVEZ FRÍAS: DEL 4 DE FEBRERO A LA V REPÚBLICA (PRIMERA PARTE)<sup>63</sup>

*A seis años, cinco meses y veinte días del 4 de Febrero*

Han pasado seis años, cinco meses y veinte días desde que el teniente coronel Hugo Chávez Frías, encabezara uno de los más estremecedores alzamientos armados de la última mitad del siglo XX que pronto concluirá. Hoy ese hombre, que dirigiera a más de diez mil soldados, clases y oficiales de mediana graduación, dentro de una logia militar –suerte de logia u organización política secreta, conocida como Comacate– quienes fracturaron la columna vertebral del sistema neocolonial y dependiente venezolano, el Ejército; derrotado entonces militarmente, presenta a Venezuela y al mundo su indiscutible victoria política sobre sus adversarios de ayer, al ser el candidato presidencial con mayor favoritismo dentro del electorado venezolano e inscribir hoy, 24 de julio, natalicio del Padre de la Patria, su candidatura ante el CNE.

Dentro de esos seis años no se cruzó precisamente de brazos en el accionar político ni en la preparación intelectual y la

---

63 *Puerto, La Guaira, 28 de julio de 1998.*

profundización de su aprendizaje teórico-político. Ostenta con orgullo haber construido en un tiempo récord –en un proceso donde lo individual, propio del líder, y lo colectivo, se mezclan y confunden– una organización política, el MVR que hoy puntea igualmente en las encuestas como primera organización política. Pero, a su vez, evidencia haber diseñado una estrategia de poder donde, del radical abstencionismo del ‘93, dio paso a la participación electoral en el ‘98, pero –lo que reafirma la profundidad y firmeza de sus planteamientos– con un programa político donde al modelo neoliberal y globalizador, presenta un proyecto de signo contrario, más humano, antineoliberal, que apoye y defienda al venezolano y a la venezolana.

Pudiera decirse que a una derrota militar táctica en 1992, devino en una victoria política estratégica en 1998.

## ORÍGENES DE UN LÍDER

Hugo Rafael Chávez Frías nació en la población de Sabaneta, capital del municipio Alberto Arvelo Torrealba, en el llanero estado Barinas un 28 de julio de 1954. Su madre, mujer recia y de talante, maestra de escuela, doña Rosa de Chávez fue atendida por la partera del pueblo aquel día en que las fuerzas mercenarias de Castillo Armas, con el apoyo y financiamiento de los gobierno de los Estados Unidos y de la dictadura perejimenizta que malgobierna a Venezuela, invaden a Guatemala y derrocan al gobierno democrático del presidente Jacobo Arbenz.

Su padre, es un pedagogo, maestro de juventudes, Hugo de los Reyes Chávez, quien siembra en su hijo Hugo, y en los restantes hermanos, valores fundamentales de rectitud, honradez, dignidad. La valentía que siempre caracterizó a Chávez es herencia familiar; su bisabuelo, por línea materna, es el general Pedro Pérez Delgado,

“Maisanta”, quien fue un adalid en las luchas antidictoriales y enfrentó al genocida y vende patria de Juan Vicente Gómez y sus políticas de opresión al pueblo venezolano.

En la escuela “Julián Pino” verá sus primeras letras cumpliendo la secundaria en la capital del estado, Barinas, en el liceo “Daniel Florencio O’Leary”. Ya en su época juvenil la rebeldía natural de ese período del ser humano, se manifiesta, expresándose en actitudes anticonformistas ante las injusticias y cosas mal hechas. Se destaca, igualmente, como atleta y deportista sobre todo como beisbolista. “Látigo” Chávez le decían sus compañeros del juego de pelota, pues siempre sacaba la esférica por encima de la cerca del estadio local.

## INQUIETUDES POLÍTICAS Y LECTURAS

Las inquietudes políticas –que no estuvieron nunca ausentes de su hogar, pues la tradición revolucionaria heredadas de la leyenda de Maisanta, y el sentimiento patriótico de sus padres, los valores de redención y justicia social que siempre caracterizó a la familia, dejarían, en él, influencias y huellas imborrables– se comenzaron a expresar en su período de liceísta. Venezuela venía del período de la violencia revolucionaria, cuando prácticamente toda una generación, llamémosla la generación del 58, la misma que enfrentó la tiranía perezjimenizta y los crímenes de Pedro Estrada y la Seguridad Nacional, se lanza a lo que Carlos Marx llamó “la toma del cielo por asalto”, cuando el Partido Comunista de Venezuela, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y la izquierda de Unión Republicana Democrática se van a la lucha armada para enfrentar la dictadura constitucional de Rómulo Betancourt y de AD, e intentan tomar el poder por la vía armada.

Ese período terrible, no lo suficientemente estudiado ni analizado, influiría en miles de jóvenes de las nuevas generaciones,

Hugo Chávez incluido. Pero por las traiciones y los errores políticos de la dirección revolucionaria de entonces, fracasa. Más continuará la crisis social y a finales de los sesenta las inquietudes juveniles producen una insurgencia, en parte producto de nuestra propia crisis social, en parte por los sucesos del Mayo francés. Esas luchas juveniles en Francia, los Estados Unidos y aquí en Venezuela estremecerán el pensamiento juvenil de Hugo Chávez. Sus búsquedas políticas y sus lecturas se orientarán hacia los autores e ideólogos nacionales y revolucionarios de la época y de otros períodos: Bolívar, Zamora, Simón Rodríguez, Che Guevara, Martí, Marcusse, Federico Brito Figueroa, Clever Ramírez. Se irá definiendo, en ese período, su carácter analítico y organizador.

## LA CARRERA DE LAS ARMAS

La carrera de las armas lo llama y en 1969 ingresa a la academia militar. Viene respaldado con excelentes calificaciones de un bachillerato donde se destaca como estudiante de primera línea. Su origen humilde, campesino –como dirá su madre– no desdice para nada de su condición de buen estudiante, su viveza e inteligencia. Hay que señalar que escoge la carrera de las armas, porque sus padres no pueden costearle los estudios universitarios. Al respecto dirá: “Me vine a la Academia Militar porque éramos muy pobres y mi papá no tenía forma de financiar mis estudios”.

Los estudios militares priorizarán su vida, de donde egresa como subteniente el 5 de julio de 1975, y a partir de allí, siguiendo la evolución de su carrera armada, lo llevarán desde el Batallón Mariño 52, al cuartel José Antonio Anzoátegui, de Barcelona; de allí al cuartel Libertador, de Maracaibo, posteriormente al puesto militar de Elorza, en el estado Apure. Llegará a la academia militar como profesor y será allí donde comienza a gestar su proyecto

revolucionario; tendrá, una pasantía por Miraflores para culminar como comandante de la unidad de paracaidistas “José Leonardo Chirinos”, con asiento en Maracay, lugar de partida de su insurgencia, ya como teniente coronel. Estando en el Ejército adquiere la licenciatura en Ciencias y Artes Militares, rama Ingeniería, mención Terrestre. En la Universidad Simón Bolívar realiza la maestría en Ciencias Políticas (1989-1990), quedándole pendiente la tesis para culminarla.

Por cierto que dicha tesis le fue sustraída por el gobierno estando preso. En una conversación telefónica que sostiene con Domingo Alberto Rangel el 10 de diciembre de 1993, se refiere a eso con gran preocupación.

Chavez: —Bueno, mire compadre, me han llevado borradores de un libro que estoy preparando. Sí. La tesis de la universidad, me llevaron el material del tutor, el material mío de la tesis; poemas, cuentos inéditos que yo estaba recopilando, de material de... Mira, resultado de diez años de trabajo fichado, sobre el tiempo este de Pedro Pérez Delgado, que está fichado hace años, y entonces me dediqué a buscar en los pueblos, conversando con los viejitos, y en Miraflores mismo...

Rangel: —¿Todo eso se lo llevaron?

Chávez: —...Fotocopias de documentos viejos cuando Castro y Gómez, todo eso se lo llevaron.

¿En qué momento nacen las ideas revolucionarias en Chávez y cuáles circunstancias políticas nacionales le permiten ir conformando su pensamiento político y su ideal revolucionario?

La rebeldía e inconformidad no nace en Chávez de un día para otro, se irá desarrollando a partir de lo que él define como la espera de posiciones ante denuncias de corrupción. ¿Qué motivó aquella cruenta insurgencia, totalmente atípica dentro del esquema tradicional del golpe militar clásico, como lo define Curzio Malaparte en la *Técnica del Golpe de Estado* –copiando por cierto a Trotski, líder de la Revolución Rusa– y a partir de los golpes tipo Batista, en Cuba; Pérez Jiménez, en Venezuela; Rojas Pinilla en Colombia?

Los años 1974 y 1975 serán claves en su proceso de toma de conciencia política. El año 74 viaja a Perú y allí entra en contacto con el formidable proceso revolucionario que encabeza el general Velasco Alvarado. Conoce, de primera mano, la realidad de un nacionalismo revolucionario impulsado por militares, que enfrenta valientemente, con el apoyo de las grandes masas peruanas, el neocolonialismo y la dominación imperial norteamericana y busca la dignificación del Perú, la defensa de su soberanía e integridad.

Con motivo de la celebración del sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, viaja como oficial a la nación bolivariana. Conoce estudiantes de la Universidad de Lima, jóvenes militares, al propio Velasco Alvarado y a Mercado Jarrín. De esa experiencia le quedó como regalo el libro, hecho por el propio Velasco Alvarado, *La revolución nacional peruana*, que le fue confiscado después que se entregara el 4-F.

Pero en sus búsquedas y en ese proceso de formación de un claro Norte político, conoce en Panamá, en 1975, a una figura señera del nacionalismo continental y del antiimperialismo, el general Omar Torrijos, una importante figura que logra rescatar para la nación istmeña, la zona del Canal, usurpada por los yanquis en 1903, y que pasará a manos panameñas gracias a los tratados Torrijos-Carter en diciembre de 1999.

Ocho o diez años pasarán en la vida de Hugo Chávez Frías en sus búsquedas y maceración de su pensamiento político y en torno a la claridad de qué es lo que deberá hacer para contribuir a sacar a Venezuela de la aguda y grave crisis estructural que la abate, hasta llegar a aquel 17 de diciembre de 1982, fecha simbólicamente escogida, bajo el Samán de Güere –doblemente simbólico– para comenzar a darle forma a su proyecto revolucionario, fundando, con otros camaradas militares, el Movimiento Bolivariano Revolucionario-200. Harán los conjurados un sagrado juramento ante el recuerdo señero del Padre de la Patria y, diez años después, el 4 de febrero de 1992, producirán la más grave y aguda insurgencia militar, de claras connotaciones sociales, de toda la mitad del siglo xx.

Bolívar, Miranda, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora, el proyecto revolucionario guaireño de Gual y España servirán, a través de su lectura y estudio, de elementos para darle un soporte ideológico a aquel clandestino movimiento militar. Se suman otras experiencias –Perú, Panamá, la República Dominicana de Francisco Caamaño...–, otros pensadores revolucionarios de ayer y hoy. Se trata de rescatar un proyecto bolivariano, latinoamericano y caribeño enterrado por burguesías envilecidas, cipayas y vendidas al capital transnacional norteamericano.



## HUGO CHÁVEZ FRÍAS: DEL 4 DE FEBRERO A LA V REPÚBLICA (SEGUNDA PARTE)<sup>64</sup>

A un mes escaso de aquellos acontecimientos publicamos por el diario *Últimas Noticias*, un conjunto de reflexiones sobre el alzamiento y las que nos parecían sus causas y motivaciones. Decíamos entonces que:

las causas fundamentales las configuraron el desastroso y corrupto régimen lusinchista que permitió no sólo el atraco descarado de los dineros de la nación en miles de operaciones ilícitas donde participaron tanto los hampones de cuello blanco hasta esa clase politiquera que la conforman los cuadros medios e incluso de base de partidos como AD o Copei, empleados de confianza en los Concejos Municipales y otras instituciones del Estado. Es decir, la virtual legalización de la corrupción, la ostentación, el derroche, tuvieron un efecto directo para la causa matriz del golpe del 4 de febrero<sup>65</sup>.

---

64 Puerto, La Guaira, 29 de julio de 1998.

65 Véase en este libro el artículo "Razones y motivaciones del 4 de Febrero (primera parte)", pp. 26-28.

Para el momento que Carlos Andrés Pérez llega a su segundo gobierno, el sistema nacido con el inicio de la perversión de la democracia –que no es aquella concepción de democracia participativa a la que aspiraba el pueblo venezolano después de la caída del régimen dictatorial–, que torciera su rumbo esperanzador a partir del infame Pacto de Punto Fijo, que da origen a una democracia chucuta, neocolonial, de tres partidos que luego serían solamente dos, AD y Copei, la que durante cuarenta años excluirá a la sociedad, al pueblo de una verdadera participación en la conducción de sus propios destinos.

El triunfo de CAP, con signos crecientes de abstención y con un reprimido sentimiento popular de descontento por todo lo que había vivido los años precedentes, agudizado en los dos gobiernos anteriores, Copei y AD, mal pudo celebrar aquel triunfo que no sólo se verá empañado veinte días después de la toma fastuosa de posesión, sino virtualmente derrocado por una megatónica explosión popular de rabia, descontento e inconformidad con el sistema, la seudo democracia, en lo que entonces se llamó: “Insurrección del hambre”, “Caracazo”, “Estallido popular del 27-28 de Febrero”.

Vendido abiertamente a las transnacionales y al imperialismo, Carlos Andrés Pérez y AD cambian el discurso y el programa político de la campaña y, sin percibir la magnitud del descontento popular y el hambre, lanzan el programa neoliberal, la política *shock*, descargando sobre el pueblo todo el peso de la explotación. La reacción fue instantánea y contundente, pero espontánea, sin dirección, sin norte político. Técnicamente el régimen fue derrocado a los veinte días de la toma de posesión, pero no se dio el cambio por la carencia, como se dijo, de una dirección revolucionaria y un norte político, la contrarrespuesta de CAP, AD, Alto Mando Militar y todo el poder constituido fue el genocidio, la

represión brutal y criminal contra el pueblo insurrecto, hecho que producirá, conservadoramente, cinco mil muertos.

Fue conjurada entonces la insurrección, pero no la crisis social, política y económica, que se profundizaba y produjo, tres años después, el 4 de febrero de 1992, el terrible estallido o insurrección militar que encabezara el teniente coronel Hugo Chávez Frías. Se podría señalar, entonces, que a la acéfala insurrección popular del 27 de Febrero, le había nacido la cabeza, el cerebro y el norte político. Comenzaba un camino difícil y áspero para Hugo Chávez Frías que tendría varios momentos importantes.

En el plano político y social, el país se vuelca en simpatías hacia los militares rebeldes y las vagas o poco conocidas propuestas políticas, la figura del comandante Chávez comienza a consolidarse en su liderazgo, aún preso. El resurgir de sentimientos nacionales: música criolla, uso de la bandera masivamente, renacer de costumbres, hábitos, autores venezolanos, se percibe de manera progresiva y como una conquista del 4-F.

Desde la cárcel, que se da en el marco de una lucha y grandes movilizaciones populares, Chávez crece políticamente, como líder, como hombre que se prepara intelectualmente, que estudia, analiza, que depura su pensamiento, que clarifica conceptos y afina un proyecto político primigenio: el Movimiento Bolivariano Revolucionario-200, proyección pública y relativamente de masas, más organización de cuadros donde convergerán –como fenómeno nuevo en la historia política venezolana– tanto la mayoría de los militares insurrectos en los dos alzamientos, 4-F y 27-N, como sectores militantes revolucionarios de distintas épocas y luchas y nuevas generaciones revolucionarias.

Perdido el año 93 para el derrocamiento popular de CAP, los sectores dominantes dan un giro político, perciben la debilidad y las vacilaciones incapaz de una acción más radical para producir

una insurrección de parte del bloque patriótico, y deciden apartar al presidente del poder con una acusación relativamente sin importancia para el cúmulo de hechos delictivos y criminales que lo caracterizaron y que podían pesar muchísimo más desde el punto de vista de las acusaciones legales.

Se da la apariencia de una gran decisión de la democracia clientelar y partidista para autodepurarse, con la decisión de la CSJ de apresar al virtualmente derrocado presidente. Viene el gobierno infame de Velásquez y el reacomodo de la derecha, se entronizaba el narcotráfico como poder dentro del poder al producirse el indulto a Larry Tovar Acuña, y comenzaba la debacle financiera, el asalto a los dineros del público en la mayoría de los bancos, hecho que se agravaría comenzando el actual gobierno calderista.

Caldera, Convergencia y el MAS llegan al poder montados sobre la oleada chavista, con el discurso antineoliberal incluso, pero pronto se quitarían la careta y se posternarían ante el FMI y el neoliberalismo. Pero la presión popular y la agudización de la crisis sacan a Chávez y sus camaradas de armas presos, de las cárceles o el exilio. Comienza para el jefe de los Comacate una nueva etapa que se caracterizará por el radicalismo político abstencionista. Llamará Chávez y el MBR a la abstención y capitaliza a ese 60% de venezolanos que se abstendrá de participar en el proceso.

Años duros, difíciles, de persecuciones, amagos de prisión, implacable cacería de brujas caracterarán la vida de este hombre que no se aleja de la gente, del pueblo que, como Francisco I. Madero en 1910 antes de iniciarse la Revolución Mexicana, contactaría a miles de hombres y mujeres del pueblos y formaría una legión bolivariana, de venezolanos dispuestos al cambio. Persuadido él y sus compañeros de la debilidad del sistema y de las inmensas posibilidades de acceder al poder por la vía legal-electoral, da un giro de 180 grados en su concepción política abstencionista y decide, para

sorpresa incluso de muchos de sus partidarios, participar en el proceso del 1998 como candidato presidencial de un movimiento de masas, distinto a aquella organización de cuadros, el MBR-200, nacida en los cuarteles, en la cárcel y en la clandestinidad.

Las encuestas y el fervor popular lo ubican con un primer lugar holgado en las simpatías populares y en la intención del voto; con esos elementos se inscribe como candidato a la presidencia de la República, precisamente el día que Simón Bolívar, el libertador, cumple años de nacido. El simbolismo no puede ser más evidente, esgrimirá las banderas antineoliberales, la Constituyente y la V República como soportes y banderas políticas. El pueblo simpatiza por él y en septiembre, casi el 60% lo apoya. Pronto será Presidente.

En el plano político y social, el país se vuelca en simpatías hacia los militares rebeldes y las vagas o poco conocidas propuestas políticas, la figura del comandante Chávez comienza a consolidarse en su liderazgo, aún preso. El resurgir de sentimientos nacionales: música criolla, uso de la bandera masivamente, renacer de costumbres, hábitos, autores venezolanos, se percibe de manera progresiva y como una conquista del 4-F.

Desde la cárcel, que se da en el marco de una lucha y grandes movilizaciones populares por su libertad, Chávez crece políticamente, como líder, como hombre que se prepara intelectualmente, que estudia, analiza, que depura su pensamiento, que clarifica conceptos y afina un proyecto político primigenio: el Movimiento Bolivariano Revolucionario-200, proyección pública y relativamente de masas, más organización de cuadros donde convergerán –como fenómeno nuevo en la historia política venezolana– tanto la mayoría de los militares insurrectos en los dos alzamientos: 4-F y 27-N, como sectores militantes revolucionarios de distintas épocas y luchas y nuevas generaciones revolucionarias.

## Bibliografía consultada

1. *Cuadernos para la Emancipación*, entrevista: *Vamos en camino de recuperar un proyecto originario de esta América*. Nº 12, enero-marzo 1997, Córdoba, Argentina.
2. Revista *V República*, órgano teórico del MVR, Nº 1, Caracas, octubre de 1997 y Nº 2, enero-marzo de 1998.
3. Periódico *Quinto Día* entre los días 28 de junio y 4 de septiembre de 1998; sección *Investigación*, conversación telefónica grabada por la DISIP, el 10 de diciembre de 1993, entre el comandante Hugo Chávez Frías y el dirigente revolucionario de izquierda, Domingo Alberto Rangel, estando preso Chávez en la cárcel de Yare.
4. Revista *Auténtico*, marzo de 1992.

## EL INSOLUBLE DRAMA EXISTENCIAL DE LA CAUSA EX RADICAL O CÓMO UN PARTIDO POPULAR SE SUICIDA EN PRIMAVERA<sup>66</sup>

Deliberadamente no quisimos escribir, hacer nuestros acostumbrados análisis sobre el acontecer político, cuando la Causa R, en vergonzante actitud, se plegaba a la candidatura de la señora Irene Sáez, llenándola de fatuas y arribistas alabanzas, creyendo en su independencia y desplazándose cada vez más hacia la derecha y el neoliberalismo.

No lo hicimos porque queríamos esperar a que se dieran el tremendo golpe que se han dado, porque sabíamos que aquel error les iba a costar muy caro; su oportunismo se les iba a revertir, pues en el análisis que seguramente hicieron para justificar ese acercamiento a la Sáez, repitiendo incluso la alianza electoral con Copei, partiendo de la experiencia parlamentaria de la “triple alianza”, obviaron cuestiones básicas y fundamentales, que un partido político que ha estado en el campo progresista y de alguna manera representado al movimiento popular, no podía darse el lujo de obviar.

---

66 *Puerto, La Guaira*, 4 de agosto de 1998.

Pasaron por alto en su desesperación, en ese elipsis de sus ambiciones de poder, que Irene Sáez no ha representado ni representará nunca a los sectores populares ni medios de nuestra población, sino a la burguesía más conspicua, los grupos monopolistas del capital financiero que han querido ensayar con un liderazgo alternativo, eminentemente gerencial, ajustado a los modelos del mercado y del neoliberalismo. Que el oportunismo de esa señora se prestó para ser un burdo instrumento de los banqueros y otros sectores burgueses, dejando vender su imagen de mujer bonita y todo el andamiaje ideológico de utilería que en torno a ella han construido todos estos años.

Sabían Lucas Matheus, Andrés Velásquez, Roig y toda la vergonzante y derechista dirección causaerrista, amamantada por el sistema, con la millonada que les dio el CNE, que su espacio en esa alianza de oportunistas y chacales estaba condicionada a la aceptación de todas las vilezas políticas y programáticas neo liberales y entreguistas de nuestra soberanía y riquezas y a todas las truculencias –eufemísticamente llamadas “alianzas políticas”– que se plantearan en el marco de la dinámica electoral donde el factor Chávez iba a incidir de manera decisiva.

Por supuesto que la razón esgrimida, la alianza de Irene y Copei con AD-Caracas, es una razón de peso político para plantear la ruptura del apoyo a Irene. Es absolutamente razonable reaccionar contra la trapisonda de quienes dirigen a Irene de imponer esa turbia alianza, pero, ¿de qué se sorprenden los causaerristas si ellos concertaron un apoyo a una candidata de la extrema derechista, hueca por fuera y por dentro, pero, además, ¿no estaban aliados con un partido eje del sistema, neofascista, represivo y altamente comprometido con la actual crisis, como lo es Copei?

Tardíos los escrúpulos, que los creemos más en sectores medios y de base del partido, asqueados de soportar tanta podredumbre derechista, que en la dirección.

¿No fue el propio Andrés Velásquez el que, por la televisión, se abrazó, el 4 de febrero de 1992, junto a Teodoro Petkoff y Eduardo Fernández, al cadáver putrefacto de CAP-AD, a la defensa del vil sistema puntofijista herido de muerte?

¿No prefirió Andrés Velásquez y su combo, abrazarse al neoliberalismo, llamar a los obreros de Sidor a aceptar la mil veces traicionera y antipatriótica entrega al capital transnacional (también eufemísticamente llamada: “venta”, “privatización”), antes que defender sus intereses y derechos clasistas, seriamente afectados con la fulana “privatización”?

No se zumbó Velásquez y su corte de fariseos, estimulados por el embajador norteamericano, pues ya se había asumido neoliberal, la perversidad de dividir una organización que tantos esfuerzos y sacrificios había costado a miles de dirigentes populares, vecinales, obreros porque despreciaba la firme y decidida actitud y posición de izquierda, antineoliberal de Pablo Medina, Aristóbulo y el resto de los dirigentes y militantes que luego conformaron el partido Patria Para Todos?

Muchos se ha dicho y comentado estos casi cinco años, que en las elecciones del 93 Velásquez se dejó quitar el poder que había esa organización conquistado en las urnas, aceptando con inusitada celeridad, el triunfo de Caldera. El hecho de que los votos se contaran en la sede del Ministerio de la Defensa siendo ministro el gorila Muñoz León-, de haberlo admitido, ya no sólo era de una extrema gravedad, sino altamente sintomático de que pudo haber habido un fraude, un montaje que despojara a Velásquez de su triunfo, ¿por qué no hizo nada? A La Causa Radical le anularon un

millón de votos los adecos y copeyanos con aquello de “acta mata votos”, nunca los pelearon, ¿qué pasó?

De manera que este salto en el vacío, esta reculada de la dirección de la Causa, se inscribe o es una manifestación más de la crisis estructural. No es un hecho aislado, casual, la estampida en AD está anunciada; lo de Caracas “adecos con Irene” no es más que el preaviso. Eso lo ha debido prever la dirección causaerrista, pues, además que se había producido la alianza AD-Copei en el Congreso para la burrada de adelantar las elecciones y poner la primera vuelta en noviembre, el ascenso coheteril de Chávez que ya va por cerca del 60% en las encuestas –y va a ganar por *knockout* el 6-12-98– preludiaba esa alianza que seguramente será nacional, pero no en torno a Alfaro, que no tiene fuerzas para nada, sino probablemente con Irene, que resulta lo más confiable.

Por si fuera poco, Velásquez se puede ir despidiendo de la gobernación de Anzoátegui, allí arrasa Alexis Rosas, menos sin el apoyo irenista y las vacilaciones de los masistas orientales. Están cosechando los errores que sembraron, prepárense para lo peor. Eso es lo que se llama un suicidio político en primavera.

## EL APOYO DEL PARTIDO COMUNISTA AL COMANDANTE CHÁVEZ<sup>67</sup>

En el primer acto formal de la actual campaña electoral en la ciudad de Caracas, el 1º de agosto, se efectuó un numeroso acto público en la popular plaza de Candelaria, en la parroquia del mismo nombre, organizado por el Partido Comunista de Venezuela para expresar pública y masivamente, su apoyo a la candidatura del comandante Hugo Chávez.

El acto, además de la numerosa asistencia de personas que plenaron el sector de la plaza donde está la tarima y las aceras de la avenida Urdaneta, cercanas a la plaza, reviste importancia porque, como dijimos, es el primero del inicio de la campaña, pero, además, es organizado por una organización de la izquierda revolucionaria.

El Partido Comunista de Venezuela, después de la derrota política de la lucha armada de los años sesenta, el vil fraccionamiento de los Petkoff-Pompeyo Márquez que devino en una división que dio origen al MAS, perdió fuerza política y ascendiente social, influencia con justicia ganada durante la lucha anti dictatorial y todo el proceso del año 58.

---

67 *Puerto, La Guaira, 7 de agosto de 1998.*

Sumamente debilitado por la fractura de los sectores que se quedaron sobre las armas –Douglas Bravo, Luben Petkoff, Lunar Márquez y otros–, la alianza de los sectores considerados entonces de derecha o anti lucha armada –Pedro Ortega Díaz, Gustavo Machado, Guillermo García Ponce, Olaechea– con los sectores aventureros y social demócratas representados en Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff, Freddy Muñoz, Germán Lairer, resultó altamente nociva para el PCV, ya en vías de la pacificación definitiva, pues el aventurerismo Márquez-Petkoff le asestaría una puñalada traperera al escindir deliberadamente a la organización y formar el MAS. Dos golpes –uno político y el otro ideológico–, casi seguidos de los cuales el PCV no ha podido recuperarse en todos estos años.

A ello se suma una dinámica terrible de todos aquellos años que trajo como consecuencia nuevas divisiones. Primero Guillermo García Ponce y Eduardo Machado se escinden y forman un partido, hoy desaparecido, llamado Vanguardia Unitaria Comunista, otra segunda división donde el aventurero de Radamés Larrazábal se lleva una fracción que, al poco tiempo, también se disolverá.

Por si fuera poco, el PCV, que sufre las consecuencias del cisma del movimiento comunista internacional, el fraccionamiento de Carrillo, en España, Garaudy, en Francia y otros que cuestionan el llamado “socialismo real” por un “socialismo de rostro humano” –que influyeron poderosamente en lo que luego sería la ideología del MAS–, termina fuertemente afectado por la desaparición del campo socialista europeo y la desintegración de la Unión Soviética, a la que el PCV estaba umbilicalmente unido, tanto en lo político como el lo ideológico. La Unión Soviética era la Meca de la revolución socialista mundial, su desaparición estremece a todo el movimiento revolucionario mundial.

El PCV todos estos años, debilitado, con fuerzas escasas logra, sin embargo, preservar muchos aspectos de su organización, pero con un predominio de posiciones que pudieran considerarse conciliadoras, incluso de derecha pues evidencian una limitación política en sus estrategias al caracterizar el fenómeno de las clases sociales, incluso la dinámica que devino en el golpe de la juventud militar en 4 de febrero de 1992.

Llevado en mucho por el electoralismo y el parlamentarismo de derecha, trata el PCV por esa vía de recuperarse, eso lo lleva a la falsa caracterización de progresista del doctor Caldera, unir sus fuerzas al llamado chiripero y contribuir políticamente al triunfo calderista y, de hecho, del neoliberalismo.

Recuerdo que discutiendo con ellos las tendencias económicas de Caldera, les decíamos que era una gobierno que terminaría por desarrollar una fuerte tendencia neoliberal. Cerrados políticamente a nuestros razonamientos siguieron con su absurdo apoyo a esa gestión hasta que tuvieron que rendirse ante las evidencias de las políticas entreguistas y anti nacionales de Caldera, y salirse a los tres años de su gestión.

Pero, evidentemente, su presencia allí nos parece le dio un piso a Caldera, igual a como lo hizo el MAS, el MEP, el fuenmayorismo. Y allí no importaba mucho su caudal electoral sino el peso político de esas siglas, que confundían a las masas y daba la sensación de que la izquierda toda apoyaba a un régimen entreguista y antinacional.

En su seno se han ido fortaleciendo sectores y tendencias que han venido asumiendo con fuerza creciente el ideario revolucionario de otras épocas. El dogmatismo y las posiciones de derecha si bien existen, comparten espacios con posiciones más avanzadas e incluso radicales. Eso lo ha llevado a unir esfuerzos con otros sectores de la izquierda revolucionaria: LS, MPDIN, BR y transitar

juntos algunas experiencias unitarias y de lucha social como el Bloque Popular Unitario (BPU).

De ese bloque sólo el PCV y el MPDIN, y sus sectores independientes, asumieron públicamente el apoyo a la candidatura de Chávez, que en el caso del PCV se expresa en ese apoyo a la candidatura de Chávez, echo que implica un soltar de las amarras y una búsqueda de las más antiguas y avanzadas posiciones políticas que esa organización revolucionaria asumiera en el pasado y un querer deslastrarse del sectarismo. Por supuesto, ya no tienen la exclusividad revolucionaria como ayer, ella está compartida con otros sectores y fuerzas que en el decursar de todos estos años se han desarrollado defendiendo el pensamiento socialista y marxista, cristiano y guevarista, bolivariano que ni han renegado de sus posiciones y principios ni de sus convicciones.

Por otra parte al aceptar el comandante Hugo Chávez Frías el apoyo de una organización de pensamiento radical, revolucionario, con una trayectoria de firmeza; al consolidarse esa alianza, implícitamente expresa en lo político su coincidencia si no a la totalidad del pensamiento político de un sector de los comunistas venezolanos, está claramente diciendo que irá –o irán– juntos por un importante sendero de la lucha por el cambio social, que lo lleva a aceptar la posibilidad de que se realice en Venezuela una revolución social donde comunistas y socialistas tengan activísima presencia.

Reconoce Chávez, al aceptar públicamente el apoyo del PCV, que ese y otros destacamentos revolucionarios que lo apoyan, tienen un espacio político y social en la sociedad venezolana y él, como futuro presidente –como ayer lo hizo el general Isaías Medina Angarita– va no sólo a respetar ese espacio, sino a darle posibilidades para que se desarrolle, se fortalezca como tendencia clasista, popular y revolucionaria.

Obviamente que Chávez le dio al PCV un tratamiento de una altísima dignidad, de un justo reconocimiento a sus luchas y trayectorias que, naturalmente, repetimos, no es exclusivo de esa organización sino que abarca a otras organizaciones socialistas, nacionalistas y antiimperialistas que igualmente luchan en el seno del movimiento popular y de los trabajadores.

Como ayer fue a Cuba, aceptó el homenaje que Fidel le hiciera, hoy Chávez acepta el apoyo de los comunistas y los socialistas venezolanos. Un buen síntoma e indicativo de que su gobierno se apoyará en las masas populares y en los trabajadores.



## MERCENARIOS EXTRANJEROS Y VENEZOLANOS Y GRUPOS ECONÓMICOS Y OLIGARCAS INTENTAN ASESINAR A CHÁVEZ<sup>68</sup>

El comandante Hugo Chávez, el 15 de agosto pasado, ofreció en la ciudad de Valencia, una rueda de prensa donde denunció un complot para asesinarlo; señaló que parte de ese complot era la contratación de un grupo de mercenarios extranjeros. No se limitó a denunciar el plan sino que responsabilizó de manera expresa y directa al presidente Caldera, al ministro Aguiar y a la DISIP. Agregó que de producirse dicho plan criminal, se generarían en el país hechos de violencia impredecibles, es decir, interpretamos nosotros, caeríamos en una guerra civil.

La denuncia del abanderado del Polo Patriótico y único aspirante serio a la presidencia, al contar con el respaldo multitudinario del pueblo y que lo ubican las encuestas serias en el 60%, fue reforzada por el presidente del MAS, Felipe Mujica, quien fue más allá en su información y señaló que el MAS poseía evidencia cierta de que estaba en marcha una estrategia golpista; señaló entonces que en dicha conspiración contra Chávez estaban altos dirigentes

---

68 *Puerto, La Guaira, 9 de septiembre de 1998.*

de AD y Copei “así como elementos aventureros del ámbito policial y especuladores económicos que están dispuestos a forzar una salida extra constitucional con tal de evitar el triunfo de Chávez”.

Enfatizó Mujica que la estrategia tiene varias fases en su desarrollo: campaña de desestabilización institucional, generar conflictividad en el CNE, asesinato de líderes políticos y figuras prominentes como Hugo Chávez, José Vicente Rangel, el padre Arturo Sosa, Monseñor Moronta, Felipe Mujica, Leopoldo Puchi, Aristóbulo Istúriz, Pablo Medina. Campañas de terrorismo económico, pánico financiero, guerra sucia.

El secretario general del PPT, Pablo Medina, por su parte señaló un dato muy concreto del complot criminal, dijo que durante la marcha de Catia a Petare organizada por el Polo Patriótico el 8 de agosto, un francotirador ubicado en el edificio de la KLM, en Chacao, intentó asesinar a Chávez que encabezaba la multitudinaria marcha. Aportando información, Medina dijo “que los chavistas sabían que un presunto francotirador había entrado al país 15 días antes del acto proselitista”. El equipo de seguridad de Chávez y del Polo Patriótico. ¿Era ese francotirador uno de los mercenarios llegados al país?

Diez días más tarde de la denuncia de Chávez en Valencia, un ex inspector de la Disip, hoy militante del MVR y candidato a diputado por Caracas, Jorge Elías Castro, hizo señalamientos mucho más concretos, dio nombres de los mercenarios y elementos policiales. Mencionó al terrorista internacional y mercenario agente de la CIA, el excubano Luis Posada Carriles, bastante conocido en Venezuela por ser uno de los dos autores que prepararon las bombas que estallaron en el avión de Cubana de Aviación, en 1976, en donde murieron más de setenta jóvenes deportistas y que fue fugado de la cárcel de San Juan de los Morros. El otro personaje

señalado fue el también policía, Henry López Sisco, implicado en el caso de terrorismo contra la CSJ en 1995 contra su presidente.

Ambos personajes son señalados por Jorge Elías Castro como los encargados de organizar el grupo de comando que actuaría contra el comandante Chávez. Agregó que el grupo lo integran personas que son o fueron agentes de la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA).

Igualmente acusó al gobierno nacional de estar detrás de la conspiración, y que los grupos de mercenarios provenientes de exterior, presuntamente cubanos en su mayoría, actuarán “cuando la Disip y el gobierno así lo determinen”. Hizo un llamado a los factores que integran el Polo Patriótico a que estén alertas ya que “esta operación cuenta con un presupuesto abundante, aportado por miembros prominentes de la oligarquía caraqueña”.

Curiosamente el 6-8-98 fue publicado por *El Nacional*, en forma de remitido, la carta que el periodista cubano, Miguel Ángel Quevedo, antiguo director de la revista *Bohemia*, dirigiera el 12-8-69, el día de su suicidio, a Ernesto Montaner. Dicha carta es una brutal requisitoria del suicida contra el gobierno de Fidel Castro. Evidentemente su publicación forma parte del arsenal de la guerra sucia que contra el comandante Chávez impulsan los círculos nacionales e internacionales, tratando de frenar su ascenso. Dirigida a un público medio –lectores de *El Nacional*– su objetivo es claro: establecer un paralelo entre Chávez y Fidel, las presuntas “similitudes históricas” entre uno y otro. Un párrafo de la resucitada carta, ilustrará: “Fidel no es más que el resultado del estallido de la demagogia y de la insensatez. Todos contribuimos a crearlo. Y todos, por resentidos, por demagogos, por estúpidos, o por malvados, somos culpables de que llegara al poder”.

Lo que dijo el suicida y lo que dicen los enemigos de Chávez, es exactamente igual. Naturalmente, los hechos históricos cubanos y

venezolanos, difieren de principio a fin. Lo único igual, es la visión de los grupos dominantes y oligárquicos para enfocar erróneamente el acontecer histórico.

Un tal Amadis –seudónimo que encubre quien suponemos financió la publicación referida– presenta la carta. La inducción antichavista al lector, es evidente, la guerra sucia, también. En su introducción señala: “Esta será una breve columna, no para enjuiciar sino para hacer una nueva advertencia. Considero que el cuadro político que vive el país y las actuaciones a que nos conlleva tan difícil e insegura situación, justificada o no, merecen una profunda reflexión por parte de todos los sectores de nuestra sociedad”. Después de señalar cuan oportuno considera publicar la carta de marras, señala: “Sin comentarios, dejo a los lectores la interpretación del por qué de dicha reproducción”.

¿Es casual la publicación de esa carta de guerra sucia, provocadora y que incita, a través de la manipulación del lector, a un abierto rechazo de la opción patriótica, estimula el anticomunismo y el anticubano, y la denuncia del comandante Chávez de la presencia en Venezuela de mercenarios extranjeros, que ahora sabemos –según la denuncia del ex inspector Jorge Castro– son cubanos enemigos de la Revolución, empleados o ex empleados –¿en la reserva?– de la CIA.

El gobierno nacional restó importancia, por así decirlo, al grave señalamiento chavista, aunque admitió que sí existía la amenaza...

En relación con las denuncias públicas –comenzó diciendo el Ministro de Relaciones Exteriores– que ha presentado el candidato (Hugo) Chávez y el presidente del Movimiento al Socialismo, lo único que puedo manifestarles es que sí existen. Si ellos tienen, como lo dicen, elementos concretos, puntuales, que requieran ser investigados, y que indiquen la posibilidad de una

acción contraria al Estado de Derecho o del presunto atentado político contra el candidato presidencial, que nos suministren los elementos de juicio, y yo les garantizo que haremos todas las investigaciones que se requieran en la materia<sup>69</sup>.

Debemos suponer, a la luz de esas declaraciones irresponsables del ministro, que el denunciante –Hugo Chávez en este caso–, con los indicios e informaciones que tiene y lo llevan a denunciar un hecho altamente grave como es la posibilidad de un atentado contra su vida, se debe convertir, además, en policía, es decir, ahorrarle al organismo policial el pesquisaje, hacer por él la investigación y presentar las pruebas para que el Gobierno decida actuar y verificar si en verdad existe la probabilidad o no del atentado.

Desvía luego el Ministro lo central de la denuncia y se va por los escoltas de la Disip que tiene el comandante Chávez, 18 según él, 10 según el coordinador general del MVR, Luis Miquilena. ¿Por qué el Ministro magnifica lo de los escoltas y minimiza la denuncia del complot mercenario con tentáculos policiales e internacionales?

Al parecer una razón política. Restarle importancia, ridiculizar al comandante Chávez, darle a los enemigos del revolucionario, armas para que lo ataquen, le digan loco, exagerado, paranoico, como en efecto ocurrió. La otra, echar una cortina de humo a la grave denuncia que señalan al gobierno como no sólo conocedor de esa situación, sino incluso, de alguna manera, promotor o encubridor.

A todas estas, un informe confidencial publicado por el semanario *La Razón*, del 23-08-98, habla de la infiltración por parte de la Disip del comando político de Chávez y da una detalladísima relación de los funcionarios que estarían cumpliendo esas funciones

---

69 *El Nacional*, Caracas, 18 de agosto de 1998, cuerpo D, p. 2)

de espionaje, su rango, nombre de guerra, etc., y la actividad que realiza. Igualmente señala la presencia en Venezuela de un grupo de diez cubanos miembros de la CIA, comandados por “Basilio”, James Brown o Robert Scott, llegados en julio al país. ¿Son los mismos que denuncian Chávez, Mujica y el ex inspector Jorge Castro? ¿Hay una conexión cubano-terrorista, sectores de la Fundación Nacional Cubana, los senadores Helms-Burton –redactores de la ley colonialista que lleva su nombre y que agudizó el bloqueo contra Cuba–, la CIA y el gobierno de Bill Clinton que le niega la entrada a Chávez a USA, empresas transnacionales como la Merrill Lynch que han participado en la guerra sucia contra Chávez, en esa conspiración denunciada y con evidentes conexiones en el país?

En la edición de *La Razón* del 19-07-98, el periodista Fernando Olivares Méndez entrevista al legendario periodista y político, José Vicente Rangel; en dicha entrevista Rangel hace graves señalamientos sobre la posibilidad de un “golpe preventivo”.

“Qué significa un golpe preventivo”, pregunta el periodista,

Que debido a la incertidumbre electoral –señala JVR– y si continúa cotizándose la situación como consecuencia de la crisis económica y social, se dé el ambiente para que gente con poder en los cuarteles y en la economía decidan actuar. Incluso, se está discutiendo la hipótesis del atentado personal, hay gente que ha dicho: bueno ¿cuánto puede costar en vidas humanas un atentado a Chávez? ¿Quinientos, mil muertos? En esa crudeza que tienen los asesinos, mil víctimas como consecuencia de una masacre, es poca cosa, frente a los que ellos calculan que podría ser posteriormente si dejan que Chávez se posea de la presidencia. Todo eso es posible que suceda, pero también puede que no ocurra ya que Chávez tiene apoyo en los sectores militares, que el país tiene salidas democráticas.

El 26 de agosto el presidente del MAS, Felipe Mujica, consignó ante la Comisión de Política Interior de la Cámara de Diputados, un documento donde ratifica las denuncias sobre el atentado que se fragua contra el comandante Hugo Chávez y otros dirigentes políticos, sociales y religiosos. Señaló el dirigente masista que AD tiene preparado un plan desestabilizador orientado a impedir que se realicen las elecciones de noviembre y diciembre. ¿Es AD quién controla a los mercenarios?

Es hacia AD “donde deben encaminarse las investigaciones políticas y policiales que quieren encontrar la verdad y no encubirla en cortinas de humo”, señaló Mujica.

Las denuncias de atentados a Chávez no son nuevas, lo nuevo es la denuncia de los planes ya concretos, la detección de francotiradores, la presencia de mercenarios cubanos al servicio de la CIA, la conspiración de empresas transnacionales norteamericanas y de grupos financieros criollos que se plantean.



# ÍNDICE

Presentación para la edición del 20 aniversario del 4 de febrero / 13

Palabras de presentación a la edición de 2008 / 21

Prólogo para un libro clave / 27

Razones y motivaciones del 4 de Febrero (Primera parte) / 43

Razones y motivaciones del 4 de Febrero (Segunda parte) / 47

Razones y motivaciones del 4 de Febrero (Tercera parte) / 51

Un caballero apóstata y derechista / 55

Reflexiones sobre el cuadro político actual (Primera parte) / 69

Reflexiones sobre el cuadro político actual (Segunda parte) / 73

Primer año del 4 de Febrero: ¿sin pena ni gloria? / 77

Reflexiones tardías sobre el 4 de Febrero (Primera parte) / 81

Reflexiones tardías sobre el 4 de Febrero (Segunda parte) / 85

Propongo al comandante Chávez como candidato presidencial / 89

El comandante Chávez y la dinámica política actual (a propósito de la cuestión electoral) / 93
Navidad sin presos políticos / 97
Fraude electoral o final de un sistema obsoleto / 101
Libertad para el comandante Chávez y todos los presos políticos / 105
Con Velásquez se cierra un lóbrego capítulo de la Historia de Venezuela / 109
Las elecciones del 3 de diciembre: ¿fin de un modelo político moribundo? / 113
Chávez y Fidel / 119
Los intelectuales de derecha contra Chávez / 123
De la voltereta de Claudio a la agonía presidencial de AD / 127
El Gorila Muñoz y CAP-Frankestein. ¿En plan conspirador? / 131
Una aproximación a la Constituyente / 137
Chávez, con su discurso antineoliberal capitaliza el descontento / 143
¿Qué es el MPDIN? ¿Cuál su política? ¿Cuáles sus objetivos? / 147
La cuestión nacional en el pensamiento político del MPDIN (Primera parte) / 153

La cuestión nacional en el pensamiento político del MPDIN  
(Segunda parte) / 159

El MPDIN frente a la campaña electoral de 1998 y la candidatura  
antineoliberal de Hugo Chávez Frías / 165

Algunos elementos del cuadro político actual (Primera parte) / 171

Algunos elementos del cuadro político actual (Segunda parte) / 177

La transnacionalización de la guerra sucia contra Chávez  
y las políticas antineoliberales / 183

Chávez y los Estados Unidos del Norte / 189

La trampa del adelanto de las elecciones / 195

Con la movilización popular detengamos el fraude electoral / 201

Los perros ladran pero la caravana pasa / 207

Hablemos de un programa para la solución de la crisis  
(Primera parte) / 213

Hablemos de un programa para la solución de la crisis  
(Segunda parte) / 219

Irene o el parto de los montes / 225

La rebelión de las masas / 231

El sistema contraataca / 237

La injerencia del embajador norteamericano en los asuntos  
internos venezolanos / 243

La separación de las elecciones: ¿miedo o fraude? / 249

¿Las encuestas marcan el triunfo electoral? / 255

El Territorio Vargas: triunfo del pueblo guaireño,  
no de los políticos tradicionales / 261

Política, táctica, estrategia (Primera parte) / 267

Política, táctica, estrategia (Segunda parte) / 273

Un liderazgo conquistado en la lucha social (Primera parte) / 279

Un liderazgo conquistado en la lucha social (Segunda parte) / 285

La candidatura AD-Alfaro: más problemas, más conflictos / 291

Las tareas políticas del momento: organizar al pueblo,  
prepararse para el triunfo / 297

El apoyo masista a Chávez: derrota del neoliberalismo  
y del entreguismo teodorista y pompeyista / 303

Elementos del cuadro electoral / 309

¿Renuncia de Caldera? ¿Gobierno de emergencia?  
¿Adelanto de las elecciones? / 313

Cambios ministeriales y crisis estructural / 317

¡Libertad para la camarada Ana! / 321

Mi nombre para candidato a Gobernador de Vargas / 325

El estado Vargas en manos del pueblo, no de los politiqueros / 331

¡Alerta! El fraude electoral en marcha / 335

La renuncia de Petkoff al MAS: crónica de una fuga anunciada / 339

Hugo Chávez Frías: del 4 de Febrero a la V República  
(Primera parte) / 343

Hugo Chávez Frías: del 4 de Febrero a la V República  
(Segunda parte) / 351

El insoluble drama existencial de La Causa ex Radical  
o cómo un partido popular se suicida en primavera / 357

El apoyo del Partido Comunista al comandante Chávez / 361

Mercenarios extranjeros y venezolanos y grupos  
económicos y oligarcas intentan asesinar a Chávez / 367







*HUGO CHÁVEZ FRÍAS*  
*DEL 4 DE FEBRERO A LA V REPÚBLICA*  
Digital  
Fundación Editorial El perro y la rana  
Caracas, Venezuela,  
en el mes de enero de 2022





*Hugo Chávez Frías, del 4 de Febrero a la V República* es un texto que, además de haber sido el primer libro dedicado al Comandante que se editaba en Venezuela –fue publicado por primera vez a mediados de 1998, en plena campaña electoral– presenta un análisis enmarcado en dos visiones del autor a partir del 4F: en el contexto político, a través de la participación en infinidad de discusiones en el seno de la izquierda venezolana y en el ámbito periodístico, mediante su exposición particular de lo ocurrido el 4F-92. El texto, en su conjunto, está conformado por más de 60 artículos y ensayos de opinión, redactados por el autor en el lapso de seis años en su columna “Trincheras de ideas” del diario *Últimas Noticias* y en el diario guaireño *Puerto*.

La propuesta de Humberto Gómez García nos la anticipó el propio autor en febrero de 1994: “Ya Venezuela no soporta más a AD ni a Copei. Ellos han destruido virtualmente la nación”. Una propuesta en la que el lector podrá detallar –además de las razones esgrimidas por el autor para sustentar sus “predicciones” desde aquellos tiempos– una imagen muy objetiva del líder de nuestra actual Revolución; es decir, no se trata de un enfoque mesiánico y heroico de un caudillo sacralizado, omnipotente y milagroso, sino de un dirigente polémico, inscrito en las dialécticas de un contexto urgente, y adscrito a las necesidades de un programa concreto, que es fruto de muchos sueños y participaciones, tal como muy bien lo reseñó en 1998 Luis Cipriano Rodríguez en el “Prólogo para un libro clave”.

HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA, VENEZOLANO (1942)

Es un combatiente antiimperialista. Poeta y narrador social revolucionario. Político de diversas prácticas regionales y nacionales: militante y dirigente del MPDIN y del BPU. Promotor y organizador de la unidad soberana propuesta por el II Congreso Anfictiónico para América Latina y el Caribe (Caracas, julio 1997). Fundador de la cátedra de Historia y Literatura Guaireña que se imparte en los liceos del estado Vargas; redactor del proyecto de ley que creaba al estado Vargas en 1982. Ha publicado: *Cuba: Socialismo de América para todos los tiempos*; *El oasis del tiempo* y *La dimensión de los espejos* (poemarios); *La mascarada* (libro de cuentos); *Una conciencia y un programa para el estado Vargas*.

